

Primer día**INTRODUCCIÓN**

La Escuela es, por definición, el conjunto de las personas orientadas al estudio, perfeccionamiento y enseñanza de un sistema útil para el equilibrio y el desarrollo del ser humano. Este sistema es una doctrina, un sentimiento y una forma de vivir.

Es esta doctrina la que vamos a tratar durante todo este tiempo. Y vamos a incorporar en estos desarrollos todo lo que conocemos desde hace mucho, mucho tiempo. Vamos a resumir y añadir cosas muy antiguas, para luego seguir adelante.

Así que en materia de doctrina, vamos a hacer desarrollos, no desde lo que sabemos, sino desde el principio de las explicaciones que se dieron hace mucho tiempo. Para ello, intentaremos utilizar una forma de exposición desde la que desaparezcan totalmente las figuras expositivas o las preguntas llamativas. Haremos que las presentaciones sean lo más sencillas posible. Pero nuestra preocupación será en favor de la claridad y la sobriedad. Las exposiciones sobre estas cuestiones doctrinarias serán, por tanto, las más simples y claras posibles. En este sentido, notaremos un cambio de estilo marcado.

A esta compilación, a esta revisión de los materiales anteriores, vamos a dedicar unos días; Una vez revisado todo el pasado, seguiremos adelante. Las exposiciones serán también bastante diferentes en su duración, unas más cortas y otras más largas. Los trabajos que se realizan en torno a estas exposiciones son responsabilidad de los equipos, según su constitución.

Por lo tanto, esta es para nosotros una introducción a estas presentaciones y a estos trabajos de escuela que comienzan hoy, 16 de agosto de 1976.

día 2

EL SUFRIMIENTO, LA MUERTE Y LA TRASCENDENCIA

Nuestros temas fundamentales son: el sufrimiento, la muerte y la trascendencia. Pero las raíces del sufrimiento no están claras, el registro de la muerte está confuso y la posibilidad de trascendencia se debate entre la idea y la fe. Ni la raíz del sufrimiento, ni el registro de la muerte, ni la fe o idea sobre la trascendencia pueden ser examinadas correctamente si los datos sobre estos problemas son falsos o distorsionados.

Nuestros temas son: **el sufrimiento, la muerte y la trascendencia.** Frente a estos temas, todos los demás se encuentran en segundo plano. No vamos a ocuparnos de cosas secundarias, de cosas de segundo orden, sino que nos ocupemos de lo que está relacionado con lo más importante.

Pero si lo más importante no está claro, lo secundario será aún más confuso.

Nuestros temas fundamentales son: el sufrimiento, porque queremos evitarlo; la muerte, porque queremos superarla, y la trascendencia, porque queremos alcanzarla.

Pero tratar de evitar la muerte también está relacionado con la eliminación del sufrimiento, y la búsqueda de la trascendencia o inmortalidad está relacionada con la separación del sufrimiento. Este segundo aspecto se examinará más adelante.

El problema de la muerte y de la trascendencia puede reducirse en su raíz última al problema del sufrimiento.

Corrijamos todo lo anterior y digamos: nuestro problema fundamental es el sufrimiento y nuestro mayor deseo es evitar el sufrimiento.

Si no conocemos la raíz del sufrimiento, el problema que genera no será claro, ni podremos superarlo. ¿Cuál es la raíz del sufrimiento? La raíz del dolor está en el cuerpo. Pero ¿qué sucede cuando la estimulación dolorosa deja de producirse y, a pesar de todo, el sufrimiento continúa? ¿Qué sucede cuando la estimulación no ha llegado y surge el sufrimiento?

La raíz del dolor está en el cuerpo, la raíz del sufrimiento está en la mente. Al distinguir entre dolor y sufrimiento, separamos el cuerpo de la mente como si fuera posible. No podemos separar el cuerpo de la mente. Pero queremos decir que la raíz del dolor tiene una fuerte predominancia física, mientras que la raíz del sufrimiento tiene una fuerte predominancia psíquica, mental. El sufrimiento mental también se deriva seguramente del cuerpo.

¿De qué estamos hablando? Dolor y sufrimiento. Es que tratamos de distinguir entre los dos porque en uno hay un mayor predominio físico, y en el otro hay un mayor predominio psíquico, sabiendo sin embargo que ambos se encuentran en el cuerpo ya que, Evidentemente, la mente parece depender del cuerpo.

Así que nuestro problema fundamental es el sufrimiento, y nuestro interés está en superar ese sufrimiento. La raíz del sufrimiento, aunque es más mental que físico,

está en el cuerpo. El dolor pertenece al cuerpo, el sufrimiento a la mente, pero la mente parece depender del cuerpo. Si esta raíz se encuentra en el cuerpo, debemos examinar cómo surge, cómo se desarrolla, cómo se conserva y cómo desaparece el dolor.

El dolor surge por la sensación, el dolor surge por la imaginación, el dolor surge por el recuerdo. Estas tres vías del dolor, o sufrimiento si se quiere, son las tres vías que deben ser examinadas antes de avanzar en una nueva dirección.

El dolor surge por la sensación, por la imaginación y por el recuerdo. Hay sensaciones ilusorias, imágenes ilusorias y recuerdos ilusorios. Estos son los caminos ilusorios del sufrimiento.

Pero es la conciencia que realiza estas operaciones de sensación, imagen y recuerdo, conciencia que a veces se identifica con el yo. No hay yo sin sensación o imagen o recuerdo. Cuando el yo se percibe a sí mismo, trabaja también por estos caminos, sean éstos verdaderos o ilusorios. El yo mismo surge como ilusión de los caminos ilusorios.

El dolor físico o el sufrimiento mental tienen su raíz en el cuerpo, no hay dolor ni sufrimiento si no hay sensación, imagen o recuerdo. No hay yo si no hay sensación, imagen o recuerdo. Así como se reconocen los tres caminos del sufrimiento, también se reconocen los mismos caminos para toda operación de la mente e incluso para la constitución del yo.

En estos caminos, cualquiera reconoce la existencia de errores, la existencia de ilusiones, pero es más difícil reconocer la ilusión del yo, aunque esto sea verificable y demostrable.

Las tres vías del sufrimiento, y lo que registra el sufrimiento, son para nosotros temas de especial interés. Examinaremos, pues, la sensación, la imagen, el recuerdo y también la conciencia que registra y opera con estos elementos y que a veces se identifica con el yo.

Todo nuestro estudio se refiere a la comprensión del sufrimiento, y todo nuestro trabajo está relacionado con la superación del sufrimiento. Estudiaremos las tres vías por las que el sufrimiento llega, y también estudiaremos la conciencia o el yo que registra el sufrimiento. También trabajaremos en estos elementos.

Pero empezamos por el final, así que volvamos atrás a las primeras explicaciones, las que se dieron sobre la mente humana. Reconsideremos todo lo que se ha estudiado, trabajando desde el principio hasta hoy. Cuando volvamos a este punto, preparémonos para superar el sufrimiento.

Resumiendo lo que se ha dicho, nuestros temas fundamentales son: el sufrimiento, la muerte y la trascendencia. El miedo a la muerte y la búsqueda de la trascendencia están relacionados con el sufrimiento. El dolor y el sufrimiento tienen su raíz en el cuerpo. Existen tres vías para la manifestación del dolor: la vía de la sensación, la vía de la imaginación y la vía del recuerdo. La grabación de estos elementos es hecha por la conciencia, a veces confundida con el yo. Se admiten ilusiones en las tres vías, y también en el yo. Nuestro estudio está relacionado con la comprensión del sufrimiento y nuestro trabajo se refiere a superar el sufrimiento. Volveremos a los primeros estudios y trabajos para llegar después a ese punto, y entonces lo desarrollaremos.

SENSACIÓN, IMAGEN Y MEMORIA

Por medio de la sensación, la imaginación y el recuerdo se obtiene el dolor. Es una forma de hablar muy vaga y muy general; Esto requiere mayor precisión. Por supuesto, gradualmente ganaremos en precisión.

Este dolor se experimenta, hay algo que experimenta este dolor. Algo que lo experimenta se identifica como un centro, como una entidad que tiene, en cierto modo, una unidad.

Esta unidad que registra el dolor es dada a la base por una especie de memoria. La experiencia del dolor se compara con experiencias anteriores. Sin memoria no hay comparación de experiencias.

Las sensaciones dolorosas se comparan con las anteriores. Pero además, las sensaciones dolorosas también son proyectadas, se consideran en un tiempo que no es el tiempo presente, sino un tiempo futuro. También está claro que si uno recuerda sensaciones dolorosas, o bien si uno imagina sensaciones dolorosas, de este recuerdo y de esta imaginación se tiene también sensaciones. La memoria no podría causar dolor, la imaginación no podría provocar dolor si no se tuvieran también sensaciones procedentes de la memoria y de la imaginación.

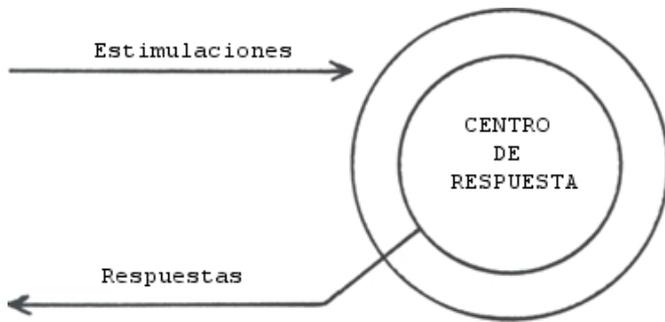
De modo que no solo se tienen registros por la vía de la sensación, sino también por la vía de la memoria y por la vía de la imaginación. La sensación, entonces, invade el campo de la memoria, invade el campo de la imaginación. La sensación abarca todas las posibilidades de esta estructura que experimenta el dolor.

En el fondo, todo trabaja con una sensación y con algo que experimenta, que registra esa sensación. La sensación siempre está en la base, ya sea (ya más detalladamente) la sensación como tal, la memoria o la imaginación. La detección de una estimulación siempre está en la base, y algo que registra esa estimulación se encuentra al otro extremo, al otro extremo de esta relación.

Así, entre una estimulación y algo que registre esa estimulación, veremos la constitución de esta estructura primaria. Y parece que esta estructura se moverá tratando de evitar los estímulos dolorosos, estímulos que llegan y son detectados, estímulos que son almacenados. Frente a las nuevas situaciones que se presentan, hay acción de esta estructura para evitar estos nuevos estímulos que están en relación con datos anteriores.

Es un esquema muy simple y muy primario. Es un esquema que ha sido explicado hace bastante tiempo.

La estimulación llega a un punto que la recibe, y, desde ese punto, hay respuesta a la estimulación.



Si la estimulación que llega a este punto es dolorosa, la respuesta tiende a modificar esta estimulación. Si la estimulación que llega a este punto no es dolorosa, sino que se experimenta agradablemente, la respuesta tiende a prolongar esta estimulación.

Es como si el dolor anhelara el instante, y el placer la eternidad. Es como si hubiera un problema de tiempo para el punto que registra el dolor y el placer.

Evidentemente, ya se trate de estímulos dolorosos o de estímulos de placer, en todos los casos estos estímulos son almacenados, están guardados en este aparato regulador de tiempo que llamamos memoria. Estas estimulaciones que llegan las llamamos **sensaciones**. Pero estos estímulos no solo vienen de lo que podemos llamar al principio mundo exterior hacia el centro del registro, sino también del mismo mundo interior del aparato del registro.

Ya hemos visto que se puede recordar lo doloroso, que se puede recordar lo agradable. Ya hemos visto que se puede imaginar lo doloroso, que se puede imaginar lo placentero. Este recuerdo y esta imaginación no están tan estrechamente relacionados con la sensación externa como las otras sensaciones que conocemos.

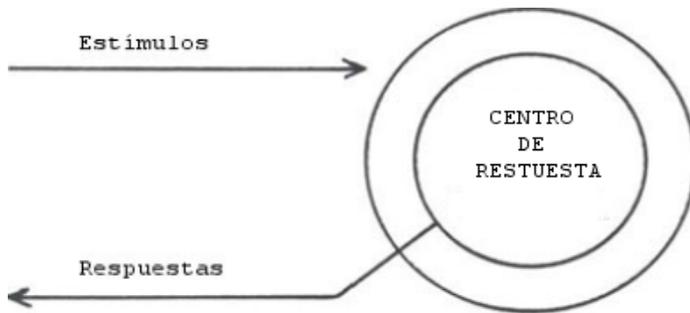
El esquema es simple: una estimulación llega, se da una respuesta. Pero no seamos tan ingenuos para considerar que los estímulos que llegan pertenecen solo al mundo exterior a esta estructura, también debe haber respuestas al mundo interno a esta estructura

La sensación en general está relacionada con el registro, con lo que sucede a la estructura. En cambio, la imaginación en general está relacionada con lo que hace la estructura para acercarse a la estimulación cuando es agradable, o alejarse cuando es dolorosa. En esta imagen ya está expuesta la actividad frente a los estímulos que llegan a esta estructura.

Veremos mucho más de cerca la función que cumple la imagen, a qué sirve. Pero es un tema largo.

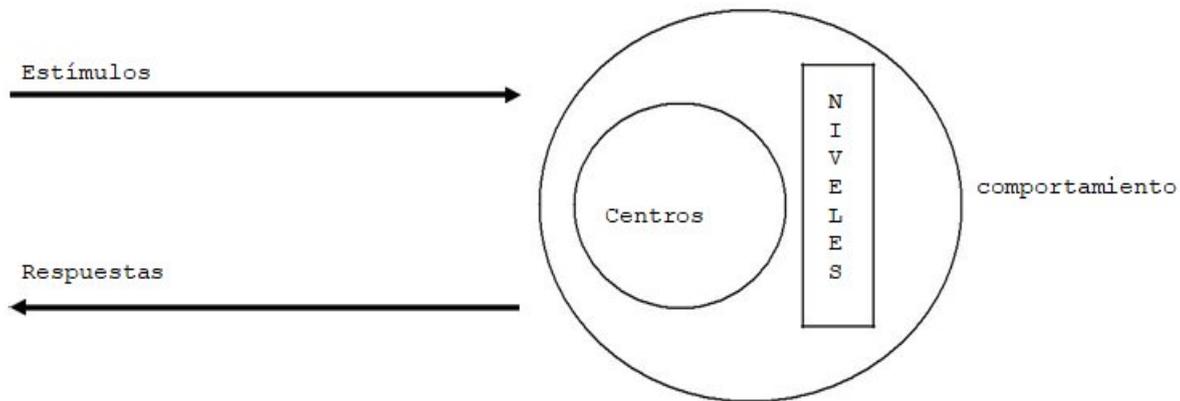
Y la memoria, en la medida en que proporciona datos agradables o dolorosos, moviliza también la imaginación, y esta imaginación moviliza la estructura en una dirección u otra.

Así que aquí tenemos un estímulo que llega, una estructura que recibe ese estímulo, una respuesta que da esa estructura. Y tenemos el esquema el más simple que hemos conocido: estimulación - aparato receptor - centro de respuesta.



El centro de respuesta hace que, frente a la estimulación, esta estructura se movilice en una dirección más o menos precisa y no en cualquier dirección; y reconocemos diversas actividades para responder a estos estímulos, diversas direcciones, diversas posibilidades de respuesta. Para ello distinguimos varios centros posibles para dar diversas respuestas a diversos tipos de estímulos.

Evidentemente todos estos centros de respuesta van a ser impulsados en la base por el dolor y, secundariamente, por el placer. Por supuesto, las respuestas se manifestarán en la actividad de manera diferente según la acción de un centro u otro.



A toda esta estructura que engloba el registro de la sensación y la respuesta a estas sensaciones que llegan, toda esta estructura que se manifiesta, la llamaremos conducta.

Y observaremos que, en cualquier caso, este comportamiento, esta actividad de este centro de registro, de esta expresión de respuesta a las sensaciones que llegan, no se manifiesta de manera constante sino que sufre numerosas variaciones según el estado en el que se encuentre. en el que se ubica esta estructura, dependiendo del momento en el que se encuentre dicha estructura. Hay momentos en los que la estructura percibe con mayor claridad la estimulación dolorosa.

Hay momentos en los que parece no percibir absolutamente nada. Hay momentos en que esta estructura parece desconectada de estas sensaciones, donde parece no tener registro de sensaciones dolorosas. Y es un caso muy interesante, porque si hablamos de sensaciones dolorosas que vienen y respuestas que intentan evadir las sensaciones dolorosas en un momento dado, y luego decimos que las sensaciones dolorosas de todos modos estimulan este centro, pero aún así éste no da una respuesta. Respuesta, esto no ha cambiado por lo que pasa sino por el registro de lo que pasa.

Registrar las sensaciones que llegan con mayor o menor intensidad, lanzar

respuestas con mayor o menor intensidad a esos estímulos, dependerá del estado de esta estructura. Este estado estará relacionado con lo que genéricamente llamamos nivel de trabajo de esta estructura, estado de la estructura. Este nivel, dependiendo del momento del proceso donde se ubique la estructura, dará, permitirá respuestas más aceleradas, más intensas, respuestas menos aceleradas, respuestas extinguidas.

Hablamos del hombre, por supuesto, porque es el ente que nos interesa. No nos interesa considerar el comportamiento de otro tipo de entidades. Porque tenemos un cierto registro de la entidad humana.

En cambio, entidades de otros seres como amebas, insectos, plantas o estrellas, sólo tenemos registros externos que transformamos mucho después de haberlos percibido y que, en última instancia y en último lugar, son muy dudosos.

De lo que nos pasa también tenemos registros que transformamos mucho, y también resulta algo bastante dudoso. Pero en cualquier caso, lo que nos sucede a nosotros está mucho más cerca de nosotros que lo que le sucede a una ameba, una planta o una estrella.

Así se puede discutir la forma en que se comporta una ameba ante una estimulación, pero ante el dolor que registramos tenemos una sensación de experiencia inmediata que no parecemos tener ante otras cosas o respuestas de otros seres animados.

Hablamos entonces del hombre y decimos que el esquema más elemental del hombre que podemos organizar es el de las sensaciones que llegan a un registro, las respuestas que se dan a esas sensaciones una vez registradas y el nivel de trabajo de esta estructura, un nivel que llamamos genéricamente: nivel de conciencia. Por tanto, revisaremos este diagrama elemental.

El estudio de los centros nos permite diferenciar las actividades que realiza el ser humano, intentando como decíamos eliminar el dolor, obtener placer de la estimulación. Incluso podríamos decir, actividades que realiza el ser humano intentando sobre todo satisfacer sus necesidades.

Pero satisfacer las propias necesidades, como decimos tan a la ligera, es algo que puede funcionar de esta manera por los registros dolorosos que uno tiene. No explicamos mucho cuando decimos que los seres humanos hacen ciertas cosas para satisfacer sus necesidades.

Los seres humanos hacemos ciertas cosas para evitar el dolor.

Lo que sucede es que las necesidades causan dolor si no se satisfacen. Pero no nos movemos según una idea abstracta para satisfacer nuestras necesidades. Si alguien se mueve es por el registro del dolor. Tenemos la costumbre de confundir estas cosas y parece que son las necesidades primarias las que causan mayor dolor si no se satisfacen.

Así, la sensación de hambre es tan dolorosa que si no la saciamos en cuanto aparece, el dolor aumenta. Esta sensación es tan dolorosa como cualquier otro tipo de sensación que, además, si no se satisface provoca una tensión cada vez mayor. Esto no sólo ocurre con el hambre, sino también con muchas otras cosas. Por ejemplo, si destruimos una parte del cuerpo de un ser humano, éste sufre dolor, experimenta dolor, y por supuesto intenta dar respuestas a ese dolor para que ese dolor cese. Hacer algo para evitar que la sensación dolorosa aumente es tan necesario como comer.

De modo que, por ejemplo en estos casos, este hombre, este ser humano, intentará huir de aquello que pone en peligro la estructura de su cuerpo, intentará liberar cargas destructivas dentro de su cuerpo. Esto se nota dolorosamente. No sólo habrá necesidades alimentarias, habrá necesidades tan necesarias como las necesidades alimentarias pero que están relacionadas con tensiones internas que deben ser eliminadas, porque de lo contrario el dolor que se registra internamente es muy intenso, igual de intenso, a veces más intenso. que el dolor que puede causar el hambre si no se satisface.

Esta idea no es difícil de seguir, y es interesante considerar estos puntos, porque a veces la determinación que tiene el ser humano de moverse en una dirección u otra no depende de registros dolorosos de hambre, sino que depende de registros dolorosos de otra naturaleza. .

A veces alguien tiene dolorosos registros de hambre y no tiene hambre. Piensa en el hambre que otro podría tener, y ese hambre que otro podría tener le da un registro doloroso. ¿Pero qué tipo de registro doloroso? ¿Es un registro de dolor físico? Veamos: alguien come, satisface sus necesidades nutricionales y luego habla del dolor del hambre. Además está "completo" con el problema del dolor del hambre y tiene un registro. cual registro

? ¿Hambre? Ciertamente no. Tiene un registro de otro tipo. Puede recordar el hambre si alguna vez la ha padecido. Habla del dolor del hambre, pero no registra el dolor del hambre, registra un dolor diferente. Este registro puede, por ejemplo, hacerle dejar de comer, hacerle pasar hambre y experimentar este mismo dolor. Esto puede motivarlo en muchas direcciones, la idea no es difícil de seguir.

BIEN. Puede experimentar estos dolores, por ejemplo, a través de imágenes, de recuerdos. También puede experimentar sus placeres. Sabe que al comer, al satisfacer sus necesidades inmediatas, se produce una relajación en su estructura, y sabe que es interesante repetir esta relajación cada vez que aumenta esta tensión. Se vuelve partidario de ciertas formas de comer, se acostumbra a ciertas experiencias de alivio de tensiones, le gusta considerar el hambre mientras come, por ejemplo, porque considerar el hambre mientras se come puede provocar relajación de las tensiones internas, puede provocar satisfacción. ¿Sigues la idea?

El estudio de los centros permite diferenciar las actividades que realiza el ser humano intentando satisfacer de forma primaria sus necesidades. Mientras que los niveles de conciencia explican que esta actividad varía si actuamos en un nivel que llamaremos vigilia, es decir un nivel de relación con el mundo exterior; si actuamos en medio sueño, es decir en un nivel de menor relación con el mundo exterior; o si no estamos en absoluto en un nivel de vigilia, es decir sin ninguna relación con el mundo exterior.

Estos niveles de vigilia, semisueño y sueño nos explicarán que las actividades de respuesta de estos centros varían dependiendo de la ubicación de la estructura en uno u otro de estos niveles. Es bastante simple.

Observaremos un comportamiento en esta estructura, que se presenta como una estructura en la que los centros trabajan ante la estimulación del entorno. Así se comportan los seres humanos. Tiene un comportamiento particular; Ante determinadas situaciones, tenemos una idea de su respuesta. Y si no tenemos idea, basta con observar los estímulos y ver cómo responde a ellos para darnos cuenta de su comportamiento de todos modos. La conducta es la forma en la que se expresará ante la estimulación, dependiendo del nivel de esta estructura en la que se desenvuelve.

Con nuestro diagrama de centros, nivel y comportamiento organizamos esta tabla de actividades. En realidad, las cosas son mucho más complicadas, mucho más complejas. Este diagrama no resistirá los desarrollos, los desarrollos que vamos a hacer lo superarán, y el diagrama se encontrará cada vez más pequeño. Pero nos sirve de forma elemental para dar los primeros pasos. Entonces, dando los primeros pasos, comencemos a estudiar los centros.

CENTROS DE RESPUESTA

Un centro es una idea, un centro no es algo que existe, un centro es una síntesis que hacemos con conceptos, esto para ayudarnos a ponernos de acuerdo en

el problema.

Un centro es una síntesis conceptual que engloba el trabajo de diferentes puntos físicos, a veces muy separados entre sí. Es decir, un centro de respuesta no está tanto en un lugar físico concreto, sino que en ocasiones resulta de la relación entre varios puntos del cuerpo.

Si hablamos por ejemplo del centro de movimiento, del movimiento del cuerpo ante la llegada de ciertos estímulos, nos daremos cuenta de que ese centro de movimiento no está en un lugar físico; no corresponde a un lugar físico, sino que corresponde a la acción de muchos puntos corporales que abarcamos y decimos: muy bien, desde allí se dirige el movimiento.

Lo mismo ocurrirá con operaciones más complejas que las simples respuestas del cuerpo. Cuando hablamos de emociones en el ser humano da la impresión de que hay un punto a partir del cual se manejan todas las emociones, y eso no es así en absoluto. Hay muchos puntos que trabajando coordinadamente provocan esa respuesta que llamamos emocional, y estos diferentes puntos los incluimos en el centro de palabras.

Entonces estos centros no existen como tales. Estos centros son síntesis conceptuales para explicar qué está pasando con las respuestas.

Bien, hablando de estas abstracciones, podemos diferenciar entre varios centros.

Centro intelectual: el centro intelectual regula el desarrollo de las respuestas de pensamiento, la relación entre diversos estímulos, la relación de los datos y el aprendizaje. Todo esto lo hace el centro intelectual. Además, da órdenes a los demás centros, excepto al centro involuntario del cuerpo al que llamaremos centro vegetativo. Este centro intelectual da órdenes a todos los demás centros, excepto a las partes involuntarias de estos otros centros y al centro vegetativo, el centro involuntario que gobierna la actividad de todo el cuerpo.

Si, por ejemplo, una persona quiere mover la mano, la mueve. Una persona quiere recordar situaciones agradables, mentalmente se mueve en esta dirección de recordar cosas agradables. Quiere realizar ciertas operaciones mentales y trabajar con su propio intelecto, y lo consigue más o menos. Pero si quiere, por ejemplo, acelerar su circulación sanguínea, se vuelve más difícil. Si quiere que ciertas sustancias dentro de su cuerpo comiencen a funcionar, se vuelve más difícil. Si quiere evitar un reflejo corto ante la estimulación, esto también se vuelve más difícil.

Por tanto, el centro intelectual da órdenes a los otros centros, pero no puede regular la actividad de los otros centros en sus partes involuntarias.

Centro emocional: este centro, por su parte, regula los sentimientos y emociones como respuestas a fenómenos internos y externos. Las señales del centro emocional modifican la acción de los demás centros, incluso en sus partes involuntarias, y también modifican la acción del centro vegetativo, centro que coordina la acción de todo el cuerpo.

Por supuesto, este centro emocional da señales en su trabajo, pero no da órdenes de pensamiento, lo cual es muy importante tener en cuenta porque a veces se trata de mover este centro emocional, ya que actúa sobre las partes involuntarias de otros centros, de modo que las cosas cambian.

Pero resulta que el manejo del centro emocional no se obtiene a través del pensamiento. Por lo tanto, el centro emocional da órdenes a las partes involuntarias, da señales a las partes involuntarias y modifica el trabajo del centro vegetativo, pero, por supuesto, no lo hace de forma mental.

El centro motor: este centro rige la movilidad del individuo y las operaciones corporales voluntarias e involuntarias.

El centro sexual: rige las actividades sexuales ante la estimulación interna y externa. También envía señales a otros centros, y estas señales también tienen un carácter involuntario. Aún considerando que este centro tiene algún aspecto voluntario, es sin duda un aspecto mínimo de voluntariado.

El centro vegetativo: gobierna la actividad interna del cuerpo, dando respuestas equilibrantes a los desequilibrios que se producen y enviando señales a los demás centros para que se movilicen para satisfacer sus necesidades, es decir para que se movilicen para evitar esto. dolor que se registra o para continuar este placer que se experimenta.

Relaciones entre centros

Estos centros que separamos para su mejor comprensión, no están separados en absoluto. En realidad, funcionan en estructura, circulando entre ellos un cierto tipo de energía, energía que provisionalmente podemos llamar energía nerviosa, sin saber realmente qué es. En general, cuando aumenta la actividad de unos centros, disminuye en otros. Es como si siempre trabajáramos con una determinada carga, ni más ni menos, siempre con el mismo voltaje. Y luego, con esa misma cantidad de carga, cuando unos centros trabajen más, los otros tenderán a trabajar menos.

A veces la energía se queda atrapada en un centro. Si esta energía se bloquea en un centro, hay problemas, no en ese centro, sino en toda la estructura. A veces un centro no funciona bien simplemente porque no ha practicado en esta área. Algunas personas piensan que un centro no funciona bien porque le falta energía, por ejemplo. Quizás de hecho reciba la misma energía que los demás centros. No trabaja bien porque no tiene experiencia en responder a estímulos específicos, no sabe manejar esa respuesta. Da respuestas que no coinciden, no tiene educación o tiene poca educación. Puede suceder que otro centro ocupe su lugar en las respuestas a la estimulación, pero esto no significa que haya un defecto en este centro.

Definitivamente debes pensar en el centro sexual, por ejemplo. De hecho hay otros centros a los que les pasa lo mismo.

Por ejemplo, cuando alguien corre, el centro motor trabaja al máximo. Pero el centro vegetativo debe regular las funciones internas. La emoción puede ser el motivo de esta carrera. El corredor, finalmente, quizás en el proceso de realización de operaciones intelectuales, puede tener problemas que resolver mientras corre. Puede correr porque alguien lo persigue, y mientras corre busca cómo deslizarse con la mayor facilidad, busca una manera de escapar de esa cosa amenazadora que viene detrás de él. Entonces, suceden muchas cosas mientras corres. Pero claro, antes que nada, ¿qué vemos? Alguien que se mueve por el espacio. ¿Y cómo se mueve en el espacio? Decimos que es evidentemente el centro motor el que lo empuja. Lo está presionando, eso es seguro, pero parece que está más en la estructura.

El más pesado, en este caso, es el centro motor. La energía disminuye en el centro intelectual cada vez que se enciende el centro motor. Es bastante difícil correr y hacer cálculos matemáticos simultáneamente mientras alguien te persigue. Algo sucede en el centro intelectual mientras el centro motor se moviliza, pero eso no significa que su actividad desaparezca.

En el sexo esta energía prácticamente se anula, ¿vale? En la emoción, esta

energía juega un papel, pero de forma variable dependiendo del incentivo que provocó esta carrera.

Si una persona realiza operaciones matemáticas complejas, su centro vegetativo tenderá a calmarse. O el centro vegetativo se calma o la persona deja de realizar operaciones intelectuales. Si las operaciones del centro vegetativo aumentan, esta persona dejará de realizar operaciones intelectuales y se acercará a un frigorífico, por ejemplo.

Todas estas consideraciones son de importancia práctica porque explican que la hiperactividad de un centro disminuye la actividad de los demás centros, en particular de los centros que llamamos contiguos. Hemos clasificado los centros en intelectual, emocional, motor, sexual y vegetativo. Consideramos contiguos los centros que se colocan al lado de un centro determinado.

Dijimos que la hiperactividad de un centro reduce la actividad de los demás y en particular la actividad de los centros contiguos. Esto permite comprender, por ejemplo, que los bloqueos emocionales o las sobrecargas sexuales pueden modificarse en función de una actividad particular del centro motor. Este centro motor actúa, y es la primera vez que vamos a utilizar esta palabra que usaremos mucho más adelante, este centro motor actúa "catárticamente" descargando tensiones.

Esto también explica que la actividad negativa del centro emocional, por ejemplo en el caso de la depresión, que no es precisamente una sobrecarga, sino todo

Al contrario de una sobrecarga del centro emocional, esta depresión reduce la carga intelectual y también la carga motora.

Es como si este centro que nos parece descargado estuviera absorbiendo una carga.

Mientras hablamos, intenta verificar en tu experiencia personal este tipo de relaciones que establecemos.

Una carga positiva en este mismo centro, el entusiasmo por ejemplo, a diferencia de la depresión, puede desbordarse del centro emocional y producir sobrecargas en los centros adyacentes: sobrecarga intelectual, sobrecarga motora.

Está claro que cuando un centro se desborda y además proporciona energía a otros, lo hace en detrimento de cualquier otro centro, porque decimos que la economía energética del conjunto es más o menos constante.

Entonces, si un centro de repente se desborda, se llena de entusiasmo, comienza a arrojar energía a los centros adyacentes, hay quien pierde. De modo que al final, ese centro al que aspiramos toda la energía acaba descargando esta energía de la que otros se benefician. Esta descarga comienza a invadir los demás centros y, finalmente, todos descargan. Estos entusiasmos fugaces se descargan como el resto.

En este sentido, si tuviéramos que hablar de un centro que da energía a toda la máquina, hablaríamos del centro vegetativo. Hablaríamos del cuerpo, es él y nada más el que da energía a los centros.

El centro sexual, estrictamente hablando, no da energía a todos los demás centros, pero es un centro de gran importancia, recolector de esta energía corporal. Este centro sexual, en su funcionamiento, equilibrará la actividad de todos los demás centros. Manifiesta o tácitamente, el centro sexual siempre estará en relación con la actividad de todos los demás centros, decimos de todos.

Por esto, será incluso tácitamente incluido en las actividades superiores de la conciencia, en las actividades más abstractas de la conciencia. Hará que esta conciencia busque en una dirección abstracta o en otra dirección abstracta, experimentando un especial gusto o disgusto por estas direcciones, porque es este famoso coleccionista, al que llamaremos sexo, el que pondera estas obras.

Composición interna.

Los centros también tienen una actividad interna particular, independiente de los estímulos que llegan. Esta actividad interna particular la reconocemos como ciclos y ritmos. Independientemente de los estímulos que llegan del mundo exterior, estos centros tienen un ritmo más o menos preciso en su trabajo, un ritmo que se puede seguir.

Ciertamente, cuando llega la estimulación, el ritmo normal de un centro se modifica, se altera. Pero, en cualquier caso, entonces este centro vuelve a funcionar a su propio ritmo.

Estos ciclos y ritmos son diferentes y producen un biorritmo y repeticiones característicos de cada persona. Veamos, por ejemplo, los ritmos vegetativos. Son ciclos que, en estado vegetativo, modifican mucho cuando llegan otros tipos de estimulación.

Pero normalmente reconocemos ciclos respiratorios, ciclos circulatorios, ciclos digestivos. Estos ciclos y ritmos existen, podemos comprobarlo. Por supuesto, cambian mucho dependiendo de l'estimulación de la situación. Son diferentes entre sí, aunque pertenezcan al mismo centro vegetativo. Los ritmos respiratorios son muy diferentes de los ritmos circulatorios y digestivos. Pertenecen al mismo centro, pero esto no quiere decir que el centro vegetativo tenga un biorritmo particular, nada más. En este centro vegetativo se desarrollan diversas actividades y cada una de estas actividades tiene su propio biorritmo.

A este tipo de ritmos, como decíamos, los llamamos ciclos y ritmos cortos. También hay ciclos diarios: las personas se levantan, se ocupan de sus asuntos, terminan su día, se van a dormir, se levantan, vuelven a ocuparse de sus asuntos, terminan su día, etc. Bien. A esto lo llamamos ritmos diarios.

No digas que la gente hace esto porque el comercio está organizado d'esta manera, por ejemplo. Es el comercio el que se organiza de esta manera como resultado de biorritmos. Decir que el trabajo se organiza así y que por eso la gente sigue un ritmo determinado, ¡no! No ! No ! Es la máquina humana la que está organizada de esta manera, y es por esta razón, entre otras cosas, que el trabajo está organizado de esta manera.

Hay ciclos diarios, ciclos mensuales, ciclos d'etapas biológicas. El trabajo, por ejemplo, se organiza según la edad. No se nos ocurriría colocar a un niño de cinco años en determinados puestos de producción, como tampoco a una persona de ochenta años en otros puestos. El trabajo también se organiza según biorritmos, ciclos largos. Todo esto determina las actividades humanas.

Las actividades humanas alteran y modifican estos ritmos, los nuevos estímulos que llegan hacen sus pequeñas modificaciones, pero son, por supuesto, los biorritmos los que siempre triunfan, los que siempre están en segundo plano, los que siempre dirigen las actividades.

Todo el mundo lo sabe, pero a veces no sacamos muchas conclusiones de ello.

La actividad de los centros se registra en determinados puntos del cuerpo,

aunque esos puntos no sean los centros. El registro del centro vegetativo, por ejemplo, es un registro corporal interno y difuso. Cuando sentimos nuestro cuerpo, lo sentimos de forma difusa y general. No lo sentimos en una parte específica.

El registro sexual se experimenta en el plexo sexual, el registro de movimiento en el plexo solar, el registro emocional en el plexo cardíaco (en la zona respiratoria), el registro intelectual se hace en la cabeza (decimos que pensamos con la cabeza).

Por supuesto, la actividad de los centros se registra en determinados puntos del cuerpo, aunque estos no sean los centros. Entonces, ¿por qué mostrar tanta resistencia cuando decimos que sentimos, que experimentamos emociones en una parte específica del cuerpo, pero que las emociones no se generan allí? ¿Por qué tanto revuelo cuando decimos que la actividad intelectual se registra en la cabeza? Esto no significa que pensemos con la cabeza.

No podemos confundir lo que moviliza actividades con el registro de estas actividades, ¿verdad?

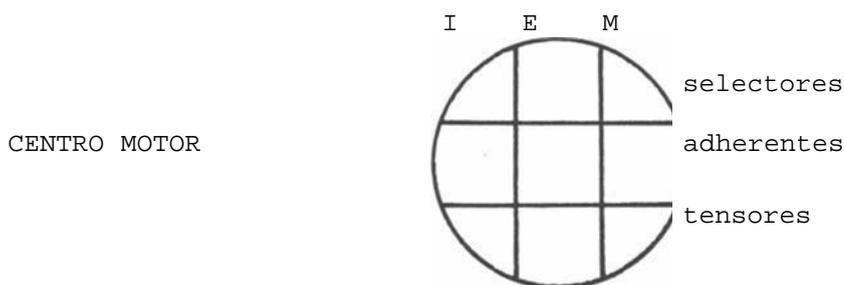
Para explorar más a fondo este punto, también podemos decir, de forma más abstracta, que cada centro tiene partes que van desde actividades voluntarias hasta actividades más involuntarias.

Estos últimos, los involuntarios, son los más rápidos, se imponen a todo el centro. Es el carácter involuntario del centro lo que resulta decisivo cuando está sobrecargado.

Las ideas claras y distintas no tienen nada que ver frente a un centro intelectual sobrecargado de imágenes, por ejemplo, o sobrecargado de actividades menos voluntarias de este centro. ¿Entiendes este punto?

Incluso en el centro intelectual, que dirige las operaciones de todos los demás centros, no hay dirección posible cuando está sobrecargado. Resulta que incluso el centro equipado para dirigir las operaciones tiene en sí una especie de dualidad, una dualidad igualmente incontrolable, igualmente irracional, que se le impone y determina su sobrecarga.

Las partes de cada centro son provisionalmente: la parte intelectual, la parte emocional y la parte motora. Entonces el diagrama que organizamos es el siguiente:



Aquí hay un centro y decimos que este centro tiene partes intelectual, emocional y motora.

Esto es todo lo que ocurre con un centro, y vamos a repetir este mismo patrón para cada uno de los centros que hemos mencionado, este mismo patrón que dará resultados muy diferentes, por supuesto.

A cada parte central le asignaremos subpartes para hacer un mejor estudio de la misma, pero esto no existe en ningún lado. Son cosas que le atribuimos y luego

lo vamos a borrar todo. Diremos que estas subpartes hacen que las partes de los centros funcionen en selección o confusión. Es como si dijéramos que los hacen funcionar de forma positiva o negativa. Este es el ciclo de las subpartes. En su ciclo, hacen que estas partes se orienten de forma distinta o confusa en su respuesta, ya sea que se orienten exitosa o erróneamente ante la estimulación. Esta bipolaridad de éxito y error siempre funcionará desde el nivel de las subpartes hasta las partes de los centros.

Bueno, nada de esto tiene ningún uso práctico. Esto sólo sirve para entrenar cierta capacidad de distinción en la materia.

Veamos algo más interesante que es la velocidad de los centros; decimos que estos centros tienen una velocidad desigual, yendo del centro intelectual que es el más lento, al centro vegetativo que es el más rápido, todo esto a medida que descendemos en esta especie de escala que es la escala de actividades de los seres humanos.

Hagamos una digresión y miremos esto desde otro punto de vista. Digamos que consideramos las diversas actividades de los seres humanos y las ponemos en una escala. De estas diversas actividades del ser humano, escaladas, hemos obtenido esta abstracción que llamamos centro. Entonces vemos que lo que realmente hemos graduado son actividades humanas, varios niveles de actividad humana, y que, de manera abstracta, llamamos a este centro.

BIEN. Decimos que estas actividades del ser humano tienen varias velocidades (esto evidentemente es difícil de manejar). Es difícil decir que las actividades de los seres humanos tienen varias velocidades; por otro lado, si decimos que hay centros que regulan estas actividades, y que estos centros tienen varias velocidades, ya es más fácil de entender.

Pero en realidad, la primera manera de ver es más verdadera que la segunda. Es más fácil decir que los centros tienen varias velocidades aunque en realidad estamos calificando las actividades. ¿Entiendes la idea?

Bueno, las actividades intelectuales son las más lentas y ciertas actividades de los centros vegetativos son las más rápidas.

Veamos un ejemplo de respuesta compleja y diferente velocidad de los centros ante una estimulación, ejemplo que al mismo tiempo nos ilustrará en cuanto a sobrecargas y descargas y también en cuanto al registro de actividades de ciertos plexos. Este ejemplo puede ilustrar varias cosas ya dichas.

Una persona cruza la calle, ya conoces este ejemplo. Cruza la calle sin prestar atención. En ese momento un coche que circula muy rápidamente frena delante de esta persona distraída. Inmediatamente salta hacia el lado, normalmente salta hacia el lado opuesto al estímulo. Otras personas saltan al lado de la estimulación, saltan hacia la confusión, donde no deberías saltar. Bueno, esto también sucede por esta cosa de la subparte. Ahora supongamos que esta persona salta hacia el lado derecho. Salta hacia ese lado mientras registra contracciones musculares más intensas en la zona del cuerpo estimulada por el peligro. ¿Reconoces esta experiencia?

Este es el lado del cuerpo más expuesto al peligro. Esta persona también experimenta una fuerte tensión en el plexo solar. Ella no piensa, salta, experimenta todo esto. El ser racional ante la frenada del coche experimenta tensión muscular y experimenta tensión a nivel del plexo motor. No hay muchos rastros de este ser racional hasta ahora.

Luego experimenta que su corazón se agita y su respiración se altera. El ser racional experimenta todo esto. Un escalofrío le recorre la espalda y le tiemblan las piernas. El ser racional experimenta restos de la alteración motora y emocional, como consecuencia de la descarga previa de adrenalina en la sangre,

por ejemplo. Lo experimenta a pesar de que el coche ya está parado, inmóvil. Nuestro ser racional tiene problemas.

Luego, al final de esta cadena de reacciones, reflexiona sobre lo que pudo haber sucedido, en imágenes confusas. Aún no hemos llegado al ser racional, es la parte involuntaria del intelecto la que trabaja, aún no mide centímetros... ¡No! Considera lo que pudo haber sucedido en imágenes confusas, rápidas y tensas. Aquí el centro intelectual trabaja en su parte motora y no en su parte intelectual. Aún no está sacando raíces cuadradas, está pensando en lo que pudo haber pasado. Podría estar pensando en un miembro de la familia o cosas así. La parte más voluntaria del centro intelectual no funciona.

El proceso termina cuando el hombre considera qué debe hacer dada la situación. Luego ve a la persona que conduce el coche y luego considera lo que debería hacer (o considera que debería hacer otra cosa); nuestro hombre comienza entonces a calcular lo que debe hacer, lo que tiene que hacer según la situación.

El intelecto pasa entonces de la parte motora a la parte emocional y luego a la parte intelectual del mismo centro. ¿Ves el desplazamiento de todas estas actividades hacia el trabajo intelectual? ¿Esta pequeña escala de las diversas actividades del centro intelectual? Desde la parte más involuntaria, las imágenes confusas y tensas, a la parte más emocional, y de ahí sólo a la parte más intelectual. Son subescalas dentro de las escalas de actividad. ¿Entiendes la idea?

Después de todo esto, comienza una nueva cadena de reacciones, porque no todo termina ahí.

Esto da lugar a otra cadena de reacciones, también automáticas, o se produce una parálisis total del sujeto, como si todos los centros hubieran quedado bloqueados tras esta dispersión de cargas ante esta respuesta.

Nuestro sujeto en lugar de huir, de hacer lo que hemos descrito, queda paralizado. Esto también sucede, es posible que hayas tenido registros de ello.

Si en el momento anterior al accidente, antes de la frenada, el centro sexual hubiera estado en movilización, ahora se encontraría sin energía. Es muy raro que después de tales acontecimientos el centro sexual siga funcionando. Su carga se consumió como consecuencia de la hiperactividad de los demás centros.

El trabajo de los centros en su tendencia estructural, cuando se manifiesta estructuralmente, cuando todos los centros trabajan entre sí, este trabajo se experimenta, se registra como una unidad interior.

Cuando el trabajo de los centros se experimenta en diversas direcciones, el registro es de contradicción interna. De modo que la unidad interna o la contradicción interna no tienen nada que ver con una metafísica particular.

La contradicción o la unidad están relacionadas, en este esquema inicial, con el acuerdo o desacuerdo de los centros en su trabajo.

Esto se puede resumir en esta frase: "Piensa, siente y actúa en la misma dirección". Y es bastante obvio que si pensamos en una dirección, si sentimos en otra y si actuamos en una tercera dirección, los centros en lugar de trabajar en la estructura, lo hacen fuera de esta estructura produciendo descargas y sobrecargas que se experimentan como internas. dolor o como insatisfacción interna. Mientras que con esta misma capacidad energética, cuando la energía se moviliza por todos los centros, se registra como unidad.

De modo que, en este diagrama primario, vemos todo desde el punto de vista de

actividades escaladas y según la mayor o menor coordinación de estas actividades. Si estas actividades no están coordinadas, si están en oposición, se registra como dolor interno.

Si estas actividades funcionan en el mismo sistema, en la misma dirección, se registra como unidad interna, como relajación, mientras que todo lo demás causa tensión interna, dolor interno. Es la historia de pensar, sentir y actuar principalmente en la misma dirección. Esto ahorra energía, ahorra dolor interior.

Si en un centro sentimos de una manera y en otro centro actuamos de otra manera, se producen tensiones y sobrecargas en un centro y fatiga en uno o más centros. Eventualmente se produce una alteración de la actividad en la conducta o una descarga e inmovilidad ante la situación.

Hay o una hiperactividad del comportamiento frente a la estimulación, una respuesta contradictoria a estos estímulos, o una inmovilidad debido a la descarga de estas tensiones contradictorias.

Ahora supongamos que esto ya no es una situación ocasional, algo que nos sucede de vez en cuando, sino una situación vital del día a día. Esta cantidad de contradicciones en el trabajo de los centros aumenta el mal funcionamiento de toda la estructura.

Esto luego resulta en consecuencias inesperadas en los otros centros, aparentemente no comprometidos con el intelectual, el emocional y el motor. Si todo funciona en estructura y si continuamente provocamos contradicciones en las actividades, esto también resulta en alteraciones en los centros que no se ven comprometidos por estas actividades.

Puede ser que el centro vegetativo no esté comprometido con las contradicciones de la vida diaria o con otras relaciones humanas; aquí es el centro emocional el que parece más comprometido, etc... Sin embargo, también registramos perturbaciones en el centro vegetativo. Estas actividades contradictorias no sólo comprometen el centro involucrado, sino que comprometen toda la estructura. Esto resulta en interrupciones en otras actividades aparentemente no relacionadas.

Entonces, ¿qué tiene que ver el sexo con la sensación emocional de ridículo, por ejemplo?

La emocionalidad no debería tener nada que ver con esto, sin embargo sigue fuertemente comprometida.

Entonces, ¿qué tiene que ver una enfermedad concreta con el conflicto situacional?

Una enfermedad aparentemente no tiene nada que ver con una situación. Conocemos a muchas personas que enferman en situaciones que, sobre todo, les comprometen emocionalmente.

Entonces, estas actividades a escala, estos centros que funcionan, pueden hacerlo estructuradamente, en una misma dirección, de manera unitiva. También pueden hacerlo de forma contradictoria. Si esta contradicción continúa todo el tiempo, no sólo algunos centros se ven comprometidos con estas perturbaciones, sino también todos los demás. Todas las actividades se ven comprometidas por lo que sucede con algunas de ellas.

La somatización es un buen ejemplo de lo que ocurre con un centro que no se ve comprometido en determinadas situaciones, pero sí que se ve influenciado por estas situaciones.

TIPOLOGÍA

Cada persona tiene una tendencia congénita, una tendencia de nacimiento, a un mayor funcionamiento de un centro sobre los demás. Aunque la estructura general del ser humano es muy similar, casi idéntica, ya desde el nacimiento todos tienden a desarrollar disposiciones no adquiridas.

Estas disposiciones se reflejan en actitudes psicológicas y en formas corporales. Cuando hablábamos de tipología, a esto nos referíamos, nos referíamos a esta disposición en relación al mayor trabajo de un centro sobre otro centro.

Destacamos que cada tipo humano lo es por su predisposición natural al mayor trabajo de un centro sobre otros. Evidentemente también habrá subtipos dentro de estos tipos, en función del predominio de una parte de un centro concreto. Y todavía podemos hablar de subtipos especializados según la primacía de una subparte en una parte de un centro determinado.

Sólo nos interesa la filiación de los cuatro grandes tipos humanos, y esto tampoco nos será de mucha utilidad. Sólo dos aspectos, que es importante destacar, son válidos en relación con el comportamiento de un tipo humano.

Cuando hablamos de diferencias entre personas, diferencias congénitas que no se adquieren, nos referimos a la velocidad de reacción al estímulo y a la dirección de la energía, nada más.

Estas personas se diferencian porque algunas responden más rápido que otras a la estimulación. Ante una estimulación dolorosa, algunos reaccionan más rápidamente, otros tienen respuestas más tardías, otros consideran el objeto doloroso en el mundo externo, otros consideran el objeto doloroso en el mundo interno.

Entonces aquí consideramos la velocidad de respuesta a la estimulación y la dirección de la energía. Respecto a la diferenciación de tipos humanos, no consideramos nada más.

Incluimos en los tipos instintivos el sexual y el vegetativo y lo llamamos "vegetativo". A los demás los llamaremos respectivamente tipo intelectual, tipo emocional y tipo motor. Los tipos humanos con sus diversas predisposiciones son los siguientes:

a) - Los intelectuales reaccionan lentamente a los estímulos externos y tienen una gran movilidad interna. La energía se dirige más hacia el mundo de las ideas que hacia el mundo de las cosas.

b) - Las personas emocionales reaccionan rápidamente a los estímulos externos, pero también tienen una gran movilidad interna. L'energía se dirige hacia otras personas, hacia el mundo, especialmente hacia el mundo de las relaciones, más que hacia el mundo de las cosas.

c) - Los motores reaccionan muy rápidamente a los estímulos externos y tienen poca movilidad interna. L'energía se dirige principalmente hacia las cosas.

d) - Los vegetativos reaccionan muy lentamente a los estímulos externos y tienen una gran movilidad interna. L'energía se dirige principalmente hacia el propio cuerpo.

Estos cuatro tipos humanos, en la práctica, no se encuentran puros, sino que aparecen diariamente como subtipos: subtipos intelectual-motor, motor-emocional, vegetativo-intelectual, según las combinaciones que queramos hacer con estos

cuatro tipos.

La educación y el trabajo realizado durante la vida pusieron en movimiento centros y partes que, por su propia naturaleza, no serían movilizadas.

Los tipos no determinan ningún carácter, no determinan la personalidad, pero constituyen un dato de comprensión sobre el predominio o la alteración del predominio que se ha producido en un individuo.

No te alarmes si encuentras tipos intelectuales que tienen reacciones rápidas ante el mundo de la estimulación y que, además, están preocupados por el objeto externo.

Pero verás, estudiando tu biografía, cómo tu mundo, que al principio era el mundo del intelecto, de la tendencia al trabajo del centro intelectual, se modificó como resultado de un trabajo particular o de una confrontación particular que ha sufrido en el medio ambiente a lo largo del tiempo. Intelectual no significa, por ejemplo, que el sujeto en cuestión se dedique a actividades de este tipo; El tipo intelectual no significa que esta persona se dedique a actividades librecas, como tampoco el motor significa que el sujeto no puede realizar un trabajo intelectual de primer orden.

Este motor puede ser un trabajador intelectual de primer orden, pero en su trabajo intelectual observaremos características claramente motrices.

Sus ideas serán fuertemente dinámicas, por ejemplo; sus construcciones mentales estarán relacionadas con esta actividad en el mundo más que con actividades intelectuales de tipo contemplativo por ejemplo.

Repetimos que la clasificación del biotipo se refiere al predominio congénito de un centro sobre otros.

Podríamos intentar hacer una especie de cuadro de tipos humanos.

Amable	Velocidad exter.	Velocidad inter.	Departamento de Energía	Formas físicas	Caminar	Gestos
I	- +	+ -	ideas	delgado y recto	rápido y corto	pegado rápido
E	+	+	relaciones de personas	grande redondeado	amplio lento	armonioso
M	+ +	- -	cosas	masivo angular	asertivo rápido amplio	rápido roto violento
V	- -	+ +	cuerpo	suave	lento e inestable	lento

Tipo, velocidad exterior, velocidad interior, dirección de la energía, formas físicas, comportamiento. Este comportamiento estaría dado por la forma de caminar, es decir la forma de moverse, por el tipo de gestos en general. La forma de caminar y los gestos también están relacionados con el entorno cultural en el que se desenvuelve esta persona. Notarás que la forma de gesticular en algunos países no es la misma que en otros, ¿verdad?

En general, al tipo intelectual podemos darle esta velocidad: negativa-positiva (velocidad externa). Al emocional le daremos una velocidad externa clara, al motor le daremos más y al vegetativo no le daremos ninguna en cuanto a la reacción al mundo se refiere.

Esto se compensa con la velocidad interior como puedes ver en la tabla de arriba.

Dirección de la energía: para el intelectual el predominio es para las ideas, para el emocional lo que importa son las personas y las relaciones, para el motor lo importante son las cosas (estamos hablando de tendencias ¿no?) ?) y para el vegetativo lo importante es el cuerpo.

En la tabla puedes ver las características de formas físicas, andares y gestos de cada tipo humano.

Esta clasificación primaria no nos ayuda mucho, pero a medida que reconsideramos cosas dichas hace mucho tiempo e incorporadas a nuestros esquemas, fue bueno echarle un vistazo.

BIEN. Sigamos adelante.

Como veis, la tipología está estrictamente relacionada con el predominio de un centro sobre otro, predominio que, como hemos dicho, varía mucho según las actividades biográficas del sujeto.

Los ciclos y ritmos son parte de la temática de los centros. Los ciclos y ritmos de los centros varían en relación estructural aunque sus tiempos son diferentes.

Los centros tienen, por un lado, diferentes velocidades y, por otro lado, están relacionados entre sí. Entonces hay un problema con las velocidades y el mantenimiento de sus relaciones.

Diremos por tanto que estos ciclos y ritmos varían en relación estructural, aunque sus tiempos sean diferentes. Para comprender cómo se conectan entre sí los ritmos y ciclos de los diferentes centros (y cómo el mal funcionamiento de un centro puede perjudicar a todos los demás y perturbar el desarrollo de la propia vida), utilizamos algunos remedios que veremos a continuación. , después de esta presentación.

Resumiendo lo dicho, hablamos de: el problema de la sensación en general, el problema de la imagen en general, el problema de la memoria. Hablamos de un registro de estas sensaciones, imágenes y memoria, y vimos que ese registro también funciona con lo que genéricamente llamamos sensación.

Hemos visto que las sensaciones primarias que nos importan son aquellas que registramos como dolor. Hemos visto que la estructura intenta evitar, esquivar o modificar este dolor, mientras intenta mantener el registro del placer.

Dibujamos diagramas muy básicos de esta estructura que recibe estimulación y da respuestas, y dijimos que recibir estimulación y dar respuestas particulares nos permite hablar de conducta. Este comportamiento es el que se manifiesta externamente ante la estimulación.

También dijimos que hay un estado particular en esta estructura que, internamente, se modifica independientemente de la forma en que llegan los estímulos. Existen diferentes niveles de trabajo en esta estructura que son los que posteriormente consideraremos como niveles de conciencia. Estos niveles de trabajo permiten dar respuestas de un tipo u otro a l'estimulación.

Hablamos de varios centros de respuesta especializados en diferentes trabajos. Hablamos de una especie d'escala d'actividades de respuesta a la estimulación.

Y dimos algunas características de estos centros: indicamos qué hacía cada uno de ellos, intentamos ver su composición interna, cómo se armaban con sus partes

y subpartes. Intentamos ver además la relación que existe entre ellos diciendo, por ejemplo, que los centros estaban en relación estructural, que los centros tenían diferentes ciclos y ritmos, que la actividad de los centros se manifestaba en puntos de los cuerpos que están no los centros mismos, que su velocidad era desigual, que el trabajo de los centros en su tendencia estructural se registró como unidad interior, y que el trabajo de los centros fuera de esta tendencia estructural se registró como dolor interior o como contradicción interna.

Hemos dicho que cada ser humano tiene una tendencia congénita hacia el mayor funcionamiento de un centro sobre los demás, lo que configura una especie de tipología, que permite hablar de una tipología provisional que en modo alguno determina el carácter y el temperamento, pero que es una pieza de comprensión sobre el tema. Este sujeto modifica considerablemente su tipo humano a través de su proceso biográfico.

Dijimos que los ciclos y ritmos de los centros variaban en relación estructural aunque sus tiempos eran diferentes.

Por tanto, nos parece que hemos dicho suficiente sobre las respuestas a los estímulos que llegan al ser humano al considerar el tema de los centros.

Posteriormente abordaremos el problema de los niveles de funcionamiento de la estructura, y luego, consideraremos el del comportamiento de esta estructura para completar el diagrama más básico que desarrollamos hace mucho tiempo, lo seguiremos ampliando cada vez más. Cada vez más, para luego continuar con temas más interesantes.

día 4**NIVELES DE CONCIENCIA**

Hoy vamos a hablar rápidamente de los niveles de trabajo que encontramos en los seres humanos.

Si recuerdan el diagrama provisional que hicimos ayer, no había más que una estructura, un sistema de estímulos, un centro que daba respuestas a esos estímulos. Este centro luego se especializó en diferentes flecos. Se trataba de diferentes franjas de actividades de respuesta a la estimulación. Y así, obviamente, distinguimos diferentes centros. Pero también sabíamos que estos centros variaban en respuesta, no sólo por la variación en la estimulación, sino también por el estado en el que se encontraban.

El estado en el que se encontraban los centros en un momento dado lo llamamos: nivel de trabajo.

Este nivel de trabajo, por tanto, moduló la actividad del centro en sus respuestas. Si el nivel de trabajo era alto, la respuesta al mundo era más eficaz, más manifiesta; si el nivel de trabajo era bajo, la respuesta al mundo no era tan eficaz.

Los niveles de trabajo más primarios que podemos encontrar en esta estructura son: el de la actividad plena en relación con el mundo, un nivel de trabajo que llamamos vigilia, un nivel de trabajo, por el contrario, sin respuesta alguna hacia el mundo, que llamamos nivel de conciencia de trabajo o nivel de sueño, como si existiera una desconexión total entre estructura y estimulaciones, o entre estructura y respuestas.

Por lo tanto, es difícil porque, en el nivel oscuro del trabajo, en este nivel de trabajo, visto desde fuera, el comportamiento asumido por esta estructura es tal que los estímulos, por supuesto, parecerían llegar, pero las respuestas no llegan. Fuera.

Parecería que algunos estímulos vienen de dentro, porque producen modificaciones, pero, en cualquier caso, parece que las respuestas no salen.

Entonces, en este nivel de trabajo que llamamos nivel de sueño, encontramos que la conexión con el mundo no se expresa en el lado de la respuesta, aunque en el lado de la estimulación puede existir.

También está el nivel intermedio, un poco difícil de definir, nivel que llamamos medio sueño, por el que necesariamente pasamos conectándonos con el mundo exterior y desconectándonos de este mundo exterior. Es un poco más largo y complejo, pero también lo veremos cuando amplíemos los esquemas. Pero, por ahora, hagámoslo simple.

Hablamos de niveles de trabajo y nos referimos a la movilidad interna que tiene esta estructura para responder de una forma u otra a la estimulación, dependiendo de si esta estructura se encuentra en vigilia, semisueño o sueño profundo.

Parece que estos niveles de trabajo también tienen su propia dinámica; es decir, solemos hablar de niveles de trabajo como si pasáramos de uno a otro, como si abriéramos una válvula y cerráramos otra.

Pero las cosas parecen ser un poco diferentes, porque mientras uno trabaja en un nivel, la energía de toda esta estructura, preferiblemente, apunta a ese nivel; pero en los demás niveles sigue habiendo movilidad con menor energía. Como cada nivel tiene sus propios fenómenos, si nos encontramos trabajando, por ejemplo, en el nivel de vigilia, los niveles de semisueño y sueño siguen funcionando, aunque con actividad reducida. De modo que hay fuertes presiones de otros niveles sobre el nivel que se está expresando en ese momento.

Si nuestro diagrama fuera estático y estanco, diríamos que un nivel funciona y los demás permanecen en silencio. Pero las cosas no parecen ser así, en primer lugar porque así presentamos pedagógicamente los distintos niveles, pero no se trata de recortes estrictos. Estos niveles funcionan preferentemente con un tipo de carga, y en los demás falta carga, pero de todas formas en todos hay actividad y dinámica. De modo que, por ejemplo, muchos fenómenos específicos de la vigilia se ven afectados por fenómenos de otros niveles, y muchos fenómenos específicos del sueño se ven afectados por la actividad de otros niveles, y así sucesivamente.

Concebir los niveles no como compartimentos estancos, no como actividades, unas iniciando y otras desapareciendo, concebir los niveles como un conjunto de potenciales de trabajo, pero que están en dinámica simultánea, tiene una enorme consecuencia para comprender muchos fenómenos que estudiaremos más adelante, y que llamaremos presiones de contenido, rebotes, etc. Pero eso, por supuesto, vendrá después.

Así como existen puntos físicos que regulan las actividades de respuesta del ser humano (actividades englobadas por el nombre de centros), también hay puntos físicos que regulan los niveles.

De hecho, ciertos puntos envían señales para que puedan realizarse actividades de vigilia, semisueño o sueño. A su vez estos puntos envían señales, estos puntos reciben señales de diferentes partes del cuerpo antes de activar sus órdenes, lo que da como resultado un circuito cerrado.

Es decir, cuando el cuerpo necesita descanso nocturno, proporciona datos a determinados puntos que empiezan a enviar sus señales, y entonces el nivel de conciencia baja. No queremos entrar en complicaciones fisiológicas o psicofisiológicas que conocemos, esto lo vemos de manera muy generalizada.

En otras palabras, cuando en el cuerpo se acumulan diferentes sustancias, o cuando el trabajo diario ha producido su cansancio en el cuerpo, esas sustancias o ese cansancio acumulado envían señales, dan señales a un punto que las recoge. Y este punto que recoge las señales también comienza a emitir mensajes, lo que provoca una caída en el nivel de conciencia. Este nivel desciende hasta que el sujeto experimenta el sueño y entra en ese estado de sueño con el que comienza la etapa reparadora del circuito. Es obvio que no se trata sólo de reparar el cuerpo con la disminución del nivel de conciencia. La bajada del nivel de conciencia permitirá que se produzcan muchos fenómenos complejos, y no sólo esta reparación. Pero, inicialmente, podemos verlo así.

Luego, cuando el descanso ha producido su efecto reparador, estos puntos comienzan a enviar señales al punto de control que, a su vez, envía señales para producir el despertar. La estimulación externa o una fuerte estimulación interna también pueden desencadenar el fenómeno y producir la elevación del nivel, incluso cuando el sueño no ha producido su efecto reparador.

Es bastante obvio que si nuestro sujeto está descansando, y se produce una detonación junto a su oreja, esta detonación provocará que se despierte. Así se manifiestan los ciclos, en estos niveles se expresan ritmos, que tienen su propio ritmo, pero cuando ocurre un fenómeno que rompe los límites de los

umbrales que conocemos, de todos modos se produce el disparo desde este centro de control interno y también comienza a despertar. .

Bien. En el nivel de vigilia encontramos el mejor desarrollo de las actividades humanas, los mecanismos racionales funcionando plenamente y tenemos dirección y control de las actividades de la mente y el cuerpo en el mundo, en lo que llamamos el mundo externo.

En el nivel del sueño, en cambio, los mecanismos racionales se ven muy reducidos en su trabajo y el control de las actividades de la mente y el cuerpo es prácticamente nulo. En ocasiones el sueño es claramente vegetativo y sin imágenes. A veces, es como si el sueño estuviera bajo el predominio total y absoluto del cuerpo, estructura que funciona únicamente respondiendo a estímulos internos.

Allí no hay imágenes que pueblan la pantalla de la conciencia. Estamos en tal estado que los datos llegan internamente, les respondemos internamente y todo esto lo hace el centro vegetativo, del que hablamos ayer, con su automatismo característico.

Pero entonces comienza un ciclo de sueño con sueños, un ciclo de sueño con sueños, con imágenes, período que se interrumpe para reanudarse un período sin imágenes. Esto sucede todas las noches. De modo que incluso en el nivel del sueño, el sueño profundo, encontramos un estado plenamente vegetativo, sin imágenes, y un estado donde aparecen imágenes. Este nivel tiene, por tanto, su ritmo y su carácter cíclico.

Obviamente, hacemos una diferencia entre niveles y estados. Las imágenes del sueño son muy rápidas, tienen una fuerte carga emocional y sugieren fuertemente la conciencia. El material de estas imágenes está tomado de la vida cotidiana, aunque articulado de manera caprichosa. Cuando lleguemos al tema de las conformaciones alegóricas y de otro tipo en la producción onírica, veremos que está sujeto a un conjunto de leyes bastante precisas, pero, por ahora, decimos que se articula de manera caprichosa.

El sueño sirve para reparar el organismo y ordenar toda la masa de información recibida durante el día. Además sirve para "descargar" muchas tensiones, pero abordaremos este tema más adelante. Por el momento decimos que sirve para aliviar muchas tensiones psíquicas.

Y en el medio sueño, en este punto intermedio, se mezclan fenómenos de los otros dos niveles. Nos quedamos medio dormidos y llegamos allí antes de despertarnos del todo. En plena vigilia, frecuentemente descendemos al semisueño en estados de fatiga y empezamos a tener la intuición, en este caso, de una mezcla de niveles. El nivel del semisueño es pródigo en divagaciones y largas cadenas de imágenes que cumplen la función de liberar tensiones internas.

El ensueño en la vida de vigilia no es un nivel, sino un estado en el que las imágenes específicas del nivel del sueño o del semisueño se abren presionando la conciencia. Así es como soñar despierto en la vida de vigilia no es un nivel. Estamos en pleno desvelo y aparecen las ensoñaciones. Estos ensueños se manifiestan en la vida despierta a través de la presión de otros niveles. Esto sucede precisamente con el mismo propósito de aliviar la tensión. Pero soñar despierto mientras está despierto también sirve para compensar las dificultades o necesidades situacionales que experimenta el sujeto.

Esto en última instancia está relacionado con el problema del dolor y es el indicador interno y el registro interno que se tiene cuando el sujeto no puede expresarse en el mundo; es entonces cuando aparecen estas imágenes compensatorias.

Cuando hablamos de deambulaciones o ensoñaciones en estado de vigilia no nos

referimos al nivel de semisueño, ya que el sujeto puede continuar sus actividades cotidianas, de forma mecánica, mientras ensoñaciones, por así decirlo. El sujeto no ha caído en un sueño medio o profundo, el sujeto continúa con sus actividades diarias pero, sin embargo, los ensueños comienzan a arremolinarse.

Observamos que la mente pasa de un objeto a otro, de un momento a otro, que es muy difícil mantener una idea, un pensamiento, sin que se infiltren elementos extraños, otras imágenes, otras ideas, otros pensamientos. Esto lo observamos. Intentemos mantener un pensamiento constantemente y veremos que estos elementos "fuera de cuestión", estos elementos "fuera de tema" interfieren. Bueno, esos "fuera de discusión" son ensoñaciones.

Estas infiltraciones son ensoñaciones o deambulaciones que dependen de presiones internas de otros niveles, también de estímulos externos como ruidos, olores, formas, colores, etc... y de estímulos corporales, tensiones, calor, hambre, sed, malestar, etc. .. Todos estos estímulos internos, todos estos estímulos externos, todas estas presiones que actúan en los otros niveles, se manifiestan formando imágenes y presionando el nivel de vigilia; este nivel está rodeado de influencias.

Estos ensueños son inestables, cambiantes y constituyen el mayor obstáculo para el trabajo de la atención.

Llamamos ensoñaciones secundarias a aquellas ensoñaciones que se desencadenan diariamente y que tienen un carácter situacional, es decir, fugaz. Un individuo se encuentra en una situación, sometido a un conjunto de presiones externas y surgen respuestas secundarias de ensoñación; cambiamos la situación y surgen otros ensueños secundarios. A estos ensueños secundarios los llamamos situacionales porque se desencadenan en respuesta, en compensación por situaciones más o menos específicas.

Pero hay otros ensueños de mayor fijeza o repetición, ensueños que, aunque cambien, denotan el mismo "clima mental". No sabemos qué es un clima mental, lo veremos más adelante, pero lo que sí sabemos, porque podemos experimentarlo, es que las imágenes que surgen una sola vez, en una situación dada, y luego desaparecen para siempre, son diferentes de esas otras imágenes que aparecen aunque uno cambia de situación, y que reaparecen aunque haya pasado mucho tiempo. Estos ensueños no son ensoñaciones estrictamente secundarias.

Estos ensueños también pueden cambiar a su manera, pero tienen una permanencia, aunque sólo sea en su clima mental que tengan un sabor similar. Note que las palabras que usamos son claramente sensoriales. Hablamos de clima como si la percepción de esta cosa fuera táctil, de sabor como si se pudiera saborear un ensueño. Pero de todos modos, por ahora empecemos por los sentidos.

A veces estos mismos ensueños aparecen en los vagabundeos del semisueño y también en el sueño nocturno. El estudio de los ensueños secundarios y de los otros niveles sirve para determinar un cierto núcleo fijo de deambulación, un cierto núcleo fijo de deambulación que sirve para guiar las tendencias, incluso si el sujeto no se da cuenta de ello.

En otras palabras, las tendencias vitales de una persona, fuera de las condiciones impuestas por las circunstancias, se lanzan hacia la consecución de esta imagen, de este ensueño fijo que las guía.

Volviendo a lo que hablamos en días anteriores, por supuesto sabemos, o pretendemos, que el ser humano se mueve según sus necesidades. Los seres humanos se mueven para satisfacer sus necesidades, ésta es una manera muy vaga de hablar. Bien, pero la forma de satisfacer las necesidades de diez personas en la misma situación es bien distinta. Estas diez personas satisfarán sus

necesidades, pero cada una a su manera. Este camino que les es específico está relacionado con diferentes cosas, incluido este núcleo con esta imagen fija que los guía en una dirección. Este núcleo se manifestará como una imagen, esta imagen tendrá la propiedad de orientar el cuerpo, de dirigir las actividades en una dirección.

La imagen apunta en una dirección concreta y toda la estructura va hacia allí. Así, las tendencias vitales de una persona, fuera de las condiciones que les imponen las circunstancias, se lanzan hacia la consecución de esta imagen, de este núcleo fijo que las guía.

El núcleo del ensueño dirige las tendencias de la vida humana en una dirección de la que la conciencia no es consciente. La conciencia no se da cuenta de lo que sucede con esta imagen que guía sus actividades. Esto es de gran interés, porque muchas de las razones que una persona da para realizar estas actividades en realidad están impulsadas por este núcleo y no por las razones que ella da. Estas razones son más bien una función de este núcleo.

Los cambios en el núcleo producen cambios en las razones. Los cambios en el núcleo producen cambios en la dirección de la vida de una persona. Esta persona siempre sigue buscando cómo satisfacer sus necesidades, pero el núcleo siempre sigue pesando en la dirección. En otros casos, el núcleo permanece fijo, por ejemplo, no se mueve, permanece adherido en una etapa de la vida. Y el ser humano sigue moviéndose, a medida que se modifican las actividades que desarrolla. Pero las tendencias siguen fijas en esta situación en la que se formó el núcleo. Luego encontramos cosas curiosas, como repeticiones de actividades, encontramos la misma actitud ante el mundo cambiante, una actitud fija, a veces una actitud infantil entre personas que, por supuesto, van envejeciendo (supongamos que el tiempo es lineal y uno nace, se crece, y así sucesivamente, según parece), hay por tanto personas que, aunque crecen, siguen con ciertos infantilismos, o con ciertos miedos muy propios de un paso, muy fijados en una condición. anterior.

Bueno, no visualizamos el núcleo del ensueño, no lo vemos. Experimentamos este núcleo de ensoñación, nuevamente, como un clima mental. Dijimos que eran las imágenes las que guiaban, todavía no hemos hablado mucho de imágenes, pero provisionalmente tendremos una buena idea, ¿no? Las imágenes guían las actividades de la mente, eso es bueno, podemos visualizar imágenes, pero este núcleo del soñar despierto no es una imagen. Este núcleo de ensueño determinará las imágenes compensatorias, pero el núcleo de ensueño en sí mismo no es en modo alguno una imagen. Es un clima mental que no visualizamos, pero que experimentamos. Lo experimentamos como clima.

Este clima se puede vivir, es un estado en el que se encuentra el sujeto, estado que también tiene fuertes connotaciones emocionales. Así tenemos registros estatales, pero no hay registros que podamos visualizar.

Este núcleo motivará la producción de imágenes específicas, que en consecuencia darán lugar a una actividad. Pero diferenciamos claramente el núcleo, como clima, como sistema emocional articulado, de las imágenes que guían en una dirección.

Aquí hay ejemplos centrales: un sentimiento de culpa permanente, un caballero tiene un sentimiento de culpa permanente, no ha hecho nada, o todo lo contrario, pero lo que experimenta es este sentimiento de culpa, se siente culpable, siempre se mueve por las esquinas. No es una imagen, él no tiene imagen, experimenta algo.

Un sentimiento trágico del futuro, por ejemplo, todo lo que va a pasar saldrá mal, ¿por qué? No lo sabemos. Un sentimiento de opresión continua, está oprimido, dice que no es él mismo, donde está siente que las cosas le superan.

Por supuesto, no todos los núcleos son negativos, pero destacamos lo dramático, esto impresiona más los registros de quienes escuchan.

Bueno, estos núcleos permanecen fijos durante años, luego aparecen los ensueños compensatorios de estos núcleos. Los núcleos funcionan durante mucho tiempo y dan lugar al nacimiento de ensoñaciones compensatorias. Así por ejemplo: si el núcleo que presiona constantemente es similar al sentimiento de abandono, si el sujeto se encuentra abandonado, si el sujeto se encuentra sin protección, si experimenta el sentimiento de desprotección y abandono, es muy probable, aunque no es seguro, es muy probable que surja el ensueño de adquisición, posesión, etc. y que estas imágenes guíen las actividades del sujeto.

Encontraremos allí mucha gente codiciosa, mucha gente excesivamente ambiciosa, mucha gente lanzada a la adquisición de una gran cantidad de cosas. Seguramente encontraremos muchas personas de este tipo que en realidad están impulsadas por estas imágenes adquisitivas, etc., por lo que les hace ver una gran seguridad en el futuro, mientras que en realidad, en el fondo de sí mismos, hay un núcleo de desposesión, un núcleo de desposesión interior. La pobreza, un núcleo de abandono.

Pero ¿cómo viven estas personas este núcleo de despojo y abandono? Lo viven como un sentimiento, lo viven como un clima. Estos climas mueven las cosas, y los ensueños que compensan la actividad de este núcleo, estos ensueños guiarán en una dirección determinada. Por tanto, no son los climas los que guían, sino los ensueños que surgen y que compensan los climas. Es muy observable.

Esta persona quizás explicará sus actividades con razones muy claras, dirá por ejemplo, que es necesario tener mucho para asegurar el futuro, ¿no? Que hay que vivir y que para eso hay que tener grandes posesiones... y cosas parecidas. Esto seguramente sucede no sólo a nivel individual, sino también a nivel histórico, ciertamente en tiempos de quiebre histórico, aumentan estas imágenes de posesión desproporcionada, porque ciertamente también climas de abandono, climas de despojo, falta de referencia interna y todo eso. .

Será el núcleo que orientará estas razones claras sobre las actividades; será el núcleo el que dirigirá, a través de imágenes compensatorias que se manifestarán con características constantes y que podrán ser captadas, que podrán ser comprendidas a través de ensueños secundarios.

Pues bien, estos ensueños secundarios proporcionan respuestas compensatorias a estímulos, ya sean situacionales o presiones internas, porque su función es descargar las tensiones producidas por dificultades dolorosas internas. Los ensueños secundarios son muy variables, pero si observamos constantes, aunque varíen en sus expresiones, si observamos elementos comunes, nos daremos cuenta de que giran en torno a un clima particular. Los sueños varían según la situación, se expresan de diferentes formas, pero tienen algo en común. Y esto que tienen en común nos hace darnos cuenta de la presencia de un clima particular que está relacionado con cada uno.

Este clima común que tienen los ensueños secundarios denota un núcleo de gran fijeza que no varía situacionalmente pero que permanece en diferentes situaciones. Entonces ahora esta persona se encuentra en una situación sumamente mala y piensa que todo le saldrá mal, cambiamos su situación, ésta es sumamente agradable, y esta persona piensa que todo le saldrá mal. De modo que incluso variando las situaciones, este clima sigue disparando imágenes.

Cuando el núcleo del ensueño comienza a manifestarse como una imagen fija, dicho núcleo comienza a variar porque su tensión básica ya se está moviendo hacia la descarga. Hay algunas personas que han afirmado que cuando aparecen determinadas imágenes fijas de determinadas características, en los sueños por ejemplo, es porque se ha resuelto un problema en el tema. Las cosas son bastante diferentes.

Cuando estas imágenes aparecen y expresan exactamente el núcleo del ensueño es porque ha cumplido una etapa, esto no explica una solución del tema, está terminando de eliminar una instancia anterior.

Dijimos que no vemos el núcleo del ensueño porque es un clima, pero cuando el núcleo del ensueño se manifiesta en una imagen precisa, un arquetipo diría los antiguos y también algunos contemporáneos, pero básicamente los antiguos, cuando surge el arquetipo. porque el núcleo ya está perdiendo efectividad. ¿Y por qué está perdiendo efectividad? Porque si surge una imagen que le corresponde exactamente y la función de la imagen es acabar descargando tensiones, es porque el clima de gran fijeza ya está transportando su carga sobre estas imágenes, las imágenes manifestadas en el mundo y por eso el núcleo declina.

No vemos el sol cuando sale, lo vemos en el horizonte, cuando sale y cuando se pone. Es lo mismo que sucede con el núcleo del ensueño, no lo vemos en plena actividad, aunque su presión sea más fuerte, lo vemos cuando apenas comienza y cuando está decayendo.

El núcleo puede durar años o toda la vida, un núcleo puede durar toda la vida. Experimentamos esta vida como si la hubiésemos soñado. Es raro pero en fin. Pero este núcleo también puede cambiar, por supuesto, o puede cambiar por accidente. El núcleo cambia en la modificación de una etapa vital, por ejemplo en la transición de la niñez a la adolescencia, de la adolescencia a la juventud. ¿Y por qué cambia al pasar de una etapa a otra? Si el núcleo, si ha surgido este clima fijo, es porque es en relación con la aparición de determinadas tensiones, y por supuesto, con el cambio de etapa, estas tensiones se modificarán considerablemente. Por lo tanto, también es muy razonable que el núcleo cambie considerablemente.

El núcleo cambia ya que las presiones internas que dan lugar a su nacimiento varían precisamente con estos cambios fisiológicos tan importantes. Imagínense todo lo que sucede en el cuerpo (y no en la mente), en el cuerpo de una persona que pasa de la niñez a la adolescencia. En este cuerpo suceden todo tipo de cosas. Allí cambia enormemente el sistema de tensiones internas, allí cambia enormemente el trabajo de muchos puntos del cuerpo que antes estaban inactivos, claro que esto cambia, este trabajo se manifiesta. Entonces este bombardeo interno se registra internamente y se manifiesta un sistema muy diferente de climas emocionales: el núcleo del ensueño cambia.

Si entendemos cómo surge este núcleo, también entendemos que cuando el sistema de tensiones cambia, el núcleo cambia. Si por accidente o shock varían estas presiones y varía el núcleo, entonces cambian los climas, y por tanto las imágenes secundarias también. Aparece entonces una imagen sintetizadora, llamada por los antiguos arquetipos. Esto indica el declive de una etapa y el comienzo de otra. El rumbo de la vida comienza a cambiar y la conducta experimenta modificaciones significativas. La orientación de la vida cambia porque los ensueños que dan dirección a los objetos han cambiado. Estos ensueños que dan dirección han cambiado porque ha cambiado el clima que los determina. Y el clima ha cambiado y los sistemas de presión han cambiado porque ha cambiado el estado físico del sujeto o porque ha habido un accidente que también ha producido un cambio en el sistema de tensión. Decimos que la dirección general de la vida comienza a cambiar y las experiencias de conducción cambian.

El trabajo interno también puede producir desplazamientos de los núcleos de ensoñación, porque el trabajo puede dirigirse precisamente hacia este punto, este punto de modificación de las tensiones que dan origen a los climas. Si el significado del trabajo, en algunos de sus aspectos, es ir en última instancia hacia estos sistemas de tensiones y provocar allí modificaciones, es muy probable que el trabajo mismo, el trabajo interno, pueda provocar modificaciones en estos puntos.

El trabajo desde este punto de vista tiende a bombardear estos núcleos y, por tanto, a hacer estallar los ensueños secundarios que los rodean y a provocar un cambio de actitudes hacia el mundo. No es complicado. Esto puede cambiar radicalmente la dirección de la vida personal. Sin embargo, a nosotros nos basta con detectar los ensueños secundarios y llegar al núcleo, aunque sólo sea para comprender sus funciones y su fuerza determinante en nuestras actividades diarias.

Las presiones internas que dan lugar al núcleo del ensueño están vinculadas al funcionamiento de los centros instintivos. Dijimos que en algunos casos los centros que examinamos ayer dieron órdenes a otros centros. Estos centros voluntarios, al igual que el centro intelectual, daban órdenes a las partes voluntarias de los otros centros, pero no daban órdenes a las partes involuntarias de los otros centros y menos aún a los centros instintivos, particularmente al centro vegetativo en su trabajo interno. .

El centro intelectual no da órdenes y, si lo hace, nadie responde. La presión sanguínea, la circulación, los tonos profundos no varían porque el intelecto dé órdenes, al contrario.

Las presiones internas, que dan origen al núcleo de la ensoñación, están ligadas al funcionamiento de los centros instintivos, y es por ello que el núcleo varía con los cambios de estadio fisiológico, de la misma manera que los accidentes físicos graves provocan tales variaciones. .

Así, los núcleos no cambian a partir de órdenes dadas, por ejemplo, por el centro intelectual, sino cuando cambia la actividad vegetativa. Es muy difícil modificar intencionalmente estos núcleos. Es obvio que esto no se puede lograr intelectualmente. El centro intelectual no tiene forma de llegar a tales profundidades. De modo que si existieran técnicas (supongamos que existan) para mover estas cargas de profundidad, estas técnicas de ninguna manera podrían ser dirigidas por la actividad voluntaria del centro intelectual, el patrón es claro. Debería haber técnicas para dirigir estas cargas mediante un sistema más o menos automático. Así esta carga de profundidad estaría orientada hacia el objeto en cuestión, lo que el centro intelectual no puede hacer.

Esto no se puede hacer en estado de vigilia y no se puede dirigir de esta manera; al contrario, existen curiosos mecanismos que bloquean estas actividades e impiden que el centro intelectual y el estado de vigilia lleguen al objeto en cuestión. Pero tal vez tales técnicas puedan existir.

Estos núcleos varían con los cambios en el estadio fisiológico. Además, decíamos que los shocks emocionales también pueden formar o modificar un núcleo de presión interna, dado que la parte involuntaria del centro emocional, como explicamos ayer, da señales a todos los centros modificándolos en su acción.

Si el shock emocional es intenso puede modificar el funcionamiento del centro vegetativo durante mucho tiempo, y hay muchos ejemplos. Si el shock emocional es intenso, puede modificar durante mucho tiempo el funcionamiento del centro vegetativo, que, a partir de este momento, desprenderá un nuevo núcleo de presión, apareciendo entonces la consiguiente compensación.

Una persona recibe un shock importante que la impresiona fuertemente y esto provoca el surgimiento de un conjunto de tensiones internas que se articulan y, por esta razón, comienza a formarse un núcleo de ensoñación, alrededor del cual estas imágenes secundarias comenzarán a girar.

Los ensueños secundarios también deben mostrar (a pesar de su variabilidad) el surgimiento de un nuevo tema permanente, y la investigación o las intenciones vitales del sujeto se orientarán de otra manera, variando también su comportamiento en el mundo. La persona recibió un shock muy significativo y, a

partir de este shock, cambió toda su vida, cambiaron sus actividades y también sus investigaciones vitales.

Estos choques emocionales pueden actuar con tal fuerza que también provocan graves alteraciones en determinados puntos del centro vegetativo (dado que ya hemos dicho que el centro emocional, en su parte involuntaria, actúa sobre el centro vegetativo y lo modifica). Los shocks que alcanzan estos niveles de profundidad emocional pueden provocar graves alteraciones en determinados puntos del centro vegetativo, apareciendo perturbaciones, así como somatizaciones, somatizaciones por acción emocional, es decir enfermedades físicas por accidentes emocionales.

Podemos tomar la masa de ensueños secundarios en diferentes niveles para buscar un clima constante y así llegar al núcleo del ensueño.

Resumiendo lo dicho hoy, hemos hablado de los niveles de conciencia y hemos dicho que hay puntos en el cuerpo desde donde se mueven estos niveles. Estos puntos del cuerpo manejan los niveles, al igual que otros puntos del cuerpo manejan los centros. Estos puntos del cuerpo detectan señales y a su vez dan señales para que el nivel de trabajo de esta estructura suba o baje.

Hemos dicho que en el nivel de vigilia las actividades intelectuales se desarrollan enormemente, que en el nivel del sueño estas actividades disminuyen considerablemente, incluso cuando aumenta el poder de las imágenes. En el medio sueño encontramos los otros dos niveles mezclados.

Hemos hecho una diferencia entre los niveles de conciencia y los estados donde se puede encontrar un nivel específico. Hemos dicho que las ensoñaciones que aparecen en el nivel de vigilia son producto de tensiones situacionales o producto de presiones de otros niveles. Los ensueños que aparecen en la vida de vigilia no son niveles, son estados. Esta conciencia despierta se encuentra en el estado de ensoñación.

También hablamos de estos ensueños situacionales que tienen entre sí un cierto tipo de relación, una relación que no es de imagen, sino de clima. Esta relación climática que tienen los ensueños secundarios entre sí nos permite hablar de un núcleo de ensueño. El núcleo del ensueño tiene una gran fijeza y responde a tensiones profundas. Este núcleo de ensueño varía con dificultad a lo largo del tiempo, pero hay choques emocionales profundos y definidos que pueden bombardearlo. Los cambios en las etapas de la vida también provocan cambios en el núcleo del ensueño.

También dijimos que este núcleo dirige las tendencias de la vida humana. Los ensueños secundarios proporcionan respuestas compensatorias a la estimulación situacional y son invadidos por el clima del núcleo del ensueño. Las presiones internas, que dan lugar al núcleo del ensueño, están vinculadas al funcionamiento de los centros instintivos. Es así como el núcleo de ensueño está fuertemente vinculado al centro vegetativo y al centro sexual, son estos centros los que producen el surgimiento del núcleo de ensueño.

Finalmente, hablamos de la posibilidad de cribar el trabajo de estos diferentes niveles y el trabajo de la ensoñación, ya sea la ensoñación secundaria o la ensoñación central. Existen diferentes técnicas para investigar estos diferentes niveles y para detectar ensoñaciones.

día 5

COMPORTAMIENTO

El estudio de los centros y niveles de conciencia, con todos los fenómenos que ello implica (los fenómenos de ensoñación, etc.) y el estudio de la conducta en general deben permitirnos articular una síntesis, incluso elemental, lo más completa posible sobre la realidad. funcionamiento de la estructura humana.

Esto debería permitirnos comprender elementalmente también los mecanismos básicos, que cada vez profundizaremos más, mecanismos que guían las actividades del ser humano después del sufrimiento o del placer. Esto debería permitirnos comprender no sólo la captura real, bastante cuestionable, que esta estructura humana hace de la realidad que la rodea, sino también la captura ilusoria que esta estructura hace de la realidad que la rodea y de su propia realidad.

Estos son puntos de importancia para nosotros. Nuestro hilo principal se lanza en esta dirección, la dirección de la comprensión del sufrimiento, la dirección de la comprensión del placer, la dirección de la comprensión de los datos, que pueden ser verdaderos o ilusorios.

Aunque sea elemental, sería bueno comprender lo que sucede en la estructura humana.

En los niveles más amplios de desarrollo, cambiaremos los nombres de estas cosas que mencionamos ahora, variaremos el punto de vista, también amplificaremos nuestra perspectiva. Sin embargo, siempre estaremos en la misma línea de comprensión del sufrimiento y de los fenómenos ilusorios que le suceden a la estructura humana.

Para finalizar esta rápida descripción general, hablaremos un poco sobre lo que entendemos por comportamiento.

El estudio del funcionamiento de los centros y el descubrimiento de sus ciclos y ritmos nos permite comprender las velocidades y tipos de reacción ante el mundo en su aspecto más mecánico. Comprender los sueños despiertos, el núcleo de los sueños despiertos, nos pone en contacto con fuerzas que inhiben o movilizan ciertos comportamientos que se manifiestan ante el mundo.

Pero ahora sería bueno señalar que además del aspecto mecánico, psicológico y corporal, además del aspecto mecánico del comportamiento, existen factores de tipo social, factores relacionados con el entorno ambiental y de acumulación de experiencia a lo largo de la vida. vida, todos estos factores actúan con igual fuerza que los factores mecánicos en la formación de este comportamiento.

Esto es así porque, independientemente de los estímulos que llegan a esta estructura y a los que se respondería inmediatamente, independientemente del nivel de trabajo en el que funciona esta estructura en un momento dado, estas percepciones y este nivel de trabajo, en este momento, de cierta manera, permanecer en la estructura, aunque siga avanzando con su propia dinámica.

Estamos hablando del fenómeno de la retención de momentos en los que ocurren los fenómenos. Estos fenómenos no ocurren simplemente para desaparecer permanentemente. Cualquier fenómeno que ocurra, que modifique la postura de esta estructura, cualquier fenómeno que ocurra, de cierta manera, se almacena en esta estructura.

La memoria, no sólo de los estímulos, sino también la memoria de la respuesta a los estímulos, y también la de los niveles que trabajaron en ese momento: estimulación-respuesta a los estímulos, esta memoria presionará, influirá de manera decisiva. los nuevos acontecimientos que llegan a la estructura.

Entonces, en cada fenómeno que ocurre, no nos vamos a encontrar ante una primera situación de la estructura, sino ante el fenómeno y todo lo que pasó anteriormente. Cuando hablamos específicamente de comportamiento nos referimos a este factor de retención temporal que es sumamente importante.

Hay dos aspectos importantes del entrenamiento en la conducción. Primero su propia biografía, es decir lo que acabamos de hablar, todo lo que le pasó al sujeto a lo largo de su vida. Pesa en un momento dado en la estructura humana, pesa tanto como los acontecimientos que ocurren en ese momento. Las cosas así vistas, en una determinada conducta frente al mundo, pesan con similar intensidad tanto el estímulo que se recibe en ese momento como todo lo que forma parte del proceso previo de esa estructura.

Normalmente tendemos a pensar que se trata de un simple sistema de estimulación y respuesta a esa estimulación, cuando en realidad, si hablamos de estimulación, lo ocurrido anteriormente también es una estimulación actual. La memoria no es en este sentido una simple acumulación de hechos pasados; la memoria es en este sentido un sistema de estimulación que actúa desde el pasado. La memoria es algo que no simplemente se ha acumulado en esta estructura, sino que está vivo, que está vigente y que actúa con la misma intensidad que los estímulos presentes.

Estos eventos pueden o no ser evocados en un nivel específico de conciencia. Pero sean evocados o no, su acción es fatal en cualquier momento en que la estructura recibe estímulo del mundo y manifiesta un comportamiento frente al mundo.

Parece importante tener en cuenta lo biográfico, lo histórico, en la estructura, de forma activa, de forma presente, y no sólo de forma acumulativa, como si estos acontecimientos estuvieran en reserva y sólo lo invocamos cuando lo recordamos. Los recordemos o no, son estos eventos los que dan forma al comportamiento de la estructura.

Hablar de biografía es hablar de historia personal. Pero esta historia personal, tal como la entendemos, es una historia viva y activa. Esta historia personal nos lleva a considerar un segundo aspecto, que es el que aparece como un código ante determinadas situaciones. Es decir, estos eventos, provenientes de un entorno, provocan no una respuesta, sino un sistema de respuesta estructural, que sirve para llevar a cabo conductas similares en momentos posteriores.

Estos códigos de situación, es decir los comportamientos fijos que el ser humano probablemente adquiere para ahorrar energía, y también probablemente para proteger su integridad, estos códigos son el conjunto de roles. Los roles son hábitos fijos de comportamiento que se forman a través de la confrontación con diferentes entornos en los que una persona puede vivir: un rol para el trabajo, un rol para la familia, un rol para los amigos, etc.

Estos roles no sólo actúan cuando surge el enfrentamiento con un entorno determinado. Estos roles también actúan en todo momento, incluso si uno no se enfrenta a la situación. Se manifiestan, pasan a primer plano cuando la estimulación de la situación entra en un área específica del comportamiento

humano. Pero estos roles, estos códigos, que son "activos" como decíamos para la historia personal, que en cualquier caso están presentes en todo el trabajo de la estructura, también nos presionan cuando no nos enfrentamos a la situación que se formó. ellos previamente. No es difícil de entender, basta con poner algunos ejemplos para verlo claramente.

Distinguimos, por supuesto, el rol familiar, el rol laboral, diferentes roles situacionales que una persona puede haber fijado, puede haber registrado. Es obvio, entonces, que cuando una persona ingresa a su trabajo, su comportamiento se vuelve apropiado. Asume un rol específico de su trabajo, diferente del rol que asume frente a su familia; no es difícil hacer la distinción.

Pero también hay, en el papel que una persona asume en una situación dada, muchos componentes específicos de los roles de confrontación con otras situaciones. Es como si muchos roles de otras situaciones se estuvieran filtrando en la situación que se graba para responder a ese entorno.

A veces estos otros roles no se filtran y se manifiestan no sólo a través de la acción, sino también a través de la inhibición. Es decir, una persona registró su rol laboral, su rol familiar y muchos otros roles. Pero, por supuesto, su rol familiar puede ser un rol inhibidor, su rol laboral no tiene por qué manifestarse de manera inhibidora. Pero sucede, sin embargo, que estas infiltraciones propias de la relación familiar aparecen en la relación laboral. Surgen entonces fenómenos inhibidores que no se han registrado de ninguna manera en el rol laboral. Esto es sumamente común, y entonces se produce una especie de transferencia de datos inhibidores o activadores, de transferencia de roles, que corresponden a diferentes franjas de confrontación con el mundo exterior.

Así como hablamos de un trabajo de centros de tipo dinámico y estructural (no hablamos de estos centros como compartimentos sellados y aislados), también hablamos de un trabajo de niveles estructurales extremadamente dinámicos, donde estos niveles se encuentran mutuamente. activo, y hablamos también, en el comportamiento, de una estructura de roles donde, ante una estimulación del entorno dado, no sólo se produce la expulsión de un archivo informático. En realidad, lo que sucede es más complejo, los roles en la dinámica se presionan mutuamente, y ante una estimulación que suscita un comportamiento determinado, surge este comportamiento, este código que se registra, más la presión de los otros roles que se han registrado. en diferentes situaciones.

Esto no sólo ocurre con estos tres aspectos que observamos por separado; la verdad es que esta estructura humana funciona con sus respuestas centrales, funciona con su nivel de trabajo, funciona con los roles adquiridos en la relación con el mundo, todo esto a su vez funcionando dinámicamente, estructuralmente. No creo que sea muy complicado notar una dinámica continua en la estructura humana.

Si buscamos algunos ejemplos, vemos que los muy jóvenes, por ejemplo, aún no han formado esta capa protectora de roles. Estos jóvenes se encuentran desprotegidos en el enfrentamiento con el mundo porque aún no han registrado un código específico.

Es posible que hayan registrado el código básico de relación familiar y algunos otros códigos. Esta capa de roles se expande a medida que crecen y el entorno exige una mayor cantidad de comportamientos.

Los más jóvenes, que se encuentran desprotegidos en el enfrentamiento con el mundo, por falta de codificación, son como, por ejemplo, quien llega a un lugar por primera vez, y luego, si llega por primera vez, no. No sabe cómo comportarse y no sabe dónde "poner las manos". A medida que esta joven adquiere experiencia biográfica, es decir, aumenta su codificación, se configuran roles, gana mayor confianza en relación con su entorno.

Esto es lo que debería suceder, en realidad no es en absoluto lo que está sucediendo porque hay muchos fenómenos que impiden esa ganancia de seguridad con el medio ambiente. Se producen errores de rol: es el caso de un individuo que se comporta en un lugar, con el rol de otras situaciones. Por ejemplo, en su trabajo se comporta con roles familiares, por lo que se relaciona con su jefe como lo hace con su hermano menor y lógicamente esto le acarrea numerosos problemas y enfrentamientos con el entorno.

Pero estos errores en los roles son posibles, son posibles precisamente porque los roles que corresponden a diferentes franjas actúan de cierta manera entre sí. Podría no haber este cambio de roles, esta transferencia de roles, si no existiera esta memoria activa de diferentes situaciones.

También puede haber errores de rol cuando la situación es nueva y el individuo no puede adaptarse. El sujeto no logra adaptarse a la nueva situación que lo interpela de diversas maneras y luego, ante la nueva situación, emerge de respuestas de situaciones anteriores que remiten a otras áreas del comportamiento. Evidentemente esto también puede producir problemas de enfrentamiento con el medio ambiente. El sujeto no sabe cómo actuar frente a este nuevo entorno y por eso recurre a otros roles que nada tienen que ver con él y se presenta con esos roles frente a este entorno de una manera que no corresponde exactamente. .

Bueno, esto también es posible porque en ese momento contamos con esa memoria activa de otros momentos y otras situaciones, y esto no podría suceder si los roles fueran compartimentos estancos.

También hay configuración de roles incorrectos. En este entorno se forma un comportamiento mal armado desde el inicio de la situación. En la formación de un código, en la formación de una conducta primaria en una situación nueva, este código ya puede armarse de manera errónea, de manera errónea desde el punto de vista de la respuesta, de la adaptación de la respuesta a este entorno.

Nos resulta muy difícil hablar de conducta errónea o no errónea; decimos que se ajusta adecuadamente o no, porque hablar de conducta errónea o no errónea supone, para nosotros, toda una axiología, toda una teoría de los valores. y en consecuencia toda una aceptación de valores que no estamos estudiando en estos momentos. Más bien decimos que las conductas se ajustan o no se ajustan adecuadamente a las situaciones ambientales.

Pues desde el principio de la formación de este código, desde el principio, ya se puede formar un comportamiento erróneo en la respuesta, un sistema de respuesta que se ajusta mal. Si estas respuestas no encajan bien desde el principio, empieza a pesar mucho y con el tiempo se irá profundizando. Sucede por tanto que iniciamos una situación con el pie izquierdo, como se suele decir, cojeando, codificando esta relación con el entorno "tambaleante", el papel es tambaleante.

Y así, cada vez que se produce ese enfrentamiento, esa reacción, la respuesta es coja, y a través de su enfrentamiento profundizamos otro tipo de conducta mal armada.

Como el rol se moldea por la repetición de actos y los actos repetidos no coinciden con la situación, con el tiempo se forman hábitos que resultan en la conformación de un rol inadecuado. Incluso cuando el sujeto se da cuenta de que algo anda mal en su rol, de que está haciendo algo mal, le resultará difícil comprender qué anda mal y posteriormente ordenar las cosas en otra dirección para que cese este sentimiento de extrañeza causado. por sus respuestas en el medio.

Las personas no sólo se sorprenden por la estimulación del entorno, sino que también se sorprenden por las cosas que hacen en respuesta a la estimulación del entorno, y por tanto, por un lado, les resulta muy difícil comprender esta sensación de extrañeza. que tienen debido a su propio comportamiento, y por otro lado les resulta bastante difícil descifrarlo, porque detrás de ello pesa todo lo histórico, todo lo biográfico.

El estudio de la historia personal, el estudio de la biografía y el estudio de estos códigos de comportamiento, de estos roles de comportamiento, arrojan luz sobre ciertos aspectos y arrojan luz sobre ciertos predominios o inhibiciones en ciertas áreas, por ejemplo en el trabajo de los centros, por ejemplo. en la estructuración de los sueños. De modo que estos centros y estos niveles de trabajo también son modificados por estas codificaciones que se hacen, por esta historia personal, por esta biografía.

En este nivel cabe preguntarse: ¿son los centros en su trabajo o los niveles en sus producciones o las experiencias a lo largo de la vida los que determinan el comportamiento del ser humano?

¿Es el simple trabajo de los centros el que determina este trabajo particular del ser humano? ¿O tal vez es esta producción de ensoñaciones producida por los niveles que rebotan entre sí la que determina la actividad del ser humano? ¿O es su carga biográfica la que determina su actividad?

Separamos las cosas para hacer un mejor estudio. Todo esto lo entendemos en una estructura, por lo tanto no podemos dar respuestas parciales sobre las actividades de esta estructura.

La respuesta es que los centros, los niveles y el proceso biográfico forman una estructura inseparable y que las modificaciones en un factor hacen variar la estructura total. Es así como alteraciones considerables en el funcionamiento de un centro modifican la estructura vital. Modificaciones significativas en la relación con el entorno modifican toda la estructura vital. Alteraciones o también modificaciones en el trabajo de los niveles de conciencia modifican la estructura total. Es una estructura donde se conectan los componentes.

Es así que si la mecanicidad de los centros y el núcleo del ensueño determinan numerosas actividades y contribuyen a la formación de la conducta, la experiencia acumulada y las situaciones que al ser humano le es dado experimentar, derriban y modifican el trabajo de los centros y la articulación de los ensueños.

Este punto de vista estructural es decisivo para alcanzar un mínimo de autoconocimiento, una situación mínima de la propia estructura frente al entorno que nos rodea y frente al entorno que podríamos llamar entorno interno.

Resumiendo lo dicho, hoy hablamos de conducta y dijimos que esa conducta estaba formada por acontecimientos pasados, es decir por el peso histórico, el peso biográfico de los acontecimientos en alguien.

El comportamiento se articula mediante un sistema de roles. Hemos dicho que estos códigos, estos roles, definidos un poco como hábitos fijos de comportamiento, pueden ser erróneos, hemos dicho que pueden haber errores de rol ante situaciones nuevas. Dijimos que puede haber errores desde el principio en la configuración de roles.

Hemos hablado de la propia biografía y de sus roles, y hemos dicho que esto ilumina muchos aspectos de la conducta y arroja luz sobre ciertos predominios o inhibiciones en el trabajo de los centros y en la estructuración de los ensueños.

Dijimos que la respuesta a la pregunta sobre qué predominaba (centros, niveles o biografía), que esa respuesta era: centros, niveles y procesos biográficos forman una estructura inseparable y las modificaciones en uno de los factores hacen variar la estructura total.

Y no hemos dicho mucho más, de todas formas podemos realizar algunas prácticas.

día 6

REGISTRAR DISPOSITIVOS

En los días anteriores hemos visto algunos aspectos muy generales de esta estructura del ser humano. Hemos visto estas actividades que el ser humano realiza exteriormente, los niveles de trabajo donde operan esas actividades, hemos visto el comportamiento general, pero nuestro hilo conductor, el hilo que nos hace avanzar en estas consideraciones, es lo que al principio dolor y placer expuestos.

Los tres caminos que mencionamos al principio, el camino de la sensación, el camino de la imaginación, el camino de la memoria, deben estudiarse más detenidamente. Sin sensación no hay dolor, no hay placer. Es necesario que esa sensación quede registrada, sin el registro de esta sensación no hay dolor, no hay placer.

Es necesario que la imaginación esté registrada, sin este registro no podemos hablar de imaginación. Si registramos el trabajo de esta imaginación es porque esta imaginación llega a este punto de registro como sensación. El dolor abre un paso a través de la memoria, el registro de este dolor es posible porque la memoria se expresa como sensación.

De modo que se trata de imaginación, ya sea de memoria, todo es a través de la sensación. El dolor no está en la imaginación, el dolor no está en la memoria, el dolor está en la sensación a la que se reduce todo impulso. Recordamos algo porque registramos este hecho, imaginamos algo porque registramos este hecho.

Entonces este registro, esta sensación nos da información sobre lo que se memoriza, sobre lo que se imagina. Está claro que para no confundir las cosas vamos a hacer una distinción entre sensación como tal, la que proviene de los sentidos, y otras sensaciones que no provienen de los sentidos, las que provienen de la memoria o las que provienen de imaginación. No vamos a nombrar estas sensaciones para no causar confusión en la descripción.

Pero por otro lado vamos a reducir las cosas a sus elementos últimos. Esta imaginación, esta memoria, llega a algo que los registra, llegan como sensación, pero hacemos distinciones.

Una primera distinción, muy general, que podemos hacer es la de registro. Decimos que registra la actividad de los sentidos, decimos que registra la actividad de la memoria, decimos que registra la actividad de la imaginación. Entonces al decir registrar hacemos una distinción entre una llegada por una vía y una llegada por otra vía, pero hay algo que registra. Sin lo que registra no podemos hablar de lo que está registrado. La idea no es difícil.

En cuanto a qué graba, si fuera un aparato que graba, también debería tener su composición y también es posible que tengamos la sensación de ello, es decir el registro del aparato que graba. A este registro del aparato que registra lo llamamos conciencia. La idea no es difícil.

Digámoslo de forma más sencilla, sin un dispositivo que registre no podemos

hablar de ningún tipo de sensación. Tampoco podemos hablar de imagen, no podemos hablar de memoria. No puede haber memoria si no hay algo que registre esta actividad. No puede haber imaginación si no hay algo que la registre y no puede haber sensación si no hay algo que la registre. Entonces, desde el principio establecimos esta estructura entre los diferentes caminos y lo que enfrenta esos diferentes caminos.

Bien, pero lo que se opone a los diferentes caminos también se constituye de una determinada manera que le da una cierta identidad. Vemos que es móvil, observamos este dispositivo que registra y que se mueve porque las actividades que registra también son móviles. Pero, sin embargo, tiene cierta unidad. Al parecer tiene una unidad.

Este aparato no parece estar constituido desde el principio en el ser humano. Este aparato parece constituirse gradualmente en el ser humano. A veces este aparato se identifica con el yo, pero no podemos hablar del yo, no podemos hablar de él hasta que tengamos sus límites. Y los límites de este yo están dados por la sensación del cuerpo. Los límites del yo están dados por la sensación del cuerpo.

De modo que este yo debe constituirse en el ser humano como se constituyen todas las sensaciones del cuerpo. Evidentemente, la memoria está en el cuerpo. La imaginación está en el cuerpo. Los sentidos están en el cuerpo. El aparato de registro para todo esto está en el cuerpo y este aparato de registro que está en el cuerpo está a su vez vinculado a las sensaciones del cuerpo.

A medida que estas sensaciones corporales se van constituyendo en el ser humano, desde el momento del nacimiento en adelante, se va constituyendo esta sensación corporal, que algunos identifican con el concepto de yo. Es decir, muy temprano en la infancia, muy cerca del nacimiento, este yo no funciona, no nacemos con un yo. La identificación con uno mismo se logra a medida que las sensaciones del cuerpo son codificadas y codificadas por el aparato de la memoria. No hay yo sin memoria, y esta memoria no puede funcionar si no hay datos. Los datos comienzan a juntarse a medida que se desarrolla el experimento.

¿Qué decimos entonces? ¿Que un niño no me tiene? Decimos que un niño no tiene yo. Un niño puede percibirnos, un niño no sabe si su cuerpo empieza o termina en un objeto, un niño no sabe si soy yo o si su madre soy yo. Su madre también lo ignora un poco, porque el niño es una especie de extensión de ella misma. Pero desde este punto de vista de la constitución del yo por la adición de sensaciones en un campo de la memoria, este yo se articula, se desarrolla por acumulación de experiencia.

Pero claro decimos que todo está en el cuerpo. ¿Pero dónde está el cuerpo? ¿Está el cuerpo, para el yo que se constituye, fuera de él o dentro de él, cuáles son los límites del cuerpo? Los límites del cuerpo están relacionados con la sensación, pero si la sensación se extendiera más allá del cuerpo, ¿cuáles serían entonces los límites del cuerpo? Esto tiene cierta importancia porque si distinguimos el contacto externo como los límites del cuerpo, por ejemplo, el cuerpo termina donde termina el contacto externo. El cuerpo comienza donde registramos sensaciones en la piel, pero a veces puede suceder, bajo ciertas condiciones, que no tengamos límites táctiles. Podría suceder que la temperatura de esta piel sea la misma que la temperatura del ambiente que rodea la piel, entonces no sabríamos exactamente cuáles son los límites de este cuerpo, hasta dónde llega este cuerpo.

Experimentamos muchas ilusiones sensoriales. Bien sabes que cuando una persona se estira, se relaja, y la temperatura ambiente, una temperatura x , es muy cercana a la temperatura de la piel, experimentamos la sensación de que el cuerpo se expande, experimentamos esta sensación de agrandamiento del cuerpo. no porque esté sucediendo un fenómeno extraordinario, al contrario, la ilusión del

agrandamiento del cuerpo ocurre porque no hay límite del cuerpo. No la hay porque la temperatura de esta piel y la del ambiente son las mismas.

Así, la sensación del propio cuerpo se constituye según la fijación de límites a las sensaciones.

BIEN. Decimos que una de las vías del dolor es la vía de la sensación y al hablar de sensación ya nos referimos a lo que se percibe mediante ciertos dispositivos de los que dispone el cuerpo.

Tengo la sensación de un objeto, pero también tengo la sensación de un dolor interno. ¿Dónde está el sentimiento de este dolor interno? Definitivamente lo estoy grabando en ese dispositivo del que hablábamos al principio, pero ¿dónde está la sensación? El sentimiento parece estar dentro de mi cuerpo. Y cuando veo el objeto externo, ¿dónde está la sensación? El sentimiento también está dentro de mi cuerpo. ¿Y qué diferencia entre el objeto que está dentro y el objeto que está fuera? Ciertamente no es la sensación, ya que la sensación de lo que sucede afuera, como lo que sucede adentro, la registro en mi interior. No puedo registrar una sensación de lo que hay fuera de mi cuerpo. Tengo que registrar las sensaciones, ya sean objetos externos u internos, dentro de mi cuerpo. Pero digo sin embargo que el objeto que percibo está afuera. ¿Y cómo puedo decir de un objeto que percibo que está fuera, y de otro que está dentro, si en cualquier caso el registro está dentro?

Debe haber algún funcionamiento particular de la estructura que permita hacer estas distinciones.

Recuerdo un evento que produce. ¿Dónde guardo la memoria de este evento? ¿Dónde lo hice? Ciertamente no. Lo grabo en mi interior. Me imagino algo que haré ahora o que haré en el futuro. ¿Dónde registro lo que voy a hacer? Lo grabo en mi interior obviamente. Pero los eventos aparecen en mi pantalla de representación, estos eventos aparecen como si estuvieran afuera. Estoy haciendo actividades al aire libre, estoy recordando actividades que sucedieron afuera. Grabo las actividades afuera. Grabo la representación como si fuera externa, pero por supuesto los registros son internos. La sensación es siempre interna, la memoria siempre es interna, la imaginación siempre es interna.

Si observo el lugar donde registro estas imágenes, ya sean propias de la memoria o de la imaginación, veo que las registro en una especie de pantalla, en una especie de espacio de representación, y este espacio de La representación está en mi interior. Si cierro los ojos y recuerdo algo, observo que esas cosas que recuerdo están en una especie de pantalla, en una especie de espacio representacional.

¿Y qué hago entonces con todo lo que sucede dentro, en relación con los objetos y eventos que suceden afuera?

Probablemente estoy haciendo algo diferente a lo que sucede afuera. Di que los reflejo, di que los traduzco, di lo que quieras, pero en todos los casos estaba realizando operaciones internas en relación a fenómenos que no le son propios. Cómo funciona toda esta máquina 7 Este es un tema entretenido para estudiar. Pero los hechos que se presentan son hechos muy elementales.

La sensación está en el cuerpo, la imaginación está en el cuerpo, la memoria está en el cuerpo. Si reduzco todo esto a sensación, el registro que tengo de ello también está en el cuerpo. No puede haber un registro que no esté en el cuerpo.

¿En qué puede ser diferente la sensación que atribuyo a un objeto en el mundo externo y la sensación que atribuyo a un objeto en el mundo interno? ¿A las sensaciones mismas? ¿O tiene ciertos límites que el cuerpo pone entre estos dos

mundos?

Debemos reconocer que existe una cierta precisión entre la sensación que tenemos del mundo externo, los recuerdos que tenemos del mundo externo y la imaginación que tenemos del mundo externo. Podemos reconocer que hay cierta corrección, que hay ciertas constantes. No podemos decir a la ligera que todo esto es una ilusión. No es una ilusión por la sencilla razón de que, si me muevo mentalmente hacia un objeto, pienso en ese objeto y me acerco hacia él, tengo la sensación de ese objeto, hay una concordancia con la memoria del objeto y lo que Me lo imaginé. Y ahora salgo y veo el objeto.

Si todo fuera ilusorio, podría pensar en este objeto, abrir los ojos y ese objeto podría no existir. Obviamente puedo memorizar este objeto, y luego abrir los ojos y encontrarme con el objeto. Puedo encontrarme con todo esto, si hay más o menos formas, colores más o menos correctos y distancias. Además, puedo decirle a alguien que hay un objeto allí, puedo representárselo, hacerle un plan o darle una indicación, y él puede, siguiendo el plan, encontrar el objeto. Hay algo que coincide tanto si el objeto está distorsionado como si no. Pero también podría ser daltónico y percibir este objeto como verde cuando es rojo. Siempre mencionaré este objeto como verde o lo mencionaré en rojo pero lo percibiré como verde. Entonces, si hay acuerdo entre todas estas funciones, también puede haber acuerdo en las ilusiones. Es obvio.

Las ilusiones no son un gran problema; Para nosotros, el problema es ver cómo es posible que funciones tan heterogéneas concuerden, y en cierto modo concuerden. Coinciden gracias a este dispositivo que coordina y lidera el proceso de todos los datos por diferentes que sean.

Entonces, si hablamos de sensación, de imaginación, también hablamos de memoria, hablamos de este aparato de registro que coordina y procesa estos datos. Estos datos obviamente están vinculados entre sí y no separados.

Existe un dispositivo que no sólo recibe y detecta señales, sino que también las coordina y estructura entre sí. Es obvio que estas señales están coordinadas entre sí y si están coordinadas es porque hay algo constituido, de una manera particular, para coordinarlas. Este algo también está en el cuerpo, no es una entidad metafísica, una entidad abstracta. Si lo abstracto se confrontara con sensaciones concretas, las sensaciones concretas se desvanecerían en la distancia. Estas sensaciones necesitan un shock, algo que las señalice en su interior, que las frene para que podamos tener un registro de ellas.

El yo está en el cuerpo. Pero ¿cómo se encuentra este yo en el cuerpo? ¿Está en el cuerpo como un lugar físico? ¿Estaba este yo constituido por una masa de experiencias, por una suma de experiencias? ¿Es una estructura que se articula gracias a las diferentes señales que llegan a un punto determinado?

Quizás este yo se coordina después de haber acumulado una masa de información interesante, porque si esa cantidad de información aún no ha llegado, el yo no aparece, el cuerpo mismo está confuso. Observa a un niño pequeño, ¿qué hace con sus sensaciones? ¿Cómo regula la actividad entre sus sensaciones y el objeto? Este niño se coloca el objeto en la boca, en el oído. ¿No has visto esta discordancia en el niño? No está claro cómo se articuló, ni tampoco las diferentes partes de su cuerpo. Bueno, hay muchas preguntas que hacer sobre todo esto y muchas preguntas que nos interesan.

Si eliminamos este tipo de coordinador, este tipo de yo, nos encontraríamos en una situación en la que todas estas señales no podrían coordinarse. Si paralizáramos este cuerpo, si este cuerpo muriera, a este cuerpo seguirían llegando impulsos, por supuesto; Podríamos golpearle en los dedos con un martillo, por ejemplo. ¿Pero esto se sentiría? Esto sería difícil de sentir porque esa señal no llegaría, y si llegara, ¿adónde llegaría? 7 Una parte del

circuito central que está inactiva.

Si este circuito central está inactivo, ¿cómo se coordina con otras actividades? No coordina, no hay yo, no hay psique. Si el cuerpo se paraliza, la psique se paraliza. ¿Te parece que este yo podría seguir percibiendo fuera del cuerpo? ¿Cómo podría este yo percibir fuera del cuerpo, si ese mismo yo se constituye a través de los datos que llegan al cuerpo? El yo está absolutamente ligado al cuerpo, lo que no significa que el yo sea estrictamente físico. El yo puede surgir como una masa de sensaciones que se articulan, pero este yo, por supuesto, es este sistema de registro de los datos que llegan al cuerpo. Pues vamos a estudiar parte por parte cómo se registran estas sensaciones fuera y dentro del cuerpo.

Disponemos de un diagrama en el que aparece esta estructura. A esta estructura llegan impulsos y surgen respuestas. Estos impulsos que llegan llegan a un dispositivo específico que los detecta. Este dispositivo detector de pulso es el aparato de los sentidos. ¿Este dispositivo sólo recopila datos del mundo exterior? Ciertamente no. También enumera datos del mundo interior, datos internos del cuerpo y datos externos al cuerpo. El aparato que registra los datos de estos entornos es el aparato de los sentidos. Este aparato sensorial se refiere a lo que sucede dentro del cuerpo y a lo que sucede fuera del cuerpo. Los datos llegan a este dispositivo.

Pero también percibo que ese dato se puede actualizar incluso cuando no llega en ese momento; Digo entonces que estos datos que llegan a un punto de registro llegan también simultáneamente a un dispositivo que los almacena. Estos datos que llegan se almacenan, ya sean datos del entorno externo o datos del entorno interno. De modo que donde tengo el registro de estos datos, simultáneamente tengo memoria o registro de estos datos. Entonces ahora puedo sacar de este recuerdo, puedo sacar los mismos datos de antes, los que sucedieron en otro momento. Puedo extraerlos con mayor o menor fidelidad, pero, en cierto modo, los extraigo.

Este aparato que sirve para registrar datos, este aparato de sentidos externos y de sentidos internos, no es un aparato donde los sentidos están compartimentados, donde los sentidos están separados. Los sentidos tienen diferentes ubicaciones en el cuerpo, pero están en continuo movimiento. Este movimiento continuo de los sentidos significa que cuando uno detecta algo, ciertas cosas suceden a los otros sentidos. El hecho de que percibamos la luz a través de los ojos no es tan sencillo como pensamos. Si percibimos la luz a través o por medio de los ojos, por ejemplo, se debe a que el sentido del ojo está en movimiento, no en un movimiento físico, muscular, para localizar la fuente de luz, sino porque el significado está en actividad. El ojo no se activa simplemente al recibir luz, el sentido del ojo está en movimiento, está en actividad, y hay una variación cuando llega un impulso. Pero los demás sentidos también están activos, y cuando el ojo percibe un fenómeno externo a él, hay también una variación en el movimiento de los demás sentidos.

Lo que sucede en los sentidos externos también sucede en los sentidos internos. Los sentidos internos también están activos, por lo que es muy posible que esté percibiendo un objeto con el ojo y que también esté percibiendo internamente un dolor de estómago. La percepción de un objeto con el ojo simultáneamente con la percepción del dolor de estómago, significa que esta información pasa simultáneamente a la memoria debido a la estructuralidad de los sentidos.

Está vacío. Llego a una ciudad y, para mí, todo está mal en esta ciudad. Posteriormente recuerdo esta ciudad, ¿y qué digo de ella? Yo digo que esta ciudad es desastrosa. ¿Y por qué es desastrosa? Porque me he portado mal en esta ciudad ¿y eso qué significa? ¿Qué están implicados simplemente en las percepciones que he tenido, o en una serie de situaciones en las que me he encontrado, en una serie de registros de naturaleza distinta a los registros

perceptivos externos? No hay duda, están funcionando otros registros, otras sensaciones internas.

Esto no pasa sólo con las ciudades desagradables, sino con todo. Cuando grabo algo, lo grabo y si lo grabo simultáneamente con datos de otros sentidos, también los grabo simultáneamente.

Algunos han hecho este trabajo elemental y han relacionado la actividad de un sentido con la actividad de otro sentido. Descubrieron, por ejemplo, que si asociamos una sensación de hambre, que es interna como sabes, y una sensación de saciedad por hambre, si las asociamos, por ejemplo, con estimulación visual, tendría memoria, de modo que al Al despertar el impulso visual, despertaron el reflejo del hambre. Luego condicionamos una actividad a la otra. Comenzamos una actividad tras otra. Lo que hicieron estos experimentadores se puede observar sin recurrir a estos ejemplos.

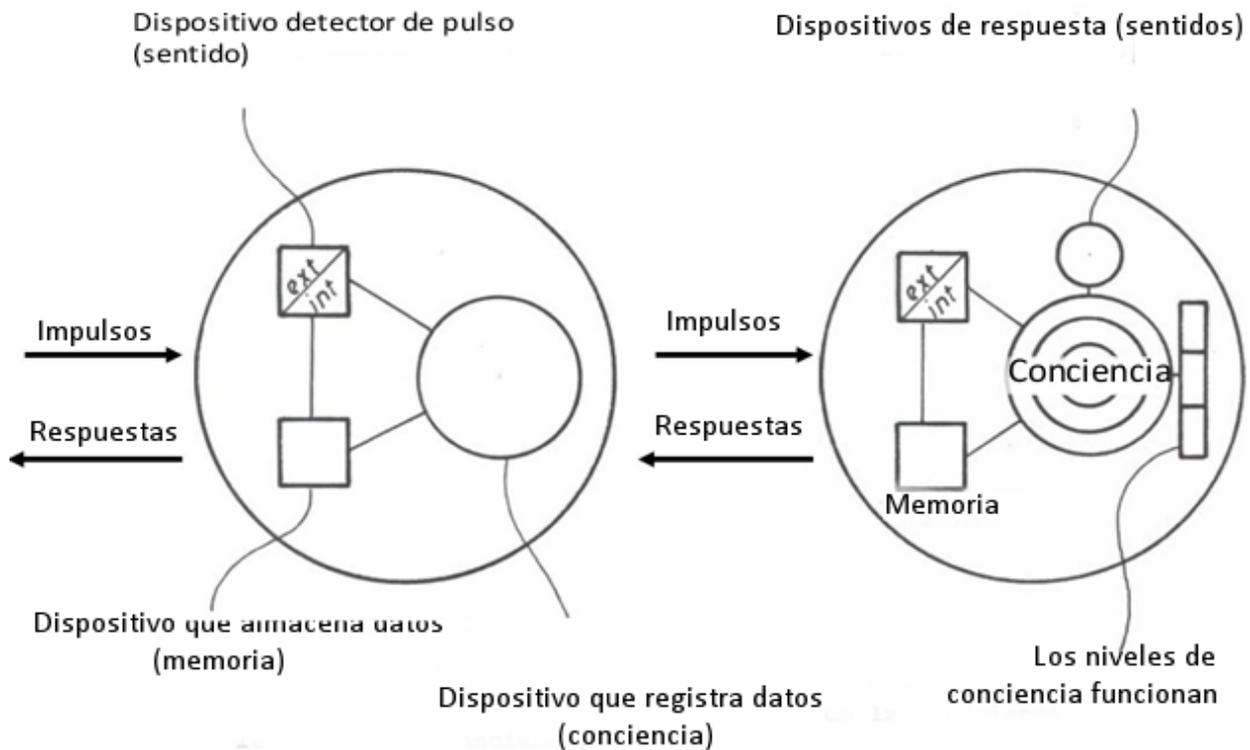
Parece que continuamente recibimos información de todos los sentidos y que toda esta información queda grabada continuamente. Parecería que la información de un sentido está condicionada y entrelazada con la información de otro sentido. Entonces esa persona que siempre tiene dolor de estómago, que recibe estos datos y los archiva, seguramente está asociando esos datos con lo que percibe a través de los otros sentidos. Parece que todo el mundo le da la sensación de dolor de estómago, que el mundo exterior le da la sensación de dolor de estómago. Es muy posible que desaparezca la fuente del dolor interior, que desaparezca la razón que provocó que se registraran estas señales. Pero, por supuesto, esta persona se constituyó con datos, articuló su estructura mental con datos, ella recuerda todo su pasado o recuerda diferentes situaciones que vivió, pero todo está en su memoria y todo está grabado en su memoria de manera condicionada.

Entonces esta persona ahora recuerda datos que le quemaron con el dolor de estómago. Toda su biografía es una suma de sensaciones más dolor de estómago, toda su biografía es dolorosa. Todo queda registrado con esta situación particular de sus sentidos internos y su memoria se limita a proporcionar datos, a proporcionar datos muy relacionados.

Ya te has dado cuenta de lo que ocurre con ciertos sentidos externos como el olfato. Por ejemplo, pasas por algún lugar, percibes un determinado perfume, un determinado olor de ese lugar, y entonces, automáticamente se desencadenan situaciones visuales completas, liberadas por la memoria. ¿Y qué tiene que ver el olfato con todas estas situaciones visuales? Es obvio que los sentidos están vinculados entre sí, y lo están muy bien.

A veces, cuando un sentido se activa fuertemente, los demás bajan su nivel de actividad. Cuando todos los sentidos son fuertemente bombardeados, surgen problemas para los registros. Pero cuando prestamos atención y vemos lo que significa prestar atención a un sentido, los otros sentidos tienden a calmarse. Es como si todos los sentidos estuvieran haciendo ruido al explorar, como si estuvieran ahogando el yo, como si todos, de alguna manera, estuvieran buscando, y luego, cuando una señal llega a un sentido, todos los demás tienden a buscar. cálmate.

Los sentidos están en movimiento incluso cuando no perciben datos externos. Producen su propio ruido, su propia información. A medida que los sentidos se especializan en un área específica de percepción, se produce una reducción del ido de fondo.



BIEN. Así pues, aquí tenemos este aparato elemental del que llegan las sensaciones. Colocamos esta flecha en el diagrama como si fuera sólo exterior. Hay flechas internas que también dan información, las flechas de los sentidos internos, los datos de los sentidos internos. Y decimos que esta separación en el squichema, esta barra diagonal, es provisional porque, en realidad, lo que sucede con los sentidos externos, que funcionan dinámica y estructuralmente, también sucede con los sentidos internos. Los sentidos internos y los sentidos externos trabajan juntos en la estructura.

Esto será de gran importancia más adelante, cuando estudiemos lo que llamaremos impulsos, cuando veamos que cada percepción que tenemos del mundo exterior y cada representación que tenemos del mundo exterior, se constituyen al mismo tiempo con el estado en que se encuentran los sentidos internos en ese momento.

Pues no nos preocupemos mucho por estas cosas, las veremos poco a poco.

¿Y qué hace la memoria? La memoria toma datos de los sentidos y toma datos de las operaciones de este dispositivo de registro. Recuerdo, por ejemplo, las operaciones mentales que realicé. Primero, tengo la sensación de estas mismas operaciones mentales. Puedo hablar de mis operaciones mentales porque tengo la sensación de ellas. Si no tuviera la sensación de ello, no podría tener la grabación de ello. Estas sensaciones son internas al igual que el dolor de estómago.

Nos parece que las operaciones mentales son cosas que están en el limbo. Probablemente estén en el centro linfático, pero no en el limbo. Estas operaciones mentales están lógicamente relacionadas con el cuerpo porque tengo

la sensación de estas operaciones mentales. Decimos esto porque hay algunos metafísicos que piensan que el estómago está relacionado con el cuerpo, pero que las operaciones mentales no tienen relación con el cuerpo. Entonces, ¿dónde tengo el registro de las operaciones mentales, fuera del cuerpo? No es posible porque lo recuerdo. A menos que creas que la memoria está fuera del cuerpo. Y si el recuerdo está fuera del cuerpo, ¿cómo recuerdo el dolor de estómago? ¡Qué bueno! Entonces debemos decir que hay una memoria para el cuerpo y una memoria para las operaciones mentales. Es muy extraño, porque a veces, internamente, puedo recordar una idea con estas evocaciones y esa idea me puede hacer sudar. Entonces, ¿cómo se conecta todo esto? Más bien parecería que el aparato de la memoria está dentro del cuerpo y registra las operaciones del cuerpo y también las operaciones mentales, que pertenecen al cuerpo.

Miremos esto de nuevo. Es importante repetir estas preguntas porque son importantes.

Tengo la sensación de mi propio cuerpo, de dolor corporal. Tengo sensaciones de cosas, que aparentemente vienen de fuera del cuerpo, tengo sensaciones de todo esto. Ahora realizo operaciones intelectuales, me doy cuenta de que estoy realizando operaciones intelectuales. Por supuesto, si no me diera cuenta de esto, no podría hablar de operaciones mentales, por eso me doy cuenta de que realizo estas operaciones. ¿Qué los registra? Conciencia. Muy bien, la conciencia los registra. ¿Y qué registra el dolor de estómago? Conciencia. Las operaciones mentales no tienen nada que ver con el dolor de estómago. Muy bien, si registro operaciones mentales, ¿cómo tengo este registro? ¿Cómo puedo recordar operaciones mentales? Puedo recordarlo y tengo el registro porque tengo la sensación de estas operaciones mentales. Si no tuviera la sensación de las operaciones mentales, no podría archivarlas y luego no podría evocarlas, no podría registrarlas. Así, las sensaciones de las operaciones mentales van a la memoria. Si estas operaciones mentales no estuvieran grabadas en la memoria, no podría evocarlas, por lo que la evocación de operaciones mentales nos hace considerar primero que estas operaciones mentales quedan registradas y luego, que se guardan en un archivo. o, si lo prefieres, se graban y archivan simultáneamente. Pero es obvio que hay una materialidad en las operaciones mentales que podemos evocar.

BIEN. Así pues, aquí tenemos este aparato elemental del que llegan las sensaciones. Colocamos esta flecha en el diagrama como si fuera sólo exterior. Hay flechas internas que también dan información, las flechas de los sentidos internos, los datos de los sentidos internos. Y decimos que esa separación en el diagrama, esa barra diagonal, es provisional porque, en realidad, lo que sucede con los sentidos externos, que funcionan dinámica y estructuralmente, también sucede con los sentidos internos. Los sentidos internos y los sentidos externos trabajan juntos en la estructura. Esto será de gran importancia más adelante, cuando estudiemos lo que llamaremos impulsos, cuando veamos que cada percepción que tenemos del mundo exterior y cada representación que tenemos del mundo exterior, se constituyen al mismo tiempo con el estado. en que se encuentran los sentidos internos en ese momento.

Pues no nos preocupemos mucho por estas cosas, las veremos poco a poco.

¿Y qué hace la memoria? La memoria toma datos de los sentidos y toma datos de las operaciones de este dispositivo de registro. Recuerdo, por ejemplo, las operaciones mentales que realicé. Primero, tengo la sensación de estas mismas operaciones mentales. Puedo hablar de mis operaciones mentales porque tengo la sensación de ellas. Si no tuviera la sensación de ello, no podría tener la grabación de ello. Estas sensaciones son internas al igual que el dolor de estómago.

Nos parece que las operaciones mentales son cosas que están en el limbo. Probablemente estén en el centro linfático, pero no en el limbo. Estas

operaciones mentales están lógicamente relacionadas con el cuerpo porque tengo la sensación de estas operaciones mentales. Decimos esto porque hay algunos metafísicos que piensan que el estómago está relacionado con el cuerpo, pero que las operaciones mentales no tienen relación con el cuerpo. Entonces, ¿dónde tengo el registro de las operaciones mentales, fuera del cuerpo? No es posible porque lo recuerdo. A menos que creas que la memoria está fuera del cuerpo. Y si el recuerdo está fuera del cuerpo, ¿cómo recuerdo el dolor de estómago? ¡Qué bueno! Entonces debemos decir que hay una memoria para el cuerpo y una memoria para las operaciones mentales. Es muy extraño, porque a veces, internamente, puedo recordar una idea con estas evocaciones y esa idea me puede hacer sudar. ¿Y entonces cómo se conecta todo esto? Más bien parecería que el aparato de la memoria está dentro del cuerpo y registra las operaciones del cuerpo y también las operaciones mentales que pertenecen al cuerpo.

Miremos esto de nuevo. Es importante repetir estas preguntas porque son importantes.

Tengo la sensación de mi propio cuerpo, de dolor corporal. Tengo sensaciones de cosas, que aparentemente vienen de fuera del cuerpo, tengo sensaciones de todo esto. Ahora realizo operaciones intelectuales, me doy cuenta de que estoy realizando operaciones intelectuales. Por supuesto, si no me diera cuenta de esto, no podría hablar de operaciones mentales, por eso me doy cuenta de que realizo estas operaciones. ¿Qué los registra? Conciencia. Bueno, el historial es claro. ¿Cómo registras tu dolor de estómago? Conciencia. Las operaciones mentales no implican nada más que dolor de estómago. Bueno, si registras tus operaciones mentales, ¿qué es este registro? ¿Cómo se pueden registrar operaciones mentales? Puedes registrar y mantener el registro debido a la sensibilidad de estas operaciones mentales. Si no conoces el significado de las operaciones mentales, no puedes archivarlas ni leerlas, no puedes registrarlas. Así, las sensaciones de las operaciones mentales pasan a la memoria.

Si estas operaciones mentales no se registran en la memoria, no podemos recordarlas, por lo que la evocación de operaciones mentales debe considerarse primero como estas operaciones mentales que se registran y leen, que se almacenan en un archivo. O, si lo prefieres, graba y archiva simultáneamente. Sin embargo, es obvio que hay un material en las operaciones mentales que podemos recordar.*

¿Qué hacemos y de qué hablamos? Todavía no hemos entrado en todo este problema descriptivo de cómo funcionan los dispositivos y cómo funcionan los engranajes, todavía no hemos llegado a ese punto. Estamos tomando ciertas precauciones. Discutimos posiciones específicas, posiciones que encontramos, posiciones que suponen que las operaciones mentales no tienen nada que ver con el cuerpo, por ejemplo. El cuerpo está relacionado con el sistema digestivo o con lo que los ojos perciben, pero claro, según estas posiciones, cuando hablamos de cosas del espíritu, no debemos ponerlas en relación con el cuerpo.

Discutimos con quienes suponen que existe una mente que no tiene nada que ver con el cuerpo, ¿verdad?

¿Y si hay una mente que no tiene nada que ver con el cuerpo, si es él quien realiza estas operaciones, quién registra estas operaciones? ¿Dónde se registran estas operaciones? 7 ¿Y cómo hablamos entonces de estas operaciones? Sin sensación no hay registro, sin registro no podemos hablar de estas operaciones. Entonces, antes de entrar en toda esta descripción del aparato mental, del aparato psicológico, si se quiere, discutimos un poco todas estas posiciones; de lo contrario, posteriormente nos resultará difícil emitir un juicio claro sobre esta cuestión. Además, se trata de una discusión trivial; tales posiciones no pueden sostenerse.

Si hablamos de espíritu será porque tendremos el registro de este espíritu. Es bueno. Y si tengo el registro de este espíritu es porque algo puede ser impreso por este espíritu. Tendría la sensación de este espíritu. Y si no tengo un

registro de este espíritu y no tengo la sensación de él, entonces no puedo hablar de ello; o si no, puedo hacerlo, pero no puedo hablar seriamente de este espíritu si no tengo el registro.

Es cierto que son muchas las ilusiones de las que tengo constancia. Obviamente. Puedo hablar de muchas cosas ilusorias que no existen en sí mismas, pero existen para mí.

Hay otros que piensan (obviamente éstos no creen en la mente), que piensan que este aparato de la psique es una suma de sensaciones, una especie de masa formada por una aglomeración de cosas sin articulación alguna entre ellas, que piensan que el La psique funciona sólo mediante sensaciones y, por supuesto, como si no existiera un aparato complicado y delicado que coordinara las sensaciones y las hiciera funcionar en estructura. Creen que se trata de llenar la bolsa. Este es un pensamiento extremadamente adquisitivo e indistinto. No distinguen entre las distintas funciones con las que trabaja esta complicada máquina. Es una máquina muy complicada, que trabaja con cosas más o menos precisas.

También hablamos mucho con ellos. Creían que las actividades de la mente eran simples sumas de sensaciones. Decir que tengo una sensación de la actividad de la memoria, que tengo una sensación de la actividad de la imaginación, que tengo una sensación de la actividad de los sentidos, es diferente a decir que los sentidos, la memoria y la imaginación son sensaciones. . Hay distinciones importantes. ¿No distingues entre lo que ves y lo que recuerdas? Se establece una cierta distinción. Por supuesto, lo haces por sensación interna o externa, pero hay distinciones importantes y hay funciones muy diferentes que realizan los aparatos sensoriales y los aparatos representacionales.

Así que este pensamiento psicológico grosero no es exactamente en lo que participamos. Pero tampoco participamos de este pensamiento extraño, climático, diremos después, dictado por las sensaciones internas, este pensamiento que habla de la mente como si no tuviera nada que ver con los registros, como si "no tuviera nada que ver con las sensaciones".

Es importante enfatizar este punto. Aquellos que hablan de la mente, del dolor de la mente, no están interesados en el cuerpo porque el dolor del cuerpo no tiene nada que ver con ellos. ¿Y cómo se experimenta este dolor de la mente? ¿Se experimenta en la mente? ¿Así como las sensaciones artísticas se experimentan en la mente? ¿Y quién es ese señor -der Geist, el espíritu-? ¿Quién es ese señor que hace tantas operaciones y que creo que está fuera del cuerpo? ¿Y cómo tengo los datos de este señor? Tengo los datos en mi cuerpo. BIEN.

Si quieres, podemos empezar a ver cómo se organizan los dispositivos, cómo se relacionan entre sí; Todas las descripciones que hacemos sobre estos dispositivos y las relaciones entre estos dispositivos, todos estos estudios, los hacemos siempre con referencia a nuestro propio cuerpo.

En cualquier caso, tenemos una sensación del cuerpo, generalizada o precisa, y esto no significa que esas sensaciones sean correctas, que las sensaciones que tenemos del cuerpo nos den una imagen exacta de lo que es el cuerpo, es decir. Eso no es lo que significa. Sabemos que todos estos dispositivos están llenos de ilusiones, que todos estos dispositivos nos aportan datos más o menos verdaderos, más o menos falsos. Pero lo que generalmente sabemos es que todo está en el cuerpo. El cuerpo en sí, la idea que tenemos del cuerpo puede ser extremadamente ilusoria. Sobre los límites del cuerpo también podemos hacernos muchas ilusiones, claro que también hay que tenerlo en cuenta.

BIEN. Por dispositivos en general -y hay que usar un lenguaje más o menos epocal para entendernos- por dispositivos en general entendemos la estructura de los sentidos, la estructura de la memoria y la estructura de la conciencia en

general, con sus diferentes niveles, idea de estructura y niveles de trabajo de los que ya hemos hablado.

SENTIDO

Por dispositivos entendemos: la estructura de los sentidos, la estructura de la memoria y la estructura de la conciencia con sus diferentes niveles. Estos dispositivos funcionan de manera integral y la conexión que existe entre estos dispositivos es una conexión que llamaremos impulso. Estos impulsos sufren distribuciones, traducciones y transformaciones dependiendo del recinto en el que participan.

Si todo fuera lineal y así de simple, no habría errores. Pero estos impulsos a veces sufren alteraciones en el camino. A veces se mezclan, a veces se traducen, a veces se transforman.

Los sentidos tienen la función de recibir y proporcionar datos a la conciencia y la memoria, por lo que se organizan de diferentes maneras dependiendo de la actividad que tenga la psique en ese momento.

El aparato de los sentidos tiene su origen en el tacto. ¿Sabes qué es el tacto? El tacto es piel. Hay un toque exterior de la piel y un toque interior de la piel. Es muy curiosa la forma en que el tacto hace que los ambientes se comuniquen entre sí. Dejémoslo así y digamos que todos los sentidos se especializan en base al tacto.

Por supuesto, el ojo es muy diferente al tacto, ¿verdad? El oído es muy diferente al tacto, pero si realmente tenemos datos del mundo exterior a través del ojo, a través del oído, es porque este tacto ofrece resistencia. El tacto que está en el ojo, este tacto que cuenta con muy pequeños dispositivos especializados que transforman los impulsos del ambiente externo, bueno, es un tipo de tacto que se encuentra en el ojo. Hay una especie de tacto que se encuentra en el oído. Todo es tacto.

Un señor muy mayor explicó que todo estaba en el fuego. Ese era el lenguaje que usábamos en ese momento. Dijo: "El oído está en el fuego, el ojo está en el fuego, el tacto está en el fuego, el gusto está en el fuego, el olfato está en el fuego". Este fuego, lo que se registró como actividad, a lo que llegaron los datos del mundo exterior, hoy no es fuego, es tacto. Todo está en contacto, ya sea desde fuera o desde dentro.

Claro, a veces hay fuego en el estómago, pero ese es el toque interno. Hay operaciones mentales y estas operaciones mentales también se registran a través del sentido de este tipo de contacto interno.

Este aparato sensorial tiene su origen en un tacto primitivo que se ha especializado. Separa, deja de ser aparentemente táctil, pero en definitiva y en última reducción, todo es registro de tacto.

Por supuesto, de acuerdo con las ilusiones provisionales que tenemos sobre los sentidos, podemos hacer las siguientes distinciones: los sentidos del gusto y del olfato, el sentido del tacto como tal, los sentidos internos de la coestesia y la cinestesia, los sentidos del oído y vista, etc. Podemos agruparlos y, si quieres, intentemos ordenarlos.

Entonces estamos hablando de: sentidos químicos, gusto y olfato. ¿Recuerdas los sentidos químicos del gusto y el olfato? Los llamamos sentidos químicos porque trabajan con partículas y en ellas ocurren ciertas transformaciones químicas. Entonces tenemos los datos de todo este trabajo.

Los sentidos mecánicos son como el tacto, que funciona por presión, que funciona por temperatura. Los sentidos internos, que llamamos coestesia y cinestesia, a veces funcionan químicamente y otras mecánicamente.

Tenemos el registro de lo que sucede en el interior del cuerpo también por presión, por temperatura, pero también por transformación y por reacción química.

Los sentidos del oído y la vista los llamamos sentidos físicos. La audición funciona un poco por percusión. La vista también funciona por percusión, pero claro, para algunas personas por percusión, por vibración de partículas, y para otras, por percusión, por vibración de ondas. Pero la vista recibe físicamente una acción vibratoria.

En los sentidos internos, la cenestésica proporciona información procedente del intracuerpo. Sabemos que hay muchos órganos pequeños en el intracuerpo que toman muestras químicas, muestras térmicas, muestras de presión.

La detección del dolor también juega un papel importante. Casi todos los sentidos nos dan un registro de dolor cuando alcanzan un cierto punto de tolerancia. Se podría pensar que existe un pequeño dispositivo especializado en detectar el dolor. Pero, en realidad, todos los sentidos, cuando alcanzan un cierto límite de tolerancia, nos envían sensaciones que llamamos dolorosas.

No estamos hablando de lo doloroso, y eso es todo. Hablamos de lo doloroso y del rechazo de lo doloroso. Es más, sólo explicamos lo doloroso que es movilizar en esta estructura algo que la rechaza. Lo doloroso y la actividad que se opone a su llegada también funcionan en la estructura.

La máquina no sólo está equipada para sufrir daño, para percibir dolor. ¿Qué ganaríamos al percibir dolor? Hay quienes creen que ganan algo con el dolor, pero en realidad, la mecánica de todo esto es que se pone en marcha un mecanismo para rechazar el dolor.

El dolor está estructuralmente vinculado al rechazo del dolor. El hecho del dolor se vincula inmediatamente a un mecanismo que se moviliza para rechazarlo.

El trabajo de los centros, del que también hablamos, el trabajo de los centros se detecta cenestésicamente, internamente, al igual que los niveles de trabajo de esta conciencia. Todo esto queda registrado internamente; las emociones, por ejemplo, el trabajo del centro emocional, se registran internamente. Por supuesto, desde fuera puedo ver a una persona enojada. Puedo mirarme al espejo, enojarme y ver todo esto. En efecto, es cierto, pero el registro interno de la emoción es un registro cenestésico.

Hago operaciones intelectuales. Alguien puede decir desde fuera "este piensa" o algo así. Está bien. Pero desde dentro, registro la actividad del pensamiento. Este registro de actividad del pensamiento es de tipo cenestésico. Existen diferencias entre el dolor de estómago y la actividad del pensamiento, pero, en cualquier caso, también llamamos a estos dos registros cenestésicos.

Bueno, puedo experimentar la sensación de sueño, la sensación de cansancio. En cualquier caso, también tengo un registro cenestésico de esta sensación de sueño y de fatiga que me da la señal del nivel de conciencia en el que estoy trabajando.

Entonces los sentidos trabajan por un lado, los centros por el otro, también actúan los niveles de conciencia o los niveles de trabajo, y de todo eso tengo un registro. Y este registro que tengo del trabajo de los centros, del nivel de conciencia, así como de los demás sentidos internos, todo este registro es

cenestésico.

El sentido cenestésico es, por tanto, un sentido extremadamente importante, pero al que se ha prestado muy poca atención. Siempre que hablamos de sentidos, hablamos de gusto, olfato, tacto, oído, etc... y, de paso, mencionamos un cierto sentido del equilibrio, del movimiento, un cierto sentido cinestésico y, en el mejor de los casos, un persona de buena voluntad menciona una cenestesia, o una sinestesia como la llaman otros, ¿no? Algunos lo ponen con una c, otros con una s, en cuyo caso se trata, por cierto, de un significado interno que proporciona alguna información.

Es curioso, pero para nosotros las cosas son exactamente al revés. Hay un sentido muy importante, el sentido interno, que luego se especializa, diferencia entre esta cinestesia y esta cenestesia. Pero este enorme significado, el significado interno en general, el que aparece en el gráfico debajo de la diagonal, este significado interno es de suma importancia para nosotros.

Dijimos hace un tiempo que estos factores no estaban desconectados entre sí, que estaban relacionados, y lo comprobamos durante nuestra intervención.

BIEN. Cuando la persona despierta disminuye en su nivel de trabajo, por ejemplo, cuando disminuye el nivel de conciencia, este sentido interno aumenta su emisión de impulsos.

A medida que los sentidos trabajan en dinámica y estructura, todos buscan, todos escanean y emiten ruido de fondo en la información. Pero cuando una persona duerme y cierra los párpados, el ruido de fondo disminuye significativamente, aunque el contacto con el mundo exterior no desaparece por completo. Cuando este ruido de fondo disminuye considerablemente, la información del mundo interior, que se activa constantemente, aumenta en el registro.

No podemos decir con certeza si son los impulsos internos los que aumentan cuando el nivel de conciencia cae, o si cuando el nivel de conciencia cae, también cae el trabajo de los sentidos externos, lo que resalta el trabajo de los sentidos internos.

Puedes adoptar la posición que quieras, una u otra, pero el hecho es el mismo: a medida que disminuye el nivel de conciencia, los impulsos del mundo interno se manifiestan con mayor intensidad, probablemente porque el ruido de fondo de los sentidos externos ha disminuido.

Y todos sabéis que para dormir, por ejemplo, buscamos lugares más o menos relajantes, apagamos las luces, buscamos lugares tranquilos, bajamos el ruido de fondo que crean los sentidos externos. Esto es normal y, cuando esto sucede, podemos hacerlo por supuesto con los sentidos externos, pero no con los sentidos internos que siguen brindando su información.

Estos sentidos internos no se encuentran en la cara como casi todos los demás sentidos. El olfato, el gusto, el oído, los sentidos de división, están todos más o menos localizados puntualmente y también podemos dirigirlos con cierta precisión. Desgraciadamente no ocurre lo mismo con los sentidos internos.

No están ubicados en puntos y no pueden dirigirse con precisión. Lo invaden todo y facilitan sus datos sin ningún acto de voluntad por nuestra parte.

Puedes, por ejemplo, cerrar los ojos y listo, la imagen que entró por tus ojos desaparece. Podemos cerrar barreras internas. Podemos dirigir la vista en una dirección u otra, pero no podemos hacer lo mismo con los sentidos internos. Podemos prestar mejor atención a determinadas sensaciones internas, pero los aparatos sensoriales internos no tienen esta movilidad, no la tienen y no podemos cerrar estos sentidos internos como hacemos con los ojos por ejemplo. Así tienen un carácter de localización no puntual, tampoco tienen movilidad, no

pueden dirigirse como los demás sentidos.

Dentro de los sentidos internos distinguimos el sentido cinestésico que se dice que proporciona datos sobre el movimiento, la posición del cuerpo, el equilibrio y el desequilibrio físico.

Tenemos entonces aquí esta suma de dispositivos dinámicos, que nos proporcionan datos del mundo exterior y del mundo interior, una estructura que está en relación, que está en movimiento y que hace que cuando un sentido actúa, algo sucede en los demás sentidos. .

Hay un aparato de movimiento, un aparato de centros del que también tenemos el registro. Y el registro que tenemos de las actividades de este aparato de centros es un registro cenestésico, de significado interno.

Hay una actividad de los niveles de conciencia y el registro que tenemos es un registro cenestésico, un registro interno.

Por supuesto, no somos tan torpes como para no distinguir entre las operaciones de un centro, las operaciones específicas de los niveles de conciencia y las operaciones específicas de los sentidos. Y no somos tan torpes como para no distinguir entre una operación mental y un dolor de estómago. Es obvio que distinguimos con relativa precisión, pero en todos los casos tenemos un registro físico interno de todo ello.

Bueno, avancemos rápidamente en la descripción de los aparatos sensoriales. En primer lugar, son quienes aportan la información más sencilla que llega a la estructura. Luego hablaremos de la memoria que también proporciona información y hablaremos de esta estructura de la conciencia.

Bueno, las discusiones anteriores que parecen complicar un poco las cosas, en realidad son útiles debido a las diferentes corrientes existentes que abordan estos mismos puntos. Y es bueno ponerse de acuerdo en algunos pequeños temas porque hay muchas corrientes que opinan al respecto y que crean confusión. Es evidente entonces que hemos discutido, en lo dicho anteriormente, con muchas corrientes.

Pero ahora vamos a nuestro tema, donde las cosas están más claras que cuando hay discusiones con otras corrientes.

La información externa llegará a través de dispositivos especializados, que funcionarán en diferentes rangos de recepción. Cada dispositivo especializado, cada sentido trabaja en un rango de captura diferente. ¿Qué son los flequillos? Lo veremos.

Estos dispositivos son los sentidos externos. La información del ambiente interno del intracuerpo llega a los sentidos internos que son dispositivos de captura.

Pues bien, las huellas de esta información interna y externa y también las huellas de las operaciones mismas de la conciencia en sus diferentes niveles de trabajo, serán recibidas en el aparato de la memoria.

Así, la psique, esta estructura psíquica, coordinará los datos de los sentidos y los registros de la memoria. Y ésta es la función básica de la estructura de la psique considerada internamente. Esta psique coordina los datos de los sentidos con los datos de la memoria.

Los sentidos tienen la función de recibir y proporcionar datos a la conciencia y a la memoria, datos organizados de diferentes maneras según las necesidades y tendencias de esta psique.

Todos conocemos los sentidos externos y los sentidos internos.

¿De qué podemos hablar cuando hablamos de datos, en qué sentido hablamos de datos que nos proporcionan estos dispositivos?

Decimos que estos dispositivos proporcionan datos que son sensaciones. BIEN. Pero como decíamos antes los datos no llegan simplemente a un dispositivo que los percibe y está inactivo, los datos llegan a un dispositivo que está en movimiento. Estos datos llegan a un dispositivo en movimiento y esto configura la percepción.

Entonces esa sensación es un átomo teórico. Lo que realmente sucede es que un dato llega a un significado en movimiento que configura el dato y la estructura. Esto es lo que llamamos percepción porque siempre hay sensación, además de actividad de los sentidos. A partir de ahí, el registro son los datos que llegan, más la actividad propia del significado. El registro es percepción y no sensación. El registro es el de la estructuración que hace el significado con los datos y no sólo el de los datos.

Estas son las características comunes a todos los sentidos:

a) Todos realizan en su interior actividades de abstracción y estructuración de estimulación, según sus capacidades. ¿Qué decimos cuando hablamos de abstracción y estructuración? Decimos que el sentido elimina muchos datos que le suceden y que configura otros datos que no le suceden.

Si recuerdas conversaciones muy anteriores que tuvimos entre nosotros, y ciertos ejemplos que habíamos tomado, recordarás el de cierto pequeño animal, que tenía la percepción de otro ser vivo frente a él sólo cuando aparecía una forma específica. y también tenía movimientos. Si esta forma no aparecía, pero había movimientos, o si esta forma aparecía sin realizar ningún movimiento, el registro de detección de este pequeño animal no se producía. Si recuerdas este ejemplo entenderás a qué nos referimos cuando hablamos de las abstracciones y estructuraciones que hacen los sentidos.

De esta estructuración de diferentes datos surge la percepción, pero si falta algún componente o si no se hace esta estructuración con los datos, la percepción no aparece.

Esto nos lleva a considerar el tema de la percepción desde un punto de vista fisiológico, no tenemos ningún interés en ello pero usted tiene algún conocimiento sobre este punto en particular.

b) Todos los sentidos están en continuo movimiento, son como radares que escanean diferentes franjas, también tenemos prueba experimental de la pulsación de los sentidos y su constante movimiento.

c) Todos los sentidos funcionan con su propia memoria que permite el reconocimiento de la emoción, decido que todos los sentidos estén armados de una manera particular y estén equipados con una manera particular para reconocer el estímulo de su propia manera francesa.

d) Todos funcionan en una franja de acuerdo con un tono particular que debe ser alterado mediante estimulación. Es decir, todos los sentidos se mueven en un tono determinado. Cuando surge la percepción es porque el tono de este sentido ha recibido una variación, si lo recuerdas. ¿Recuerda esos experimentos fisiológicos con terminaciones del nervio óptico que siempre oscilaban a un pulso por segundo y comenzaban a circular a mayor velocidad cuando llegaba la estimulación luminosa? Bueno, este significado estaba en movimiento.

Es necesario que se produzca estimulación entre umbrales sensoriales para que se

produzca la percepción. Umbrales: El sentido tiene pulsos pero si el estímulo que llega no tiene suficiente actividad no se percibe. Y si excede una determinada cantidad, no se percibe como sensación o percepción de este sentido mismo, sino como dolor. Dentro de estos umbrales, el umbral mínimo de percepción y el umbral máximo de tolerancia, se percibe estimulación, ya sea del mundo interno o del mundo externo.

Estos umbrales tienen movilidad. Los umbrales también se expanden o contraen. Es así como, normalmente, cuando determinadas actividades internas, como la de la atención, hacen referencia a un sentimiento, el paraguas correspondiente tiende a expandirse. Cuando la atención se centra en otros sentimientos, las sombras de otros sentimientos tienden a contradecirse y el sentimiento en cuestión, al que se refiere la atención, tiende a amplificar su margen de percepción.

Cuando los sentidos internos trabajan mucho, sus márgenes de percepción se amplifican, los sentidos externos tienden a reducir sus márgenes. Cuando se pone la atención en los sentidos externos, los márgenes, los umbrales de percepción interna tienden a contraerse.

De modo que los límites fijos de la percepción también estaban equivocados. Obviamente existen límites a la expansión y contracción de los sentidos. Hay límites, pero eso no quiere decir que estén en continuo movimiento como si hubiera pupilas en cada dirección.

Entonces para que haya percepción es necesario que la estimulación aparezca entre los umbrales sensoriales. Un umbral mínimo por debajo del cual no percibimos, y un umbral máximo de tolerancia que, superado, produce irritación o saturación sensorial, genéricamente dolor.

En el caso de que haya un fondo de ruido proveniente del mismo sentido o de los otros sentidos, o cuando haya un fondo de ruido proveniente de la memoria, que proporciona datos mientras percibo, o haya un fondo de ruido porque la conciencia en general proporciona datos, la imaginación proporciona datos, en el caso de que exista este ruido de fondo, la estimulación debe aumentar su intensidad para que sea registrable, sin sobrepasar el umbral máximo para que no haya saturación y bloqueo sensorial.

En otras palabras, cuando un hombre deambula, ensoñando despierto, es decir cuando las imágenes ocupan su campo de conciencia, el estímulo que aparece debe aumentar en intensidad para ser detectado. En cualquier caso, cuando uno deambula o sueña despierto, la actividad cenestésica interna va aumentando y, por ello, las franjas externas de percepción disminuyen. Es entonces necesario que incrementemos la actividad del mundo exterior, por ejemplo diciéndole a este señor: "despierta".

Pues bien, cuando se supera el umbral máximo o cuando hay bloqueo sensorial, es necesario eliminar el ruido de fondo para que la señal llegue a los sentidos.

Está también el caso destacado de la ley de reducción de la estimulación constante, por adaptación del umbral. Por ejemplo, la ropa que usamos inicialmente nos da un registro de sensación táctil, pero con el tiempo ya no la sentimos, no sólo porque nos hemos distraído del problema de esa prenda y estamos preocupados por otra cosa. Porque esta estimulación constante disminuye a medida que pasa el tiempo. La estimulación constante da como resultado una disminución de la percepción.

Entonces, cuando una estimulación está dentro del umbral pero se vuelve constante, el umbral se adapta para dejarla dentro de su límite y no seguir teniendo un registro que perturbaría otras actividades del dispositivo.

Así recibimos numerosos estímulos, pero cuando estos estímulos se vuelven

constantes, los umbrales de los sentidos se adaptan para que el ruido de fondo desaparezca. Si no fuera así, nuestro bombardeo de percepciones también sería constante y tendríamos tal ruido de fondo que podría haber muy poca distinción entre las nuevas percepciones que aparecen.

Por tanto, la percepción aparece en márgenes, entre umbrales de percepción mínima y tolerancia máxima. Estos umbrales están en continua movilidad. Cuando hay estimulaciones constantes, apareciendo por supuesto dentro de estas franjas, las franjas se adaptan de modo que la percepción de esta estimulación disminuye. A esto lo llamamos: ley de reducción de la estimulación constante por adaptación del umbral.

e) Todos los sentidos funcionan entre estos umbrales o límites de tolerancia que admiten variaciones según la educación, necesidades metabólicas donde en realidad se encuentra la raíz de la existencia sensorial. Estas características de variabilidad son importantes para distinguir errores sensoriales.

f) Todos los sentidos traducen las percepciones en un mismo sistema de impulsos. Estos impulsos se distribuirán de diferentes maneras. De ninguna manera queremos entrar en cuestiones fisiológicas, pero podemos decir esto: todos los sentidos traducen las percepciones en el mismo sistema de impulsos. A esta homogeneidad de los impulsos de los diferentes sentidos la llamamos, por un lado veo, por el otro oigo, por el otro gusto, pero todo esto, oír, gustar, ver, etc... Se traduce en uno. Mismo sistema de impulso homogéneo; los sentidos funcionan con el mismo sistema de impulsos.

g) Los sonidos no están dentro de la cabeza, tampoco las imágenes, las imágenes visuales. Los gustos tampoco se van a la cabeza. Las diferencias se encuentran en los sentidos especializados, pero a partir del sentido la información se vuelve homogénea en forma de impulso. Entiendes la idea y lo sabes. Les sens ont tous des localisations physiques, des localisations physiques terminales précises ou diffuses qui sont toujours connectées avec le système qui les coordonne. Nous pourrions dire que tous les sens ont des localisations terminales nerveuses, précises ou diffuses, toujours connectées au système périphérique ou autonome à partir duquel l'appareil de coordination du même système opère.

h) Todos los sentidos están vinculados al aparato general de memoria del cuerpo.

i) Todos los sentidos tienen sus propios registros dados por la variación del tono cuando se presenta la estimulación.

j) Todos los sentidos, todos, pueden cometer errores en la percepción de los datos. Estos errores pueden provenir, por ejemplo, del bloqueo de los sentidos por irritación sensorial. Irritamos un sentido, subimos al umbral de la tolerancia y la percepción que tenemos de los datos que irritan los sentidos, de los datos que están dentro del umbral de la tolerancia, es una percepción fuertemente modificada, que no tiene nada que ver con el objeto. Por tanto, estos errores pueden deberse a un bloqueo del sentido por una irritación sensorial, pero también a un defecto o deficiencia sensorial. Reconoces miopía, sordera, etc...

Los errores también pueden ocurrir por falta de intervención de uno u otros sentidos, que ayudan a proporcionar parámetros, que ayudan a proporcionar referencias a la percepción. Por ejemplo: escuchamos algo como si estuviera muy lejos y al ver ese objeto, empezamos a oírlo de otra manera. Este es un caso muy común de ilusión auditiva, ¿no? Creemos que el objeto está lejos, pero sólo cuando lo vemos y cuando lo localizamos visualmente se acomoda el tipo de percepción.

Como sabemos que todos los sentidos funcionan en estructura, normalmente

entonces reciben datos, reciben información de los demás sentidos y con ello configuran percepciones sobre el mundo que nos rodea. Entonces, cuando nos faltan los parámetros, las referencias que nos dan los demás sentidos, y solo tenemos datos sensoriales, en estos casos, muy frecuentemente, se produce ilusión en la percepción.

Hay errores de creación artificial de sensación o percepción, por creación mecánica, como es el caso, por ejemplo, en el que vemos la luz presionando los globos oculares, o el caso en el que tenemos la sensación de que el cuerpo se expande cuando la temperatura exterior aumenta. es similar al de la piel.

A todos estos errores de significado los llamamos genéricamente ilusiones.

SENTIDO (continuación) - IMÁGENES

Ayer hablábamos de sensaciones en general y vimos que toda sensación requiere de un registro para ser sensación como tal. Dijimos que había tipos de dispositivos para detectar fenómenos, a los que llamamos sentidos. Estos sentidos conducían los datos de los fenómenos a un aparato de registro. Estos fenómenos, que fueron registrados, también correspondían a lo que provisionalmente se llamó el mundo interior.

Discutimos la posibilidad de la existencia de un registro, siempre interno, pero que distinguiera entre los datos de los fenómenos que llegaban del mundo externo y los datos de los fenómenos del mundo interno.

Nos hicimos algunas preguntas sobre este tema, tuvimos una especie de discusión sobre las diferentes posiciones al respecto. Observamos que estos sistemas sensoriales externos e internos no funcionaban de forma aislada, sino en estructura.

Así los sentidos externos mantenían una relación entre ellos porque, cuando uno de ellos estaba en acción, los demás tendían a calmarse. Este sistema de sentidos externos también funcionó estructuralmente con los sentidos internos.

Los sentidos en general nos parecían estar entre umbrales, cada uno de los sentidos barriendo una franja específica. Dentro y dentro de los límites de esta franja, había umbrales, umbrales en continuo movimiento. Entonces, cuando recibimos datos de una franja correspondiente a un sentido, estos datos se incorporaron como registro a través de este sentido, gracias además a una cierta movilidad de este sentido. Porque a veces estos sentidos se contraían o expandían dentro de sus umbrales, obviamente dentro de ciertos límites. Los fenómenos podían quedar grabados en los sentidos en la medida en que cayeran dentro o por debajo de umbrales donde la sensación no se registraba. Un umbral mínimo y un umbral máximo de tolerancia fijan los límites del trabajo de los sentidos.

Pero esto fue bastante relativo porque estos umbrales se estaban moviendo.

Y también hemos presentado el caso de la sensación continua que, a medida que pasaba el tiempo, iba disminuyendo en intensidad. Explicamos este caso como una acomodación del umbral justo en el límite de esta percepción o de esta impresión continua.

Estos sentidos externos funcionaban como sistemas en estructura y así, cuando se necesitaba la actividad de un sentido específico, todos los demás que estaban en movimiento seguramente debían acortar sus umbrales, reducir su margen. De lo contrario, estábamos en presencia de un bombardeo exagerado de datos que llegaban a todos los demás sentidos. Como estos otros sentidos estaban en movimiento, era importante que su detección de fenómenos externos se calmara, que ese ruido de fondo se calmara para que el sentido en cuestión amplificara sus umbrales.

Esto ocurrió no sólo en el sistema sensorial externo, sino también en el sistema

interno y tanto en el sistema externo como en el interno. De modo que, cuando los sentidos externos trabajaban con fuerza, era necesario que los umbrales de los sentidos internos, el ruido de fondo de los sentidos internos también descendiera, que los umbrales de los sentidos internos también cambiaran, y viceversa.

Esto también tenía bastante relación con los niveles de obra en los que se ubicaba la estructura. Así, en los niveles de trabajo que tendían hacia el semisueño-sueño, era necesario que los umbrales del sistema sensorial se acortaran y que los umbrales del sistema sensorial interno se amplificaran. Entonces, en el nivel de sueño, los sentidos externos se redujeron, los sentidos internos se amplificaron y sucedió lo contrario a medida que aumentó el nivel de trabajo.

También discutimos la composición de lo que llamamos sensaciones. Y, observando los sentidos, vimos que estaban en movimiento. Estos sentidos estaban en movimiento no sólo por su movilidad muscular, sino también por los datos que continuamente proporcionaban; y cuando eliminamos todos los datos de un sentido, ese sentido siguió proporcionando información de todos modos.

El hecho de que cada sentido siguiera proporcionando información nos puso en presencia de la propia movilidad de los sentidos. Y vimos que la movilidad específica de cada sentido luego tomó en cuenta el fenómeno y lo estructuró de una manera particular. Por eso, estas sensaciones teóricas con las que trabajan los sentidos, no eran sensaciones sino estructuras de percepción, donde el fenómeno llegaba al sentido y donde el sentido hacía de él una estructuración gracias al movimiento con el que contaba el propio sentido. Entonces estábamos hablando de percepciones y no de sensaciones.

Dijimos también que estos sentidos contaban con una especie de memoria, no una memoria en el sentido psicológico, sino una especie de condicionamiento, precisamente porque estructuraban los datos de una manera determinada y también porque detectaban fenómenos propios de una franja y no de una franja. a otro.

Así los sentidos, con su movilidad, estructurados, barrieron una franja determinada. Además, tenían la particular habilidad de hacer "abstracciones" y decíamos abstracciones entre comillas porque sólo se absorbían unos pocos fenómenos del mundo de los fenómenos y se podían descartar muchos estímulos que llegaban de este mundo.

Esta cantidad de trabajo realizado por los sentidos nos explicó en cierta medida la estructuralidad de la percepción del mundo de los fenómenos.

Observamos que de la misma manera que existía una estructuralidad en los sistemas de los sentidos y entre los dos sistemas externo e interno, también existía una estructuralidad entre el aparato de registro y el sistema de detección, el aparato de registro donde llegaban los impulsos y el sistema de detección. sistema.

Impulsos del exterior o del interior llegaban a los sentidos, los sentidos proporcionaban información a algo que recibía esa información. Pero, a su vez, los sentidos internos recibieron datos de este algo. Una persona recibía información de los sentidos externos y de los sentidos internos, pero también realizaba operaciones intelectuales, y esas operaciones intelectuales eran detectadas de cierta manera por esa persona.

Así que, en última instancia, todas las operaciones del propio aparato coordinador, del aparato detector de toda esta información, fueron detectadas por los sentidos internos. Y hemos visto que no hay fenómeno que no sea detectado por algún tipo de sentido, ya sea un fenómeno del mundo externo, del

mundo interno, del mundo de los sentidos o del mundo de las operaciones intelectuales.

Nos encontramos con otras operaciones complicadas de la conciencia, como ciertos fenómenos de evocación o de memoria en general. Y vimos que también había detección por un sentido interno del trabajo de la memoria; todo era entonces detectado por estos famosos sentidos internos, todo lo que se refería a las actividades internas de la estructura humana.

Hemos hecho distinciones entre los sentidos, las distinciones más básicas, las distinciones académicas entre gusto, olfato, tacto, audición, vista. Luego hicimos distinciones entre los sentidos internos, como el sentido cenestésico en general y el sentido kinestésico, y tenían diferencias considerables entre ellos.

Volviendo al problema de los umbrales, dijimos que por debajo del umbral mínimo no se detecta ningún fenómeno.

Al llegar al umbral de tolerancia, el fenómeno comenzó a tornarse indiferente a convertirse en doloroso, es decir que un fenómeno proveniente de cualquier sentido, que rápidamente se acercaba al umbral de tolerancia, siempre tendía a convertirse en estimulación dolorosa. Cuando estos fenómenos alcanzaron el umbral de tolerancia, ya fuera un ruido violento que llegaba a través de Hen, ya fuera una poderosa carga luminosa que llegaba a través de la vista, ya fuera cualquier vía sensorial, todos estos fenómenos eran similares porque se convertían en estímulos dolorosos. mientras que, en sus respectivas franjas, los sentidos estaban bien diferenciados. Bien.

Asimismo, todos los estímulos se vuelven dolorosos cuando alcanzan los límites de tolerancia. Asimismo, estos fenómenos, al dejar significado -en cierto modo ya transformado- para dar información al aparato de registro, estos fenómenos también son homogéneos y son similares entre sí porque trabajan con el mismo tipo de impulsos.

Sin entrar en cuestiones fisiológicas estrictas, sabemos que al tomar el impulso de un nervio específico, conectado con un sentido, y al conducir este impulso a las ubicaciones de los otros sentidos, no tenemos el registro del sentido en cuestión. sino el registro de otro sentido; es como cambiar la posición de un cable. El pitido informativo, la información funciona de todos modos. Por supuesto que sale de una dirección, pero lo colocamos en otro lugar; Entonces, ¿qué grabamos en esta ubicación? registramos lo que corresponde a la ubicación y no al significado.

Esto sucede en muchos casos, casos patológicos, y luego se produce un cambio en los datos sensoriales. El sujeto en cuestión observa un fenómeno visual pero, obviamente, aparece otro tipo de sensación en su aparato de registro; a veces es una sensación auditiva, a veces una sensación cenestésica, etc...

En los sistemas sensoriales sucede que todos los sentidos externos tienen ubicaciones más o menos precisas y el sujeto tiene un control relativo de la movilidad de estos sentidos. Con los sentidos internos ocurre algo muy diferente, su ubicación no es en un punto sino que es difusa, es decir general y, además, el sujeto no puede controlar su movilidad, no puede dirigir estos sentidos hacia un punto u otro. Esto también crea muchos problemas.

Estos significados a los que llegan los fenómenos estructuran los datos. Esta estructuración de los datos realizada por los sentidos se debe en parte al propio aparato sensorial, en parte a la participación de la memoria que también actúa sobre los sentidos cuando perciben.

Es como si estuviéramos trazando una línea desde los sentidos hasta la memoria pero, de alguna manera, la memoria influiría en los sentidos en cuestión.

Cuando observo un objeto, un objeto que tiene ciertas dimensiones, y tengo que mover el ojo para percibirlo completamente, al mover el ojo obviamente recuerdo las sensaciones anteriores en esta secuencia que realizo. Es posible que al mover mi ojo haya terminado de observar el objeto, tenga la configuración del objeto, tenga la percepción completa del objeto, porque progresivamente he registrado los datos particulares que el objeto me proporcionó a través del ojo. . Entonces no configuraría el objeto si no recordara los datos que provienen de él. La idea no es difícil de entender.

Decimos que si tenemos la estructuración de un objeto que tiene ciertas dimensiones, sin haber movido el significado, es porque retenemos los datos sensoriales mientras el significado funciona. Y si esta retención, esta memorización de lo que significa, no existiera, no podríamos configurar el objeto porque tendríamos la confrontación entre un momento nº1, un momento nº2, un momento nº3 y momento nº4, pero no tendríamos nada más sobre el objeto que las franjas que corresponden a cada punto que percibimos.

Por tanto, está claro que la memoria también trabaja sobre el significado en la configuración de los objetos. Este trabajo de los sentidos es sumamente complejo, no sólo por la forma en que se estructuran, sino también por la suma de las relaciones que se establecen entre el propio sentido, el coordinador que también recibe la información y el aparato de memoria que actúa sobre él. él para que el mismo significado configure estos objetos de manera adecuada.

Cuando tenemos la percepción de un objeto, cuando observamos un objeto, además de la memoria particular que actúa en la configuración de estos datos, la memoria trabaja fuertemente porque también contamos con todos los datos anteriores sobre ese objeto.

Entonces, por supuesto, en la coordinación hay reconocimiento. Hay reconocimiento cuando percibimos un objeto: en cualquier caso este objeto está relacionado con percepciones anteriores. Y cuando vemos un objeto por primera vez, nos quedamos sorprendidos, y además, como no tenemos comparación posible con objetos anteriores, las descripciones que hacemos de ese objeto tienden a referirse a objetos a los que se parece.

Si vemos un objeto por primera vez decimos: bueno, este objeto se parece a este en este aspecto, se parece a otro en otro aspecto, tiene algo que tiene otro objeto, etc. Acompañamos esta descripción del reconocimiento que tenemos de objetos anteriores, pero para describirlo no podemos contar con este dato que se nos aparece por primera vez.

Por tanto, la configuración de los objetos a través de los sentidos, el trabajo particular que hacen los sentidos, la influencia que otros dispositivos tienen sobre los sentidos, son muy complejos y dinámicos.

Pero vamos a diagramarlo de forma sencilla para que podamos tener una idea general.

Bueno, ¿qué más dijimos? Dijimos, para resumir algunos otros puntos, que la sensación era un átomo muy teórico, y que en realidad partíamos de las percepciones, que eran las sensaciones más las estructuraciones que se producían con los fenómenos las que llegaban al sentido. Por tanto, no hablábamos de sensaciones sino de percepciones. Establecimos algunos puntos comunes entre todos los sentidos y dijimos que las actividades de abstracción y estructuración de estimulaciones eran comunes a todos los sentidos, así como su continua movilidad. Vimos que los sentidos trabajaban con su propia memoria, que los sentidos exploraban una franja concreta con un tono particular que debía ser alterado mediante estimulación para que se produjera esta percepción, que había umbrales mínimos y umbrales máximos de tolerancia y que los fenómenos se

convertían en doloroso cuando alcanzaron estos umbrales máximos de tolerancia.

También hablamos de la ley de reducción de la estimulación constante por contracción de umbrales. Dijimos que todos los sentidos trabajaban con franjas y umbrales variables, aunque dentro de ciertos límites, que todos los sentidos traducían las percepciones en un sistema de impulsos homogéneos, que tenían ubicaciones precisas o difusas, pero estaban conectados a un sistema que las coordinaba.

Dijimos que los sentidos estaban ligados al aparato de la memoria, que presentaban sus propios registros por variación de su tono. Finalmente, observamos que los sentidos cometían errores en la percepción de los datos, errores que llamamos ilusiones.

Las ilusiones pueden ser producidas por diferentes factores: por bloqueo de un sentido dado, por falta de referencia de otros sentidos - otro caso que nos explica la estructuralidad del funcionamiento del sistema de los sentidos. Vimos el caso ilusorio en el que un dato llegaba a un sentido y como no había referencia de los otros sentidos, ese dato, sin contexto, no podía articularse adecuadamente y aparecía una ilusión. Escuchamos un sonido y creímos que estaba a gran distancia, vimos el objeto que producía el sonido y luego lo ubicamos en el lugar correspondiente. Pero mientras no lo hubiéramos hecho por comparación con los datos de los otros sentidos, no podríamos graduarlo, no podríamos ubicarlo en un punto preciso.

También hubo errores o ilusiones por creación artificial de condiciones en este sentido, como por ejemplo, la presión violenta del globo ocular que producía sensaciones de resplandor luminoso mientras el ojo no recibía luz; lo que entonces se produjo fue una presión mecánica y esta presión mecánica se tradujo como la llegada de un estímulo luminoso. Es una ilusión.

También hay ilusiones debidas a una contigüidad excesiva entre los receptores de información, entre los aparatos de los sentidos. Entonces experimentamos muchas ilusiones táctiles donde a veces confundimos frío con calor, donde a veces confundimos presión con frío, etc. Porque todos estos pequeños órganos que reciben información táctil son muy contiguos, muy cerca unos de otros y la información es entonces un poco confusa. .

Los casos de ilusiones de los sentidos son muy numerosos. BIEN.

No hemos dicho mucho más sobre los sentidos. Siguiendo con este tema, podemos considerar algunas otras cuestiones que surgen.

Es muy difícil diferenciar el estímulo que procedente de un sentido llega al aparato de registro y la imagen que éste suscita, imagen que este estímulo despierta, porque la imagen se libera al llegar al sentido e imprimiendo su acción en el dispositivo de registro.

Nos resulta difícil distinguir el impulso de significado y la imagen que corresponde a este impulso. No podemos decir que imagen e impulso sean lo mismo. Tampoco podemos distinguir, psicológicamente, la velocidad del impulso interno y la velocidad de la imagen. Es como si la imagen y el impulso fueran la misma cosa cuando en realidad no lo son.

Esta historia de la imagen nos crea muchos problemas, pero es necesario examinarla, aunque sea de paso, porque nos será útil más adelante. A su vez, las imágenes se obtienen del aparato de la memoria. Para colmo, se cree que la imagen corresponde únicamente al sentido visual mientras que cada sentido

trabaja con sus imágenes particulares.

Así, la imagen nos crea complicaciones con los sentidos, luego nos complica con la memoria y nos complica con el trabajo específico de esta conciencia coordinadora.

Para algunos estudiosos primitivos de estos problemas, la imagen cumplía una función de segundo orden en la economía de la psique. Para ellos, una imagen es una especie de percepción degradada, una percepción de segunda clase.

Es decir, ahora hablaremos de la imagen del punto visto en la memoria. Así, por ejemplo, si un caballero mira un objeto, luego cierra los ojos y evoca ese objeto, observa que esta evocación del objeto es de una cualidad inferior a la percepción. Percibimos el objeto con los ojos mejor de lo que lo recordamos después. Esta memoria está teñida de una cantidad de elementos, esta memoria ya deforma el objeto. Dependiendo de mi educación visual, reproduzco más o menos fielmente el objeto que vi. Entonces esta imagen, esta representación que tengo del objeto, esta repetición del objeto en mi conciencia, aparece como una degradación, como una caída en la percepción. La percepción del objeto es mucho más exacta, más correcta, más fiel que el recuerdo del objeto.

Entonces dejamos la imagen allí, en el archivo, en el inventario de los diversos fenómenos de la psique y le atribuimos una función secundaria. Tampoco estaba muy claro que las imágenes no correspondieran sólo al sentido visual, sino que cada sentido era productor de imágenes particulares.

Finalmente, se creía que la imagen sólo estaba relacionada con la memoria y no se creía que estuviera estrechamente relacionada con el significado.

En realidad, la imagen cumple muchas funciones, que nos serán de gran interés. Necesitaremos comprender la función de la imagen para luego comprender que esta imagen, al movilizarse, actúa sobre los centros, transporta energía de un punto a otro y produce transformaciones, etc...

Pero este es un tema posterior. Mientras tanto, si los sentidos parecen dar información sobre los fenómenos del mundo exterior y del mundo interior, las imágenes que acompañan a las percepciones de los sentidos no existen sólo para repetir los datos informativos que han llegado, sino también para movilizar actividades en relación con el estímulo que llega.

Antiguamente se creía que las cosas eran así de simples: llegaba un estímulo y se producía una respuesta, eso era todo.

Pero observemos esto con más calma con un ejemplo cotidiano: estoy en casa y suena el timbre; el timbre es para mí un estímulo que percibo. Así que rápidamente salto de mi silla y voy a abrir la puerta. Está bien. Al día siguiente volvieron a sonar el timbre; es el mismo estímulo pero, en lugar de saltar de la silla e ir a abrir la puerta, me quedo sentado.

En el primer caso, estaba esperando una carta que el cartero debía entregar esa mañana. En el segundo caso, estaba esperando que el vecino tocara el timbre para pedirme una cacerola. Según si en mi presencia o en mi copresencia había un dato u otro, esta estimulación en un caso u otro se limitaba a movilizar una imagen específica.

En el primer caso, el estímulo movilizó la imagen del cartero que esperaba. Obviamente, en ese momento yo estaba en otra cosa, no estaba esperando al cartero pero, con la llegada de este estímulo, en cierto modo, todas las imágenes con las que estaba contando desaparecieron. Cuando movalicé estas imágenes, salté de mi silla y fui a abrir la puerta.

Pero, en el segundo caso, estaba esperando con otro sistema de ideación, y la aparición del estímulo no movilizó la imagen del cartero, movilizó la imagen del vecino, entre otras cosas porque ya había recibido la carta que me había enviado. Estaba esperando el día anterior. Entonces, cuando surgió esta segunda imagen, mi cuerpo se movilizó de otra manera, o no se movilizó.

Entonces esta vieja idea de que todo funcionaba tan simplemente por cuestiones de estimulación y respuestas correspondientes a esa estimulación, no es cierta.

Incluso cuando, en un circuito más elemental como el del reflejo, se produce un breve arco reactivo en el que llega la estimulación y del que emerge este reflejo, sin ningún acto de voluntad, incluso allí, aparte del hecho de poner en movimiento la respuesta, esta estimulación produjo inmediatamente una imagen y esta imagen también produjo su efecto.

Por tanto, la aparición de una imagen acompaña siempre a la sensación. No es la sensación, es decir, no es la percepción, sino la imagen, la que en realidad moviliza las actividades, especialmente las actividades de la psique.

Y veremos cómo esta imagen tiene propiedades, propiedades que más o menos estudiamos cuando hablamos del tono muscular, según las cuales los músculos se ponen en un determinado tono de actividad, siguiendo las imágenes visuales, por ejemplo. Las imágenes visuales van en una dirección, los músculos se acomodan en esa dirección, van en otra dirección y los músculos se acomodan en la otra dirección.

¿Es la estimulación la que mueve los músculos? De ninguna manera es la imagen la que mueve los músculos. Algunas personas tienen imágenes determinadas y es porque tienen estas imágenes que no sólo se pone en movimiento su musculatura externa, sino también su musculatura interna y numerosos fenómenos fisiológicos.

Esta imagen moviliza fenómenos internos, y luego ocurre una actividad hacia el mundo externo, como si la función de la imagen fuera, entre otras cosas, conducir energía, traer, devolver energía al mundo externo de donde provienen los sentimientos.

Entonces, cuando surge una imagen, la respuesta ya surge, pero no es por el hecho del estímulo que podemos decir que surge la respuesta. Por supuesto, veremos todo esto con más detalle.

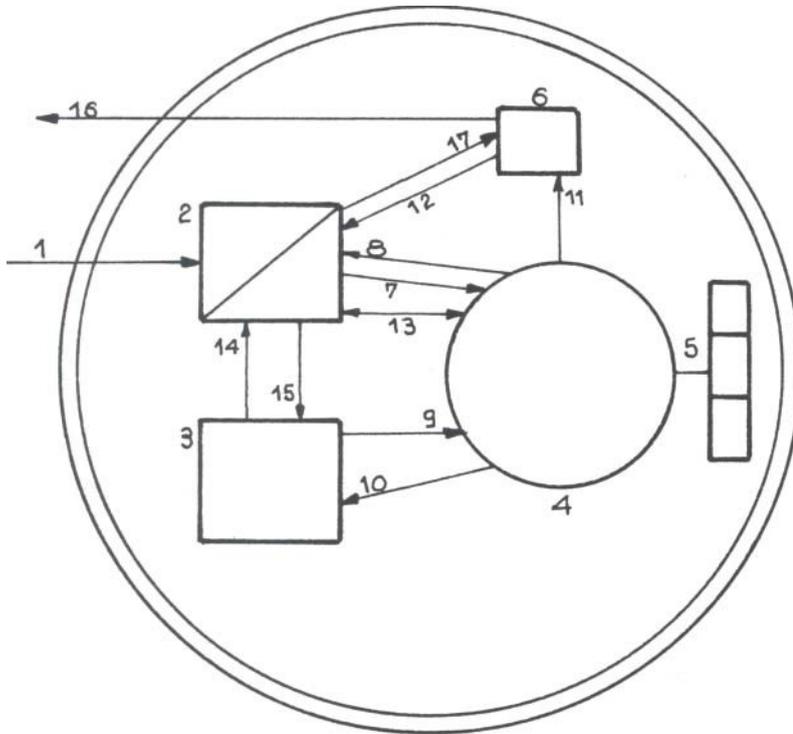


DIAGRAMA ELEMENTAL DEL PSIQUISMO

1. Impulso externo
2. Sentidos (internos y externos)
3. Memoria
4. Conciencia
5. Niveles
6. Centros
7. Percepción
8. Apercepción
9. reminiscencia
10. Evocación
11. Respuesta al impulso
12. Registro de respuesta (imagen)
13. Sensación de conciencia
14. Registro de memoria
15. Registro
16. Responder
17. Estimulación que moviliza la respuesta.

Componemos, en realidad revisamos viejos patrones; De todo esto hacemos gráficas más o menos didácticas. Decimos que hay un aparato de sentido, que distinguimos un sistema de sentidos externos y un sistema de sentidos internos, que a estos sistemas llegan los fenómenos, las estimulaciones. Decimos que estos estímulos, que salen del aparato de los sentidos, llegan a su vez a un coordinador de estos datos y otras operaciones. Podemos llamar a este coordinador, conciencia.

Decimos que un equipo de recordación trabaja en paralelo. Y, cada vez que se moviliza un sentido, mediante la acción de un fenómeno, la información pasa al registro y también va a la memoria.

También decimos que los datos van desde este dispositivo de memoria al coordinador. Por supuesto, también tenemos sensación o percepción del aparato de coordinación, del mismo modo que tenemos sensación o percepción de la memoria.

También hemos visto que existe un aparato de centros de actividad, que es el que en última instancia envía impulsos de vuelta al mundo interior o exterior. Este aparato de centros actúa según los impulsos que envía esta conciencia, este aparato coordinador.

Los sentidos internos a su vez tienen el registro de este aparato de centros. Estos centros pueden continuar en su actividad o modificar su actividad gracias a la sensación de lo que hacen, gracias a la sensación de lo que hace el cuerpo.

Finalmente, estos sentidos internos también reciben datos, información de lo que sucede con el aparato coordinador, con el aparato de conciencia.

Por lo tanto, la conciencia proporciona, a su vez, datos de su trabajo al aparato sensorial.

Fenómenos del mundo externo, fenómenos del mundo interno llegan a los sentidos y, entre los fenómenos del mundo interno que llegan a los sentidos internos, está el del trabajo de los propios centros; esto se detecta para que luego haya un registro.

Pero también tenemos un registro del trabajo de nuestra propia conciencia. Entonces realizo una operación intelectual y me doy cuenta de que estoy realizando esta operación intelectual. Esto es posible porque tengo una impresión interna, tengo una percepción de mis operaciones intelectuales.

Entonces los sentidos internos también deben recibir información sobre lo que está sucediendo en las actividades de mi conciencia porque, si yo no tuviera información sobre lo que está sucediendo en las actividades de mi conciencia, no podría no darle continuidad a los procesos.

Los sentidos internos no sólo captan datos viscerales, datos intracorporales, también captan lo que sucede con mis actividades, con mis operaciones, y también lo que sucede con las actividades y, ya, los fenómenos de la conciencia. Todo esto sucede con los sentidos internos.

Esta conciencia funciona en diferentes niveles, esta conciencia funciona en diferentes niveles de trabajo y cambia considerablemente dependiendo de un nivel u otro. No es sólo la actividad de esta conciencia, de este coordinador la que cambia considerablemente, también cambia considerablemente la actividad de los dispositivos de información de la memoria y la de los centros. Este sistema, que da niveles de trabajo, modifica también, por tanto, el funcionamiento de los sentidos.

BIEN. Este es un primer diagrama aproximado del funcionamiento de la psique y enfatizamos el funcionamiento de los sentidos.

Evidentemente, los datos del funcionamiento de la conciencia llegan a los sentidos internos y la conciencia también puede actuar sobre los sentidos, de modo que los sentidos van en una dirección u otra. La conciencia puede hacer que prestemos atención a un área determinada y no prestemos atención a otra.

Estas funciones son más funciones de la conciencia que funciones de los sentidos. Tendremos que estudiar esto cuando hablemos de la estructuración de la conciencia. Pero, en cualquier caso, es bueno observar que los sentidos son movidos no sólo por la actividad de los fenómenos que llegan allí, sino también por la dirección dada por este aparato coordinador. A esto lo llamamos **reversibilidad**.

Hablamos de reversibilidad cuando los sentidos no sólo se limitan a recibir impresiones del mundo externo o interno, sino que además son llevados en una

dirección, son, por así decirlo, movidos intencionalmente.

Es muy diferente a sentir un ruido, porque este ruido se produce, sin la participación de mi atención, simplemente percibiendo el ruido y buscando un ruido específico. Cuando busco con mis sentidos algo en particular, dirijo la actividad de los sentidos utilizando mecanismos coordinadores. Y además de dirigir los sentidos, es muy diferente percibir un dato y ser consciente de la percepción de ese dato.

Escucho el timbre y no significa mucho para mí. Pero, cuando escucho el timbre y el hecho de escuchar el timbre se me hace consciente, es decir, soy consciente de que el timbre está sonando, y que no es un estímulo de más, indistinto en todo. Masa de estímulos, pero un estímulo preciso del que soy consciente, diré: por tanto, no trabajo con la percepción de este estímulo indistinto sino con la apercepción de este estímulo.

Por tanto, no es un trabajo de simple detección y luego percepción, sino un trabajo en el que pongo la atención en la percepción. Esto es lo que llamamos apercepción. Y luego hago una distinción aproximada entre lo que puede ser una simple percepción entre la masa de estímulos y lo que es una apercepción, es decir, cuando agrego una cierta cualidad de conciencia al propio estímulo que está ocurriendo.

Es más, puedo ordenar mis sentidos, puedo ordenar mis sentidos en la dirección de la apercepción. Observas que es muy diferente limitarse a estar sujeto a una masa de percepciones y estar en una actitud perceptiva, en una actitud tal que todo lo que sucede no sólo queda registrado de manera indistinta, sino cuidadosamente registrado. ¿Conoces estas diferentes actitudes que podemos adoptar?

Puedo estar en una actitud de aburrimiento y los estímulos siguen llegando, o puedo estar en una actitud de atención a la llegada de los estímulos, como el cazador esperando que salte la liebre. Puedo estar muy atento mientras espero que surjan ciertos estímulos, e incluso cuando los estímulos no surgen, estoy en esta actitud aperceptiva. Esta idea no es difícil.

BIEN. este mecanismo de reversibilidad será de gran importancia para comprender posteriormente los niveles de conciencia y para comprender ciertos fenómenos ilusorios que podrían existir.

Por lo tanto, intentamos destacar, entre otras cosas, que los sentidos no sólo conducen información del mundo exterior, sino que los sentidos también funcionan de una manera muy compleja, que además algunas de sus partes están dirigidas por la actividad de la conciencia y que la conciencia influye en los sentidos.

No sólo los fenómenos del mundo externo y los fenómenos internos viscerales influyen en los sentidos, sino que la actividad de la conciencia también influye en el trabajo de los sentidos; y esto es de gran importancia para nosotros.

Si esto no fuera así, no podríamos explicar que determinadas perturbaciones de la conciencia modifiquen el registro que tenemos del mundo exterior. Es así como diez personas diferentes pueden tener una percepción diferente de un mismo objeto, aunque estén colocadas a la misma distancia, en las mismas condiciones de luz, etc. porque hay ciertos objetos que se prestan para que la conciencia proyecte su trabajo sobre ellos. a ellos. En realidad, la conciencia no proyecta su trabajo sobre ellos, la conciencia proyecta su trabajo sobre los sentidos y luego modifica el sistema de percepción.

Cuando decimos, más o menos a la ligera, que en los casos de alucinaciones, por ejemplo, es la conciencia la que proyecta sus contenidos sobre el mundo, en realidad no es que los proyecte sobre el mundo; la conciencia proyecta impulsos

sobre el aparato perceptivo, y el aparato perceptivo malinterpreta estos datos y los devuelve como fenómenos. Surge entonces la curiosa sensación de que estas imágenes están situadas en el mundo exterior.

Pero nosotros mismos no proyectamos la alucinación de la conciencia en el mundo. Si fuera posible, esta alucinación tomaría forma y luego las alucinaciones se convertirían en objetos reales, dado que tendría el registro de que provienen del mundo exterior.

Las cosas son muy diferentes. La conciencia proyecta sus imágenes a través de esta línea, proyecta sus imágenes sobre los dispositivos de recepción; el dispositivo receptor devuelve esta estimulación interna y entonces tenemos el registro del fenómeno como si hubiera llegado desde el exterior. La idea es clara.

Por lo tanto, es muy importante comprender, aunque se trata de mecanismos específicos de la conciencia, que los sentidos internos también tienen registros de fenómenos y detectan fenómenos que son específicos de mecanismos como los de la conciencia.

De ser así, determinados funcionamientos de la conciencia pueden modificar la estructuración que los sentidos hacen de los datos de los que hablamos.

Y ves cómo, al tomar cualquier parte de todo este sistema, encontramos y nos unimos al trabajo de otras partes. Esto es así por esa estructuralidad de la que siempre hablamos.

MEMORIA

Bien, pero ahora centrémonos en el problema de la memoria.

Al igual que los sentidos y otros componentes de la psique, la memoria no funciona de forma aislada. La memoria también funciona en la estructura.

Decíamos en su momento que la memoria tenía la función de grabar y retener datos provenientes de los sentidos, datos provenientes de la conciencia. La memoria también tiene la función de proporcionar datos cuando la conciencia los necesita. El trabajo de la memoria da una referencia a la conciencia por su situación temporal entre los fenómenos. Si la conciencia sólo percibiera el bombardeo de los fenómenos del mundo exterior e interior, si no contara con la participación de este aparato de memoria para situar los fenómenos en el tiempo, la conciencia, por supuesto, no sería capaz de saber si un fenómeno ocurrió antes o después. después, no pudo articular el mundo en una sucesión temporal.

Es gracias a la existencia de diferentes franjas de la memoria y también gracias a la existencia de umbrales de la memoria que la conciencia puede localizarse en el tiempo. Y es seguramente también gracias a la memoria que la conciencia puede ubicarse en el espacio, dado que el espacio mental no está de ninguna manera separado del tiempo de la conciencia, siendo los tiempos de la conciencia proporcionados por fenómenos que provienen de la memoria.

Así funcionan estos dos factores espacio-temporales en la conciencia mediante el suministro de datos a través de la memoria. Podemos ver esto más pacíficamente.

Así como existe un átomo teórico de sensación, también existe un átomo teórico de reminiscencia, pero es teórico porque esos átomos no existen en los fenómenos que se experimentan.

Los datos provenientes de los sentidos y de la conciencia, en forma de grabaciones estructuradas, que se reciben, se procesan y se ordenan en la memoria, estos datos son grabables. Observemos también aquí cómo la memoria no se limita a archivar datos como podrían haber creído los antiguos. Para ellos la memoria almacenaba datos y nada más, y también pensaban que los sentidos recibían datos y los proporcionaban, y nada más.

Resulta que la memoria hace un trabajo enorme por nosotros. La memoria recibe datos de los sentidos, recibe datos de las operaciones de la conciencia, pero además ordena esos datos y los estructura, hace un trabajo muy complejo de recopilar y ordenar los datos.

Por supuesto, cuando los niveles de funcionamiento de toda esta estructura varían, la memoria, preferentemente, comienza a ordenar todos los datos que simplemente han sido archivados en otro nivel de conciencia.

En un nivel la memoria funciona archivando todos los datos, por ejemplo diariamente, todos los datos del día que llegan, y en otro nivel de trabajo, la memoria comienza a catalogar y ordenar los datos recibidos en standby, por ejemplo.

Por tanto, es durante el sueño, que es otro nivel de conciencia, cuando la memoria procesa los datos. Y por supuesto, no es el mismo ordenamiento de los datos que se han recibido, el ordenamiento que realiza la memoria, que el que se hace cuando se están recibiendo los datos.

Por ejemplo, actualmente estoy en relativa vigilia, recibiendo información a través de los sentidos y esta información que recibo se almacena en un archivo en la memoria. Pero resulta que, cuando mi nivel de conciencia baja y me voy a dormir, también me encuentro con estos datos del mundo cotidiano, del mundo de la vigilia. Toda esta materia prima no funciona de la misma manera en mi sistema de representación interna que durante el día, esta materia prima funciona de otra manera.

Entonces, bajando en el nivel de conciencia, lo que sucedió en una secuencia durante el día (primero un fenómeno, luego otro y otro), esta secuencia de eventos, esta memoria de fenómenos sigue un orden diferente. Y lo que pasó al final, ahora pasa al principio, se vinculan elementos presentes con elementos muy antiguos de mi memoria, y ahí se hace toda una estructuración interna con la materia prima que fue recibida durante el día y con datos anteriores de diferentes franjas de la memoria. Como decíamos antes, estas franjas de la memoria corresponden a una memoria antigua, una memoria más o menos mediada y una memoria inmediata que es la memoria específica del día. Entonces no es solo un dispositivo que almacena datos y luego los entrega, también es un dispositivo que almacena datos y los estructura en una gran cantidad de trabajo, también es un dispositivo que realiza diferentes funciones dependiendo del nivel de trabajo en el que se encuentra esta estructura.

El trabajo de la memoria es un trabajo complicado y enorme, no es simplemente el trabajo de un dispositivo de almacenamiento.

Los datos se almacenan en la memoria de diferentes maneras. Una forma de registrar estos datos es registrarlos mediante la fuerte impresión de una estimulación, una fuerte estimulación que se graba en la memoria con fuerza.

Pero también grabamos en la memoria con fuerza cuando hay entrada simultánea, por diferentes sentidos. Si un sentido nos da información agradable, estos datos agradables se graban en la memoria, pero si varios sentidos nos dan datos agradables sobre el mismo objeto, este objeto se graba fuertemente en la memoria.

Por ejemplo, todos sabéis lo que significa hoy la educación audiovisual. ¿Qué

hacemos en la educación audiovisual? No utilizamos sólo un sentido sino que utilizamos al menos dos. Y se dice que los niños aprenden mejor cuando, además de las casetes grabadas que les proporcionan la información, hay diapositivas o películas... y, por supuesto, la información se recibe a través de al menos dos canales diferentes y la entrada de Esta información se refuerza.

Por lo tanto, registramos con fuerza cuando la impresión es importante. También registramos cuando hay participación de varios sentidos, incluso si, individualmente, cada sentido envía datos luminosos.

También registramos cuando los mismos datos sobre un fenómeno se presentan de diferentes maneras, es decir en realidad por repetición de actos. Esto es lo que veremos enseguida. Si presento un objeto, lo grabo de una manera, si lo presento de otra manera, lo grabo de otra manera. Mi conciencia a su vez lo estructura, lo articula, pero, aparte de eso, tuve una impresión nº1 y una impresión nº2. Obviamente, cuando un objeto se presenta de diferentes maneras, se registra con más fuerza por muchas razones. Está grabado porque hay una repetición y porque también están grabados datos del objeto en cuestión estructurados por la conciencia.

La grabación, que se produce presentando el mismo objeto en diferentes aspectos, es en cualquier caso muy interesante.

También grabamos por repetición como tal, es decir, por ejemplo, repetimos una frase, la volvemos a repetir y así varias veces, y luego la grabamos de tal manera que luego podemos evocarla mecánicamente. Cualquier propagandista de segunda categoría conoce la repetición.

Por tanto, la memoria trabaja con numerosos mecanismos para realizar sus grabaciones.

Los datos se registran mejor en contexto que individualmente, se graban mejor porque la memoria cumple funciones estructurantes. El hecho de situar los datos sensoriales que la memoria registra es diferente del hecho de situar los mismos datos en un contexto, en un conjunto, en una situación, en un dominio determinado, en el que la memoria puede estructurarlos con facilidad porque así tiene otros parámetros, otros datos que rodean los datos centrales. Por lo tanto, los datos se registran mejor en contexto.

Y estos datos se registran mejor cuando destacan por falta de contexto. En el caso en que hay una diferencia clara entre el contexto y el objeto que se registra, notamos una especie de contradicción interna, siendo el objeto resaltado porque está completamente fuera de contexto. Así, también grabamos muchas cosas inapropiadas, lo que sale de contexto, lo que sale fuera de un área de grabación. Esa cosa incongruente que destaca, que no puede ser, predispone a una mayor atención y, por tanto, se registra con mayor intensidad.

La calidad de la grabación aumenta cuando los estímulos son distintos. Esto sucede en ausencia de ruido de fondo, por la claridad de las señales, es decir, puedo encontrarme en un campo de ruido extremo, ruido que puede provenir de los diferentes sentidos, de datos del mundo exterior (que ya están de por sí tan ruidoso), ruido que también puede provenir de los datos de los sentidos internos, o ruido que puede existir porque mi conciencia realiza muchísimas operaciones. Puede haber ruido proveniente de diferentes entradas.

Y, por supuesto, cuando aparece un dato, puedo grabarlo, pero si el ruido de fondo es significativo, estos datos no se pueden distinguir del ruido de fondo y la grabación es difícil. Pero si reduzco el ruido de fondo que proviene de la conciencia o los sentidos y los datos se vuelven más claros, la grabación es de mejor calidad.

Si no fuera así, el registro de estos datos estaría teñido de estos ruidos. Entonces registraba los datos sin claridad, con todo un conjunto de cosas; Esto suele ocurrir en medio del sueño. Los datos se registran mezclados con operaciones de la conciencia, con datos provenientes de los sentidos, los registramos sin claridad, de forma mixta.

Un punto muerto se produce cuando hay saturación por reiteración. Estos hacedores de propaganda han exagerado un poco las cosas sobre la ley de la repetición; de hecho, incorporamos los datos por repetición, pero, por repetición, también se produce un bloqueo de los sentidos.

Además, lo que vale para los sentidos en general también lo es para la memoria, es decir esa ley de estimulación decreciente a medida que se mantiene la estimulación. Por ejemplo, si mantenemos un continuo gota a gota, esta repetición no da como resultado que se registre el gota a gota, sino que produce el cierre del umbral de grabación, de la misma manera que se cierra el umbral de grabación de la percepción. Entonces los datos dejan de influir.

Cuando una campaña publicitaria, por ejemplo, muy de moda en nuestro tiempo, se vuelve excesiva por repetición e insistencia, porque se basa en esta ley de la repetición, e insiste desconsideradamente, produce saturación en la memoria y los datos ya no entran. Produce por un lado irritación sensorial y por otro saturación en la memoria. Por tanto, no se trata de dar en el clavo indefinidamente, porque, al final, ya no grabamos y se produce una saturación en la grabación.

Trabajamos la repetición de estimulación con determinados animales pequeños. En lugar de registrar fuertemente la estimulación y dar una respuesta adecuada correspondiente a esta estimulación -según la teoría de estos señores- el animal se queda dormido y desconecta.

Cuando hay hábito en general, hay una disminución en el registro.

Cuando hay ausencia de estimulación externa, la primera estimulación que aparece se registra con fuerza. Cuando la memoria no proporciona información a la conciencia, hay mayor disponibilidad para registrar.

Cuando ningún dato llega a la conciencia, la memoria libera información de forma compensatoria. Esto también es importante.

Ahora una persona se encierra en una cueva a la que no llega ningún estímulo del mundo exterior. No hay luz, ni sonido, ni ráfagas de viento que impresionen su sensibilidad táctil, hay una temperatura más o menos constante.

Los datos externos disminuyen porque esta persona está en una cueva. Cuando faltan los datos del mundo porque no hay impresión en los sentidos, la memoria comienza a liberar los datos almacenados.

Es un curioso funcionamiento de la memoria. Una persona se encierra en una prisión o en una cueva, y luego, como los sentidos externos no funcionan y no hay datos externos, los datos se proporcionan al coordinador de todos modos.

¿De dónde pueden proceder los datos facilitados al coordinador? Sólo pueden provenir de la memoria o de los sentidos internos. Entonces queda claro que la memoria proporciona datos al coordinador, cosas que ya sucedieron.

Ciertas experiencias más complicadas, experiencias exageradas, de cancelación sensorial externa, experiencias como la de la cámara de silencio, nos sitúan muy claramente ante este fenómeno. Eliminamos datos sensoriales externos e inmediatamente la memoria comienza a proporcionar información.

Obviamente, la memoria hace esto porque la conciencia necesita toda esta cantidad de datos para ubicarse en el tiempo, en el espacio, y cuando la conciencia no tiene referencias de datos que la estimulen, pierde su estructuralidad.

Y el yo, este yo que había surgido por la adición de estímulos y por la adición del trabajo de los dispositivos, se encuentra ante el hecho de que no tiene estímulos, ni datos provenientes de los dispositivos; pierde su estructuralidad y experimenta la sensación de que se desintegra, de que pierde su cohesión interna. Luego invoca referencias de datos de todos modos, aunque estos datos provengan de la memoria. Y esto da unidad, mantiene la unidad del yo.

De modo que, sin datos sensoriales, el yo pierde su estructuralidad y la memoria proporciona sus datos. Si eliminamos los datos de los sentidos y los datos de la memoria, el yo desaparece.

La memoria, o más precisamente la evocación, surge cuando la memoria trae a la conciencia datos ya registrados. Esta evocación es producida intencionalmente por la conciencia, lo que la distingue del tipo de recuerdo que se impone a la conciencia. A esta dirección la llamaremos recuerdo y a esto la llamaremos evocación.

Para que todos estos mecanismos sean más o menos simétricos, hacemos lo mismo que pasó con los sentidos y la conciencia: aquí llegan los estímulos y decimos percepción, allí llegan los estímulos de la memoria y decimos recuerdo. Pero cuando la conciencia iba hacia la estimulación, hablábamos de apercepción, y ahora que la conciencia va hacia los datos de la memoria, es decir localiza los datos que le interesan, hablamos de evocación. Evocamos cuando avanzamos hacia una franja específica de recuerdos almacenados.

Mantengamos el diagrama de memoria no demasiado complicado y veámoslo de esta manera:

Sabemos que los datos que provienen de los sentidos (no de un sentido, sino de varios) llegan a la conciencia.

Sabemos que llegan a la conciencia datos de los sentidos externos y también de los sentidos internos. Esta información llega simultáneamente a la conciencia. Está bien.

Sabemos que mientras esto sucede, estos datos se van almacenando en la memoria; lo que significa que mientras percibo datos externos, también registro datos internos. Puede que tenga o no un registro de ellos, pero se imprimen de cierta manera.

Lo que significa que cuando evoco, cuando busco en la memoria datos externos, estos datos que traigo de la memoria llegan muy frecuentemente mezclados con otros datos que acompañaron la percepción.

Es decir, si ahora recibo información, va a la memoria, pero al mismo tiempo recibo información interna que también va a la memoria. Cuando recuerdo lo que pasó, no sólo se presentarán en mi conciencia los datos externos, sino que también se presentarán en mi conciencia los datos internos que acompañaron este momento. Esto es de suma importancia.

Observa lo que sucede cuando recordamos. Observo el objeto, cierro los párpados, recuerdo el objeto. Dependiendo de la calidad de mi educación visual, buena, regular o mala, la reproducción de esta impresión será más o menos fiel. ¿Pero qué más? ¿Recuerdo sólo el objeto o recuerdo otras cosas?

Observe con atención. No estamos hablando de cadenas de ideas, de asociaciones que la memoria de este objeto suscita, asociaciones que también existen, cosas que surgen con el objeto que recuerdo, y esto a causa de las cadenas asociativas que estudiaremos más adelante. No, no estamos hablando de eso. Vayamos a la memoria del objeto mismo. Observo el objeto, cierro los ojos, el objeto se reproduce de memoria, aparece una imagen del objeto, pero esta imagen del objeto, además de tener componentes visuales, como trabajo con el ojo, también tiene componentes para mí, en mi registro interno, de tono muscular, y de cierto sabor, de cierto clima que nada tiene que ver con la percepción.

Recuerdo el objeto, pero no sólo el registro que ofrece el objeto, también recuerdo el registro de mi estado en el momento en que ocurrió. Esto, por supuesto, tiene grandes consecuencias, porque si fuera sólo un recopilador de datos sensoriales, sería fácil, pero resulta que la información que recibo del mundo exterior se registra simultáneamente con el estado en el que se encuentra la estructura. al momento de ahorrar. Y decimos aún más.

Decimos que puede haber evocación y que los datos que se almacenan en la memoria pueden llegar a la conciencia porque los datos de los fenómenos se registran junto con los estados de la estructura. Si prestas atención, la evocación funcionará, no buscando imágenes, sino buscando estados; y las imágenes correspondientes a una situación u otra se identifican, no por la imagen misma, sino por el estado que le corresponde.

Observa lo que haces cuando lo recuerdas. Ahora quieres recordar tu hogar. Cómo estás ? Observe con atención. ¿No estás experimentando algún tipo de sensación interna? ¿Y esta sensación, antes de que aparezca la imagen de tu casa, es una sensación de imagen? No, es una sensación, una especie de sensación cenestésica.

Este tipo de sensación cenestésica busca entre diferentes estados internos, el estado interno, el clima general correspondiente a los registros de imágenes visuales de tu casa.

Y cuando ahora evocas una imagen horrible, la que más te impresiona. ¿Cómo vas a encontrarlo? ¿Encontrar la máscara precisa entre las diferentes máscaras de monstruos? ¿O vas a buscar el clima correspondiente, en este nivel particular de la memoria, que impresiona horriblemente?

¿Sigues la idea?

No estás buscando a través de imágenes, estás buscando a través de masas de estimulación interna que acompañan a las grabaciones dadas.

Cuando finalmente la conciencia evoca la imagen, esa imagen precisa que busco y no otra, cuando es evocada, en el momento de su aparición ya estamos en condiciones de que la imagen realice operaciones, provoque descargas, se movilice muscularmente. o moviliza un dispositivo para que éste comience a trabajar con esta imagen. Luego aparecen operaciones intelectuales o movilizaciones de emociones, etc.

Cuando la imagen ha aparecido en la pantalla de representación, estamos en condiciones de actuar. Pero el sistema de evocación no funciona con imágenes, funciona con estados.

Es como si dijéramos, acercándonos a la fisiología contemporánea, que no registramos imágenes visuales en las neuronas, las imágenes vistas por el ojo no permanecen muy pequeñas, microscópicas en las neuronas. Pero preferiríamos decir que hay corrientes electroquímicas que no son imágenes, y cuando se produce el fenómeno de la evocación, no buscamos esas imágenes microscópicas hasta encontrarlas, sino que buscamos niveles electroquímicos que nos den el registro correspondiente al nivel donde posteriormente se articula la imagen. Esto es lo

que diríamos acercándonos a lo que se piensa hoy en día en fisiología, y que seguramente cambiará mucho.

El hecho de decir, a la ligera, que evocamos por imagen, nos interesa mucho; No evocamos mediante imágenes, evocamos mediante estados, mediante los estados que acompañaron la percepción sensorial del momento.

Están sucediendo muchas cosas aquí. Volvamos al tema de la evocación. Un ejemplo que usamos siempre salgo de un lugar, me doy cuenta en algún momento que olvidé algo. ¿Qué estás grabando, una imagen o un sentimiento gracioso? Una imagen, desde luego que no, porque de lo contrario sabrías lo que olvidaste. Tienes la curiosa sensación de que has olvidado algo. ¿Y qué haces inmediatamente? Empiezas a buscar imágenes. Viene uno y dices, éste, no; viene otro y dices que no; Se trabaja por selección de imágenes.

¿Qué guía esta investigación? ¿La imagen? No. No es la imagen, es el estado el que hace que surjan diferentes imágenes, y cuando surge esta imagen dices, no, no he olvidado esto porque lo tengo conmigo, y esto también. Y allí, guiándote por estados internos hasta que finalmente se produce el encuentro con el objeto, experimentas la sensación de "encuentro". Y dices: "Esto es lo que olvidé".

En todo este trabajo, buscaste a través de los estados, esos estados trajeron imágenes y se produjo este reconocimiento. El estado de búsqueda es muy diferente del estado de encuentro. Tenemos registros muy diferentes. Pero, en todos los casos, estamos hablando de estados acompañados, muy rápidamente, muy simultáneamente, de imágenes. Eso es mucho más rápido que el tiempo que lleva describirlo, ¿no?

Esta búsqueda entre los márgenes de los estados tendrá para nosotros muchas consecuencias, como también lo tendrá el hecho de que se registren simultáneamente fenómenos del mundo exterior y del mundo interior y los estados correspondientes a estos momentos de la psique.

En el ejemplo de ayer, recuerdo esta desagradable ciudad no solo porque aparecen imágenes, sino también porque aparece el estado en el que me encontraba cuando registré los datos de esta ciudad. Esta ciudad será desagradable o agradable, o tendrá otras características, no por la evocación de las imágenes que tengo de ella, sino por los estados suscitados en el momento en que registré los datos.

Lo que sucede con las ciudades agradables o desagradables, también sucede, en gran medida, con todos los fenómenos que percibo y registro.

Observa una foto de otra época, una especie de cristalización de tiempos pasados. Ves esta foto y, de inmediato, despierta la alegría del momento, despierta en ti la sensación nostálgica de algo, que está presente por supuesto, pero que se ha perdido. Hay una comparación, una confrontación entre lo que está presente y lo que se pierde, ese estado que registro internamente y que, por supuesto, tiene relación con las grabaciones de ese momento y el estado actual donde registro estos datos. ¿Entiendes el recuerdo nostálgico que tiene cada foto?

Hemos dicho que la memoria, más precisamente la evocación, surge cuando la memoria trae a la conciencia datos ya grabados. Esta evocación es producida intencionalmente por la conciencia, lo que la distingue de otro tipo de recuerdo que se impone a la conciencia, como los casos en que ciertos recuerdos invaden la conciencia, coincidiendo a veces con investigaciones o contradicciones psicológicas que aparecen, sin participación de la propia conciencia.

Es una frase larga pero significa más o menos que hay una distinción entre la búsqueda de datos en la memoria y la aparición espontánea de datos de la

memoria, invadiendo la conciencia con mayor o menor fuerza dependiendo de la carga que tengan esos datos de la memoria.

Hay estados de memoria que llegan a la conciencia, liberan imágenes y estas imágenes se imponen obsesivamente. Esta imagen que llega de la memoria o que se libera, que invade la conciencia y se impone obsesivamente, es para la imagen en sí, para la memoria en sí, o para el estado que acompaña a esta imagen.

? Sin duda es por la condición que lo acompaña. Y cualquier imagen obsesiva que corresponda a una situación que viví hace mucho tiempo, cualquier imagen que se imponga, tiene una fuerte -diremos más adelante- carga climática. Viene asociado al estado en el que registré el fenómeno. ¿No es así?

Existen diferentes grados de evocación según sea mayor o menor la intensidad del registro de los datos. Cuando los datos superan ligeramente el umbral del registro, la evocación también es ligera. Y además, hay casos en los que no recordamos pero que, al volver a percibir el dato, lo reconocemos.

Hay datos que actúan precisamente dentro del umbral de la percepción, que en este caso también es para nosotros el umbral de la memoria. Lo veremos.

La acción "subliminal" o propaganda "subliminal", que estaba de moda en su época, que parecía un fenómeno propagandístico pero que fue un fiasco, era un mecanismo simple, bastante elemental, donde se lanzaba una estimulación en el umbral de la percepción.

El sujeto no terminó de registrar los datos, pero los datos ingresaron de todos modos. Lo sabemos porque estos datos aparecieron posteriormente, por ejemplo, en los sueños del sujeto y porque el sujeto, en un determinado estado, podía recordarlos, aunque parecía no haberlos percibido ni visto.

Hay, por tanto, una cantidad de datos que llegan a este umbral de percepción, que no son registrados en ese momento por la conciencia, sino que van a la memoria. Y van a la memoria puestos en relación con el estado particular que los acompañó.

Desde el punto de vista propagandístico, para que estos datos también pudieran influir, era necesario asociar una determinada emoción al desencadenamiento del objeto subliminal. Así que si queríamos promocionar una bebida, no era cuestión de lanzarla, en una película, cada 16 fotogramas. Sabemos que si colocamos este objeto -una botella en este caso- cada 16 fotogramas de la película, veremos la película pero no veremos el disparador subliminal, que funciona justo en el margen de la percepción.

Bueno, de todos modos entran estos datos. Pero, si elegimos determinadas partes de la película, las de mayor calor emocional y si situamos el producto en cuestión allí, cuando el tema evoca la película -sobre todo las partes más tibias, las zonas más tórridas de la presentación- el fenómeno grabó "subliminalmente" actos con más intensidad.

No se trataba, en este caso, de colocar la botella cada 16 fotogramas, en un momento estúpido de pérdida de celuloide, sino en el momento más interesante. Entonces cuando recordamos ese momento, el recuerdo subliminal actuó. Esto aumentó las ventas en un 10%. Es dudoso, pero la gente todavía cree que esta propaganda subliminal es un arma secreta terrible.

No estamos en el problema de la propaganda, por supuesto, estamos en el problema de la imagen o del fenómeno que apenas roza el umbral y que se registra simultáneamente con un Estado. Ahí es donde estábamos.

Bueno, de todos modos entran estos datos. Pero, si elegimos determinadas partes de la película, las de mayor calor emocional y si situamos el producto en

cuestión allí, cuando el tema evoca la película -sobre todo las partes más tibias, las zonas más tórridas de la presentación- el fenómeno grabó "subliminalmente" actos con más intensidad.

No se trataba, en este caso, de colocar la botella cada 16 fotogramas, en un momento estúpido de pérdida de celuloide, sino en el momento más interesante. Entonces cuando recordamos ese momento, el recuerdo subliminal actuó. Esto aumentó las ventas en un 10%. Es dudoso, pero la gente todavía cree que esta propaganda subliminal es un arma secreta terrible.

No estamos en el problema de la propaganda, por supuesto, estamos en el problema de la imagen o del fenómeno que apenas roza el umbral y que se registra simultáneamente con un Estado. Ahí es donde estábamos.

Y cuando hablo, no busco el sistema semiológico, busco mis ideas, mis emociones, y entonces se liberan las articulaciones semiológicas, estas imágenes semiológicas que luego lanzo hacia afuera, al lenguaje. El lenguaje es un caso de memoria automática, una memoria de gran velocidad.

Pero el reconocimiento en general se produce cuando los datos, confrontados con datos anteriores, parecen ya registrados, siendo luego reconocidos. El reconocimiento de un objeto se produce cuando esta percepción se compara con datos recibidos previamente. Entonces lo reconozco y digo, por ejemplo : "Por supuesto, él es mi amigo".

Sin reconocimiento, la psique tendría la experiencia de encontrarse siempre por primera vez ante fenómenos, a pesar de su repetición. Seguiría siendo el mismo fenómeno pero, como no lo recordaría, no podría haber reconocimiento y la psique no podría avanzar, a pesar de las opiniones de ciertas corrientes de los tiempos actuales. Tienen exactamente la opinión contraria: por ejemplo, que el trabajo sin memoria es un trabajo interior interesante.

Resulta que trabajando sin memoria, los predicadores de esta forma de trabajo ni siquiera podían explicárselo a los demás, ¡pero en fin!

El olvido, en cambio, es la imposibilidad de traer a la conciencia datos ya registrados. Es muy curioso ver cómo se olvidan franjas completas de situaciones, conceptos o fenómenos.

Cuando se produce una determinada perturbación, es muy curioso ver cómo nos olvidamos de un fenómeno concreto, así como de todo lo que lo acompañó, a pesar de que se registró en varias situaciones, registrado con un clima determinado.

Se borra lo que podría dar lugar al clima y, como resultado, se borran todos los fenómenos registrados en la memoria que tengan alguna conexión con este estado. Se borran franjas enteras porque podrían despertar esta imagen. Pero en fin, no compliquemos las cosas.

Generalmente decimos que el olvido es la imposibilidad de traer a la conciencia datos ya registrados. Y es fácil, pasa por bloquear la memoria, lo que impide la reaparición de la información.

Pero, por supuesto, también existen tipos de olvido funcional, que impiden la aparición continua de recuerdos gracias a mecanismos interreguladores que actúan inhibiendo un dispositivo mientras otro está funcionando.

Lo que significa en pocas palabras que es una suerte que no recordemos todo, todo el tiempo, que es una suerte que podamos recordar situando objetos y fenómenos en momentos diferentes, en tiempos diferentes. Y, por supuesto, afortunadamente no lo recordamos todo el tiempo, porque la recepción de datos del mundo exterior se vería muy perturbada. Con tal ruido de fondo proveniente

de recuerdos continuos, obviamente tendríamos problemas para observar nuevos fenómenos; nuestras operaciones intelectuales también se verían enormemente perturbadas si estuviéramos sometidos al continuo bombardeo de la memoria.

Si estas tendencias contemporáneas significan lo siguiente: que para observar correctamente un fenómeno es necesario bajar el ruido de fondo de la memoria, ¡ah bien! Entonces es válido. Pero si es así, que lo digan porque parece que están diciendo algo muy diferente.

Bueno, tenemos algunos puntos más que considerar sobre la memoria, pero la exposición se está volviendo demasiado, así que continuaremos mañana.

día 5

MEMORIA (continuación)

Ayer hablamos de memoria. Hemos dicho, considerándolo como una especie de aparato de la psique humana, que su función era registrar y retener datos provenientes de los sentidos y la conciencia. Estas grabaciones, estas memorias funcionaban de diferentes maneras, o llegaban al dispositivo de registro, o ese dispositivo de registro buscaba los datos en el dispositivo de grabación.

Dijimos que la característica de la memoria no era la imagen, sino un tono afectivo característico que se registraba en la búsqueda de un objeto en la memoria, y que uno encontraba el objeto a través de diferentes niveles de búsqueda; esto en el caso de que vayamos a buscar objetos desde este dispositivo de registro, desde este coordinador. A este aparato coordinador lo hemos llamado provisionalmente conciencia.

Dijimos que la característica de la memoria no era la imagen, sino un tono afectivo característico que se registraba en la búsqueda de un objeto en la memoria, y que uno encontraba el objeto a través de diferentes niveles de búsqueda; esto en el caso de que vayamos a buscar objetos desde este dispositivo de registro, desde este coordinador. A este aparato coordinador lo hemos llamado provisionalmente conciencia.

En las obras de cada sentido ya hay, en cierto modo, un recuerdo. De hecho, en cada dirección hay una especie de inercia que continúa después de que se ha realizado la percepción. Así como en el ojo la luz se "conserva" después de haberla percibido, así también existen fenómenos de inercia en todas direcciones, hay una especie de arrastre que prolonga la percepción incluso cuando ya ha pasado. Y este tipo de inercia que se encuentra en cada sentido es, en cierto modo, una memoria de los sentidos, pero es diferente de la memoria, diferente del caso en que los datos se registran en este aparato particular que llamamos aparato de memoria.

Pero así como los sentidos hacen una estructuración inicial de los datos, que el coordinador se encargará de estructurar en la medida de lo posible, los sentidos también trabajan con una especie de memoria que se encuentra en la inercia de la percepción, que luego será el aparato de memoria. Responsable de especializarse y ordenar adecuadamente.

En el mismo aparato externo de los sentidos hay rudimentos de estructuración, rudimentos de memorización, en esos mismos sentidos funciona una especie de conciencia mínima.

Evidentemente no vamos a examinar cómo funcionan otros seres vivos, pero seguramente existe en ellos ese aparato de coordinación que llamamos conciencia, pero que no funciona de la misma manera que en los seres humanos.

Es probable, aunque incierto, que un aparato de coordinación no funcione plenamente en otras especies animales, sino que sean los sentidos los que funcionen principalmente, de forma similar a las huellas de la memoria. En este caso se llevan a cabo una serie de operaciones que no requieren de un coordinador con los mecanismos reversibles y todas las operaciones complejas que ocurren en el ser humano.

Incluso en los sentidos de estos seres podemos encontrar quizás rudimentos de esta coordinación y también rudimentos de esta memoria especializada. Tampoco podemos, o nos resulta muy difícil, pensar que en ellos existen imágenes como las imágenes complejas de la conciencia humana. Y si dotamos a la imagen de la función de conducir su carga hacia los centros y luego movilizarlos en respuesta hacia el mundo, es difícil pensar que funcione para ellos con el mismo tipo de imagen que para la conciencia humana.

Bueno, ayer vimos las formas de registro y dijimos que con una estimulación fuerte había un registro fuerte, que mediante la entrada simultánea a través de diferentes sentidos el registro se fortaleció, así como con la presentación de los mismos datos de diferentes maneras y con la repetición de los mismos datos.

Dijimos que los datos se registraban mejor en contexto, o que destacaban por falta de contexto, que la calidad del registro aumentaba cuando los estímulos eran distintos, es decir cuando el fondo de perturbación disminuía lo contrario. sentidos, la conciencia o la memoria, incluso en otras actividades. Cuando todo esto disminuyó, la grabación fue más precisa, más fiel.

Hemos visto casos de registros anormales, que aparecían cuando había ausencia de estimulación externa y, en este caso, decíamos que la primera estimulación fue la que se registró con más fuerza.

Decíamos que también había distintos grados de evocación (es decir en el acto de ir en busca de datos) dependiendo de la mayor o menor intensidad de registro de los datos.

También hemos atribuido a la memoria una especie de sistema de umbrales. Dijimos que estos umbrales estaban en continuo movimiento, y cuando los datos sobrepasaban ligeramente el umbral del registro, la evocación posterior también era leve.

También nos interesamos por el mecanismo del olvido y vimos que los datos que cumplían una serie de condiciones que hemos citado, aunque estuvieran registrados, no podían ser recordados correctamente en determinadas circunstancias.

Por tanto, la percepción había llegado, había cumplido su función, los datos habían quedado grabados. Sin embargo, recordar, evocar estos datos era difícil, por lo que el problema en principio no estaba en la grabación, sino en la reproducción de los datos.

Obviamente aquí hay que marcar una pequeña diferencia. Muchas personas pueden pensar que a veces tienen dificultades para recordar, ven una cosa, tienen un tema y luego intentan sacar a relucir esa cosa, ese tema y encuentran una dificultad. En la mayoría de los casos, no hay dificultades en el aparato de la memoria, pero sí en la intensidad de la señal asociada con sensaciones internas específicas.

No es difícil si prestas atención a una cosa. Esta atención no depende de la memoria sino de los mecanismos de la conciencia. Estos datos podrán entonces emerger con mayor facilidad que si hubieran sido percibidos y almacenados en la memoria sin la participación de la actividad de la conciencia. Por lo tanto, las dificultades de memoria suelen ser dificultades de atención y no de memoria.

Cuanta más atención pongamos en la grabación, mejor será el registro interno de la sensación del trabajo de atención sobre un objeto concreto.

Por eso, si sabemos que no buscamos imágenes en la memoria (sino una especie de franja o tono, coloreado de cierta manera por el esfuerzo, o por un determinado dato emocional), es más fácil sacar a relucir esta grabación, realizado además del estado de conciencia de ese momento. Es más fácil buscar a través de esta

franja que en condiciones en las que la impresión simplemente llega, afecta ligeramente la conciencia, y luego pasa al aparato de grabación.

Disponemos de un registro interno del ligero esfuerzo atencional del trabajo de atención. Este trabajo de atención permite sacar los datos a relucir con mayor facilidad que si no hubiéramos prestado atención a la grabación. Generalmente decimos que se trata de dificultades específicas del aparato de atención más que de dificultades específicas del sistema de registro.

Pero dejemos esto de lado y volvamos a lo dicho ayer. Se han dado todas las condiciones para que haya una grabación excelente y, sin embargo, cuando nos esforzamos en evocar no encontramos los datos que buscamos. En algunos casos hablamos de bloqueo, en otros casos hablamos de amnesia de la memoria. Finalmente, existen muchos errores en el trabajo de la memoria, errores que citaremos más adelante.

Ayer definimos el olvido como la imposibilidad de traer a la conciencia los datos registrados. Dijimos también que existía una especie de olvido funcional que impedía la aparición continua de recuerdos gracias a mecanismos que operaban inhibiendo un aparato mientras otro estaba funcionando. Dijimos que en cualquier caso no se trataba de un defecto, sino de un gran beneficio para la economía general de la psique.

Además, veremos cómo el olvido, la amnesia o el bloqueo operan no por defecto, sino cumpliendo una función importante para la economía de la psique. Por tanto, la estructura no está mal armada, pero cumple una función, incluso en los errores que comete.

Bueno, podemos observar diferentes niveles de memoria. En la adquisición de la memoria individual, en los primeros momentos en que empezamos a percibir, a registrar, se forma una especie de sustrato, por así decirlo, un sustrato antiguo de la memoria, un sustrato profundo de la memoria.

Sobre esta base de la memoria, que es la base de los datos con los que trabajará la conciencia (aparte de los que posteriormente llegarán a través de otros sentidos), se estructura el sistema de relaciones que la conciencia realiza posteriormente. Es la memoria más antigua desde el punto de vista de la base de las operaciones que se realizan.

Todas las grabaciones que se siguen haciendo a lo largo de la vida se depositan (por hacer una figura) en esta memoria más antigua. Es un tipo de segundo nivel de memoria. Hay un tercer nivel de memoria que es la memoria inmediata, la de los datos inmediatos con los que trabajamos.

Normalmente, la memoria profunda, la memoria antigua, permanece fuertemente en el archivo sin producir operaciones importantes en su sustrato. En cambio, en la memoria reciente es necesario mucho trabajo de memoria, trabajo de ordenación, clasificación y archivo de datos. Es con la memoria reciente que ocurren todas estas operaciones de programación, además de recibir datos.

Se establece entre el nivel más reciente (el nivel inmediato) y el nivel mediato o nivel intermedio, una especie de diferencia de potencial, podríamos decir, donde llegan nuevos datos y también modifican la memoria mediata.

Si quisiéramos hacer una clasificación de forma académica, hablaríamos de memoria antigua, memoria mediata y memoria inmediata. Daríamos la mayor parte del trabajo de clasificación a la memoria inmediata.

Pero, por supuesto, los datos más antiguos están fuertemente arraigados, aunque no trabajemos intensamente con ellos, es como si crearan un campo en el que caen los nuevos datos. Por tanto, tenemos serias dificultades para realizar un

trabajo con memoria antigua. Podemos trabajar con la memoria inmediata, actuar indirectamente sobre la memoria mediada (el segundo nivel), pero nos cuesta mucho modificar las huellas profundas de este sustrato. Así que aquello que cae en este campo y permanece allí durante mucho tiempo será más difícil de cambiar y encontraremos mayor resistencia a medida que pase el tiempo.

¿Qué se deposita? ¿Son estas imágenes? No. Se trata de una especie de tonos afectivos o registros internos de las operaciones que acompañaron a los datos que llegan por medios sensoriales. Es la profundidad la que permanece y ésta, fuertemente registrada, influye en las nuevas potencialidades que llegan al aparato de archivo.

En realidad, son estas tensiones internas de la memoria, estos tipos de climas internos de la memoria los que influyen en los nuevos datos que caen.

El trabajo de las emociones tiene un papel muy importante en cualquier grabación y también en la memorización de lo grabado. El tipo de consecuencias es diferente cuando las grabaciones van acompañadas de emociones o estados dolorosos que cuando van acompañadas de estados emocionales placenteros.

Los datos que luego se convierten en una grabación provienen de los sentidos externos y también de los sentidos internos. Dependiendo del estado emocional en el que registramos los datos externos, también registramos los datos internos y hay influencia sobre el sustrato en cuestión.

Así, cuando evoquemos una grabación sensorial externa concreta, también surgirán los estados internos que la acompañaron. Si estos datos externos iban acompañados de un sistema de emociones defensivas, un sistema de emociones dolorosas, la evocación de lo registrado estará teñida de todo este sistema de ideación dolorosa. Esto tiene bastantes consecuencias.

También existe una especie de memoria de tipo situacional. Registramos a una persona en una situación concreta; poco después volvemos a ver a esta persona en una situación diferente. Entonces nos encontramos con que la persona es conocida, pero no la reconocemos del todo, las imágenes no coinciden, porque la imagen de esta persona no coincide con la situación en la que fue grabada.

En realidad cualquier tipo de grabación es situacional, pero podemos hablar de una especie de memoria situacional en la que el objeto queda registrado gracias al contexto. Al cambiar luego el contexto donde se encuentra el objeto, encontramos una especie de sabor conocido a este objeto, pero no podemos reconocerlo porque los parámetros de referencia han variado. Entonces, al comparar esta imagen con la nueva, tenemos dificultades para reconocer el objeto debido a la variación del contexto. Podríamos decir, donde llegan nuevos datos y también modifica la memoria mediada.

Si quisiéramos hacer una clasificación de forma académica, hablaríamos de memoria antigua, memoria mediada y memoria inmediata. Daríamos la mayor parte del trabajo de clasificación a la memoria inmediata.

Por tanto, tenemos serias dificultades para realizar un trabajo con memoria antigua. Podemos trabajar con la memoria inmediata, actuar indirectamente sobre la memoria mediada (el segundo nivel), pero nos cuesta mucho modificar las huellas profundas de este sustrato. Así que aquello que cae en este campo y permanece allí durante mucho tiempo será más difícil de cambiar y encontraremos mayor resistencia a medida que pase el tiempo.

¿Qué se deposita? ¿Son estas imágenes? No. Se trata de una especie de tonos afectivos o registros internos de operaciones que acompañaban a los datos que llegaban por medios sensoriales. Son las profundidades las que permanecen y esto, fuertemente registrado, influye en las nuevas potencialidades que llegan

al aparato de archivo.

En realidad, son estas tensiones internas de la memoria, estos tipos de climas internos de la memoria los que influyen en los nuevos datos que caen.

El trabajo de las emociones tiene un papel muy importante en cualquier grabación y también en la memorización de lo grabado. El tipo de consecuencias es diferente cuando las grabaciones van acompañadas de emociones o estados dolorosos que cuando van acompañadas de estados emocionales placenteros.

Los datos que luego se convierten en una grabación provienen de los sentidos externos y también de los sentidos internos. Dependiendo del estado emocional en el que registramos los datos externos, también registramos los datos internos y hay influencia sobre el sustrato en cuestión.

Así, cuando evocamos una grabación sensorial externa concreta, también surgirán los estados internos que la acompañaron. Si estos datos externos iban acompañados de un sistema de emociones defensivas, un sistema de emociones dolorosas, la evocación de lo registrado estará teñida de todo este sistema de ideación dolorosa. Esto tiene bastantes consecuencias.

También existe una especie de memoria de tipo situacional. Registramos a una persona en una situación concreta; poco después volvemos a ver a esta persona en una situación diferente. Entonces nos encontramos con que la persona es conocida, pero no la reconocemos del todo, las imágenes no coinciden, porque la imagen de esta persona no coincide con la situación en la que fue grabada.

En realidad cualquier tipo de grabación es situacional, pero podemos hablar de una especie de memoria situacional en la que el objeto queda registrado gracias al contexto. Al cambiar luego el contexto donde se encuentra el objeto, encontramos una especie de sabor conocido a este objeto, pero no podemos reconocerlo porque los parámetros de referencia han variado. Entonces, al comparar esta imagen con la nueva, tenemos dificultades para reconocer el objeto debido a la variación del contexto.

De modo que en los mecanismos de evocación, en el recuerdo en general, hay problemas porque, a veces, no sabemos localizar el objeto y no nos encontramos con lo que lo provocó. Lo que dijimos sobre la evocación de que no buscábamos imágenes sino ciertos tonos, también es válido en este caso, donde se trata de encontrar el objeto no por sí mismo, sino por las referencias que lo acompañan.

Cambiamos el objeto de situación, lo vemos, Este objeto tiene algo conocido pero no lo reconocemos, no porque haya cambiado, sino porque todas las demás referencias han cambiado.

Los sentidos internos, los sentidos externos y las actividades de este aparato de coordinación son las rutas de entrada de los impulsos mnemotécnicos, los impulsos de memoria. Por su parte, los estímulos que llegan siguen un doble camino, un camino que va directamente al dispositivo de registro y un camino que va al dispositivo de memoria. Basta que las estimulaciones superen ligeramente los umbrales sensoriales para que sean registrables y basta una mínima actividad en los diferentes niveles de conciencia para que exista grabación.

Por otro lado, como también tenemos el registro del funcionamiento de los centros, cuando la memoria se actualiza traduciendo el impulso en una imagen y esta imagen luego va al centro, la memoria se refuerza. Este es un punto bastante importante y que está vinculado a lo que llamamos teoría de la información, que para nosotros es bastante discutible.

Decimos esto: si los impulsos de la memoria llegan a la conciencia y allí estos impulsos se convierten en imágenes gracias a un aparato específico, y estas

imágenes actúan sobre los centros, los centros entonces dan la señal hacia afuera. Cuando esta señal se hace hacia afuera, la actividad del centro se registra de todos modos en los sentidos internos.

Entonces, ¿cómo aprendemos realmente? ¿Realmente aprendemos a través de los datos que llegan al sentido, que se almacenan en la memoria y que luego son evocados? Como lo hacen muchas personas que leen algo y lo repiten y lo repiten y tratan de memorizarlo. ¿O aprendemos cuando actuamos, cuando hacemos algo? Un poco de ambas cosas, pero no sólo según el registro.

Por tanto, esto es importante por la siguiente razón: suponemos que hay una fuente transmisora que da la señal: es la persona que enseña. Se supone que hay una fuente receptora que toma la señal: es la persona la que aprende. Asumimos que aprendemos porque alguien enseña. Cuando alguien explica y otro recibe, este último está aprendiendo.

Sin embargo, parece que las cosas no funcionan así. Parecería que aprendemos cuando los datos que salen de la memoria llegan a la conciencia, se traducen en una imagen, movilizan un centro que se expresa como una respuesta, ya sea una respuesta intelectual, ya sea una respuesta emocional, o lo que sea. desear. Cuando este impulso convertido en imagen moviliza un centro y el centro actúa y tenemos un registro interno de la acción del centro, cuando se produce toda esta retroalimentación, es en ese momento que la propia grabación se vuelve más pronunciada.

En otras palabras, se aprende haciendo y no sólo grabando. Es diferente trabajar con un niño, sentarlo, explicarle cosas, y entonces el niño simplemente está en una actitud receptiva, que proporcionarle datos a este niño, pedirle que estructure relaciones con esos datos y él le explica lo que quiere. ha aprendido.

Es muy diferente realizar operaciones con los datos o simplemente recibirlos. Por tanto, es probable que aprendamos más enseñando que recibiendo información.

Como hay al mismo tiempo un circuito entre quien enseña y quien aprende, las preguntas del que aprende al que enseña significan que el maestro debe realizar operaciones y relaciones en las que no había pensado. De modo que en este sistema de relaciones no sabemos quién enseña y quién aprende.

Es un sistema de relación entre los dos interlocutores donde, por supuesto, el patrón de causa y efecto no funciona. Lo que funciona es un reacomodo en una estructura continua, donde vemos los datos desde diferentes puntos y donde no sólo existe la actitud activa de quien proporciona los datos y la actitud pasiva de quien los recibe. De esta manera no aprendemos.

Muchas personas tienen problema para liberarse, tienen potentes registros de defensa internos, lógicamente también tienen -repitiendo este mismo patrón- problemas para facilitar información a los demás. Porque, brindar información a otros es un poco como tener el registro de algo que se da a conocer y luego, hay personas que tienen problemas para enseñar a otros cosas que saben. Y luego ante un dato que recibe una persona dice: "pero, ¿qué tiene esto que ver conmigo? Este dato me interesa mucho, pero ¿por qué se lo daría a otros si mi única preocupación es tener estos datos?"

Esto, en realidad, se explica por muchos otros mecanismos psicológicos de tensiones internas y otros. Por supuesto, todas estas cosas se resuelven intelectualmente, pero la verdad es que si esa persona proporciona datos a otros, en realidad está incorporando los datos y está aprendiendo. Pero si simplemente permanece en esta actitud pasiva, de llenar una especie de bolsa, de ninguna manera aprenderá estos datos.

Así que hay bastantes complicaciones a la hora de llegar y salir de los datos, y

parece que no se realiza ninguna operación si no hacemos una petición al circuito de salida. Sabéis que, en los aparatos electrónicos o eléctricos contemporáneos, el transformador se puede conectar pero, en la medida en que no se le pide nada, no hay trabajo, no hay aplicación. Es por tanto a través de la salida que la memoria se actualiza, que se realizan nuevos registros de lo realizado y que esta memoria inmediata se incorpora a otros niveles.

Esto tiene mucha importancia desde el punto de vista de la teoría de la información y especialmente desde el punto de vista de la teoría de la pedagogía o teoría de la enseñanza.

Es un punto que retomamos porque tiene algo que ver con nosotros, dado que, por definición, los problemas del aprendizaje, del desarrollo y de la enseñanza nos conciernen. Es por tanto muy oportuno que consideremos este punto donde no se trata sólo de recibir información, sino de producir transformaciones con esos datos y, además, de proporcionar esa información que, a su vez, regresa por el camino de estos circuitos que tenemos aquí.

En el circuito entre sentido y coordinador, la memoria actúa como una especie de conectivo, como un puente, compensando en ocasiones la falta de datos sensoriales, ya sea por evocación o por memoria involuntaria. Y, en el caso del sueño profundo, donde no hay entrada de datos externos, los datos cenestésicos combinados con los datos de la memoria llegan a la conciencia.

En este caso, los datos mnemotécnicos no parecen ser evocados intencionalmente, sino que no importa cómo el coordinador realiza el trabajo, ordena datos, analiza, realiza operaciones con participación de la memoria; Incluso en el estado de sueño profundo (y particularmente en el estado de sueño profundo) se llevan a cabo estas operaciones.

La conciencia hace esto porque, como sabes, no identificamos la conciencia con la vigilia. La conciencia para nosotros es algo mucho más amplio, por eso hablamos de niveles de conciencia. Pues bien, la conciencia, en su nivel de sueño, está preocupada por este trabajo mecánico de clasificación y ordenación de datos.

En el nivel de sueño profundo se produce una reordenación de la materia prima del día anterior, es decir, la memoria reciente. Por esta razón los sueños tienen mucho que ver con la materia prima recibida durante el día. Evidentemente ahí se establecen largas cadenas asociativas y se desencadena el dato del día, la materia prima de este día y a su vez conecta con los datos anteriores. Pero es básicamente la materia prima del día (la memoria reciente) la que interviene en la formación del patrón de sueño.

El coordinador puede avanzar hacia la memoria mediante la evocación. A esto lo llamamos mecanismo de reversibilidad. Esto requiere actividad por parte del coordinador en la investigación de sus fuentes.

También hay una gran cantidad de errores de memoria. El error más general en la memoria es el falso reconocimiento que surge cuando datos nuevos se relacionan incorrectamente con datos anteriores. Esta situación en la que me encuentro ahora es extremadamente similar a otra situación en la que me encontré antes. Pero el objeto que tengo ahora, no lo había visto antes. Como son grabaciones de tipo situacional, experimento el sabor de haber visto este objeto antes, y lo que pasa es que nunca lo he visto, pero reconozco situaciones similares a la que me encuentro ahora y que llegó en otro momento. Luego coloco este nuevo objeto en esta memoria situacional y me parece reconocerlo.

A veces sucede lo contrario. Es un objeto que reconozco, da lugar a una situación que nunca he vivido pero que parece haber vivido. Se trata de una variación, llamada memoria errónea: sustituir por otro dato lo que no aparece en

la memoria, como si se estuviera llenando un vacío.

Se denomina genéricamente amnesia a un registro de imposibilidad total de evocar datos o secuencias completas de datos. Hay diferentes clasificaciones de esta amnesia, de estos olvidos. Nos damos cuenta de que pueden existir amnesias que no sólo se refieren a un objeto específico o a objetos que están vinculados a él de manera contigua, contradictoria o similar. Y también nos damos cuenta de cómo pueden operar estas amnesias, amnesias donde lo que se borra no es un objeto específico, sino una situación específica que actúa en los diferentes niveles de la memoria. No solo olvido lo que pasó hace cinco días, olvido situaciones de diferentes etapas de mi vida que están relacionadas entre sí.

Así, el olvido no sólo es lineal en un rango temporal, sino que en ocasiones es selectivo para una situación concreta que se repite en diferentes etapas vitales. Toda esta franja se borra, aparentemente; pero es muy difícil que algo se borre de la memoria.

Lo que normalmente sucede es que el dato no puede ser evocado porque no tenemos el registro de esa sensación, porque esta sensación del registro, que corresponde a esta franja, ha sido influenciada por otro tipo de sensaciones, incluidas las dolorosas. Las sensaciones dolorosas que acompañan a las grabaciones de ciertos fenómenos tienden a aparecer en la evocación. Así como estas sensaciones dolorosas son rechazadas por toda la estructura, también lo es lo que las acompaña.

El mecanismo del dolor psicológico y el rechazo del dolor psicológico explican que al intentar evocar surja esta sensación interna dolorosa, sensación que compromete la estructura del mecanismo de coordinación. Es esta sensación dolorosa que compromete este mecanismo la que produce este tipo de rebote, barriendo también el contenido asociado a él, incluso si proviene de un dato externo. Déjame explicarte más.

Por lo tanto, es básicamente el mecanismo del dolor en el registro de los datos el que, tarde o temprano, hará que los datos desaparezcan, hará que los datos desaparezcan al menos en su aspecto evocador.

Entonces, todo lo que vaya acompañado de dolor nos traerá muchos problemas, entonces, en la evocación. Y si esto nos trae problemas en la evocación, este dato siempre nos traerá problemas en la asociación con otros objetos, que lo acompañaron en el momento de la grabación.

En cualquier caso, lo que se registró con dolor se olvida o se vuelve a recordar, pero los contenidos laterales que lo acompañaron se transforman. Hay grabaciones con hierro candente, dirían algunos, que son grabaciones dolorosas. Si examinamos atentamente estos dolorosos registros, veremos que muchos de los fenómenos que los acompañan se han transformado enormemente.

Cualquier registro está asociado a otros contiguos a él. No hay entonces una memoria aislada, sino que es el coordinador quien selecciona entre las memorias aquellas que son necesarias.

Otro caso de error se produce cuando recuerdos contiguos se sitúan como recuerdos centrales.

Los datos de la memoria, que no pasan por el coordinador, pueden influir directamente en la conducta y motivar una conducta inapropiada para la situación, aunque podamos tener registros de esta conducta inapropiada.

Bueno, es obvio que el tema de la memoria es un tema largo del que podríamos hablar bastante, porque tiene una gran importancia para nosotros, sobre todo en el aspecto práctico. Pero estamos, como ustedes saben, en un repaso general de

cosas que se han dicho anteriormente.

Pasemos, para avanzar, a otro tema que nos interesa, el tema de la conciencia en general.

BIEN. Antes de entrar en este aparato que llamamos conciencia, hagamos dos consideraciones, una de las cuales está relacionada con la memoria y la otra con respecto a cuestiones generales.

En relación al problema de registrar lo doloroso o placentero, nos planteamos la siguiente pregunta: ¿Qué sucede cuando una estimulación sensorial se registra con placer, pero por otros motivos causa dolor moral o dolor intelectual, por ejemplo? Esto crea problemas. Supongamos así una persona que, a través de su formación moral, tiene problemas con ciertos datos de tipo agradable.

Aquí hay dolor y placer mezclados, es difícil. Resulta que esta persona registra placer físico y, por supuesto, este registro de placer físico le genera problemas de autoestima moral. ¿Cómo evocará ahora este registro? Lo más probable es que, en el futuro, esta persona ya no quiera recordar lo sucedido. Pero también es probable que lo placentero busque abrir paso y busque imponerse a la conciencia (así como lo doloroso busca desaparecer de la conciencia), es probable que surja como una especie de estado obsesivo en relación a esta situación. . Y nos encontraremos con una persona que, por un lado, reprime la evocación de registros de placer, mientras que, por otro lado, los registros de placer surgen y se imponen a la conciencia. Aquí habrá un problema y, de hecho, habrá una grave contradicción. Pero esto es observable.

La segunda cuestión no concierne sólo a la memoria sino al desarrollo en general y se refiere a lo siguiente: a medida que nos desarrollamos, una de las actitudes que se pueden recomendar es la de comparar lo que se dice con sus propios registros. Esto es diferente a tratar otros tipos de temas, temas que sólo funcionan a niveles intelectuales, ¿no es así?

Cuando hablamos de estos temas, el mejor hilo conductor es el registro interno que tenemos de las cosas que se dicen. El hecho de registrar coincidencias o no en lo que se explica sobre los estados internos, por ejemplo, y en lo que sucede en los estados internos de cada persona, es muy diferente a archivar ideas.

Entonces es una forma bastante distinta de escuchar lo que se dice aquí, distinta a la forma que se utiliza en otro tipo de áreas del conocimiento, ¿no?

Ahora entremos en nuestro tema.

CONCIENCIA

Entendemos la conciencia como un sistema de coordinación y registro que lleva a cabo la psique humana. Te das cuenta de que a veces llamamos a esto conciencia: conciencia, a veces coordinadora, a veces aparato de registro. No sabemos si es la misma entidad o son varias entidades, y como por ahí circulan ideas primitivas sobre la existencia de un gran número de conciencias, por ejemplo, no sabemos si estamos en esta tónica o en otro.

No, no. Lo que sucede es que incluso cuando se habla de la misma entidad, esa entidad realiza funciones distintas. Vamos a ver. Es como si a una persona en su oficina le llamemos jefe, y en su casa le llamemos padre, y en otro lugar le llamemos amigo, ¿entiendes? Es más o menos la misma persona. Y con este aparato de conciencia, que realiza tantas operaciones, vemos también que cumple muchas funciones.

Entonces, cuando decimos que la conciencia se registra, lo llamamos aparato de

registro. Y cuando decimos que la conciencia coordina es porque aunque hace muchas otras cosas, funciona como coordinadora de operaciones. Nuestra atención está puesta en la función que se está realizando en ese momento.

Entonces, si hablamos de coordinador, explicamos qué está haciendo la conciencia en este momento, si hablamos del aparato de registro, explicamos la función que está haciendo la conciencia en este momento, pero siempre es la misma entidad la que trabaja, en diferentes aviones, en diferentes áreas, desempeñando diferentes funciones.

Éste es el problema de tantos nombres para la conciencia. No hay otros, por lo que no son entidades diferentes.

Esto es muy diferente de cómo me llamamos; No identificamos este yo con la conciencia. Sin embargo, todo el mundo tiende a creer que su conciencia es su yo. Eso es otra cosa.

Que digamos: la conciencia es lo mismo que coordinadora, aparato de registro, etc. Y que cumple funciones diferentes, eso se puede entender.

Pero no estamos diciendo que el yo sea lo mismo que la conciencia. Decimos que hay una falsa identificación de este yo con la conciencia; más bien estamos registrando una especie de ilusión.

Para ver esto claramente, deberíamos relacionarlo con los niveles de conciencia. Consideramos los niveles de conciencia como diferentes entornos de trabajo de la conciencia. Y ahora identificamos al yo con aquello que observa los mecanismos que se desarrollan.

En standby grabo y hago muchas operaciones. Si alguien me pregunta: "¿Quién eres?" Yo diré: "Yo". Y le añadiré, en el mejor de los casos, un documento de identidad, un número, un nombre o cosas así.

Muy bien y tengo la impresión de que este yo registraría las mismas operaciones desde dentro, observaría las operaciones de la conciencia. Por el momento ya tenemos una distinción entre las operaciones que realizan la conciencia y este otro observador, que se refiere a las operaciones de la conciencia. Actualmente hay una especie de separación.

Y, si me doy cuenta de cómo observo las cosas, veo que las observo desde "adentro"; y si observo mis propios mecanismos, veo que mis mecanismos son vistos desde afuera, ¿entiendes esto?

Si ahora bajo el nivel de conciencia y me duermo, por ejemplo, ¿cómo me veo durmiendo? En un sueño camino por la calle, veo pasar coches, pasar gente. ¿De dónde veo pasar gente? ¿Los autos? ¿Desde dentro de mí, como ahora que veo y sé que estás fuera de mí y sin embargo te veo desde dentro? ¿Es así como me veo a mí mismo? Me veo desde fuera.

Si observo cómo veo desde el nivel del sueño, me veo viendo coches, gente pasando y me observo desde fuera. Aprovechate de ti mismo.

Veámoslo de otra manera. Realízate con la memoria. Ahora recuerdas una situación de cuando eras pequeño. ¿Qué ves en esta escena? ¿Ves desde ti mismo de la misma manera que ves las cosas que te rodean? ¿Ves desde dentro - cuando eras niño - las cosas que te rodean? ¿O te ves a ti mismo como un niño, viendo las cosas que te rodean? Te ves a ti mismo desde fuera.

En este sentido, ¿dónde está el yo? ¿Está el yo dentro del sistema estructurante que crea la conciencia y percibe las cosas, o está afuera? La impresión que uno tiene es que en unos casos está dentro y en otros fuera, por un lado. Por otro lado, si profundizamos, vemos que al observar las mismas operaciones de la conciencia, el observador es diferente, está separado de estas operaciones.

En todos los casos, el yo aparece separado, ya sea dentro o fuera. Lo que sí sabemos, sin embargo, es que no está incluido en las operaciones.

Entonces, ¿cómo identifico este yo con la conciencia si todos los registros que tengo son de separación entre yo y la conciencia? ¿Sigues este pensamiento?

Si observo todos los registros que tengo del yo, veré que todos estos registros son de separación entre lo que llamamos conciencia y las operaciones de la conciencia, y lo que yo llamo yo.

De modo que, incluso por registro, por registro interno, no me es legítimo asociar el yo con la conciencia.

¿Cómo se constituye el yo? ¿Por qué surge este yo y por qué cometo el error de asociar el yo con la conciencia? Esta ilusión de asociar el yo con la conciencia es otro problema.

Por el momento, todos los registros nos dicen que no podemos identificarnos conscientemente, porque en todas las operaciones lo vemos separado.

Dejando esto de lado, de la conciencia podemos decir, ya que estamos en repaso, que no consideramos consciente ningún fenómeno que no quede registrado, ni ninguna operación de la psique en la que no participen tareas de coordinación. Cuando hablamos de registro, hablamos de registro en los diferentes niveles porque no identificamos conciencia y vigilia. La conciencia es algo más amplio.

Estamos acostumbrados a vincular la conciencia con la actividad de vigilia, dejando el resto fuera de la conciencia. Hay muchas discusiones con estas corrientes hablando, por un lado, de la conciencia, y luego, de otras cosas que no son conscientes. Finalmente. O bien, otras corrientes hablan de hechos que sucedieron y resulta que nadie los registra, entonces no sabemos de qué estamos hablando. El resto de nosotros asociamos esto con el sistema de registros.

Finalmente, hay otras concepciones que ven la conciencia como pasiva, que recibe información, nada más, y luego libera la información que contiene. Esto no puede ser.

En cuanto a los mecanismos fundamentales de la conciencia, nos referimos a los mecanismos de reversibilidad. Estos mecanismos de reversibilidad son para nosotros los primeros mecanismos fundamentales de la conciencia.

Son facultades de la conciencia para dirigirse, mediante la atención, hacia sus fuentes de información. Si la reversibilidad se dirige hacia la fuente sensorial, entonces hablamos de apercepción. Si la reversibilidad se dirige hacia la fuente de datos de la memoria, hablamos de evocación.

También puede existir apercepción en evocación, cuando percibimos datos que están registrados en un umbral de registro. Éste es, por ejemplo, el caso de la grabación subliminal, que no se tiene en cuenta en el momento en que se produce y que, sin embargo, se puede mencionar posteriormente. ¿Entiendes este caso?

Se ha debatido bastante sobre cómo funciona la apercepción y cómo funciona la evocación. A ver, hagamos algunas distinciones muy básicas e intentemos resolver esto.

Llamamos percepción al registro simple de datos sensoriales. Aquí estamos juntos, escuchamos un ruido, percibo el ruido, es decir que mi interés puede entonces dirigirse hacia la fuente del ruido, pero el hecho es que el dato se ha impuesto en mi registro. Consideraré esto como percepción. Obviamente es sumamente complejo, hubo estructuración y todo eso... Bueno. Llamo apercepción a la búsqueda de datos sensoriales. Eso es todo, es así de simple.

Percibo cuando los datos son necesarios, percibo cuando los busco. ¿Observas este mecanismo de dirección? Es bastante sencillo.

El caso de la apercepción y la evocación ilustran los mecanismos de reversibilidad de la conciencia. Los datos no provienen de los dispositivos en cuestión, sino que es la conciencia la que intencionalmente va en busca de esos datos. Esto es lo que llamamos mecanismos de reversibilidad. Pero hay otros casos en los que la cosa se complica un poco. Éste es el caso de la apercepción en la evocación, por ejemplo, donde los dos dispositivos se mezclan.

Los datos se registraron en el umbral sensorial y, en ese momento, no tenía conciencia de lo que sucedió con estos datos. Pero estos datos se guardaron en la memoria de todos modos. Entonces, después, en un trabajo de evocación, sale a relucir este dato, que de todos modos quedó registrado.

Veo muchas personas en la calle, automáticamente dejo que mi mirada se deslice sobre ellas, y luego, recordándolas, digo: "Pero, un amigo pasó frente a mí y ni siquiera lo saludé", ejemplo. Allí trabajo con la apercepción en la evocación. Es decir, me doy cuenta de lo que sucedió en la memoria cuando evoco y, al evocar, emerge lo que fue grabado pero de lo que no me di cuenta cuando sucedió. Así que ahora selecciono del registro las sensaciones que tengo al evocar. Voy a la sensación de registro que tengo por el hecho de evocar. Voy a la sensación y digo: "¿Pero quién es este señor que vi?"

Este es un caso un poco más complicado que los anteriores. Simplemente ilustra la mezcla de obras de reversibilidad de la conciencia. Y generalmente decimos que a medida que bajamos de nivel de conciencia, el trabajo de estos mecanismos disminuye, y viceversa.

Esto tendrá una gran importancia práctica para nosotros en trabajos posteriores. A medida que disminuye el nivel de trabajo de la conciencia, los mecanismos de reversibilidad se bloquean y su actividad disminuye. Y a medida que aumenta el nivel de trabajo de la conciencia, aumenta en su trabajo la reversibilidad, es decir, la dirección de la conciencia sobre sus propios mecanismos.

Existe una estructuración básica mínima con la que funcionan todos los mecanismos de la conciencia, los actos-objetos. Así como funcionan las respuestas de estimulación, los objetos-actos también funcionan en la conciencia, unidos por este mecanismo de estructuralidad de la conciencia, este mecanismo intencional de la conciencia.

Los actos siempre buscan objetos. Así como la memoria está siempre activa, la conciencia inicia continuamente acciones, dirigiéndolas hacia objetos de un tipo u otro.

Esta conexión entre actos y objetos no es permanente, porque hay actos en busca de su objeto y es precisamente esta situación la que da dinámica a la conciencia.

Algunos antiguos creían que la característica fundamental de la conciencia era que el acto de la conciencia estaba relacionado con el objeto, que no podía haber acto sin objeto y que no podía haber objeto sin acto. Pensaron así.

Si esto fuera así, la conciencia se encontraría en serias dificultades para pasar de un objeto a otro, porque en el momento del paso, encontraríamos que este acto estaría sin objeto, incluso durante un destello, incluso temporalmente.

Gracias a que este acto puede funcionar en la búsqueda de objetos, se puede transportar la conciencia de uno a otro, precisamente lo contrario de lo que afirmaban estos señores.

De modo que los objetos de la conciencia, ya sean percepciones que llegan a la conciencia, recuerdos, representaciones, abstracciones, etc., todos aparecieron como objetos de actos de conciencia. Ahora puedo buscar un recuerdo específico, es un objeto. Ahora puedo buscar una percepción específica, es un objeto. Hacer una abstracción es un objeto. Puedo imaginarme un elefante, es un objeto. Pero las operaciones que realizo son de otra índole. Hay diferentes tipos de actos. ¿Es esto comprensible?

Esta intencionalidad de la conciencia -la de dirigir actos de conciencia hacia objetos específicos se lanza siempre hacia el futuro, hacia las cosas que deben aparecer. Camino hacia algo y esa cosa aparece, aparece en la pantalla. Algunos antiguos creían que la característica fundamental de la conciencia era que el acto de la conciencia estaba relacionado con el objeto, que no podía haber acto sin objeto y que no podía haber objeto sin acto. Pensaron así.

Si esto fuera así, la conciencia se encontraría en serias dificultades para pasar de un objeto a otro, porque en el momento del paso, encontraríamos que este acto estaría sin objeto, incluso durante un destello, incluso temporalmente.

Gracias a que este acto puede funcionar en la búsqueda de objetos, se puede transportar la conciencia de uno a otro, precisamente lo contrario de lo que afirmaban estos señores.

De modo que los objetos de la conciencia, ya sean percepciones que llegan a la conciencia, recuerdos, representaciones, abstracciones, etc., todos aparecieron como objetos de actos de conciencia. Ahora puedo buscar un recuerdo específico, es un objeto. Ahora puedo buscar una percepción específica, es un objeto. Hacer una abstracción es un objeto. Puedo imaginarme un elefante, es un objeto. Pero las operaciones que realizo son de otra índole. Hay diferentes tipos de actos. ¿Es esto comprensible?

Esta intencionalidad de la conciencia -la de dirigir actos de conciencia hacia objetos específicos- se lanza siempre hacia el futuro, hacia las cosas que deben aparecer. Camino hacia algo y esa cosa aparece, aparece en la pantalla. Algunos antiguos creían que la característica fundamental de la conciencia era que el acto de la conciencia estaba relacionado con el objeto, que no podía haber acto sin objeto y que no podía haber objeto sin acto. Pensaron así.

Si esto fuera así, la conciencia se encontraría en serias dificultades para pasar de un objeto a otro, porque en el momento del paso, encontraríamos que este acto estaría sin objeto, incluso durante un destello, incluso temporalmente.

Gracias a que este acto puede funcionar en la búsqueda de objetos, se puede transportar la conciencia de uno a otro, precisamente lo contrario de lo que afirmaban estos señores.

De modo que los objetos de la conciencia, ya sean percepciones que llegan a la conciencia, recuerdos, representaciones, abstracciones, etc., todos aparecieron como objetos de actos de conciencia. Ahora puedo buscar un recuerdo específico, es un objeto. Ahora puedo buscar una percepción específica, es un objeto. Hacer una abstracción es un objeto. Puedo imaginarme un elefante, es un objeto. Pero las operaciones que realizo son de otra índole. Hay diferentes tipos de actos. ¿Es esto comprensible?

Esta intencionalidad de la conciencia -la de dirigir actos de conciencia hacia objetos específicos- se lanza siempre hacia el futuro, hacia las cosas que deben aparecer. Camino hacia algo y esa cosa aparece, aparece en la pantalla.

Y, en todos los casos, tengo registros de cosas pasadas, pero la dirección de mi

conciencia siempre está buscando, siempre avanzando, incluso si intenta traer de vuelta acontecimientos que sucedieron hace mucho tiempo, que no tienen nada que ver con el pasado. Momento actual. Mi vida, en este sentido, y en general, se lanza hacia el pasado, pero los actos de conciencia siempre van hacia el futuro. De cualquier manera, siguen adelante. La conciencia es empujada hacia el futuro.

Esto crea grandes contradicciones. La estructura de la conciencia siempre futuriza, siempre busca objetos y la actitud general de cada persona se lanza hacia el recuerdo, hacia la búsqueda de cosas ya pasadas. Esto crea una gran contradicción debido a la mecánica muy futurista de la conciencia. BIEN.

Las operaciones de reversibilidad son características del nivel de vigilia. Y la estructura de los tiempos de la conciencia, además, difiere según el nivel de trabajo de la conciencia.

Esta sucesión de datos, que por lo tanto están almacenados de una manera particular, y que luego puedo evocar en orden, esta sucesión no funciona así en otros niveles de trabajo de la conciencia.

El tiempo de conciencia que registro existe a través de una sucesión de eventos conscientes.

Si no tengo registro de los acontecimientos en la conciencia, tampoco tengo registro de la sucesión del movimiento en el tiempo. BIEN. Esta sucesión de movimientos en el tiempo se modifica según los niveles de conciencia. Las cosas anteriores aparecen entonces como posteriores, las posteriores como anteriores y se produce esta particular mezcla que ocurre en el sueño.

La estructuración de los tiempos de la conciencia, si bien en todos los casos esta conciencia actúa en el futuro, esta estructuración de los tiempos, el orden de los tiempos en los objetos de la conciencia, se encuentran seriamente alterados en ciertos niveles.

Por lo tanto, no es sólo la intensidad de trabajo de los mecanismos de reversibilidad la que varía según los niveles, sino también la estructuración de los tiempos y de los objetos de conciencia, estos tiempos varían según los niveles.

Son tiempos diferentes, objetos que se articulan con otros tiempos según un nivel u otro, son mecanismos de reversibilidad que actúan con mayor o menor fuerza según el nivel en el que actúa.

La ordenación de los tiempos por un lado y los mecanismos de reversibilidad por otro, son dos características muy importantes de la estructuración que hace la conciencia según el nivel de trabajo que opera.

Entonces, para terminar con este punto, la efectividad de los mecanismos de reversibilidad y el ordenamiento de los objetos en tiempos de conciencia son claramente características de la vigilia. La eficacia del ordenamiento de los objetos en el tiempo de la conciencia, la eficacia en el funcionamiento de los mecanismos de reversibilidad, son claramente "vigiliales".

También podemos hablar de otro tipo de función de la conciencia: la atención. Podemos decir provisionalmente que es una capacidad de la conciencia, que nos permite observar fenómenos internos y externos.

Cuando una estimulación supera el umbral correspondiente, despierta el interés de la conciencia al permanecer en un campo central hacia el que se dirige la atención. Es decir, la atención funciona por interés en algo que, de alguna manera, impresiona la conciencia.

El estímulo aparece al cruzar un umbral y entonces mi atención, al no tener otro tema con qué ocuparse, se dirige hacia el estímulo que lo solicita. Es decir, esta atención siempre está guiada por el interés, interés que, en definitiva, es un registro.

El objeto puede permanecer en un campo central, por lo que puedo considerarlo plenamente. Si lo considero plenamente, los objetos que lo rodean pierden interés en el sentido de que mi atención abarca el objeto y, secundariamente, su campo se amplifica a otros objetos. Por tanto, mi atención se dirige hacia un objeto; A esto lo llamamos: campo de presencia, es decir todo lo que aparece en mi atención de manera soberana.

Y todo lo que no aparece estrictamente vinculado a este objeto se diluye en mi atención. Es como si estuviera perdiendo interés en las cosas que rodean al objeto. Llamamos copresencia a este desinterés gradual que se aleja del objeto central, a esa especie de círculos que se pueden trazar alrededor del campo de interés que acompaña la presencia del objeto. Estos campos de copresencia están relacionados con la memoria, aunque parecen ser estrictamente fenómenos de los mecanismos de la conciencia.

Al principio observo el objeto; está rodeado de otros objetos. El objeto al que presto atención es el más importante, pero también hay otros. Esto está relacionado con la atención y la percepción.

Pero entonces si evoco, evoco el objeto central que antes observé, entonces abraza mi campo de presencia; pero ahora puedo evocar y traer a mi campo de presencia los objetos que eran secundarios en el momento de la percepción. ¿Estás grabando esto?

Para que, en la evocación, pueda también trasladar mi campo de presencia a copresencias y convertirlas, invertirlas. Lo que era secundario puede volverse primario en la evocación. Puedo hacer esto porque, en cualquier caso, ha habido un registro del objeto presente y de los objetos copresentes.

Estas copresencias en la memoria cumplirán funciones muy importantes porque me permitirán vincular una cantidad de objetos que no estaban presentes en el momento de la grabación, pero que sí fueron grabados antes. Lo que me permitirá decir: "¡Ah! ¡Esto se parece a lo que vi antes! ¡Esto es diferente a aquello! ¡Esto está relacionado con aquello"! Esto se debe a que, tal como percibo, la memoria funciona y un sinnúmero de datos trabajan co-presentemente frente a lo que veo. Este trabajo sobre presencias y copresencias permite estructurar los nuevos datos que llegan, aunque sea a través de percepciones.

No podríamos estructurar los nuevos datos que llegan si no existiera la presión de estos datos de copresencia.

Por lo tanto decimos muy simplemente que, cuando la atención funciona, hay objetos que aparecen como centrales y objetos que aparecen en la periferia, que aparecen copresentes. Hay presencia atencional y copresencia tanto con objetos externos como con objetos internos.

Cuando prestamos atención a un objeto, un aspecto se vuelve obvio y lo que no es obvio opera copresentemente. De este objeto que veo, sólo está presente lo que logro percibir, quedando el resto oculto. Pero lo oculto actúa copresentemente; No puedo imaginarme percibiendo una línea, o un plano, o dos planos, me doy cuenta de que es un cuerpo. Todo esto funciona co-presentemente y es más que mi percepción de ello.

De modo que, cada vez que percibo, percibo el objeto más lo que lo acompaña. Es la conciencia la que hace esto en la percepción y cada vez que percibo, estructuro más de lo que percibo. A veces lo hago bien, a veces no tan bien.

Y esto ayuda, por supuesto, pero también trae problemas como inferir más de un objeto de lo que veo del objeto, y lo que veo del objeto es el registro que tengo del objeto. El objeto puede decirme muchas cosas, pero no tengo constancia de ello. Pero claro, si infiero más del objeto, podría pasar cualquier cosa, podría haber éxito o error.

La conciencia trabaja con más atención de la que necesita, supera al objeto observado. Experimentamos lo mismo en diferentes niveles de conciencia. Por ejemplo, en la vida de vigilia hay copresencia de sueños, y en los sueños puede haber vigilia copresente. Date cuenta ahora de lo curiosas que son estas presencias y copresencias en relación con los niveles.

Por ejemplo, ¿quién no ha tenido mientras dormía la sensación de que estaba despierto? ¿O quién no ha tenido mientras dormía, y por supuesto estaba soñando, la sensación de que sabía que estaba durmiendo? A veces tenemos el registro de que los niveles están funcionando co-presentemente, a veces no.

A veces, en plena vigilia, tenemos la noción, "experimentamos" el trabajo que están haciendo los otros niveles de conciencia. Por supuesto, no tenemos esta noción sólo a través del registro del aparato del "nivel de conciencia" (porque este aparato no existe, es un nivel de trabajo), tenemos el registro a través de los contenidos correspondientes en diferentes niveles.

En espera, emergen contenidos de diferentes niveles y luego me doy cuenta de la presión de esos contenidos. Mi vigilia, mi nivel de conciencia de vigilia es invadido por un estado que no corresponde al mundo de la percepción, está invadido por objetos que nada tienen que ver con los que percibo diariamente.

Los objetos que surgen en mi vigilia, esta invasión de estados y objetos, me llevan a la presencia del hecho de que otros niveles operan simultáneamente en el nivel de vigilia. Por lo tanto, simultáneamente con el trabajo de un nivel, hay también copresencia del trabajo de otros niveles.

La presencia y la copresencia configuran lo que llamamos la imagen del mundo de un individuo. No todas las personas en la calle, o mientras realizan actividades, piensan con la misma imagen del mundo que todos los demás. Bueno, hacemos nuestro negocio de manera simple, asumimos en este momento que la tierra es más o menos esférica, asumimos... muchas cosas. Y todo esto sucede mientras realizamos actividades. Si la tierra es redonda o no mientras como fideos es irrelevante, pero de cualquier manera, hay una copresencia trabajando alrededor de mi campo de atención. Ella presiona de cierta manera, determina mis actividades. Esto es más difícil de percibir pero, sin embargo, puede percibirse, no sólo con cosas tan extraordinarias como la redondez de la Tierra, sino con una cantidad de suposiciones que surgen en todas las actividades que llevamos a cabo.

Aquí hay muchas sorpresas porque a veces, en copresencia, he inferido más de lo que pasó. Y nos llevamos grandes sorpresas porque estábamos totalmente convencidos de que iba a pasar tal cosa y no es así. Contábamos absolutamente con esto y, de repente, sentimos que el suelo se mueve. Y esto se debe naturalmente al hecho de que las copresencias actúan sobre estas cosas que no han sido percibidas.

BIEN. Hay también, en esta conciencia singular, algunos mecanismos abstractivos. La capacidad de abstraerse de la conciencia también aumenta en el nivel de vigilia.

Otra característica: en la vigilia aumenta la reversibilidad, así como el manejo de la atención, la ordenación de los datos de los acontecimientos en el tiempo y el trabajo abstracto de esta conciencia.

En el semisueño y el sueño todos estos mecanismos disminuyen en su trabajo así como la capacidad de abstracción. A medida que disminuye el nivel, disminuye la capacidad de abstracción, hacemos pocas operaciones matemáticas cuando dormimos y hacemos pocas operaciones matemáticas cuando dormimos.

Dirás: "Pero hay casos excepcionales...", claro que siempre hay casos excepcionales como el del señor que hacía cálculos matemáticos mientras dormía. Vale, estas cosas pasan. Pero estamos hablando de lo que ocurre en general y con normalidad.

La capacidad de abstracción aumenta, por tanto, en el nivel de vigilia y disminuye en niveles de otro tipo.

La capacidad asociativa aumenta durante el sueño; Aquí hay una compensación porque todo disminuiría a medida que baje el nivel. Esto favorece el nivel de sueño. Cuanto más bajo es nuestro nivel de conciencia, más asociamos las cosas de forma extraordinaria, lo que no ocurre cuando estamos despiertos.

BIEN. En standby, los mecanismos de abstracción funcionan tanto como los mecanismos de asociación en su base. La asociación también está en la base del seguimiento.

Pero la vigilia se especializa en mecanismos abstractivos a medida que se desarrolla y lucha fuertemente contra los mecanismos asociativos.

Las consecuencias de los primeros trabajos de lo abstracto son la ideación (ideas como se dice), las de lo asociativo son lo que la gente llama imaginación. Bien, entonces estamos empezando a llevarnos bien.

La ideación consiste en la formulación de abstracciones que podemos definir como conceptos. Esto no nos preocupa mucho. Hacemos abstracción de un árbol, pero resulta que hay diferentes tipos de árboles, y también aparecen clasificaciones en categorías, clases, géneros. Nada de esto nos importa. Lo que sabemos es que este es un objeto para sentarse, este también es un objeto para sentarse y hay muchos otros; Y a estos objetos tan diferentes los llamamos asientos, objetos para sentarse.

Esta abstracción que hacemos del asiento, este "asiento" no existe en ninguna parte. Este asiento con esta forma, este color y estas características, este otro, etc... Bueno, este asiento, esta abstracción, está hecha por el mecanismo de la conciencia especialmente en su nivel de vigilia. Cuanto más el nivel de conciencia es un nivel de vigilia, más se hacen este tipo de abstracciones.

Estas abstracciones están relacionadas con la funcionalidad de los objetos. Todos estos objetos diferentes realizan la misma función. ¿Para qué sirven? Sentarse; entonces estos son asientos.

Y ahí lo tienes. Por lo general, esto se hace estando despierto y no durante el sueño. El sueño pone su peso sobre el asiento y la cosa se vuelve aún más rara, y encima del asiento es otra cosa. El tema se complica. BIEN.

Entonces, estos mecanismos abstractivos y asociativos son bastante simples. La observación siempre tiene que ver con clasificar, ordenar. Los mecanismos abstractos funcionan bien en espera. Durante el sueño no funcionan, al contrario. Lo dejamos todo a un lado, todo se confunde y realmente no entendemos. Pero, en los niveles inferiores, es sugerente, interesante.

Nous parlons de cet autre mécanisme si singulier de l'imagination ; nous disons que le travail de l'imagination surgit et que c'est cette fonction de l'imagination qui meut en réalité les mécanismes associatifs. Nous allons voir bien sûr qu'il y a une imagination spontanée, pour ainsi dire, simplement

associative, et une imagination dirigée que quelques excessifs appellent l'imagination créatrice.

C'est-à-dire qu'il y a une différence entre ce que fait celui qui associe des choses lui arrivant de façon désordonnée, et ce que fait un écrivain très sérieux qui, en plus des choses qui lui arrivent, met : chapitre un, chapitre deux et ordonne alors l'imagination. Cette imagination spontanée, désordonnée et associative est bien différente de cette imagination qui ordonne tout l'associatif qui est arrivé. On appelle généralement cette imagination, **imagination dirigée**. On dirige les opérations de l'imagination.

Bon, cette direction de l'imagination est une mise en ordre qui dispose les données. L'art travaille beaucoup avec ce niveau de demi-sommeil en général, ou avec le niveau de sommeil en de nombreuses occasions. Parfois, des stimulations d'un autre genre aident cette production de rêves et de rêveries, et surgit alors la création artistique. Por supuesto que es ordenado y, en cualquier caso, uno no pinta un cuadro y luego sigue pintando las paredes y el techo. Algunos también lo hacen, pero tienen su supervisión, por lo que pintan hasta la marca, pero no más. En cualquier caso, la imaginación estaba ordenada en estructuras.

Hacemos una ligera distinción entre imaginación dirigida e imaginación meramente asociativa. Si no es así, observa lo que haces con tu imaginación: puedes imaginar, ahora, que vas a salir de esta casa, que vas a subir unos escalones más o menos blancos, siguiendo un orden. Que llegarás a una especie de calle donde habrá una temperatura diferente a esta. Puedes imaginar todo esto en orden. Hay por tanto una imaginación dirigida. Pero, al cabo de un tiempo, dejas ir libremente ese rumbo de la imaginación, la escalera empieza a transformarse en otra historia y este problema de las temperaturas trae a colación otros, y así sucesivamente. El mecanismo se libera con extrema facilidad. Generalmente es más difícil ejercer la imaginación que intentar liberarla. Algunos tienen problemas porque no saben dar rienda suelta a la imaginación, pero ese es otro tema.

En cualquier caso, hacemos una distinción entre lo abstracto (esa historia del asiento) y la imaginación (ese juego de imágenes) que a veces puede ser dirigida y que normalmente funciona sin dirección. BIEN.

La imaginación se manifiesta en el trabajo de las asociaciones. La abstracción se manifiesta en el trabajo de ciertas categorías, lógicas por así decirlo, individuales, de clase, de género, clasificaciones: esto es lo que hacen las abstracciones. La imaginación trabaja con asociaciones, asociamos lo similar, asociamos lo cercano, a veces asociamos lo opuesto.

¿Qué decimos? Decimos que existen distinciones importantes entre operaciones abstractivas y operaciones imaginativas. Las abstracciones tienen mayor lógica, ordenan el mundo de los datos. El trabajo de la imaginación no se ocupa del orden, sino que trabaja con imágenes que funcionan según asociaciones.

Estas asociaciones se hacen con lo similar, es un camino que llamamos similitud: por ejemplo el rojo sangre. Date cuenta de lo curioso que es que podamos asociarnos así. Como sea que lo hagamos.

Por adyacencia: puente sobre el río. Por supuesto, el puente es diferente del río, pero hay dos cosas que están cerca: el puente y el río. Pienso puente, pienso río; Creo que río, ahí, en el mejor de los casos, no creo que puente, pero estamos en el proceso de ver qué es.

Por el contrario: blanco-negro, alto-bajo, etc. Bien. Se suelta fácilmente ¿no? No es necesario pensar mucho para que funcione. Los mecanismos asociativos de la imaginación son diferentes de los mecanismos de abstracción.

Como hemos dicho, podemos distinguir dos tipos de imaginación: la imaginación errante y la imaginación plástica o dirigida. Como siempre hay problemas con la palabra plástico, digamos: imaginación dirigida.

La primera, la imaginación errante, se caracteriza simplemente por la asociación libre, sin guía, las imágenes se liberan y se imponen a la conciencia, especialmente en los sueños y ensoñaciones.

En la imaginación dirigida hay cierta libertad operativa de la conciencia en su nivel de vigilia, que admite dirección en torno a un plan de invención. En este plan de invención está el interés de dar forma a algo, incluso inexistente. Entonces seguimos un plan y decimos: "voy a escribir sobre este tema". Y la imaginación queda liberada, pero más o menos siguiendo el plan.

Según si los impulsos son trabajados por los mecanismos de abstracción o por los mecanismos de deambulación, obtenemos diferentes traducciones que se plasman en diferentes representaciones.

Normalmente las obras abstractas tienen poca conexión con la imagen.

En cambio, cuando se liberan los mecanismos asociativos, la base de trabajo es la imagen. La imagen nos lleva a cosas de gran importancia.

FUNCIONES DE IMAGEN

Como dijimos ayer, no vemos la imagen como la veían algunos antiguos en el caso de la representación, por ejemplo, como una caída de la percepción; esta representación fue una especie de percepción mal hecha.

Parecería que la imagen cumple muchas funciones. Una de las funciones más importantes de la imagen es la de llevar impulsos al aparato de respuesta. Así, cuando surge una imagen, tiende a movilizar una respuesta. Cuando surge una abstracción, no necesariamente moviliza una respuesta.

Entonces, ¿qué pasa con estas cosas que estoy imaginando? Conduzco impulsos al dispositivo de respuesta. Así, cuando surge una imagen, tiende a movilizar una respuesta. Cuando surge una abstracción, no necesariamente moviliza una respuesta.

Entonces, ¿qué pasa con estas cosas que estoy imaginando? Conduzco impulsos al aparato de respuesta con las cosas que imagino. ¿Y cómo llevaré los impulsos al aparato de respuesta? Observa lo que sucede con el propio cuerpo y este singular fenómeno que llamamos tono muscular.

Imagínese en el espacio un objeto colocado a la derecha. Luego imagina el mismo objeto colocado a la izquierda. Curioso, si imagino el objeto de la derecha, mi cuerpo poco a poco tiende a girar en esa dirección y ocurre lo mismo en la otra dirección. Lo sabemos bien, hemos trabajado mucho en tonificación muscular. La mano se mueve mejor en la dirección que estamos pensando, y más difícil en la dirección contraria. La imagen ya predispone el trabajo del centro motor en una dirección u otra.

Date cuenta qué curioso es lo que pasa con los estímulos que estudiamos ayer, con la imagen y con la tonicidad de la imagen.

Una persona con hambre es un buen registro interno, ¿no? Está en casa, tiene

hambre, va directa al frigorífico. Qué es esto ? Cualquiera persona ingenua diría que ante la estimulación hay una respuesta. Es bastante simple. ¡Ah!
¿Como estimulación del hambre y como respuesta, ir al frigorífico?

Pero, por ejemplo, ¿por qué no va al baño cuando tiene hambre? Podría ir al baño porque hay estimulación, pero ¿cómo hace para que sea el frigorífico el que aparezca y no el baño? Es porque algo sucedió muy rápidamente, que ella ni siquiera pudo visualizar, pero que actuó.

Ahora veamos qué pasa si no hay frigorífico. Nuestro amigo está en el Sahara y tiene hambre. ¿Qué le está pasando? Aparece el frigorífico. Quiero decir que allí, por selección, vemos claramente la función de la imagen. Por lo general, y como técnica, cuando no entendemos una función, quitamos el objeto y la función aparece sola. Usamos este método muy a menudo. Veámoslo en este caso.

Estoy en el Sahara, tengo hambre y digo: "¡qué pena que no haya frigorífico!". Por ejemplo.

Es decir, surge la imagen y esta imagen prepara el tono corporal y finalmente moviliza el cuerpo en esa dirección. Comprender la función que realiza la imagen es de gran importancia. Esto será muy importante para el trabajo operativo.

Cuando decimos que la imagen conduce cargas psicológicas a niveles físicos, estamos diciendo algo de gran interés. Estamos bastante lejos de los antiguos que suponían que la imagen era una especie de percepción degradada. Vemos que tiene una función muy importante, la de transportar cargas. Se dice que en la sangre hay glóbulos rojos, que llegan a los pulmones, toman oxígeno y luego siguen circulando, descargando este oxígeno, tomando otros gases tóxicos, para regresar a los pulmones y descargar sus cargas. De la misma manera, la imagen, ese conectivo del trabajo psíquico, toma cargas de un lado y las lleva a otro, las descarga, vuelve a tomar cargas para el otro lado y así realiza este transporte de sustancia psíquica (para darle un nombre).

La imagen lleva impulsos, que a veces son tensiones, que a veces son irritaciones, que a veces son datos de la percepción, que a veces son datos de la memoria.

Estos impulsos se traducen en imágenes, que al manifestarse se lanzan hacia los centros.

Los centros entonces se mueven, ya sea defendiendo el cuerpo, ya sea provocando la huida o acercándose a cosas placenteras. Y es gracias a esta imagen que los registros de lo que es placer y de lo que es dolor pueden luego manifestarse en la actividad del cuerpo.

Esto sucede igualmente con lo placentero y lo doloroso, en las mismas actividades de la mente. Estas imágenes, entonces, cumplen la función de aliviar tensiones en la representación, a través de su función de evocar factores placenteros que sirven a la economía de la psique.

Estas imágenes realizan la función de transporte de energía. Estas imágenes siempre tienden a abrir camino y, lógicamente, al intentar hacerlo encontrarán resistencias, lo que genera grandes problemas. Y, si se imponen obsesivamente es porque no pueden abrir el camino. Nuestra operación tiene la importante función de permitir que la imagen abra el paso y se manifieste hacia los centros en cuestión.

Entonces entenderemos cosas como la función catártica o la forma en que luego la imagen se convierte en palabra, el sujeto, a través del habla, abriendo el paso a esta imagen.

Nos encontraremos no sólo con la función catártica (el transporte de carga de la imagen), sino también con esta característica transferencial que también posee la imagen cuando se desprende del campo de impulsos que la motivaron. Pero este es otro tema que se verá en su momento.

Hablando de la función y mecanismos de la conciencia, vemos la imaginación como un elemento muy importante. Vemos que la imaginación no sólo nos regala imágenes simples, contiguas, similares u opuestas, a través de este trabajo particular, asociativo. Vemos también que la imaginación a veces puede dirigirse en una determinada dirección y que cumple, a través de la imagen, funciones muy importantes de transportar cargas de un punto a otro, de buscar abrir un paso.

Y, con esto, hemos repasado muy brevemente lo que se ha dicho en otras ocasiones sobre este mecanismo de la conciencia.

Podemos resumir lo siguiente sobre la conciencia. Observamos un mecanismo de atención, que se dirige hacia objetos específicos. Observamos que existen otros objetos copresentes en esta atención que tenemos sobre un objeto. Decimos que la estructuración de la conciencia es siempre entre actos y objetos, siempre buscando objetos, y hemos dicho que la tendencia de la conciencia es hacia el futuro. El trabajo de la conciencia está íntimamente ligado al nivel de trabajo, los mecanismos de reversibilidad se acentúan a medida que aumenta el nivel. Los mecanismos abstractivos funcionan cuando el nivel es alto y, por el contrario, los mecanismos errantes y asociativos, los mecanismos de imagen, funcionan con fuerza cuando el nivel de conciencia desciende.

Y prestamos un poco más de atención a la imagen y su función.

Diremos por ejemplo: "¿Cómo es posible que las imágenes, que son tan poderosas y fuertes, no muevan el cuerpo durante el sueño?" Deben, a través de la tonicidad, mover el cuerpo más que cuando están despiertos. Si hay más imágenes a medida que el nivel baja, entonces, si la función de la imagen es mover el cuerpo, durante el sueño el cuerpo debería moverse más. Por supuesto, algunas personas se mueven mucho, pero lo normal es que el cuerpo no se mueva siguiendo las imágenes. Aquí actúa un mecanismo de bloqueo que puede detectarse fisiológicamente. Un mecanismo que, cuando el nivel de conciencia baja, corta la conexión con el trabajo de los centros. Entonces surgen las imágenes y no se produce la descarga movilizadora del cuerpo.

Pero finalmente este mecanismo existe, este mecanismo es explicable, no presenta mayores dificultades en su funcionamiento. Sin embargo, las imágenes en general preparan las respuestas de los centros.

Terminamos con esto y mañana nos preocuparemos por los niveles de conciencia y las ilusiones de conciencia. A continuación, revisaremos este circuito integrado de dispositivos: sentidos, memoria, conciencia, dispositivos de respuesta y niveles de trabajo. Creo que con esto terminaremos todo lo que se refiere a los aparatos de la conciencia para luego abordar muy rápidamente cómo circulan estos impulsos y qué motivan.

Por lo tanto, nuestra revisión estará completa en dos o tres días.

día 9

CONCIENCIA (continuación) - ESPACIO DE REPRESENTACIÓN

Ayer hablamos sobre la estructura general de la conciencia y algunas de sus funciones.

Vimos que estas funciones o estos mecanismos eran complejos y que existía un sistema de transformación de impulsos tal que un impulso, al llegar a la conciencia, se transformaba en una imagen. Esta imagen a su vez era el conjunto de impulsos que la conciencia enviaba a los centros para movilizar respuestas.

Esto es posible porque las imágenes se dan en un espacio de representación, una especie de pantalla mental. Cuando hablamos de imágenes, no nos referimos sólo a imágenes visuales. Cada sentido produce su tipo de imágenes, y gracias a ello podemos tener una representación de fenómenos olfativos, gustativos, auditivos y otros.

Normalmente, aunque en nuestro nuevo tipo de cultura y nuestro nuevo tipo de educación, las imágenes en general de toda la estructura están asociadas a lo visual. Pero puedes comprobar en casa que también puedes representar los colores, o que puedes grabar una voz pero necesariamente depende de la representación visual.

En principio no depende de ello porque, si observas más de cerca lo que recuerdas como un olor, esa música que tan bien recuerdas, aunque no veas la fuente productora sino simplemente la escuches, en cualquier caso observarás que esta música está en un espacio de representación mental. Es decir, si observas con atención, verás que esa música está en cierta parte de la representación. Y, obviamente, en relación a la situación del fenómeno de la representación auditiva, harás una distinción entre el sonido que llega del exterior y el sonido que representas o imaginas. Este sonido no está sólo en el interior -y esto ya marca un espacio de representación-, sino que además este interior se sitúa en alguna parte. Este lugar no necesariamente se ve, pero se experimenta, se siente.

Ahora estás en un concierto, tienes la orquesta delante, cierras los ojos y prestas mucha atención a lo que pasa con los instrumentos. Escuchas un instrumento a la izquierda y luego escuchas un instrumento a la derecha. Si te fijas en tus propios ojos, verás que cuando escuchas a la izquierda, los ojos se mueven hacia la izquierda y hacia la derecha de la misma manera. Así que no es exactamente la música lo que estás siguiendo, sino que también estás siguiendo las fuentes que producen sonido con el movimiento de los ojos.

No se trata sólo de un mayor tono muscular, sino que permite sacar la conclusión de que dondequiera que la atención se centre en el fenómeno, aunque el fenómeno no sea visual, los ojos siguen esa fuente. Está vacío. De modo que, aunque el ojo no tiene nada que ver con la música y el ojo no tiene nada que ver con el sonido, el ojo sigue en el espacio los estímulos que llegan a la multitud. ¿Entiendes la idea? Cualquiera puede grabarlo.

Además, decimos que un sonido es alto o bajo porque, si observamos también lo que ocurre con la representación de los sonidos, y observamos el registro del movimiento del ojo, comprobaremos que a medida que los sonidos se vuelven más agudos, el ojo tiende a moverse hacia arriba y, a medida que los sonidos se vuelven más graves, el ojo tiende a moverse hacia abajo.

El ojo y el oído no parecen tener mucho en común. Pero como todos los sentidos producen su representación y esta representación se encuentra en un espacio mental, este espacio ya tiene naturalmente una conexión con el ojo. Este espacio no es otra cosa que el conjunto de percepciones internas del propio sistema cenestésico. De modo que ese espacio mental es una especie de pantalla que produce los impulsos de la cenestesia misma.

Así es como cualquier fenómeno de percepción que llega al aparato de coordinación se encuentra en un determinado punto de la pantalla de representación. Ya sea un sonido, un olor o un objeto que ingresa visualmente, en todos los casos está en un punto determinado del espacio de representación.

Además, este espacio no sólo tiene graduaciones en dos planos, sino que también tiene profundidad y volumen. Las imágenes se encuentran en un espacio de representación más fuertemente ligado al ojo que a los demás sentidos. Y cuando aparece una imagen, de sentido auditivo por ejemplo, aparece en un determinado punto de la pantalla, en un determinado punto del espacio de representación.

Entonces aparecerá un sonido en una determinada parte de esta pantalla, en una determinada parte del espacio. Y si ahora recordamos cómo funcionaba esta orquesta (ya no la escuchamos), recordamos la música y además recordamos el espacio del que surgieron los diferentes sonidos. De modo que también recordaremos, basándose entre otras cosas en el movimiento del ojo que busca la fuente productora, los lugares de donde procede el sonido.

Decimos que esa conformación espacial dictada por los propios registros también tiene su volumen. Así, cuando dentro de la pantalla de representación recordamos sonidos lejanos y delante de nosotros, esto significa que estamos ubicados en una profundidad. Si imaginas a alguien hablando detrás de ti, incluso si no lo ves, imaginas esa voz detrás de ti en la profundidad del espacio de la actuación.

Lógicamente, si imaginas a alguien hablando desde arriba, lo imaginas en el espacio de representación, ubicas esa voz en un punto concreto del espacio de representación.

Lo que sucede con este espacio queda registrado, aunque dictado por registros internos, es decir, por impulsos internos. Si este espacio tiene al menos tres dimensiones de percepción, todos los fenómenos, incluso los fenómenos táctiles, incluso los fenómenos olfativos, todos estos fenómenos se sitúan no sólo en altura, en anchura sino también en profundidad.

Esta profundidad del espacio de representación también permite localizar si los fenómenos partieron del mundo interno, según la profundidad que asumen, o si partieron del mundo externo.

De modo que existe todo un sistema de graduación, en el espacio de representación, que permite localizar los fenómenos desde la fuente de donde provienen, y además distinguir, en cierta medida, los mundos propios de la cenestesia y los mundos específico de los sentidos externos.

Y es gracias a la existencia de este espacio de representación que, cuando un sistema de impulsos llega a la conciencia y se traduce en una imagen, esta imagen se traduce también para movilizar la actividad de un centro, se desencadena en una determinada franja de el espacio de representación y en un cierto tipo de profundidad.

Si la representación interna se sitúa al nivel de los fenómenos cenestésicos, estas imágenes, que se convierten en respuestas, lógicamente se movilizarán en niveles cenestésicos.

Si se activa en las graduaciones específicas de actividades externas, los centros se movilizan entonces en este punto. El espacio de representación, que no es el espacio plano, sino que también trabaja en profundidad, da impulsos que parten de las distintas partes, pero también, cuando se colocan imágenes en estos puntos, se produce la correspondiente movilización. Es grabable.

Evidentemente puede haber muchos errores en la ubicación de una imagen en un nivel de representación. Entonces puede ser interesante mover la imagen que es la base del impulso de respuesta al punto apropiado en el espacio de representación interno.

BIEN. El espacio mental donde existen fenómenos de diferente naturaleza, fenómenos de representación no sólo visuales sino de todo tipo, este espacio es importante porque nos permite poner en práctica lo que viene por estimulación, en una franja determinada, y también posibilita configurar la imagen de respuesta en una franja determinada.

El espacio de representación también adquiere diferentes características según el nivel de conciencia.

Hablando de sueños, decíamos el otro día que era curioso que, si las imágenes eran más intensas en el sueño, o se percibían con más intensidad en el sueño que en la vigilia, las respuestas corporales también debían ser más intensas en el sueño que en la vigilia, por tono muscular; lo cual no sucede en la realidad. Soñamos con imágenes fuertes y, sin embargo, el cuerpo no se mueve como lo hace cuando estamos despiertos. ¿Cómo se movilizan entonces las imágenes? Esto tiene explicaciones fisiológicas más o menos simples porque hay puntos de desconexión a medida que uno avanza por los niveles.

Pero, volviendo a los registros psicológicos que son los que nos importan, ¿por qué el cuerpo no se mueve en los sueños o durante el sueño siendo las imágenes tan poderosas?

Cuando representas un fenómeno o un fenómeno del mundo externo surge en el espacio mental, observas que la ubicación en este espacio de representación es diferente de la de una imagen que surge en el nivel del sueño. Cuando te ves en un sueño te sitúas en un determinado punto del espacio representacional, que no es lo mismo que cuando recuerdas un fenómeno. En el caso del sueño, te sitúas dentro del espacio de representación, en el otro caso tú mismo parece incluir el espacio.

Si apareces incluyendo el espacio de representación, siendo el contenedor del espacio de representación, y el fenómeno aparece dentro de este contenedor, las consecuencias de la traducción de la imagen en movimiento serán diferentes al caso en el que apareces como contenedor, lógicamente, de este espacio pero donde usted mismo, como imagen, está incluido en él. ¿Entiendes la diferencia?

En los sueños te ves a ti mismo en el espacio representacional. Entonces, ¿qué movilizas? Movilizas la imagen de ti mismo. Pero las cosas son muy diferentes si simplemente incluyes el espacio de representación y si no te ves a ti mismo, sino que ves el fenómeno incluido en este espacio.

Si hay muchas explicaciones fisiológicas para la desconexión que se produce en la caída de los niveles de conciencia, también hay registros psicológicos que permiten ver que precisamente, en los sueños, la movilización de imágenes hacia el mundo se paraliza porque la representación que tiene el sujeto de sí mismo es externo, es externo a la observación que hace el sujeto. Esto es diferente del registro que el sujeto hace en su propia pantalla mental cuando desencadena las imágenes que gradúan la actividad hacia los centros.

Finalmente, no es muy complejo, pero sí simplemente interesante observar la existencia de espacios de representación donde se ponen en marcha no sólo visualizaciones, sino también fenómenos provenientes de los otros sentidos.

Será importante recordar que cuando hablamos de imágenes, hablamos de representaciones que corresponden a todos los sentidos y no sólo a uno, el ojo. Pero claro, estas imágenes están en un espacio de representación que, en cierto modo, es una especie de registro visual para nosotros.

Las personas ciegas de nacimiento, por ejemplo, según explican, no ven aparecer representaciones visuales, pero recuerdan, sin duda muy bien, fenómenos auditivos, fenómenos gustativos y otros. No necesitan esa imagen visual. Pero para ellos, de todos modos, las representaciones de los otros sentidos aparecen en este registro espacial y en una determinada parte del registro espacial.

El hecho de que las representaciones estén en un espacio interno seguramente debe tener consecuencias e importancia. Asimismo, el hecho de que determinadas imágenes, que deberían tener lugar en el espacio interior y, en cambio, tengan lugar fuera de este espacio, parezcan alucinatorias como si provinieran de los sentidos externos, este hecho también debe tener consecuencias.

Finalmente, también debe ser importante lo siguiente: si las imágenes tienen una dinámica particular, y al moverse en una dirección u otra inician actividad hacia los centros de respuesta, entonces si ciertas imágenes aparecen fijas en un cierto nivel de representación, los puntos de partida de las respuestas ciertamente se dan a partir de este punto y se pueden dar con una carga adecuada o con una carga inadecuada.

BIEN. Con esto terminaremos rápidamente estas observaciones sobre la estructuración de la conciencia. Ahora podemos considerar sus errores.

Según si los impulsos que llegan a la conciencia son trabajados por uno u otro de estos mecanismos de abstracción, clasificación, deambulación o imaginación dirigida, obtenemos diferentes traducciones dando forma a múltiples representaciones.

Si el fenómeno ha tomado un camino abstractivo, el tipo de representación será de una naturaleza, si toma un camino asociativo, será de otra naturaleza. Por eso el tipo de traducción que aparezca también tendrá características diferentes.

En cuanto a los errores propiamente dichos, podemos considerar los errores propios de la conciencia y los errores en la relación entre conciencia, sentidos y memoria que genéricamente llamamos "disfunciones".

La alucinación no es un mal funcionamiento, es un error típico del coordinador. Ocurre cuando en la conciencia aparecen representaciones que, aunque vienen internamente, se perciben fuera de la conciencia. Y las vivimos como situaciones reales del mundo, con todas las características de la percepción sensorial.

En estos sentidos, todos los fenómenos que ocurren en los niveles de sueño y semisueño activo son fenómenos alucinatorios, por el tipo de representación que existe en el espacio mental y por el registro que tenemos del mismo, como si vinieran del mismo. afuera, dado que observamos desde afuera.

Estas son configuraciones que la conciencia hace a partir de la memoria. En agotamiento, por falta de estimulación, en enfermedades específicas y en situaciones de peligro para la vida.

Son comunes en casos de debilidad física y en casos de conciencia emocional -que trataremos más adelante- donde el coordinador pierde su capacidad de moverse en

el tiempo y el espacio.

Como disfunciones de los sentidos podemos mencionar la incapacidad de relacionar datos provenientes de diferentes vías sensoriales, y el hecho de confundir los datos que provienen de una vía atribuyéndolos a otra vía.

Las disfunciones de la memoria también se registran como ciertos tipos de olvido o bloqueo.

En cuanto a los niveles de conciencia, decimos que el circuito de la conciencia adquiere diferentes formas de trabajo dependiendo de los niveles de sueño, semisueño, vigilia u otros niveles posibles. Diferenciamos entre niveles de conciencia y estados de conciencia.

Hablar de niveles es hablar de diferentes operaciones y del registro de estas operaciones. Es gracias a este registro que podemos distinguir los diferentes niveles de conciencia, y no podemos tener un registro de niveles si operan sin contenido. Es gracias a los contenidos que tenemos el registro de niveles.

Y es también gracias a los registros de los objetos, a las representaciones, que tenemos la sensación del espacio de representación del que hablábamos anteriormente.

De modo que, en general, de las propias representaciones y de los registros, es muy difícil hablar de un aparato, hablar de un nivel, hablar de un determinado fenómeno que engloba a los demás, si no nos basamos en fenómenos que son grabables.

Por tanto tenemos el registro de niveles por su actividad, pero no en sí mismos.

Para empezar se puede afirmar que los distintos niveles de conciencia cumplen la función de compensar la masa de información. No se trata sólo de que estos niveles den respuestas, sino que dan respuestas estructuradas por un lado y respuestas compensatorias por el otro.

Esto nos hace pensar que, si un fenómeno llega al dominio de un nivel de conciencia, inmediatamente debe ser estructurado y puesto en relación con otros fenómenos.

La alucinación no es un mal funcionamiento, es un error típico del coordinador. Ocurre cuando en la conciencia aparecen representaciones que, aunque vienen internamente, se perciben fuera de la conciencia. Y las vivimos como situaciones reales del mundo, con todas las características de la percepción sensorial.

En estos sentidos, todos los fenómenos que ocurren en los niveles de sueño y semisueño activo son fenómenos alucinatorios, por el tipo de representación que existe en el espacio mental y por el registro que tenemos del mismo, como si vinieran del mismo. afuera, dado que observamos desde afuera.

Estas son configuraciones que puedes ver de memoria. En este estado de vigilancia, estos avisos pueden surgir en situaciones de gran agonía, por falta de estimulación, en encierros específicos y en situaciones de peligro para la vida.

Es común en casos de debilidad física y en casos de conciencia emocional -que tratamos más adelante- donde el coordinador tiene su capacidad de moverse en el tiempo y el espacio.

Como disfunciones de los sentidos podemos mencionar la incapacidad de relacionar datos provenientes de diferentes vías sensoriales, y el hecho de confundir los datos que provienen de una vía atribuyéndolos a otra vía.

Las disfunciones de la memoria también se registran como ciertos tipos de olvido o bloqueo.

En cuanto a los niveles de conciencia, decimos que el circuito de la conciencia adquiere diferentes formas de trabajo dependiendo de los niveles de sueño, semisueño, vigilia u otros niveles posibles. Diferenciamos entre niveles de conciencia y estados de conciencia.

Hablar de niveles es hablar de diferentes operaciones y del registro de estas operaciones. Es gracias a este registro que podemos distinguir los diferentes niveles de conciencia, y no podemos tener un registro de niveles si operan sin contenido. Es gracias a los contenidos que tenemos el registro de niveles.

Y es también gracias a los registros de los objetos, a las representaciones, que tenemos la sensación del espacio de representación del que hablábamos anteriormente.

De modo que, en general, de las propias representaciones y de los registros, es muy difícil hablar de un aparato, hablar de un nivel, hablar de un determinado fenómeno que engloba a los demás, si no nos basamos en fenómenos que son grabables.

Por tanto tenemos el registro de niveles por su actividad, pero no en sí mismos.

Para empezar se puede afirmar que los distintos niveles de conciencia cumplen la función de compensar la masa de información. No se trata sólo de que estos niveles den respuestas, sino que dan respuestas estructuradas por un lado y respuestas compensatorias por el otro.

Esto nos hace pensar que, si un fenómeno llega al dominio de un nivel de conciencia, inmediatamente debe ser estructurado y puesto en relación con otros fenómenos.

Otra característica importante es que si este tipo de estimulación llega al campo de la conciencia, en cualquier nivel, inmediatamente desde ese nivel se produce una respuesta compensatoria. El circuito sigue funcionando.

Las respuestas compensatorias operan de esta manera para restaurar el nivel energético entre este nivel de conciencia y esta carga que lo ha desequilibrado. Naturalmente, se trata de una relación bastante inestable, con un equilibrio bastante inestable. O, si hay equilibrio en este estado, inmediatamente se desequilibra por la aparición de un nuevo fenómeno.

Podemos encontrarnos con el caso de que quede energía libre en un determinado nivel de conciencia. En este caso, lo más probable es que la energía se aplique a un objeto representacional específico. Y aplicando a este objeto de representación, cuanto mayor sea la carga del objeto, mayor será también el efecto de respuesta.

El hecho de que los objetos de representación tengan cargas diferentes puede ser un tema de interés para nosotros más adelante.

En el nivel de sueño profundo, el trabajo de los sentidos externos es mínimo. No hay otra información del entorno exterior que la que supera el umbral marcado por el propio sueño. El trabajo del sentido cenestésico es predominante, trayendo impulsos que son traducidos y transformados por el trabajo de mecanismos asociativos, dando lugar al surgimiento de imágenes oníricas, las imágenes del sueño.

Las características de las imágenes en este nivel son su gran poder sugestivo;

sugieren fuertemente el tema y tienen una fuerte capacidad hipnótica. El tiempo y el espacio psicológico se modifican respecto al día anterior. La estructuración acto-objeto aparece frecuentemente sin correspondencia entre estos elementos, no coincide.

Buscamos un objeto y surge otro objeto no relacionado, y el acto de investigación se completa de una manera un tanto extraordinaria. Asimismo, los climas y las situaciones tienen la costumbre de independizarse mutuamente. De modo que los actos de conciencia durante el sueño no coinciden con los objetos de conciencia como ocurre en el nivel de vigilia. Y las cargas que acompañan a las representaciones del nivel del sueño profundo se vuelven independientes de los objetos a los que normalmente están vinculadas en la vigilia.

Es típica la desaparición de los mecanismos críticos y autocríticos. A partir de este nivel de sueño, estos mecanismos aumentarán su actividad a medida que aumente el nivel de trabajo.

Es típico el gran poder sugestivo e hipnótico, así como es típico que uno crea poderosamente en los fenómenos que ocurren en este nivel de conciencia. Y el sujeto tiene la sensación de que lo que aparece es completamente cierto. El tiempo ha cambiado, el espacio ha cambiado, las referencias objetales han cambiado, la forma de estructuración de la conciencia ha cambiado y el objeto aparece con toda su plenitud y todo su poder sugestivo.

De modo que, si un objeto, que no existe en ninguna parte, ni en el cielo ni en la tierra, actúa en este nivel, impresiona fuertemente la conciencia porque la conciencia está bloqueada, sus mecanismos de reversibilidad y comparación prácticamente han desaparecido, y este objeto es el único que ocupa el campo. Eso sí, no podemos compararlo con ningún otro, no hay ninguna referencia. Además, este objeto tiene una carga poderosa e impresiona vívidamente la conciencia.

La inercia de los niveles y la entrada al sueño se producirá a través del semisueño, siendo un caso muy extraordinario el de pasar directamente de la vigilia al sueño sin tener un registro mínimo de paso por niveles intermedios.

Evidentemente, a la inversa, cuando partimos del nivel del sueño y nos despertamos, por ejemplo, de forma alterada, saltamos del sueño profundo a la vigilia; pero en cualquier caso, en standby, opera la inercia de la etapa anterior de semisueño, aunque en este caso se ha producido la interrupción brusca de contenidos.

El nivel de medio sueño precede a la vigilia. Los sentidos externos comienzan a enviar información a la conciencia, información que no está completamente estructurada porque también hay interferencias de ensoñaciones y una fuerte presencia de sensaciones internas.

Los contenidos del sueño pierden su poder sugestivo cuando continúan apareciendo. Esto se debe a una especie de semipercepción de vigilia que ya proporciona nuevos parámetros, nuevas referencias. La sugestibilidad sigue actuando, sobre todo en el caso de algunas imágenes muy experimentadas que llamamos imágenes hipnogénicas, imágenes que tienen algo de hipnótico. Estas imágenes siguen actuando aunque el nivel haya cambiado.

Por otro lado, reaparece en este caso el sistema de ensoñaciones frecuentes, que pueden disminuir durante la vigilia y desaparecer durante el sueño. Es en este nivel donde los ensueños centrales y secundarios son más fácilmente registrables, al menos en sus climas y tensiones básicos.

Esto no significa que estos fenómenos, estas "experiencias", pertenezcan sólo a esta franja, sino que es una franja más adecuada, que tienen un mejor entorno cultural para expresarse en este nivel que en otros. Pero esto no significa que

estas experiencias no puedan moverse, no significa que al pasar a otro nivel, no pongan este nivel en un estado particular, por su sola presencia.

Es entonces claro que el sujeto está en standby y realiza operaciones de standby, pero con fuertes contenidos provenientes de otros niveles, de niveles que le son más adecuados, y en este caso, al manifestarse, pone ese standby en un estado particular. .

Cuando hablamos de estados internos, no hablamos de niveles de conciencia, sino de fenómenos que también ponen a los niveles en un determinado estado, que tiñen los niveles con ciertos colores específicos de las experiencias que se movilizan.

BIEN. La forma de soñar propia de este nivel, que seguimos llamando semisueño, la forma de soñar de este nivel suele ser transportada por la inercia a la vigilia, proporcionando la materia prima para el deambular, aunque en esta materia prima aparecen elementos de percepción de víspera. material.

El espacio de representación ciertamente se modifica al pasar de un nivel a otro, y la ubicación que el sujeto e de sí mismo modifica en este espacio, este tipo de imagen de sí mismo se modifica en este espacio.

El coordinador ya puede realizar algunas operaciones dentro del recinto de descanso. También mencionamos que este nivel es muy inestable y por esta razón fácil de desequilibrar y alterar.

Nous trouvons aussi ce que nous pouvons appeler les états de demi-sommeil passif et actif.

El primero de los dos casos, el semisueño pasivo, ofrece una fácil transición al sueño. Es como si el tema simplemente desapareciera. Corresponde a un sistema de relajación interno.

Y cuando el sujeto tiene fuertes tensiones internas, no hay semisueño pasivo, hay dificultad para liberarse, para dejarse ir.

Todo lo que sucede en estos registros de paso por los diferentes niveles se transforma y luego se traduce en ideología. Conocerás a muchas personas que tienen serias dificultades para relajar este medio sueño pasivo. Y este registro de dificultad en la relajación del sueño pasivo, esta dificultad que es una suma de impulsos que llegan a la conciencia, se traducirá entonces no sólo como una imagen alegórica, sino también como una ideología, una ideología como: "Yo No puedo liberar un nivel de conciencia sólo cuando entiendo lo que está sucediendo. Otra ideología: "No puedo resolver los procesos que ocurren en los otros niveles si no lo hago desde el día anterior".

¿Notas las traducciones que puede haber en todo esto? Cuando alguien tiene dolor de muelas, no hace eso, no piensa en la naturaleza del diente, en cómo es, no piensa en la química del diente, no piensa, no. Su problema es que le extraigan o le traten el diente porque es una fuente de dolor.

Pero cuando hay una fuente de dolor en el trabajo y empezamos a decir que primero debemos investigar esa fuente de dolor desde el nivel de vigilia, comenzamos a sospechar de un sistema de tensiones que impide el aflojamiento.

Veremos esto de una manera muy interesante cuando trabajemos operativamente.

Bien. Volvamos a nuestro tema. Dijimos que encontramos estados de semisueño pasivos y activos. El primero proporciona una fácil transición al sueño. El otro, el estado de semisueño activo, ofrece una fácil transición a la vigilia. Pero estos son dos procesos, dos momentos de proceso diferentes.

Este estado de semisueño activo es una fuente importante de fenómenos especiales, que también estudiaremos en su momento, fenómenos especiales específicos del estado de semisueño activo.

Es necesario hacer otra distinción. Hay un semisueño activo por alteración y otro semisueño más cálido y atento, siendo este momento de conciencia un momento interesante. El semisueño alterado, en cambio, es la base de las tensiones y climas de los que hablaremos, climas y tensiones que pueden llegar al despertar con fuerza e insistencia, provocando ruido, modificando la conducta y volviéndola evidentemente inadecuada para el paciente. situación del medio ambiente.

La detección de los climas y las tensiones del día anterior debe realizarse en un medio sueño activo alterado, y la detección de aptitudes especiales debe realizarse en un medio sueño activo atento o alerta.

Pero, hablando de climas y tensiones, hablamos de un estado extremadamente alterado de semisueño activo, que se produce y se altera precisamente porque esta suma de tensiones internas pasa a primer plano.

Cualquiera que haya trabajado en una operativa descubre que, para que esta operativa sea eficaz y pueda producir un movimiento de cargas, es necesario que este estado, este nivel de conciencia, se active y se ponga en una especie de modificación.

Esto es diferente del caso de simplemente soñar y quedarse dormido. Si trabajamos correctamente, esto no ocurre en funcionamiento, pero hay una reactivación de las cargas y una manifestación muy importante de todas estas tensiones y estos climas. Es un estado alterado, por supuesto.

Los diferentes estados, activo o pasivo, vienen dados por el tono o intensidad energética propia de cada nivel. Los tonos dan la intensidad paulatina que pueden tener tanto los climas emocionales como las tensiones.

El día anterior. Aquí los sentidos externos proporcionan un mayor flujo de información, regulando los sentidos internos por inhibición, y brindando al coordinador la posibilidad de orientarse en el mundo a través del trabajo de la psique, compensando la estimulación del entorno.

Aquí operan los mecanismos de abstracción, alcanzando los mecanismos de crítica y autocrítica altos grados de manifestación e intervención en las tareas de coordinación y registro. Los mecanismos de reversibilidad, de los que hubo una mínima manifestación en los niveles anteriores, pueden operar ampliamente. Aquí opera con fuerza la reversibilidad, con todas sus posibilidades, permitiendo al coordinador equilibrar los entornos interno y externo.

La sugerencia de contenido infravigilico disminuye con el aumento de los puntos de referencia, a menos que se trate de experiencias provenientes de otros niveles fuertemente establecidas en el dominio de la vigilia, con una imagen de carácter inmóvil. Entonces las referencias se pierden y esto influye poderosamente, con fuerza hipnótica, en los mecanismos normales de la vida de vigilia.

Hay un tono de vigilia activa, que puede ser atenta, con máximo manejo de la apercepción, y también hay un tono de vigilia alterada.

La vigilia pasiva también puede ser atenta o alterada. En este último caso aparecen deambulaciones silenciosas y ensoñaciones más o menos fijas. Éste es más o menos el estado en el que nos encontramos en la vida ordinaria: el estado de vagar silencioso, el estado de mentalidad ordinaria. Cuando dejamos de actuar

en el mundo y nos quedamos quietos, tenemos la costumbre de situarnos en ese estado de deambular silencioso, de vigilia un tanto pasiva. BIEN.

Hay muchas relaciones entre niveles. La relación entre niveles produce alteraciones recíprocas. No es posible que un nivel actúe sobre otro, que haya un movimiento de carga de un nivel a otro sin que este nivel se vea afectado.

Podemos citar al menos cuatro factores que inciden en la relación entre los niveles. A uno lo llamamos inercia, a otro lo llamamos perturbación, si quieres llamémoslo ruido, a otro lo llamamos rebote y a otro lo llamamos arrastre.

Hablemos un poco de la inercia. Cada nivel de conciencia intenta mantener su propio nivel de trabajo, manteniendo su actividad hasta el final de su ciclo. Ya hemos dicho, en su momento, que todo esto está sujeto a un ciclo, en general. Y, naturalmente, el reloj intenta permanecer dormido durante un ciclo, durante un tiempo más o menos adecuado. Este es el momento en que las personas realizan sus actividades diarias.

Cuando aumenta la intoxicación interna, cuando aumenta la fatiga, el ciclo de vigilia ya está cayendo. Pero mientras tanto, en plena vigilia, este estado intenta mantenerse, intenta mantener su inercia.

Esto significa que la transición de un nivel a otro ocurre lentamente, disminuyendo el estado de vigilia, por ejemplo, al manifestarse el nuevo nivel.

Los casos que mencionamos a continuación son consecuencias de esta inercia estructural de cada nivel, para mantener y ampliar su tipo de articulación característico.

BIEN. El caso del ruido o el caso de la perturbación. La inercia del nivel anterior aparece como ruido de fondo en el trabajo del nivel superior. La inercia del semisueño aparece como ruido de fondo en este estado de vigilia al que llegué al despertar. ¿Entiendes este fenómeno? La inercia del estado anterior aún continúa como si estuviera incluida en el nivel de vigilia, aunque ya se esté dormido.

Pero no todo esto está bien conectado. Das explicaciones fisiológicas, perfecto, pero dentro de cinco años esas explicaciones cambiarán, mientras que el registro interno es efectivamente este. Muchas personas han tenido este registro antes que nosotros y seguramente continuará por mucho tiempo, mientras las explicaciones fisiológicas cambiarán.

Entonces, esta inercia del nivel anterior aparece como ruido de fondo en el trabajo del nivel superior. Los contenidos del inframonitoreo irrumpieron creando interferencias en el trabajo de monitoreo.

También podemos distinguir como ruido climas emocionales, tensiones y contenidos que no se corresponden con la labor del coordinador en ese momento.

Hay un dicho que dice que las personas sanas siempre se despiertan de mal humor. Se dice... Pero, por supuesto, esto no proviene de ese estado de despertar incompleto, de vigilia parcial, sino que también se debe a una suma de climas y tensiones que provienen de estados previos de la mente.

Efecto rebote. Este fenómeno surge como respuesta de un nivel al que han entrado contenidos de otro nivel, superando las defensas de la inercia o llegando a las defensas de la inercia. Lo que puede suceder es que el contenido que se mueve y llega a un determinado nivel encuentre las defensas de ese nivel. En este caso, al tocarlo, rebota y regresa a su propio dominio, y este retorno queda registrado.

Lo que ocurre con el efecto rebote está claro, sobre todo en funcionamiento. El contenido específico del nivel invadido aparecerá más adelante en el nivel desde el que se introdujo el contenido.

Arrastrando. A veces contenidos, climas y tonos producidos por un nivel son transportados y quedan en otro nivel como arrastre (elementos llevados, transportados). El nivel de conciencia anterior no permanece, pero lo que se visualizaba en un nivel permanece como un arrastre al cambiar de nivel. Quien despierta alterado por un sueño anterior ya está en pleno desvelo y permanecen las imágenes del sueño o del clima en el que tuvo lugar. Este permanece como un elemento en espera y durante mucho tiempo. Cualquiera ha tenido este tipo de antecedentes.

Este es el momento en que las personas realizan sus actividades diarias.

Cuando aumenta la intoxicación interna, cuando aumenta la fatiga, el ciclo de vigilia ya está cayendo. Pero mientras tanto, en plena vigilia, este estado intenta mantenerse, intenta mantener su inercia.

Esto significa que la transición de un nivel a otro ocurre lentamente, disminuyendo el estado de vigilia, por ejemplo, al manifestarse el nuevo nivel.

Los casos que mencionamos a continuación son consecuencias de esta inercia estructural de cada nivel, para mantener y ampliar su tipo de articulación característico.

BIEN. El caso del ruido o el caso de la perturbación. La inercia del nivel anterior aparece como ruido de fondo en el trabajo del nivel superior. La inercia del semisueño aparece como ruido de fondo en este estado de vigilia al que llegué al despertar. ¿Entiendes este fenómeno? La inercia del estado anterior todavía continúa como incluida en el nivel de vigilia, aunque uno ya esté dormido.

Pero no todo esto está bien conectado. Das explicaciones fisiológicas, perfecto, pero dentro de cinco años estas explicaciones cambiarán, mientras que el registro interno es efectivamente este. Muchas personas han tenido este registro antes que nosotros y seguramente continuará por mucho tiempo, mientras las explicaciones fisiológicas cambiarán.

Entonces, esta inercia del nivel anterior aparece como ruido de fondo en el trabajo del nivel superior. Los contenidos del inframonitoreo irrumpieron creando interferencias en el trabajo de monitoreo.

También podemos distinguir como ruido climas emocionales, tensiones y contenidos que no se corresponden con la labor del coordinador en ese momento.

Hay un dicho que dice que las personas sanas siempre se despiertan de mal humor. Se dice... Pero, por supuesto, esto no proviene de ese estado de despertar incompleto, de vigilia parcial, sino que también se debe a una suma de climas y tensiones que provienen de estados previos de la mente.

Efecto rebote. Este fenómeno surge como respuesta de un nivel al que han entrado contenidos de otro nivel, superando las defensas de la inercia o llegando a las defensas de la inercia. Lo que puede suceder es que el contenido que se mueve y llega a un determinado nivel encuentre las defensas de ese nivel. En este caso, al tocarlo, rebota y regresa a su propio dominio, y este retorno queda registrado.

Lo que ocurre con el efecto rebote está claro, sobre todo en funcionamiento. El contenido específico del nivel invadido aparecerá más adelante en el nivel desde el que se introdujo el contenido.

Arrastrando. A veces contenidos, climas y tonos producidos por un nivel son transportados y quedan en otro nivel como arrastre (elementos llevados, transportados). El nivel de conciencia anterior no permanece, pero lo que se visualizaba en un nivel permanece como un arrastre al cambiar de nivel. Quien despierta alterado por un sueño anterior ya está en pleno desvelo y permanecen las imágenes del sueño o del clima en el que tuvo lugar. Este permanece como un elemento en espera y durante mucho tiempo. Cualquiera ha tenido este tipo de antecedentes.

Esto será más importante en el caso de climas, tensiones o contenidos fijados en la psique que son transportados durante mucho tiempo y que se presentan en los diferentes niveles. Este ya es el caso del arrastre no de un nivel a otro, como en el ejemplo que hemos tomado, sino el caso del arrastre de un contenido fijo, que aparece en los diferentes niveles de conciencia y que también puede aparecer con diferentes imágenes, pero con el mismo clima que le caracteriza.

Bueno, hablando de este caso, hablamos de arrastrar en un sentido muy genérico, no precisamente. Mientras que, cuando hablamos de verdadero arrastre, es la aparición de contenido de un determinado nivel que pasa a otro nivel. Cuando el nivel se transforma en otro, el contenido es transportado a ese otro nivel, y en este caso cargamos con esta inercia durante mucho tiempo. Mais dans un sens général, non précis, nous parlons aussi de ces traînages qui demeurent dans les différents niveaux, malgré le déplacement.

Los factores específicos de lo que llamamos ruido, rebote y arrastre deben considerarse especialmente por la importancia psicológica que pueden tener en el proceso de adaptación y en el proceso de integración de contenidos en la psique.

Retomamos aquí lo dicho anteriormente, pero tendremos que considerarlo especialmente cuando lleguemos al problema del operativo.

Bueno, es bueno considerar ahora una cuestión que se relaciona con los niveles, la cuestión de los tonos, los climas, las tensiones y los contenidos.

Consideramos los tonos como intensidad energética. Las operaciones de cada nivel se pueden realizar con mayor o menor intensidad, con mayor o menor tono. Realizamos una operación intelectual determinada, y reconocemos que la misma operación se realiza con más tono o menos tono, con más intensidad o menos intensidad.

Evidentemente, reconocemos este tipo de volumen en una operación. Hay experiencias de la psique que pueden manifestarse con mayor o menor intensidad según el tono predominante.

Y en ocasiones este tono puede verse alterado, convirtiéndose entonces en un factor de ruido. Cuando hay demasiado volumen en una actividad concreta, el contexto de otras actividades se vuelve desproporcionado y esto se convierte en un factor de ruido para nosotros.

En general, en el lenguaje que hablamos aquí, siempre hemos considerado los climas como estados de ánimo, un buen estado de ánimo, un mal estado de ánimo. Si un sujeto está siempre en un determinado estado de ánimo, entonces tiene lo que llamamos clima. Esto se ve muy rápidamente.

Si ha oído hablar de un estado de ánimo, seguramente ya se ha formado su propia imagen. Bueno, mueve eso y llámalo clima, no es gran cosa.

Los climas, por su variabilidad, aparecen de forma intermitente y pueden cubrir la conciencia durante un tiempo determinado, coloreando todas las actividades del coordinador.

Por supuesto, debemos diferenciar estos estados mentales, que tienen una fuerte

carga emocional, de las operaciones emocionales que acompañan a todo el funcionamiento de la psique. Una cosa es el gusto que tengo por un determinado objeto, veo el objeto, le tengo gusto o asco, bueno, sí hay una referencia emocional hacia el objeto. Cualquier operación que realizo tiene una carga emocional.

El hecho de que haga abstracciones matemáticas tiene su carga emocional. Me guste o no, o creo que es necesario hacer estas actividades, finalmente, todo lo que hago, por muy abstracto o concreto que sea, está impulsado por el trabajo de la emocionalidad, por este impulso. No lo llamamos clima.

Llamamos clima a la profundidad emocional tal que cualquier objeto que caiga en este campo adquiere las características de esta profundidad. Así, si el estado de ánimo, las profundidades emocionales, es un clima de gran repugnancia en general, cualquier objeto que entre en este campo adquiere las características de repugnancia general. ¿No es así?

Esta variación emocional es diferente de la que experimento cuando me enfrento a determinados objetos. También es grabable. Así que intenta encontrar objetos que aparezcan en la conciencia y con los que no mantengas una relación emocional. Siempre existe una relación emocional con los objetos de la conciencia. Pero es diferente de lo que llamamos un estado de ánimo, un clima profundo.

En ocasiones los climas corresponden a las operaciones que se realizan. Y obviamente, si el sujeto se encuentra en una situación opresiva y dolorosa, y el estado de ánimo corresponde a esta situación opresiva y dolorosa, no es muy irracional. La estructura de la conciencia se protege, se defiende del fenómeno doloroso. Cualquier fenómeno que aparezca en este campo, por supuesto, también resulta doloroso.

También es posible que haya objetos que produzcan su esfuerzo para compensar esta situación dolorosa. Pero resulta que, a veces, este tipo de profundidad dolorosa, por ejemplo, este clima de profundidad dolorosa, ya no se refiere a la situación, sino que permanece fijo. El sujeto ahora cambia de situación y sigue ese camino, las profundidades dolorosas con él.

Los climas pueden fijarse en la psique y alterar toda la estructura, impidiendo la movilidad y la facilidad de movimiento hacia otros climas oportunos. Estos climas fijos circulan por los diferentes niveles y pueden así pasar de la vigilia al sueño, continuar en el sueño, volver a la vigilia, etc. durante mucho tiempo, quitando libertad operativa al coordinador.

Las tensiones, en cambio, tienen una raíz, por así decirlo, más física, más corpórea. Todo, por supuesto, es corpóreo, pero estas tensiones tienen una raíz más corpórea, al menos en el registro que tenemos de ellas, dado que observamos el propio sistema en el movimiento corporal, muscular, y que es en la musculatura donde tienen el registro más directo de estas tensiones.

Los climas son más vegetales, por así decirlo, más difusos, y las tensiones, en cambio, se registran en determinadas zonas del cuerpo.

El vínculo entre estas tensiones y la psique no siempre es directo dado que la relajación mental no acompaña directamente a la relajación muscular y que la conciencia puede continuar con tensiones y alteraciones, mientras se logra relajar el cuerpo.

La consideración de sistemas de descarga de tensión tiene cierta importancia. Normalmente, la gente cree que debido a que se ha producido una liberación muscular física, también se ha producido una relajación mental. Este no es siempre el caso. A veces se produce una curiosa contradicción en el sujeto que realmente experimenta físicamente una liberación de tensión, pero cuya mente

continúa tensa. Finalmente, vale la pena considerar este punto y podríamos explorarlo un poco más.

Pero debes tener registros como este en ciertas actividades de alta. El cuerpo ha conseguido relajarse y la mente sigue tensa. Esta mente también es corporal, entonces, ¿qué es tenso? No son los músculos externos, son otros tipos de cosas las que se mantienen tensas.

La diferencia entre tensiones físicas y psicológicas nos permitirá entonces hacer distinciones operativas más precisas y más importantes.

En general, en el lenguaje psicológico, podemos decir que las tensiones psíquicas están ligadas a expectativas excesivas, por ejemplo, a una expectativa de algo donde hay un profundo tipo posesivo. El posesivo no tiene carga moral, el posesivo se relaciona con actividades de tensión.

Entonces cuando hablamos de ciertos problemas creados por la posesión psicológica, no nos referimos a la posesión en sentido moral, repito, sino que nos referimos a la concomitancia física, a la tensión que suscita el posesivo y a la relajación que suscita el don. De modo que, si sabemos dar diez, es seguro que recibiremos cien, pero hay dificultades para dar, mentalmente. Existen dificultades para obtener el registro de la acción de liberación. Finalmente.

Las tensiones psíquicas internas están ligadas a expectativas excesivas donde la psique es conducida por una búsqueda, una expectativa de algo, en un sentido interno de posesión.

Los contenidos mentales aparecen como objetos de conciencia. Estos son tipos de formas que la conciencia organiza para responder al mundo. No ver las formas de manera abstracta, verlas más bien como estructuraciones particulares que están hechas por los contenidos porque, incluso cuando hablas de formas vacías, estás representando. Y al representar, pones material imaginario en estas formas.

Por eso cuando hablamos de formas, no independizar las formas de la representación, más bien pensar que las formas son características particulares que poseen determinadas estructuras. Formas lineales, formas profundas, formas cúbicas, lo que quieras, pero funciona con material representacional. Y, además, funciona en un espacio de representación. Pero separar formas y convertirlas en entidades que no son ni representables ni situadas en un espacio mental es algo extraño para lo que no tenemos registro.

Existen ciertas correspondencias entre las formas de organización de los contenidos de la conciencia. Si uno está realizando operaciones matemáticas, la representación numérica será adecuada, pero una figura alegórica en medio de los cálculos sería un poco extraña. Esta forma de representación actuaría provocando ruido en el sistema semiológico de representación.

Los factores de ruido no sólo dificultan el trabajo, sino que también son fuentes de distracción, desorientan la psique y restan energía a las operaciones en cuestión.

Los contenidos de la conciencia tienen un significado importante para el coordinador ya que operan en su nivel de formación.

Imagínese una computadora. Agregas o extraes una raíz cuadrada y en lugar de un número, aparece la imagen de un león. Por supuesto, esto podría tener valor semiológico, pero esta alegorización crea problemas.

Así, mientras los contenidos de la conciencia actúan en su nivel de formación, cometen errores, errores que existen en la psique como, por ejemplo, la aparición de una alegoría en lugar del resultado de una operación matemática,

errores que cumplen una función.

Incluso los errores están ahí por algo.

Es importante comprender la función que cumplen estos errores, en lugar de reprimirlos. Porque de lo contrario, por un lado no entenderemos nada y, por otro lado, no podremos hacer nada con esta carga si la mantenemos por debajo del nivel de comprensión. Por tanto, cada error de la psique cumple una función.

Es posible que un contenido no haya sido un error en un momento anterior, pero, con los fenómenos de inercia, sigue ejerciendo presión en nuevas situaciones en las que ya no es adecuado.

Un sujeto hace un gesto defensivo, es adecuado, protege su estructura. El tiempo pasa y él continúa, encerrado en su gesto defensivo. Entonces hay un problema; Empezamos a considerar que hay error cuando la respuesta se mantiene por inercia ajena a la situación que la motivó.

Quizás esto tampoco sea un error, pero, desde un punto de vista relacional, puede verse como una falta de éxito ante nuevas propuestas. El sistema es demasiado perfecto para cometer errores tan básicos. No es que esta máquina, tan perfecta, se equivoque en este sentido, sino que los problemas aparecen por su propia delicadeza. A veces la torcemos, a veces la maltratamos. La máquina no funciona mal, pero no está equipada para ser sometida a determinadas presiones.

Por tanto, debemos abordar con sensibilidad esta cuestión de los errores psicológicos de los que hablamos muy a menudo. En ningún caso debemos destruir tales errores, pero sí debemos adaptar este sistema de respuestas a nuevas situaciones. BIEN.

Existe una operativa que se ocupa básicamente de la eliminación de tensiones que alteran la vigilia, mediante descargas completas y no parciales, que son reguladas desde el centro colector y distribuidor de energía. Entonces, como decíamos, se pueden reducir los contenidos, las tensiones que tienen ciertos contenidos y que perturban el estado de vigilia.

Los registros precisos de los estados de calma del día anterior también son de gran utilidad para operar, al restablecer la normalización a partir de este registro. Lo operativo, la búsqueda de este registro de calma interior no es un tema propiamente dicho, pero puede resultarnos interesante trabajar un poco sobre este tema.

Hablando de climas, hay climas que son fijos, hay una operación para trasladar esos climas, desde su nivel de fijación a otros niveles, y contar con la energía libre de estos climas para operaciones más interesantes.

Nuestra propuesta sobre estos temas no es una propuesta terapéutica, la terapia no nos interesa, no la abordamos. Suponemos que ya no quedan enfermos, así debería ser. Todo esto lo dejamos implícito. Lo que nos interesa sobre todo es la disponibilidad de esta energía gratuita que queda en nuestras manos después de haber liberado ciertos climas fijos. Pero te das cuenta de que en este nivel de nuestro trabajo, no nos preocupamos por problemas personales que requieran terapia. No.

Nos preocupa la absorción de este excedente de energía que ciertamente puede fijarse en climas específicos. Esto es lo que nos importa, y no estas otras operaciones que realizan los curanderos de nuestro tiempo. BIEN.

En resumen, los cuatro tipos de experiencias mencionadas (tono, clima, tensión, contenido) son factores favorables siempre que correspondan a las operaciones del coordinador. Cuando son inadecuados porque no corresponden a estas

operaciones, el resultado es, en general, factores de ruido y perturbación.

Ahora deberíamos revisar otro tipo de error, relacionado con los pulsos del dispositivo. Pero preferimos posponerlo hasta que hayamos especificado el problema del impulso.

También debemos tener en cuenta cómo se integra el circuito entre sentidos, memoria, coordinador, niveles, centros.

Decimos: las conexiones entre los sentidos, la memoria, la conciencia y los centros revelan aspectos importantes del funcionamiento de la psique. Estos circuitos de conexión funcionan en interregulación. Están regulados entre sí, ajustados entre sí en una dinámica continua, llevando así a toda la psique a una autorregulación compleja. Toda la psique se encuentra en una compleja autorregulación en la que, cuando un factor cambia, todos los demás cambian.

Cuando, por ejemplo, el coordinador pasa de la percepción a la apercepción, la evocación se inhibe. ¿Observas este tipo de mecanismo?

El coordinador está ahora atento a un objeto de percepción y, mientras esté atento a este objeto, los datos proporcionados mecánicamente por la memoria quedan bloqueados. Me dirás que, en cualquier caso, los datos pasan para que se puedan reconocer los datos de percepción. Pero la evidencia de las operaciones de la memoria desaparece, se abre la puerta de la percepción y la atención se dirige entonces hacia ella.

Es un caso como tantos otros. Hablamos de por qué decimos interregulación; Decimos esto basándonos en los registros que tenemos de estas operaciones.

Por otro lado, la apercepción de la memoria (evocación) inhibe la percepción. Observe la mirada del sujeto cuando habla. Tiende a cerrar los párpados, tiende a reducir la actividad de los sentidos externos. Observe también lo que le sucede a una mente perturbada cuando estos procesos se mezclan, cuando deberían ser interregulados y compensados. Allí, por el contrario, el sujeto se sumerge en un mundo de evocación y su mirada se vuelve fija, cristalina y abierta. Entendemos entonces que tiene una especie de actividad alucinatoria, donde lo que ocurre con su evocación es transportado al mundo objeto cubriéndolo, como si estuviera recibiendo información del exterior.

Esto es interesante de observar porque nos pasa a nosotros, no es patológico. Pero esto se observa plenamente en los casos más graves. BIEN. Existe un sistema de interregulación en los mecanismos.

Cuando actúan los sentidos externos, la entrada de estimulación interna se ralentiza y viceversa. La mayor interregulación aparece en los cambios de nivel de trabajo, cuando al descender al sueño se bloquean los mecanismos de reversibilidad. Es otro caso, aunque a otro nivel, ¿no? Bajamos de nivel de conciencia, se bloquean los mecanismos de reversibilidad - interregulación - y luego se liberan con fuerza los mecanismos de asociación.

Tenemos un historial de continuas interregulaciones, por todos lados.

Por su parte, los mecanismos críticos inhiben los mecanismos asociativos, al mismo tiempo que inician su trabajo elevándose a la vigilia.

También existe una interregulación automática entre los sentidos. Cuando la vista amplifica su umbral medio, los umbrales del tacto, el olfato y el oído disminuyen, y ocurre lo mismo con el resto de sentidos (cerrar los ojos para oír mejor, etc.).

Tenemos un historial de continuas interregulaciones, por todos lados.

Por su parte, los mecanismos críticos inhiben los mecanismos asociativos, al mismo tiempo que inician su trabajo elevándose a la vigilia.

También existe una interregulación automática entre los sentidos. Cuando la vista amplifica su umbral medio, los umbrales del tacto, el olfato y el oído disminuyen, y ocurre lo mismo con el resto de sentidos (cerrar los ojos para oír mejor, etc.).

Sobre este tema, podemos considerar brevemente algunas fuentes de ruido u otras cosas. El ruido se produce por interferencias en el circuito de información o en el circuito de decisión. Utilizando el mismo canal de comunicación, los ruidos pueden llegar a cualquier dispositivo o centro, provocando lo que luego llamaremos errores de conducción.

Cuando impulsos inadecuados para un circuito se infiltran en este, alteran los datos de información, especialmente en el caso de los sentidos externos. Esto es lo que decíamos anteriormente cuando decíamos que toda la información que llegaba a través de los sentidos externos estaba afectada por el estado en el que se encontraba la máquina en ese momento, máquina que, en cualquier caso, proporciona información, aunque lo sea. no grabado.

Si el circuito se encuentra en ese momento en un estado climático fijo, todo lo que llega del mundo exterior está coloreado por este clima y, por supuesto, esto resulta en información bastante ruidosa.

El ruido suele producir un aumento de las tensiones internas, que superan el umbral de tolerancia al interferir en los canales de información. Esto finalmente se registra como dolor mental, como una perturbación mental, y la llegada a umbrales de tolerancia en el funcionamiento de los dispositivos también se registra como dolor mental.

Cuando los climas y los retrasos alcanzan al coordinador con tensiones, provocan una emisión de respuestas inadecuadas. Esto se debe a la falta de parámetros por parte del coordinador para ordenar tal mezcla de información.

Después de eso, creo que podemos hablar un poco sobre los impulsos, ahora que vamos a poner más dinámica en el funcionamiento de la psique.

Cuando actúan los sentidos externos, la entrada de estimulación interna se ralentiza y viceversa. La mayor interregulación aparece en los cambios de nivel de trabajo, cuando al descender al sueño se bloquean los mecanismos de reversibilidad. Es otro caso, aunque a otro nivel, ¿no? Bajamos de nivel de conciencia, se bloquean los mecanismos de reversibilidad - interregulación - y luego se liberan con fuerza los mecanismos de asociación.

Tenemos un historial de continuas interregulaciones, por todos lados.

Por su parte, los mecanismos críticos inhiben los mecanismos asociativos, al mismo tiempo que inician su trabajo elevándose a la vigilia.

También existe una interregulación automática entre los sentidos. Cuando la vista amplifica su umbral medio, los umbrales del tacto, el olfato y el oído disminuyen, y ocurre lo mismo con el resto de sentidos (cerrar los ojos para oír mejor, etc.).

Sobre este tema, podemos considerar brevemente algunas fuentes de ruido u otras cosas. El ruido se produce por interferencias en el circuito de información o en el circuito de decisión. Utilizando el mismo canal de comunicación, los ruidos pueden llegar a cualquier dispositivo o centro, provocando lo que luego llamaremos errores de conducción.

Cuando impulsos inadecuados para un circuito se infiltran en este, alteran los datos de información, especialmente en el caso de los sentidos externos. Esto es lo que decíamos anteriormente cuando decíamos que toda la información que llegaba a través de los sentidos externos estaba afectada por el estado en el que se encontraba la máquina en ese momento, máquina que, en cualquier caso, proporciona información, aunque sea. no grabado.

Si el circuito se encuentra en ese momento en un estado climático fijo, todo lo que llega del mundo exterior está coloreado por este clima y, por supuesto, esto resulta en información bastante ruidosa.

El ruido suele producir un aumento de las tensiones internas, que superan el umbral de tolerancia al interferir en los canales de información. Esto finalmente se registra como dolor mental, como una perturbación mental, y la llegada a umbrales de tolerancia en el funcionamiento de los dispositivos también se registra como dolor mental.

Cuando los climas y los retrasos alcanzan al coordinador con tensiones, provocan una emisión de respuestas inadecuadas. Esto se debe a la falta de parámetros por parte del coordinador para ordenar tal mezcla de información.

Después de eso, creo que podemos hablar un poco sobre los impulsos, ahora que vamos a poner más dinámica en el funcionamiento de la psique.

día 10

RELACIÓN ENTRE NIVELES - ESPACIO DE REPRESENTACIÓN

Hablaremos brevemente y consideraremos sólo algunos aspectos de la relación entre los niveles y algunos aspectos sobre la conformación del espacio de representación. En realidad, reconsideraremos lo dicho.

Llamamos inercia de nivel a la actividad específica de un nivel que intenta mantenerse, incluso cuando los contenidos se deslizan hacia otro nivel de trabajo. Es decir, cada nivel intenta mantener su trabajo característico, incluso cuando cambia de nivel, incluso cuando cambia el nivel.

Por ejemplo, cuando uno cae en el medio sueño, los mecanismos específicos del nivel de vigilia continúan actuando con las relaciones específicas de ellos.

Pero, como en cualquier caso se produce una bajada de nivel, cuando en los niveles de semisueño y sueño se introducen mecanismos propios del nivel de vigilia, se produce el caso de "rebote", cuando se rompe esta inercia de defensa de los niveles.

De modo que cada nivel intenta mantener esta inercia estructural, pero, a veces, de un nivel, los mecanismos propios de él se introducen en otro nivel y el otro nivel produce una respuesta. Ejemplo: se coloca al sujeto en actitud de semisueño. Intenta mantener su postura mental de reversibilidad en esta actitud de semisueño. Pasa del estado de medio sueño al sueño y aún mantiene la reversibilidad. Como este sujeto está cansado (algunos han probado toda esta forma de trabajo), cae del nivel de todos modos, pero cae al darse cuenta de que está entrando en el estado de sueño.

Normalmente, los mecanismos de reversibilidad se bloquean al caer de nivel. En este caso, el nivel cae y los mecanismos de reversibilidad permanecen activos.

Por ejemplo, ante la presencia de nuevos contenidos, nuevos niveles, el sujeto experimenta que puede observarlos, que puede registrarlos y que puede criticarlos. Esta actitud, como sabéis, corresponde a la del día anterior. En casos ya más extraordinarios, ahora resulta que el sujeto está durmiendo, sabe que está durmiendo, observa los contenidos propios del nivel de sueño y los observa con sentido crítico y autocrítico. Entiende que está dormido y, además, hace esfuerzos por despertar, mover los contenidos, experimentarlos o intentar cambiar de nivel nuevamente.

De modo que cada nivel intenta mantener esta inercia estructural, pero, a veces, de un nivel, los mecanismos propios de él se introducen en otro nivel y el otro nivel produce una respuesta. Ejemplo: se coloca al sujeto en actitud de semisueño. Intenta mantener su postura mental de reversibilidad en esta actitud de semisueño. Pasa del medio sueño al sueño y aún mantiene la reversibilidad. Como este sujeto está cansado (algunos han probado toda esta forma de trabajo), cae del nivel de todos modos, pero cae al darse cuenta de que está entrando en el estado de sueño.

Normalmente, los mecanismos de reversibilidad se bloquean al caer de nivel. En este caso, el nivel cae y los mecanismos de reversibilidad permanecen activos. Por ejemplo, ante la presencia de nuevos contenidos, nuevos niveles, el sujeto experimenta que puede observarlos, que puede registrarlos y que puede criticarlos. Esta actitud, como sabéis, corresponde a la del día anterior. En casos ya más extraordinarios, ahora resulta que el sujeto está durmiendo, sabe que está durmiendo, observa los contenidos propios del nivel de sueño y los observa con sentido crítico y autocrítico. Entiende que está dormido y, además, hace esfuerzos por despertar, mover los contenidos, experimentarlos o intentar cambiar de nivel nuevamente.

Esta introducción de mecanismos de reversibilidad desde el nivel de vigilia al nivel de sueño es posible en situaciones excepcionales. Esto a veces les sucede accidentalmente a muchas personas, pero sin este pasaje que hemos descrito. Muchas personas, mientras duermen, de repente se dan cuenta de que están durmiendo. En cualquier caso, este caso se refiere a ese fenómeno de introducir mecanismos propios de otro nivel.

BIEN. Dijimos que cada nivel intenta mantener su inercia. Estos casos son muy raros gracias a esta inercia propia de cada nivel.

Pero observamos cosas curiosas. Si este trabajo se realiza forzando la inercia de los niveles, nos encontramos con otro ejemplo muy interesante, el ejemplo del rebote de los contenidos de los niveles inferiores en los que se habían introducido los mecanismos de reversibilidad del día anterior.

De modo que, compensatoriamente en la vigilia, nuestro amigo se encontrará con la aparición de contenidos alucinatorios, después de haber practicado estos trabajos durante un tiempo determinado. Y ahora, cree oír voces fuera de él, cree ver cosas fuera de él, etc...

Estos fenómenos acompañan compensatoriamente trabajos como la introducción de mecanismos de reversibilidad en mecanismos infravigilicos.

Este es el caso más ilustrativo de un giro. No es que el contenido que cae de nivel rebote, no, esa no es la idea, porque los contenidos de un nivel, que son experiencias de otro tipo, pasan por los distintos niveles sin que se produzcan giros significativos. La idea se refiere más bien a la introducción de mecanismos de un nivel en los mecanismos de otro nivel y a giros de contenido, con toda la constelación que le corresponde en el nivel que lo inició.

Entonces esa es la idea, ante algunas preguntas sobre el punto de los "rebotes". Y hay ejemplos muy interesantes y también algunas preguntas experimentales que

ilustran claramente los giros de los niveles.

A veces también, por accidente, por alteración del estado de vigilia, el sujeto cae de todos modos, por fatiga, en los niveles de semisueño y sueño. Pero su estado de alerta se mantiene activo, por las numerosas perturbaciones que puede tener el sujeto, y no porque fuerce un tipo de trabajo interno. Se mantiene activo y luego es el momento en que llegan esos otros estados que todos tenemos registrados: habernos encontrado en medio del sueño y darnos cuenta de que estábamos durmiendo, etc.

Cuando suceden este tipo de cosas, seguramente nos encontraremos en espera con algunas perturbaciones, no graves, compensatorias.

En cualquier caso, se refiere a esta cuestión de los "rebotes", entendiéndolo siempre como una ruptura, como un forzamiento de los niveles que están protegidos por su campo de inercia, y protegidos de cierta manera, para que no lo hagan. producen mezclas de mecanismos en su trabajo.

En cuanto al arrastre, se refiere a los contenidos que han trabajado en un determinado nivel, contenidos representacionales, que han acompañado ciertos climas, y que continúan actuando aunque el sujeto haya cambiado de nivel de conciencia.

Esto es simple arrastre, es decir el sujeto despierta, bien, pero el clima del sueño que tuvo continúa. Mientras duerme, dice: "qué sueño más estúpido, no tiene nada que ver con la realidad". Pero sigue invadido durante algún tiempo por el clima del sueño que le parece estúpido. Y esto dura poco tiempo hasta que establece una conexión con su nuevo nivel.

Parece que estos fueron los dos puntos más importantes que preocuparon a algunos.

En cuanto al espacio mental, decimos que en cierto modo el espacio mental, el espacio representacional en el que se encuentran las imágenes provenientes de cualquier sentido, este espacio mental es una especie de imagen. Decimos que este espacio de representación está relacionado con el registro visual interno, incluso cuando aparecen representaciones auditivas, táctiles, etc.

BIEN. Con este espacio suceden fenómenos muy interesantes. A medida que el nivel de conciencia desciende, el espacio de representación aumenta en dimensión. A medida que uno aumenta en el nivel de conciencia, el espacio de representación disminuye. Se vuelve, por así decirlo, plano y esto permite, en el nivel de vigilia, establecer una distinción entre el mundo objeto externo y el mundo interno.

Esto sucede de esta manera porque a medida que desciende el nivel de conciencia, disminuye el registro de los sentidos externos y aumenta el del cenestésico interno. Así, a medida que uno baja de nivel y aumenta el registro de señales de todas las partes del intracuerpo, también aumenta la configuración del espacio mental. Adquiere dimensión y amplitud.

A medida que se aumenta el nivel de conciencia, las señales provenientes de la cenestesia se extinguen, disminuyen y comienzan las confrontaciones con los datos, datos que se registran de las operaciones mentales por un lado, y por el otro, datos provenientes de los sentidos externos.

Entonces, subir de nivel significa aplanar el espacio de representación, ausencia de registro de otras configuraciones que tienen lugar en los niveles más profundos.

Evidentemente, el espacio de representación actúa en plena vigilia, pero este espacio, en lugar de cobrar "volumen", marca las diferencias en la representación de los fenómenos exteriores y los fenómenos interiores. De cualquier manera, también tiene su profundidad y volumen.

Cuando en plena vigilia imagino un fenómeno que está detrás de mí, lo represento con una especie de espacio mental, que en este caso incluye la parte trasera, aunque los ojos no estén ahí. Pero como la disposición de los ojos y de los demás sentidos es de un tipo, este tipo de representación, este tipo de profundidad es el que a su vez me permite marcar la diferencia entre los fenómenos exteriores y los interiores.

Esto no sucede cuando bajamos de nivel y observamos los fenómenos en cualquier dirección. Entonces me veo, como sucede en los sueños, desde afuera, como si me percibiera a partir de los registros que tengo en las diferentes partes del espacio de configuración. No es difícil de observar y no hay nada que complicar en este punto.

Pero, por otro lado, lo importante para nosotros es observar el carácter alucinatorio de los propios contenidos representacionales, en un espacio representacional diferente al del día anterior, observar en el nivel del sueño estos contenidos como si estuvieran fuera de uno mismo, uno mismo colocado dentro de los límites del espacio de representación que al mismo tiempo sirve como contenedor de los objetos representados.

En el caso de los sueños sucede que los objetos que se representan son la representación de uno mismo, por ejemplo. Y uno mismo se sitúa dentro de este espacio representacional y se observa desde los confines del contenedor. Mientras que desde el nivel de vigilia, uno observa el mundo, como si estuviera afuera, como no incluido en el espacio de representación, y uno mismo aparece en el otro extremo de la representación, como si el yo fuera diametralmente opuesto en relación con los fenómenos.

Pero en vigilia no nos vemos a nosotros mismos en el espacio exterior, sino que desde nosotros mismos observamos los fenómenos que están separados por este espacio de representación, excepto en el caso de la alucinación en vigilia, que es otro caso en el que este espacio mental también cambia.

Es precisamente el espacio de representación el que se modifica en los casos alucinatorios, y confundimos lo que sucede dentro del espacio de representación, como si sucediera desde afuera.

Y si esto sucede es porque los mecanismos de reversibilidad se han bloqueado y el nivel de conciencia ha cambiado. Y, aunque el sujeto está mecánicamente latente, se sitúa en otros niveles.

BIEN. Así que no hay mucho que añadir sobre este tema. Así que vamos a empezar a insinuar algo del trabajo entre nosotros.

día 11

RESPONDER ESPECIALIZACIONES

Terminaremos con los dispositivos y volveremos a algunos puntos sobre los impulsos de los que hablamos un poco.

Llamamos centros a los dispositivos que controlan la salida de la respuesta al mundo. Estos centros parecen ser especialistas en respuestas relacionales.

El simple mecanismo original estímulo-respuesta es muy complejo en el ser humano. La respuesta retardada, como la llamamos, es una característica de este mecanismo. Se diferencia de la respuesta refleja simple por la intervención de circuitos de coordinación y por la posibilidad de canalizar la respuesta precisamente a través de diferentes centros. BIEN.

Cette stimulation-réponse est bien différente du cas de la réponse réfléxie, cette dernière faisant de nombreux parcours avant de se manifester vers le monde.

Hacemos una distinción entre dos casos. En el primer caso, hay una estimulación que puede provenir de los sentidos o de la memoria hacia esta conciencia; en esta conciencia ocurren muchas operaciones y luego, de acuerdo con el nivel de la señal desarrollada por la conciencia, se busca la salida a través de un centro. En el segundo caso, hay una señal simple que va directamente de un sentido al centro, evitando la conciencia, a este caso simple lo llamamos reflejo.

Cuando se da un golpe en una parte de la pierna, la rodilla, la pierna se moviliza, sin que esta estimulación necesite pasar por los muy complicados mecanismos de la conciencia. Porque, si así fuera, estos mecanismos finalmente enviarían su señal en forma de imagen, imagen que buscaría el nivel correspondiente en el sistema de representación y desde allí actuaría sobre el centro correspondiente para enviar la respuesta al mundo. Nada de esto ocurre con este tipo de respuestas, que simplemente surgían de estimulaciones y pasaban directamente al aparato de respuesta, sin participación de ningún tipo de imagen. Por supuesto, casi simultáneamente se configura una imagen, pero en este caso, esta estimulación que pasó del dispositivo receptor al centro, esta estimulación también se dividió y fue a ver la memoria donde se archivaron estos datos. Es posible que luego, a partir de la memoria y llegando a la coordinación, se desarrolle una imagen y, aunque ya haya desaparecido la estimulación y ya se haya producido la respuesta refleja, se siga enviando información desde la memoria, y se mantenga una imagen que en su vez refuerza la respuesta del centro de salida.

La idea no es difícil de captar y quien recibe un golpe en la rodilla responde, mientras que la imagen, posterior en cualquier caso, se mantiene no sólo por la señal de entrada de la estimulación que disminuye, sino también por el continuo refuerzo de la memoria. BIEN.

Los centros trabajan estructurados entre ellos y con registros propios. Estos

registros existen además del registro general que tiene el coordinador, gracias a la información que llega de los sentidos internos al actuar en el entorno y también gracias a las conexiones entre centros y coordinador.

Es decir, también somos conscientes de lo que sucede con la actividad de los centros, ya que los centros, al realizar el trabajo de respuesta, también dan una señal interna al aparato de sensaciones. Estos centros pueden continuar dando una señal de respuesta, pueden retener esta señal de respuesta; esta misma señal que llega a los centros puede moverse y buscar otro canal, etc. Ya que, en la propia salida, hay un retorno de la señal a un dispositivo interno que registra lo que sucede con la respuesta.

Si lanzo mi mano en una dirección, mi mano podría continuar este movimiento, sin alcanzar el objeto, cometiendo numerosos errores, si además de la sensación que tengo a través de los otros sentidos que observan las diversas respuestas, tampoco tuviera la sensación interna de este movimiento.

Si tengo que empujar suavemente una máquina y hacerlo con mucha fuerza, la máquina salta de su lugar. Además, la resistencia que me da esta máquina me dice cuánta presión necesito ejercer. Conozco esta presión gracias a la respuesta, es decir a la acción motora que desarrollo sobre la máquina. En cualquier caso encuentro una determinada resistencia de la que tengo la sensación interna. Gracias a esta sensación interna, regulo la actividad.

Por tanto, también tenemos la sensación de la actividad de los centros de respuesta.

Lo siguiente lo comentamos en otro nivel de explicación cuando al inicio de nuestras conversaciones revisitábamos cosas muy antiguas. Es lo mismo, pero en otro nivel de organización de las ideas.

Hablando de los centros, que hemos visto separados del resto, decimos ahora que el centro vegetativo es la base de la psique. Es el centro donde se activan los instintos de conservación del individuo y de la especie y estos, excitados por señales correspondientes al dolor y al placer, se movilizan en defensa y expansión de la estructura total.

De modo que de estos instintos de preservación individual y de especie sólo tengo constancia a través de señales determinadas. Los instintos no existen en sí mismos, sino que se manifiestan cuando ciertas señales me dan el registro de que parte o la totalidad de la estructura está comprometida.

Los instintos no son dispositivos, no tienen ningún funcionamiento del que podamos tener constancia, pero el comportamiento particular de la psique ante la estimulación del dolor o del placer pone en marcha actividades que llamamos instintivas. Es una cosa muy diferente.

El centro vegetativo también es movilizado por imágenes, pero imágenes de registro cenestésico. Y estas imágenes vienen potenciadas por el estado de fatiga o de sueño por ejemplo. Tenemos un registro cenestésico de este estado, tenemos el registro cenestésico de lo que luego se convierte en sensación de hambre, tenemos el registro cenestésico del reflejo sexual. El registro cenestésico aumenta en los casos de enfermedad y también en los casos de falta de sentido externo. Esto requiere que los centros den respuestas compensatorias equilibradoras a estos impulsos cenestésicos que llegan desde diferentes partes de la estructura.

Decimos que este centro vegetativo es el productor de energía. Es un productor de energía en cierto sentido: no es él quien produce la energía de toda la psique, sino que es quien da las respuestas adecuadas para que se liberen ciertos niveles de energía, compensando así las señales que fueron detectadas cenestésicamente.

Entonces, en cierto modo, al invertir sus actividades hacia el interior, en la propia máquina, actúa de manera que ciertas barreras se abren y se cierran, para permitir el trabajo de ciertos niveles de energía.

Por tanto, toma sus registros cenestésicos y a su vez da la respuesta para que un punto u otro del intracuerpo se ponga en marcha, por ejemplo.

Este centro evita casi por completo los mecanismos de la conciencia, pero su trabajo es captado por los sentidos internos que envían su señal a la conciencia. Esta señal se transforma en una imagen que puede movilizar las partes involuntarias de los otros centros.

Es decir, incluso cuando da una respuesta, incluso cuando la señal sensorial va al centro vegetativo y se da una respuesta, en cualquier caso esta señal también puede actuar sobre la memoria y de ahí llegar a la coordinación. En cualquier caso, el coordinador es consciente de las señales, pero no es la conciencia de estas señales lo que moviliza la respuesta del centro vegetativo.

El centro sexual es el principal recolector y distribuidor de energía. Opera alternando concentración y difusión, con capacidad de movilizar energía de manera localizada o difusa. Su trabajo es voluntario y también a veces involuntario. Y allí ocurre un poco lo mismo que en el centro vegetativo del que es una especialización, la especialización más inmediata. La tensión en este centro da fuertes registros cenestésicos, así como la distribución de energía desde este centro a los otros centros también da fuertes registros cenestésicos.

La reducción de las tensiones en el centro sexual se produce por descargas específicas de este centro, por descargas a través de los demás centros y por la transformación de una señal a la conciencia que convierte esta carga en imagen. También puede recoger tensiones del cuerpo y de otros centros, ya que está fuertemente vinculado al aparato vegetativo, que recibe señales de todos los impulsos cenestésicos. En consecuencia, estas señales procedentes de otros impulsos cenestésicos consiguen también movilizar el centro sexual en sus propias respuestas.

Este coleccionista es un coleccionista de diversos impulsos, y no sólo de impulsos que podrían considerarse estrictamente sexuales.

La estructura vegetativo-sexual es la base a partir de la cual se organizan todos los centros y, en consecuencia, todo el sistema de respuesta. Y esto es así porque estos centros están directamente vinculados con los instintos de autoconservación individuales y de las especies. Esta base instintiva nutre luego el funcionamiento de todos los demás sistemas de respuesta.

Si falta esta base sobre la que se basan diversos aparatos de respuesta, necesariamente nos encontramos con perturbaciones en toda la cadena de respuesta.

Cuando la energía asciende a través de los centros y activa los niveles de vigilia, el centro vegetativo continúa operando en la base.

El centro motor actúa como regulador de los reflejos externos y los hábitos de movimiento. Permite el movimiento del cuerpo, que trabaja en el espacio a través de tensiones y relajaciones. Muchas tensiones son de origen motor y estas tensiones se dirigen a los objetos como si de una sobrecarga del centro se tratase.

En realidad, todos los centros están trabajando al máximo para dar una respuesta.

El centro emocional en su trabajo es principalmente regulador y sintetizador de respuestas situacionales, realizándose esto mediante un mecanismo de adhesión o rechazo. A partir de este trabajo característico del centro emocional, registramos la capacidad particular de la psique para experimentar sensaciones de acercamiento a lo placentero o de alejamiento de lo doloroso. Estas sensaciones se producen dentro de la propia psique, sin que el cuerpo intervenga en las situaciones encontradas.

En realidad, parece que la máquina está así equipada para tener también el registro interno de lo que es peligroso, doloroso o placentero, y para que podamos experimentar, frente a estos objetos, especies de desplazamientos psíquicos.

Pero claro, cuando el peligro es objetivo, externo, no podemos hacer mucho con este cambio psíquico.

Además, puede suceder que no exista ningún peligro externo hacia los objetos y, sin embargo, que este estado de rechazo o adhesión hacia los objetos se experimente como una emoción. Además, es posible que no exista un objeto externo sino que en este caso sea objeto de su propia representación, lo que provoca, mediante la aparición de imágenes, la activación del centro emocional. Entonces las cosas se vuelven bastante complicadas, porque objetivamente no hay nada a lo que escapar y, sin embargo, huimos del registro de nuestra propia conciencia.

Cuando el centro emocional da respuestas abrumadoras, se producen alteraciones en la sincronización de los demás centros, a través de bloqueos parciales. Este caso de respuesta puede dar lugar a fenómenos, como los de la conciencia emocional, base de la conducta que también estudiaremos.

El centro intelectual responde a partir de las imágenes de los mecanismos de la conciencia llamados, abstracción, clasificación, asociación, etc...

El centro intelectual funcionará como un sistema de respuesta a impulsos convertidos en imágenes, que provienen de determinados mecanismos de conciencia.

Trabaja por selección o confusión de imágenes en un abanico que va desde ideas hasta distintas formas de imaginación. Aunque estas ideas parezcan muy abstractas, muy etéreas, decimos que tenemos un registro sensorial interno, porque sin él no podríamos recordarlas posteriormente y, además, no podríamos seguir una secuencia de ideas. Como resultado, tenemos un registro físico interno, es decir cenestésico, de estas ideas, por abstractas y etéreas que parezcan.

Este centro intelectual trabaja entonces por selección o confusión en un rango que va desde las ideas hasta diferentes formas de imaginación, dirigida o errante, pudiendo desarrollar respuestas, diferentes formas de respuestas, como imágenes simbólicas, semiológicas, alegóricas, etc.

Cuando las respuestas incorrectas de este centro se extienden más allá de sus confines, producen confusión en el resto de la estructura y por tanto en la conducta.

Hay diferencias en la velocidad al dictar respuestas en el medio. Esta velocidad es proporcional a la complejidad del centro. El intelecto desarrolla una respuesta lenta, la emoción y la motricidad lo hacen más rápidamente, siendo la velocidad interna del funcionamiento vegetativo y sexual considerablemente mayor que la de los demás centros.

Decíamos que el funcionamiento de los centros era estructural, lo que se registra por concomitancias en los demás centros, cuando hay un centro que actúa como primario. El trabajo intelectual, por ejemplo, va acompañado de un tono emocional. Suponemos que va acompañado de cierto gusto o disgusto por el estudio que se está realizando. Este tono ayuda a permanecer en el trabajo, ayuda en cualquier caso a seguir trabajando, mientras que en este caso las habilidades motoras se reducen al mínimo.

Por lo tanto, el centro de respuesta intelectual funciona, la emocionalidad mantiene la carga, pero en detrimento del centro impulsor contiguo, que tiende a inmovilizarse a medida que aumenta el interés intelectual.

Si, por el contrario, se trata de recomposición vegetativa, por ejemplo en un momento en que el sujeto experimenta debilidad o enfermedad, entonces toda la energía se ocupa en este trabajo de recomposición vegetativa. El centro vegetativo trabaja plenamente para dar respuestas internas equilibradoras y la actividad de los demás centros se reduce al mínimo.

Los centros pueden trabajar con averías, lo que también provoca errores de respuesta.

Las contradicciones entre centros surgen cuando las respuestas no están organizadas estructuralmente y los centros desencadenan actividades en direcciones opuestas entre sí.

Podemos usar la fórmula: en contradicción, pensamos, sentimos y actuamos en direcciones opuestas.

LEGUMBRES

Los impulsos que llegan a la conciencia, provenientes de los sentidos y de la memoria, se transforman en representaciones, digamos simplemente imágenes. La conciencia lidera el proceso de estas estructuras de percepción y reminiscencia para desarrollar respuestas efectivas en su trabajo de equilibrar los entornos externo e interno.

Una ensoñación, por ejemplo, es una imagen-respuesta al ambiente interno de la conciencia y un movimiento motor es un movimiento-respuesta al ambiente externo de la psique, también movido por imágenes.

En el caso de las ideaciones puramente intelectuales, realizadas en niveles semiológicos, por ejemplo, en niveles puramente conceptuales, tenemos otro tipo de respuesta al medio externo; y este signo realizará funciones comunicativas como en el caso del lenguaje, aunque sabemos que hay signos e ideas puras, abstractas, que regresan al interior de la máquina.

Por otro lado, cualquier representación que surja en el campo de presencia del coordinador da lugar a cadenas asociativas entre el objeto presente y su copresencia.

Así, mientras el objeto es aprehendido con precisión y detalle en el campo de la presencia, en el campo de la copresencia aparecen relaciones de otros objetos que no están en el campo de la presencia, pero que están vinculados a él.

Nos damos cuenta de la importancia de los campos de presencia y copresencia en la traducción de impulsos, como en el caso de la traducción alegórica, cuya materia prima gran parte proviene de los datos que llegan en la copresencia de vigilia.

En este caso del trabajo de copresencia, la memoria también juega un papel fundamental. Proporciona señales de datos que no están presentes, pero que están copresentes.

La conciencia establece relaciones entre datos presentes y otros que no están presentes pero que, de alguna manera, están vinculados al objeto. Están relacionados por semejanza o diferencia, o por lo que quieras, pero están relacionados con este objeto. El vínculo que se establece es un vínculo de memoria, pero como actúa en el sistema de relaciones de la conciencia, lo ubicamos en el campo de la copresencia, aunque los datos los proporciona la memoria. ¿Está claro?

En este contexto, el problema de los impulsos tiene sentido por la forma particular en que el coordinador trabaja sobre las representaciones. En general, el coordinador trabaja estas representaciones de dos formas posibles.

El camino abstractivo que opera reduciendo la multiplicidad de fenómenos a sus características esenciales, ya sean fenómenos del llamado mundo externo o del mundo interno. En cualquier caso, hay una actividad abstractiva por un lado, y esta otra actividad: la asociativa, que estructura las representaciones en base a la semejanza, la contigüidad, el contraste, que son las formas principales

aunque ciertamente existen otras formas menores. Estos caminos, según el nivel en el que operan, establecen diferentes órdenes.

La conciencia estructura las imágenes dentro de un espacio de representación, a partir de estos dos caminos de abstracción y asociación.

Estas imágenes son vínculos, conexiones entre la conciencia que las forma y los fenómenos del mundo objeto al que se refieren. No habría comunicación entre el mundo de los objetos y la conciencia si estas conexiones no existieran. Estas conexiones, que parten de ciertos canales como impulsos, producen estas imágenes, se instalan en el espacio de representación en el nivel que les corresponde y realizan su activación de señal en el centro adecuado para que esta señal se manifieste realmente. al mundo externo o interno.

Tanto en la vida de vigilia como en otros niveles, estas imágenes son vínculos entre la psique y estas realidades que queremos señalar y que aparecen claramente traducidas.

Sólo estudiaremos los impulsos directamente relacionados con mecanismos abstractivos y asociativos, y no los relacionados con otros mecanismos.

Por supuesto, estos impulsos serán fuertemente traducidos y transformados, incluso antes de alcanzar la conciencia. Antes de llegar a estos aparatos abstractivos y asociativos, ciertos impulsos ya son fuertemente modificados por los sistemas de traducción y transformación, según las condiciones sensoriales previas y, posteriormente, según el trabajo de los niveles de conciencia.

¿Qué decimos? Decimos que los impulsos que salen del aparato sensorial llegan a la conciencia y, en la conciencia, abren el paso, ya sea al camino asociativo o al camino abstractivo. Ya antes de alcanzar la conciencia, estos impulsos pueden transformarse o traducirse. Se transforma o se traduce que abrirán estos diferentes caminos en la conciencia, por lo tanto con información que no es la que corresponde exactamente a los datos que llegaron a los sentidos.

Lo mismo ocurre con los datos que provienen de la memoria. Abren caminos asociativos o abstractivos en la conciencia, pero ya se traducen o transforman antes de llegar a la conciencia.

Resaltemos una vez más que estos impulsos brotan de cada sentido, que luego traducen en imágenes correspondientes, aunque estas imágenes no sean visuales, excepto, obviamente, las de la vista. Pero todos los sentidos lo hacen. Su activación sensorial, que se traducirá en imágenes correspondientes al sentido que las produjo: imágenes auditivas, táctiles, cenestésicas, etc.

De esta forma, los impulsos cenestésicos producirán imágenes, pero los fenómenos de traducción y transformación complicarán enormemente las cosas, hasta el punto de que aparecerán imágenes correspondientes a un sentido, cuando en realidad provienen de impulsos de otro sentido.

Así, por ejemplo, un dato cenestésico interno llega a la conciencia y abre un camino asociativo o abstractivo, y este dato, al llegar a la conciencia, aparece o se configura como una imagen visual, mientras que en realidad su fuente primaria fue cenestésica. La cenestesia no informa con datos visuales, pero, sin embargo, se produce una traducción del impulso, y los datos, inicialmente cenestesia, llegan ahora a la conciencia como una imagen visual, diríamos, o auditiva, o de otro tipo.

Estas transformaciones y traducciones de impulsos crean enormes complicaciones para rastrear el camino de estos impulsos en general. En otras palabras, es muy difícil seguir el impulso en cuestión, precisamente por estas transformaciones que se producen a lo largo del camino. Y esto es precisamente lo que ha impedido que las personas preocupadas por estos temas vean exactamente cómo funciona el

aparato psíquico. No hay manera de darse cuenta de que un dato empieza y termina en otro dato, es decir de esta movilidad que tiene el impulso, de esta transformación, de esta traducción que sufre el impulso.

Al comprender este punto, el sufrimiento adquiere otra valoración, una valoración muy diferente, ya que lo que produce dolor en un punto puede, en evocación, transformarse ilusoriamente, traducirse y, por supuesto, puede sufrir nuevas deformaciones. Y en cuanto al sufrimiento, este tipo de registro psicológico (y aquí ya no hablamos de dolor), valen las mismas consideraciones, ya que los impulsos, al transformarse en imágenes que no se corresponden, movilizarán respuestas que tampoco se corresponderán. corresponden a los impulsos iniciales de dolor y sufrimiento.

Es interesante el problema inicial del dolor y el sufrimiento, considerados simplemente como sensación. Pero, como sabemos que estas sensaciones se transforman y distorsionan en la representación, no nos basta la sensación para explicar el fenómeno del sufrimiento; es necesario apelar también al trabajo de la imaginación;

Por otro lado, los impulsos de los sentidos se registran en lo que hasta ahora hemos llamado aparato de memoria. Esta sensación inicial de dolor, surgida de un sentido, al grabarse en la memoria, al reordenarse en la memoria, sufrirá transformaciones y traducciones. Son, por tanto, datos transformados y luego proporcionados por la memoria los que abrirán diferentes canales en la conciencia de nosotros, pero detrás. Esto nos crea problemas, pero en cualquier caso seguimos colocados en las profundidades del espacio de representación.

Este espacio de representación crea ciertos problemas topográficos. Ahora veo, imagino fenómenos que están lejos de esta habitación, fuera de esta habitación. No puedo fingir que mi conciencia está lejos de esta sala. Sin embargo, incluyo estos objetos en mi espacio de representación. ¿Y luego qué pasa? Estos objetos están colocados dentro de mi espacio de representación y ¿dónde está entonces el espacio de representación, si se refiere a objetos que están fuera?

Este fenómeno ilusorio es sumamente interesante ya que la representación de los objetos puede extenderse fuera del espacio inmediato a la percepción de mis sentidos, pero nunca fuera de mi espacio de representación. Resulta que mi espacio de representación es curiosamente interno y que no es externo.

Si no nos damos cuenta de esto, creemos que el espacio de representación va del cuerpo hacia afuera. En realidad el espacio de representación va desde el cuerpo hacia el interior y con ello se producen curiosos fenómenos ilusorios. En realidad esta pantalla es el cuerpo hacia adentro. ¿Cómo se configura esta pantalla? Gracias a la suma de impulsos cenestésicos que dan continuas referencias.

Esta pantalla es interna y no es que en esta pantalla irrumpen fenómenos que imagino afuera, en todos los casos los imagino dentro, pero en diferentes niveles de profundidad de esta pantalla interna.

Cuando decimos que las imágenes que surgen en diferentes puntos del espacio de representación actúan sobre los centros, no podrían actuar sobre los centros si la pantalla estuviera fuera. Actúan sobre los centros porque estos impulsos van dentro de ellos mismos.

Así es como este arriba y este abajo, este frente y este atrás, este interior y este exterior, se producen en este espacio de representación de cualquier manera interna. Este espacio de representación varía a medida que desciende el nivel de conciencia. La estructuración del espacio de representación cambia considerablemente y estos fenómenos, que antes se veían desde adentro creyéndose afuera, ahora en la caída del nivel de conciencia, se ven como externos

creyéndose afuera, o sea, afuera. vistos desde dentro creyéndose estar fuera. Cambia considerablemente, tiene mucha dinámica.

En la caída de la conciencia ¿dónde veo, desde la parte inferior de la pantalla? No. ¿Este papel tapiz donde estaba ubicado cuando me refería a fenómenos externos imaginados, ahora este papel tapiz donde está ubicado, si yo mismo en sueños me veo colocado afuera de lo que veo? Y me veo desde arriba, desde abajo, a distancia, más cerca, etc... Resulta que ahora el espacio de representación realmente adquiere características internas dentro de sus límites y esto se vuelve interesante porque nos da cierta fijeza.

El espacio de representación se vuelve interno en la caída del nivel de conciencia, se vuelve interno porque la actividad de los sentidos externos y los estímulos han desaparecido y el trabajo de los sentidos internos se ha reforzado. Y, cuando los impulsos cenestésicos se vuelven más fuertes, el espacio representacional se vuelve más lleno y ahora, de hecho, tenemos estos fenómenos sucediendo dentro del espacio representacional como tal. Aparecen imágenes donde el espacio de representación adquiere características reales de acuerdo con el escaneo realizado por los impulsos de la cenestesia. Entonces, a veces aparecen paredes, a veces aparecen contenedores de todo tipo y a veces en sueños, ya sabes, incluso aparece la propia cabeza en cuyo interior se encuentran estos fenómenos.

Por tanto, no basta con explicar el dolor únicamente como una sensación. Es necesario comprender que esta sensación dolorosa es transformada y traducida por la imaginación, y que también es transformada y traducida por los datos que provienen de la memoria y que luego aparecen como imaginación.

El dolor y, sobre todo, el sufrimiento suelen acabar muy distorsionados por la imaginación. Por eso muchos sufrimientos no existen en ninguna parte, excepto en imágenes traducidas y transformadas por la mente.

Resumiendo lo dicho en los últimos días, podemos hablar rápidamente del tema de los niveles de conciencia que hemos estado tratando. Dimos las diferentes características, hablamos de la relación entre los niveles, hablamos de fenómenos que encontramos en relación a los niveles, fenómenos que llamamos inercia, perturbación en general, rebote, arrastre. Hemos caracterizado ciertos fenómenos, que se mueven a través de los niveles, por un tono, una tensión y un clima característico. Hemos hecho una distinción entre estas tensiones y climas y entre las imágenes que se adhieren, incluso cuando tenemos el registro y la imagen cenestésica de estos climas y estas tensiones.

En consecuencia, puede haber tensiones y climas que no se ajustan a una imagen visual típica, pero por otro lado tenemos imágenes cenestésicas de estos tonos, tensiones y climas.

Hablamos entonces, intentando unirlo todo, de un circuito integrado entre sentidos, memoria y conciencia. Vimos ciertos errores en este circuito y luego hablamos del espacio de representación, de la función movilizadora de la imagen, del sistema de acción de la imagen a través de su ubicación en el espacio de representación.

Por último, hablamos de imágenes que, tras formarse en la conciencia, movilizaban los centros de respuesta y de otro caso relativo a ciertos impulsos provenientes directamente de la cenestesia y que se dirigían al centro vegetativo, por ejemplo.

Eso es prácticamente de todo lo que hemos hablado durante los últimos días. Pero claro, mañana hablaremos sin duda de estos dos caminos que se abren a los impulsos que provienen de los sentidos o de la memoria: caminos abstractivos y caminos asociativos, que dan lugar a todo un mundo de fenómenos.

Sólo hablaremos de estos dos caminos que, cuando se abren, dan lugar a un mundo de fenómenos. Intentaremos profundizar en estos fenómenos y establecer leyes más generales, que luego nos servirán para comprender la mecánica esencial del dolor y el sufrimiento y ciertos tipos de mecánicas, que intentaremos organizar para mover o hacer mover ese dolor o sufrimiento.

día 12

VÍAS ABSTRACTIVAS Y VÍAS ASOCIATIVAS

Hoy vamos a hablar de los impulsos ya producidos de forma característica en la conciencia, cuando han tomado uno de los canales particulares. Estos caminos o canales particulares que tomarán los impulsos en la conciencia, son los canales abstractivos y asociativos en general, que mencionamos ayer.

Los impulsos podrían abrir otros canales en la conciencia, pero para nosotros sólo estos dos canales importan.

Es importante hacer distinciones preliminares. Cualquier impulso que llegue a la conciencia puede llegar allí ya traducido, distorsionado o transformado. Y la conciencia después de haber tomado el impulso puede abrir diferentes canales por los cuales opera una nueva transformación sobre este impulso.

Esta nueva transformación realizada convierte el pulso emitido por uno de estos canales en una imagen. Esta imagen realizará un complicado sistema de operaciones, pero al llegar a la conciencia estos impulsos, aparte de que abren uno u otro de los canales, se estructuran de una manera característica, dependiendo esta estructuración, entre otras cosas, de la nivel de trabajo en el que se encuentra la conciencia en ese momento.

Las mismas imágenes que se producen posteriormente han sido estructuradas de forma característica. A estas estructuraciones hechas con impulsos en general las llamamos formas. Con la palabra "forma", desde nuestro punto de vista, no deberíamos crear grandes problemas. Si pensamos en las formas como entidades separadas del proceso psicológico, podemos llegar a considerar las formas como si tuvieran existencia en sí mismas, y considerar que en la realidad las representaciones, por ejemplo, vienen a llenar esta forma. Hubo algunos antiguos que creían que estas formas existían y que luego los procesos internos venían a llenarlas. Pero es muy diferente, las formas en realidad son recintos mentales de registro interno, que permiten estructurar diferentes fenómenos. De modo que, cuando hablamos de la forma de un fenómeno interno de la conciencia, hablamos de la estructura particular que ese fenómeno tiene con los demás, de cómo se estructura internamente ese fenómeno. Pero no hablamos de formas independientes, decimos que estos fenómenos se estructuran según una u otra forma, el lenguaje común lo menciona de manera sencilla, se dice que las cosas se organizan según una forma especial, determinada, 'una determinada'. forma. A esto nos referimos cuando hablamos de formas y nada más.

BIEN. Podemos identificar casi exactamente, ahora que vamos a hablar de impulsos a nivel de conciencia, las formas con las imágenes, una vez que estas imágenes han partido de los caminos asociativos o abstractivos.

Pero antes de hacerlo podemos hablar, por ejemplo, de las formas de las estructuras de percepción. La percepción se estructura según una forma que le es característica. Cada sentido tiene su propia forma de estructuración de datos. Luego, la conciencia estructurará estos datos según una forma característica correspondiente a los diferentes caminos. Esto no es para complicar las cosas, es para dejar claro lo que hemos empezado a explicar sobre la estructuración que se hace con los datos y no sobre los datos gratuitos como dijimos en nuestras primeras conversaciones.

Esta estructura es una forma que se coloca y, dentro de este campo, los datos

tienen una presentación especial. Podemos tener diferentes formas de un mismo objeto según los canales de sensación utilizados, según la perspectiva en relación a este objeto y según el tipo de estructuración que realice la conciencia.

Todas las formas que tenemos de un mismo objeto pueden hacer que el objeto nos parezca diferente de sí mismo, como si fueran objetos diferentes según el tipo de percepción, ya sea por el oído o por el ojo por ejemplo. Al parecer son objetos diferentes porque la estructuración que se hace con los datos provenientes de este objeto es diferente.

Las formas de percepción de estos objetos no son las mismas y en el aprendizaje en general existe un cierto problema porque hay que unir diferentes formas perceptuales para obtener una imagen total del objeto.

Así es como me sorprende muy a menudo al escuchar el sonido de un objeto del que creo tener todos los registros. Sostuve este objeto en mis manos, me di cuenta de su peso, lo observé con la vista, pero cuando este objeto cae al suelo, por ejemplo, tiene un sonido característico que nunca hubiera esperado. Además, si este objeto hubiera caído y no viera la correspondencia entre el objeto percibido visualmente y su propio sonido, el sonido me habría parecido extraño o lo habría atribuido a otro objeto.

Existe entonces, en términos de aprendizaje, todo un problema de correlación entre las formas en que se organiza cada una de las percepciones, según el canal utilizado, y la forma general de estructuración de los datos que provienen de los distintos sentidos para configurar el aprendizaje. objeto en sus diferentes aspectos.

Fíjate que curioso es lo siguiente: porque ¿cómo trato con datos estructurados de formas tan diferentes? Con datos sensoriales auditivos, táctiles, olfativos, etc. ¿Cómo puedo relacionar cosas tan diferentes con mi estructura de conciencia? ¿Cómo puedo estructurar este objeto con sonidos y percepciones visuales, y también con otros tipos de percepción? ¿Un objeto que es una mezcla de sonidos, imágenes y otras cosas? Esto es posible porque todo este sistema de diversas percepciones está estructurado dentro de una forma de percepción que está lógicamente ligada al registro interior. Y en este sentido, cuando reconozco objetos, digo que ese objeto puede utilizar diferentes señales, diferentes signos que son codificaciones de registros.

Cuando tengo un registro codificado de un objeto y este objeto aparece en mi percepción, puedo considerarlo como un signo. El signo despierta en mí un registro codificado. Entonces los síntomas pueden ser numerosos. Los signos del lenguaje no son los únicos signos, son básicamente registros codificados que tengo en relación a ciertas formas que he estructurado, las formas auditivas son un ejemplo. Escucho una palabra, ¿qué pasa con esta palabra que estoy escuchando? Visto desde fuera puedo decir que es una expresión que tiene significado. Muy bien, vista desde fuera, pero vista desde dentro de la estructura de la conciencia, esta palabra es para mí un impulso, pero un impulso cuyo registro está codificado para mí.

Así es como una palabra pone en movimiento diversas actividades de mi mente porque libera el registro que le corresponde. Otra palabra liberará otro tipo de registro correspondiente a ella y así sucesivamente.

Pero resulta que estas expresiones que me llegan están estructuradas de cierta manera, muchas palabras articulan oraciones, oraciones, conjuntos, y estos conjuntos a veces también funcionan como signos codificados.

Ya no se tratará de considerar la palabra casa como un signo porque estará codificada como un registro en mí, se tratará ahora de todo un conjunto de

palabras codificadas de manera estructurada. De modo que estas estructuras, estas formas de organización de las cosas, de organización del lenguaje por ejemplo, aparecen también codificadas en mí.

Los diferentes niveles de conciencia tienen cada uno su propio recinto formal. Es decir que los diferentes niveles de conciencia estructuran los diferentes datos que llegan a la conciencia de otra manera, de otra manera, según una forma distinta.

Cada nivel procede como la estructura de cerramiento más general y este nivel está vinculado a formas características. Las formas que emergen en la conciencia dependerán en gran medida de este nivel que proporciona su recinto estructurante.

El estímulo se convertirá en forma, es decir el estímulo se convertirá en imagen, cuando la conciencia la estructure desde su nivel de trabajo. Así, el mismo estímulo se traduce en diferentes formas, diferentes imágenes. Y estas imágenes, a su vez, pueden pasar a la conciencia.

Como el signo codificado vuelve a aparecer y lo reconozco (aunque proviene del sentido auditivo) y este signo aparece con una forma característica, ubicada en mi espacio de representación, mi conciencia puede perfectamente transportar la imagen proveniente de un sentido a imágenes de otro sentido. porque funciona de la misma manera con respecto a los efectos del reconocimiento.

Es decir, podría suceder en la conciencia que un dato proveniente del ojo sea transportado internamente a un dato proveniente del oído. Es decir que en la conciencia podría producirse una traducción de un dato perceptivo como si ese dato viniera de otro sentido. Porque en este caso, si bien son datos diferentes los que despiertan el signo, tienen una correspondencia entre ellos en cuanto a su situación en el espacio de representación y en cuanto a la función que cumplirán como imagen cuando den sus señales desde el punto de partida. el centro correspondiente.

En este caso entonces: que escucho el crepitar del fuego muy cerca de mí, o que veo el fuego muy cerca de mí, o que siento el fuego muy cerca de mí; en todos los casos las percepciones que me llegan por diferentes canales son éstas, todas están estructuradas según una forma que les es característica y todas son reemplazables unas por otras. Son reemplazables y, por tanto, traducibles en mi conciencia unos por otros, y están situados, puestos en su lugar, en el mismo nivel de representación. Además, están preparados para dar lugar a que se desencadene el mismo tipo de peligro.

Escucho, siento, por tanto veo el fuego, en este caso todas las formas que llegan a mi conciencia pueden traducirse.

Hay actos de conciencia que no se completan con imágenes, con formas, que no están estructuradas como ellas. Se trata de tipos de actos de conciencia que buscan "un objeto que los complete, una imagen que los complete". Son actos que aparecen en la conciencia y que no tienen una forma específica. Estos actos particulares serán de gran importancia. En este sentido podemos hablar de una especie de forma pura, de una imagen pura, por supuesto, pero es una imagen que no veo, que no veo visualmente, que no escucho, que para mí es no representable desde el punto de vista del ojo. Pero si es una imagen, tendré de ella una percepción interna de tipo cenestésico en cualquier caso.

Para esto podemos hablar de una forma pura que no sé realmente qué es, una forma que intento lograr, una imagen que no veo, que no puedo definir bien, una imagen que también puede polarizar mi psique en en esta dirección, una imagen que (según lo que puedo creer) puede dar sentido a mi vida.

Y todo esto tan general, tan difuso, tan extraordinario, que sucede en relación

con esta imagen, en mi conciencia, que no veo pero que sé que existe (esta imagen que chupa, por así decirlo, poderosamente la mentación de mi conciencia).), Todo esto sucede de esta manera porque tengo el registro para esta imagen.

Puede entonces haber alguien que tenga el registro de este curioso fenómeno, que pueda decir que este fenómeno existe y sin embargo no sea capaz de describirlo.

Puedo preguntarle el nombre de este objeto y esta persona puede decirme que no tiene nombre o que tiene mil nombres. Le pregunto cuáles son las características de este objeto y responde: para algunos tiene barba, para otros no la tiene. Entonces le pregunto: ¿pero dónde se encuentra este fenómeno? Y me dice: está en todas partes. Y le vuelvo a preguntar: ¿está ahí arriba? Sí, ¿está ahí abajo también? ¿También y afuera y dónde más? Está dentro de mí.

Este fenómeno, tan curioso, tan extraordinario, puede no tener una representación visual, pero es una estructura de registro interno total, que corresponde al sistema de representación cenestésico total, que no tiene una ubicación precisa, que corresponde a todo el espacio de representación dentro. el cual puedo representar todos los objetos del mundo. También puedo representarme allí y además eso puede representarse dentro de mí. Esto sucede con la cenestesia.

Bueno, estas no son ideas difíciles. Puede haber actos de conciencia, muchos actos de conciencia que no se completan con formas. Por formas nos referimos, por ejemplo, a imágenes visuales. BIEN.

Hechas estas pequeñas distinciones, podemos repasar rápidamente lo visto hace bastante tiempo sobre estos canales que se abren y de los que se emiten señales, señales que se convierten en imagen.

La imagen interna en la conciencia puede coincidir o no con los datos de la percepción externa. Pero si los datos de la percepción externa están codificados en mí como un registro, el movimiento de los datos externos pone en movimiento mi registro interno.

Dans ce cas, si j'observe un phénomène se produisant devant mes yeux et si j'ai un registre déterminé de ce phénomène, ce qui arrive avec la variation de ce phénomène extérieur modifiera aussi le registre interne.

Si observo, por ejemplo, una línea en el espacio y sigo esa línea con mis ojos en una dirección, también notaré este movimiento en mi registro interno, en mi espacio interno de representación.

Si alguien me indica algo con un gesto, debo tener el mismo tipo de registro de gesto interno que él, de lo contrario no puedo entender el significado que tiene para él esta operación.

Por tanto, es gracias a los registros codificados que se pueden establecer relaciones entre personas. Ya sean palabras, gestos, mudras, miradas, posturas corporales en general, en todos los casos estamos hablando de signos que establecen comunicación porque tenemos la misma codificación de registro a partir de estos signos.

Así, a veces basta un gesto para abandonar todo un sistema de registros codificados.

Basta un gesto para asustar a otra persona, por ejemplo.

Así como el gesto es lanzado hacia afuera como un signo que el otro interpreta y con el cual realiza su trabajo, muchos signos, muchos símbolos y muchas alegorías pueden, como estos sistemas de registro, ubicarse en el espacio externo de la representación o más bien en el espacio exterior de la representación. mundo externo.

Ahora resulta que un señor está construyendo un objeto afuera y, con mis ojos, percibo este objeto afuera. Independientemente de las ideas que pueda tener sobre este objeto, mi ojo se mueve frente a este objeto de manera característica y esto da lugar a una cantidad de movimientos en mi espacio interior de representación. Hablaremos de ello ahora considerando las leyes visuales del símbolo en general.

LEYES VISUALES DEL SÍMBOLO

El símbolo en el espacio y como percepción visual nos hace pensar en el movimiento del ojo. Y es a través del movimiento del ojo como determinaremos la movilidad interior de los registros.

La visión de un punto por ejemplo, un punto sin referencias, un punto que no tiene otros parámetros. Ahora imagina este punto no afuera sino adentro. En este espacio de representación que no tiene referencias, no imagines este punto con nada más, imagina el punto. BIEN. Este punto ahora en el espacio exterior funcionará de la misma manera que el punto en el espacio de representación interior.

Decimos que la visión de un punto sin referencias hace que los ojos se muevan en todas direcciones, por lo que el ojo buscará parámetros perceptivos para encuadrar ese punto. Lo mismo ocurrirá con el punto de representación interna que puedas tener. Imagina un punto e inmediatamente frente a ese punto, imaginado dentro del espacio mental, buscarás parámetros, referencias, aunque sea sólo con el borde del espacio de representación. El punto subirá, bajará, se irá para un lado o para otro, incluso puedes hacer el esfuerzo de mantener este punto, pero notarás algo como si tu ojo interno buscara referencias en el espacio mental.

Un punto sin referencia hace que los ojos se muevan en todas direcciones.

La línea horizontal guía la mirada en esa dirección, la dirección horizontal, sin esfuerzo. Si ves una línea horizontal y cierras los ojos, ¿qué ves? Es muy fácil, ves una línea horizontal. De modo que lo que sucede con el ojo también sucede con el espacio interno de representación. Si mi ojo ve o sigue una línea que forma un círculo, esta movilidad del círculo aparece en mi espacio interno de representación. Así, el tipo de imagen que aparece exteriormente no carecerá de importancia ya que la imagen que corresponde interiormente seguirá determinados movimientos en mi interior, será colocada en diferentes profundidades de mi interior, en diferentes puntos de mi espacio interior.

Así, bastaría con estudiar lo que hace el ojo siguiendo ciertos fenómenos de percepción, para comprender lo que sucede internamente en mi sistema de registro.

Existe lo que convencionalmente se llama símbolo, lo que convencionalmente se llama alegoría, aunque hay pocos detalles sobre este tema y no está adecuadamente definida la diferencia entre un símbolo y una alegoría.

Para nosotros un símbolo es una imagen que surge del canal abstractivo. Y una alegoría es una imagen que surge del canal asociativo. Ambas son imágenes, tienen diferencias de estructuración, de forma.

Las imágenes que partieron del camino abstractivo son imágenes reductivas, despojadas de personajes secundarios, imágenes que sintetizan una cantidad de características presentes. Mientras que las imágenes que corresponden a la vía asociativa son imágenes extremadamente complicadas a las que se adhieren otras imágenes. Son una especie de imanes mentales, recogen cosas allá donde van, son aditivos y multiplicativos. Estas imágenes asociativas, aditivas y multiplicativas se llaman alegorías. Parten precisamente de este característico canal asociativo.

Las imágenes abstractas, en cambio, pasan por una especie de filtro antes de emerger, depuran los datos y se quedan en lo más esencial.

BIEN. Los símbolos corresponden al canal abstractivo y las alegorías corresponden al canal asociativo.

Hay símbolos que cumplen la función de codificar registros, los llamamos signos. En este caso, estos símbolos registrados y codificados, llamados signos, funcionan al mismo nivel que lo simbólico.

En este sentido, la palabra, por ejemplo, es un signo que está codificado, que suscita en mí una especie de registro que, además, como todo registro, suscita en mí una cantidad de fenómenos y procesos.

Si decimos a una persona: "fuego", probablemente sólo percibirá la palabra fuego, pero a medida que se codifique este registro, seguramente se despertará en su interior un complejo sistema de reacciones. Esta codificación y las codificaciones inmediatas se evocan con cada signo, con cada palabra que se lanza.

Como sabes, estos signos no son sólo los del lenguaje, sino que llegan por diversos medios. Por ejemplo, puedo establecer un sistema de relación semiológica con otra persona moviendo los brazos, gesticulando de cierta manera. Si hago un gesto determinado delante de una persona, esta recibe estos datos que están codificados internamente. ¿Y qué pasa con la codificación interna de estos datos? Esto suscita en la persona un proceso idéntico al que dio origen a la imagen en la persona que lanzó el signo. De modo que se produce un fenómeno de duplicación, dando lugar finalmente a un mismo registro. Si no llegáramos al mismo registro, no habría posibilidad de una línea horizontal, la ves colocada en el espacio de representación y sigues internamente el movimiento de esta línea horizontal. Así se construyen las cosas.

La línea vertical provoca un cierto tipo de tensión. ¿Por qué la línea vertical causa más tensión que la línea horizontal? Porque la construcción interior del espacio de representación coincide con la del ojo. Presenta más dificultad para mover la imagen en diferentes niveles que en el mismo nivel del espacio de representación. Esto se debe a una cantidad de fenómenos internos, cargas internas que corresponden a los niveles del espacio de representación. Por tanto, encontraremos dificultades con el movimiento vertical, más dificultades que con el movimiento horizontal. Así es como el ojo puede moverse con facilidad, pero con muchas limitaciones, a medida que la vertical va ascendiendo.

Cuando dos líneas se cruzan, el ojo se mueve hacia el centro y queda encuadrado. (Espero que sigan a través de la representación interna aquellas descripciones que corresponden al ojo. Hablamos del ojo, pero seguimos los registros internos).

La curva invita a la vista a incluir el espacio. Provoca la sensación de límite entre el interior y el exterior, haciendo que la mirada se deslice hacia lo incluido en el arco.

Vamos a ver. Registre ahora, si puede, el espacio interior de actuación. Incluso puedes hacer coincidir este espacio de representación con un círculo, si fuerzas un poco puedes hacerlo coincidir con una esfera que está en los límites de la representación. Si haces esto, te verás incluido en esta esfera. Pero si ahora deformas esta esfera dándole la forma de una mandorla, notarás tensiones que se mueven hacia uno y otro punto como en el caso de la representación que corresponde a la línea vertical. Si ahora tomas este espacio mental y, en lugar de cerrarlo en un círculo, lo abres hacia el exterior del espacio de representación, vas a tener problemas, es como si estuvieras perdiendo interioridad. BIEN.

La intersección de curvas fija la mirada haciendo surgir un nuevo punto.

La intersección de curvas y rectas fija el punto central y rompe el aislamiento entre los espacios incluidos y excluidos del arco.

Las líneas discontinuas rompen la inercia del movimiento ocular y requieren un aumento de la tensión en la mirada. Lo mismo ocurre con los arcos discontinuos. Si en el espacio de representación observo una línea horizontal y rompo esta línea horizontal y la lanzo hacia abajo dentro de mi espacio de representación, se rompe la inercia que lleva el fenómeno y se produce una tensión que desciende a otro nivel del espacio de representación. ¿Entiendes la idea?

Obviamente si hago esto con la horizontal, pero la rompo hacia arriba en lugar de hacia abajo, ocurrirá un tipo diferente de fenómeno. Pero en cualquier caso surgirán dificultades. Observa lo que pasa con esta horizontal, si la rompes y la tiras hacia abajo, o hacia arriba. Tendrás diferentes tipos de registros internos, y dependiendo de tu gusto personal serás más partidario de una línea que rompe y sube o una línea que rompe y baja, porque eso te dará un sistema de registro diferente. Tendrás afinidad con uno u otro, ¿verdad? BIEN.

La repetición de segmentos iguales, de líneas rectas o de curvas discontinuas, vuelve a colocar al ojo en un sistema de inercia. Para ello, la tensión del acto de mirar disminuye y se produce la relajación. Es decir, es el placer del ritmo que se registra en las curvas que se repiten o en las líneas rectas que se repiten y que tan importantes fueron en su utilización a los efectos del ritmo en el caso de la música.

Observa lo que sucede con estas representaciones en el espacio interno y verás cómo esta representación en el espacio interno te produce una sensación particular de compensación entre los puntos altos y los puntos bajos de este espacio. Así que esta compensación particular entre los niveles del espacio de representación produce para ti una sensación extremadamente equilibrada. (Esperamos que en esta revisión que hacemos de cosas dichas hace mucho tiempo, a estos fenómenos se le agregue el registro interno de estos fenómenos. Entonces es una revisión y algo más).

Cuando las líneas y curvas finalmente se conectan en un circuito, el símbolo emerge del marco y del campo. Eso en los ojos, ciertamente también en el interior. El marco mayor es el espacio, estos son los límites de representación del espacio interior. ¿No es así? Este es el marco principal. Lo que sucede dentro de este marco principal es el campo de representación.

Cuando surge el símbolo, cualquier símbolo, un cuadrado por ejemplo, este cuadrado se encuentra en el espacio de representación, ahora las paredes del cuadrado son límites, dentro de estos límites se forma un campo. Y si colocamos otro objeto dentro del cuadrado, notaremos dentro de este cuadrado un sistema de tensiones, si se acerca a una línea discontinua, es decir a un ángulo del cuadrado. Si equidista de todos los ángulos, notarás una especie de equilibrio que se desequilibrará según el movimiento del objeto hacia uno u otro de los ángulos del cuadrado. También puedes sacar este punto del cuadrado y colocarlo fuera de él, y verás como queda excluido de este sistema cerrado. Es como si este punto hiciera una especie de esfuerzo, una especie de tensión en el espacio de representación, para incluirse dentro del símbolo.

Sucedan cosas raras con estos sistemas de tensión. A veces sucede que las personas que tienen que estar fuera de un recinto notan este tipo de tensión y hacen un esfuerzo por estar dentro del recinto. Pues en realidad todo esto corresponde a los registros internos, dentro de estos espacios.

Cuando las líneas o curvas se separan del circuito, surge el símbolo del centro en expansión o movimiento hacia el centro. No es necesario abundar en ejemplos ahora, ya que lo sabes por los ejemplos dados anteriormente.

Una figura geométrica elemental actúa como referencia para los centros manifiestos. También existen diferencias entre los centros manifiestos, donde las líneas se cruzan, y los centros tácitos donde el ojo se mueve sin la

dirección de las líneas. Esto sucede en el espacio interno de representación a través del equilibrio de tensiones que se ponen en marcha, al colocar una determinada figura geométrica.

Donde hay equilibrio de tensiones en el espacio de representación interna, surge el centro tácito. Si ahora tomo un cuadrado en mi representación interna, y no coloco nada dentro del cuadrado sino que muevo mi visión interior, primero a un ángulo y luego a otro, la arrastro hacia diferentes lados, llega un momento en que mi visión interior coincide con el centro del cuadrado porque equidista de los cuatro ángulos en cuestión.

Bueno, es como si ahora en la representación externa, tomáramos el cuadrado, dibujáramos dos diagonales que se cruzan en un punto. Bueno, donde se cruzan las diagonales está el centro tácito. Pero se vuelve manifiesto cuando le pongo un punto.

Los centros manifiestos, en cambio, surgen cuando estas curvas o líneas se cruzan y mi visión se expande. Pero los centros tácitos son aquellos que aparecen como si estuvieran colocados, que operan como si el fenómeno existiera. Este fenómeno no existe, pero en cambio sí existe el registro de parada en la representación interna. Este punto tácito existe aunque no lo pongamos en el cuadrado.

En el círculo no hay centros manifiestos, sólo hay un centro tácito, lo que provoca un movimiento general hacia el centro. Es fácil si estudias lo que sucede con la representación del círculo.

En el punto hay un centro manifiesto. El punto es prácticamente el centro manifiesto por excelencia. Pero como no tiene marco ni centro tácito, este centro manifiesto se mueve en cualquier dirección.

Cuando un símbolo incluye a otro en su campo, es el segundo el centro manifiesto. Los centros obvios atraen la atención hacia ellos. Un centro manifiesto, situado en el espacio interior de representación, atrae sobre sí todas las tensiones de la psique.

El vacío, como representación, tiene un centro tácito, eso está claro. ¿Entiendes esto?

Dos centros de tensión provocan el vacío en el centro tácito, moviendo la visión hacia los dos polos y luego hacia el centro tácito, o hacia el centro del vacío y de allí hacia los centros manifiestos por el corte de estos polos de tensión, y entonces surge una gran tensión.

En el campo de un símbolo de marco, todos los símbolos están relacionados. Coloco el cuadrado y lo relleno con pequeños círculos, triángulos, bueno, muchos símbolos pequeños dentro de este cuadrado en mi espacio de representación. Todos estos símbolos están relacionados, se estructuran juntos en este cuadrado y por ello todos mantienen una relación entre sí. Cuando saco uno del cuadrado, se establece una extraña tensión entre este símbolo excluido y el todo. Este símbolo ya no está en el conjunto y falta algo. Es como si intentara incluirse nuevamente y luego la tensión desaparece, lo vemos incluido nuevamente en este sistema mayor.

Bueno, con el espacio escénico ahora pasa lo mismo, como encuadre mayor. Y todos los contenidos de la conciencia lógicamente, todas las imágenes, tienden a incluirse en este espacio de representación. Y de estas imágenes que no están incluidas en el espacio de representación, en primer lugar no puedo hablar de ellas porque no las percibo. Pero si fueran sensaciones subliminales, para darles un nombre, todas buscarían llenar el espacio de representación, con lo que registraríamos una liberación de tensiones internas de otros niveles, por ejemplo.

Puede haber en mi espacio de representación una determinada imagen que impide el acercamiento de otras representaciones. O puede haber un gran vacío en mi interior que fácilmente permitirá que otros contenidos lleguen a su alcance.

Los símbolos fuera del marco tienen una relación entre sí sólo por su referencia al marco. Cuando hay un marco y los símbolos aparecen fuera de este marco, existen de acuerdo con el marco. Se registran, asumiendo que son personas, como existentes en sí mismas, cuando en realidad tienen una existencia según el marco, lo que de todas formas les da una cierta inmovilidad. Si no fuera así, sólo existirían entre ellos y se moverían. Pero aunque estén excluidos de la gestión, tienen referentes.

Esta referencia puede ser dialéctica, por ejemplo, o puede ser de investigación. Pero en todos los casos este "en sí" está en relación con el marco. No existe este "en sí" cuando aparece un símbolo incluido o excluido.

Los signos, alegorías y símbolos pueden servir como marcos mutuos o como conexión entre marcos. Conoces esta ley que hemos estudiado adecuadamente en este momento con ejemplos de casos.

A veces un ritmo puede servir, en el caso del ojo, para todos los efectos de la ornamentación. Las aberturas de los símbolos cerrados son conexiones del campo con el entorno externo y también rupturas en la continuidad del marco.

De modo que si en mi espacio de representación interno imagino un cuadrado y rompo un segmento de este cuadrado en alguna parte, mi espacio de representación entra en el cuadrado y el espacio del cuadrado se comunica con el espacio general de la representación.

Por eso una ruptura es en realidad una aventura. Cuando se rompe el marco, los centros manifiestos tienden a volverse internos, a través del esfuerzo del ojo por integrar la figura en la estructura, con lo que se refuerza el símbolo central.

Esto significa que en el espacio de representación, si una imagen concreta, un cuadrado por ejemplo, se rompe en diferentes puntos de sus segmentos, en realidad esto refuerza el interior del cuadrado. Es como si psicológicamente alguien dijera que teme perder su identidad, que hay una ruptura en su imagen interna. Es como si al conectarse con el entorno externo que rodea este cuadrado en la representación, se reforzara el centro de este cuadrado, el centro tácito que da cohesión a la figura, porque de lo contrario esta figura se vuelca, se desvanece, desaparece.

Está claro que esto requiere mayor tensión, porque como he roto partes del segmento, ahora para darle unidad como podría

? ¿Qué pasa si no veo que los espacios del cuadrado sean continuos? Tengo que realizar una operación estructural. Porque si se cortan los segmentos, no están unidos entre sí, sólo están unidos por la representación. Si lo hago en papel es fácil, están unidos porque de todas formas no tiene dinámica, entonces mi ojo salta al segmento que falta y se integra, pero internamente, en esta representación del cuadrado, necesariamente, como el interior y el exterior. Los espacios se comunican, mi conciencia estructurante tiende a aumentar la tensión entre los diversos elementos rotos para darles unidad.

Puedo experimentar esto de manera más dolorosa que si simplemente registrara el cuadrado estático y permanente. Pero cuando rompo los segmentos se produce un mayor aumento de tensión y entonces el centro interno se fortalece. Es curioso, pero llevando esto un poco alegóricamente, podríamos decir que: a una mayor desintegración del yo, por ejemplo, corresponde una mayor noción de sí, un mayor fortalecimiento del yo. Y este refuerzo se vive como dolor y como tensión

interna para no perder la unidad. Bueno, esa es una consideración excesiva en el tema que estamos viendo ahora.

Cuando la estructura se rompe, los centros manifiestos tienden a volverse internos como resultado del esfuerzo del ojo por integrar la figura en la estructura. Con esto el símbolo central se vuelve más fuerte.

Las curvas enfocan la visión hacia el centro y los puntos dispersan la atención fuera del campo. Si en mi espacio de representación coloco un punto central y coloco puntos que parten de él, mi registro interno es centrífugo. De modo que en alegoría, cuando vemos defensores, por ejemplo, con púas o cuando vemos fenómenos con púas, vemos que esta misma visión interna produce un rechazo de la imagen, produce un involucramiento de la actividad de la conciencia. Lo mismo ocurre con el ojo.

Provisionalmente no daremos importancia al color en estas consideraciones sobre el símbolo, sobre la representación visual. Pero es obvio que aunque el color no modifica la esencia del símbolo (un cuadrado rojo, amarillo, verde, etc... en nuestro estudio siempre es un cuadrado), lo pondera como un fenómeno. Observa lo que sucede cuando cambias los colores de este cuadrado en el espacio interno. Adquiere otros matices, adquiere otras resonancias en tu interior. Pero claro la plaza, en cualquier caso, no varía.

Hablamos anteriormente del símbolo como resultado de la transformación de lo percibido de acuerdo con las necesidades de la conciencia. Sabemos lo que es, así que podemos seguir adelante.

También hablamos en su momento del símbolo como traducción de impulsos internos. También hablamos de las múltiples aplicaciones que puede tener el símbolo en exteriores. También hablamos de una especie de acción formativa del símbolo.

Esta acción de forma de símbolo existe en la medida en que se registra el símbolo. Si estoy dentro de una habitación y no sé si estoy dentro de esa habitación, ya sea esférica o piramidal, entonces no tiene significado para mí. Pero si sé que estoy incluido en una habitación piramidal, aunque tenga los ojos vendados, tendré entonces un registro de tensiones internas muy diferente al que tendría si supiera que estoy en un espacio esférico.

Pero, ¿es a consecuencia de la forma que me rodea o es a consecuencia del registro interno que corresponde a toda representación? Ciertamente es por la segunda razón. Si pensara que es por la primera razón, entonces creería, como los antiguos primitivos, que la forma misma realiza un tipo de actividad independientemente del fenómeno psicológico. Este puede ser el caso en otros ámbitos, pero no en el psicológico.

Por supuesto, esto no ocurre lo mismo en el caso de la electricidad. No es lo mismo trabajar con una forma u otra cuando se trata de determinados dispositivos que concentran electricidad estática y que liberan esta electricidad estática según la forma que tengan.

Esto es válido en otros dominios, pero en el dominio psicológico la forma acción depende del símbolo de la representación interna. BIEN.

Todo esto nos ayudará más adelante (por eso es interesante tenerlo en cuenta) a comprender numerosos fenómenos internos que se modifican considerablemente por la acción forma de estos símbolos. Obviamente estudiamos el símbolo externamente, pero como referencia para ver lo que sucede dentro de la mente.

Estos símbolos o formas dentro del espacio representacional serán importantes porque producirán muchas tensiones entre otros contenidos. Le darán dinámica a ciertos contenidos, excluirán ciertos contenidos, incluirán otros. Todo un sistema se establecerá de acuerdo con estas representaciones que se harán dentro

de uno mismo.

En cuanto a los signos, podemos hablar de semiología, como antes podíamos hablar de simbolismo. Y podemos estudiar esta semiología en el mundo de la comunicación entre personas.

Pero como esta cuestión de la comunicación entre personas no está nada clara, simplemente mencionaremos que hay semiología, que hay lenguajes, que hay gestos y otras cosas.

Pero en realidad nuestro interés se dirige hacia los signos internos o hacia aquellos que desencadenan registros codificados en nuestro interior.

Por lo tanto, no nos preocuparemos mucho, en este rápido repaso, por hacer la distinción en semiología entre expresiones, significantes, niveles del lenguaje y otros. Esto no nos importa, desde el punto de vista del registro psicológico interno que tenemos cuando se activa un signo y aparece un sistema codificado.

En cuestiones de semiología basta lo dicho.

También se puede decir que existe una relación entre estos signos, estos símbolos y estas alegorías. También puedes estudiar casos especiales. Se puede observar cómo estas imágenes mantienen relaciones entre sí en el espacio de representación, aunque partiendo de canales diferentes que son el canal abstractivo y el asociativo. Puedes ver cómo algo que parte de un canal y es una imagen abstractiva puede aún realizar funciones alegóricas en el espacio representacional, o cómo una alegoría puede volverse fuertemente semiológica. Puedo reconocer la señal que una determinada alegoría da a mi interior y ver cómo esa alegoría es para mí un signo cada vez que surge, cómo es el síntoma de un fenómeno y cómo despierta en mi interior una cantidad de elaboraciones.

Así, aunque surjan de diversos canales, las imágenes se entremezclan, se comunican, se sirven y también ocupan el lugar de otras. Esto no es difícil de entender si trabajamos un poco internamente.

Pero, volviendo a nuestro tema de semiología, no nos importa lo que hoy se llama informática o teoría de la comunicación o sistema de relación entre los signos que establecen las personas. Esto sin duda es muy interesante, pero no tiene relación con el nivel de comprensión de los fenómenos psíquicos en el que nos encontremos.

ALEGÓRICO

BIEN. Pasemos ahora al otro canal, al canal alegórico, al canal asociativo. Las alegorías han abandonado ahora el cauce asociativo y se manifiestan como imágenes. Lo que se manifiesta como una imagen tendrá en realidad un carácter bastante dinámico dentro de mi conciencia. Las alegorías serán tipos de cuentos, tipos de narraciones, no habrá simplemente una alegoría colocada en mi espacio de representación.

En el espacio de representación esta alegoría tiene una curiosa capacidad de conmovier, modificar, transformar. Cuando esta alegoría no tiene capacidad de movilizar ni de transformar, sospecharemos de un problema en la estructuración que realiza la psique.

Una vez que esta alegoría sale del cauce que le corresponde suele tener una curiosa movilidad, un curioso sistema de transformación. Esta curiosa movilidad acaba entonces siendo una especie de narración de cualquier proceso. Esta alegoría se transforma, tiene su historia.

Los símbolos son tipos de imágenes fijas, mientras que las alegorías son tipos de imágenes vivas. Se mueven, transforman, realizan operaciones dentro de mí.

Me basta con liberar una imagen de esta naturaleza en mi espacio de representación para que tome vida propia y comience a realizar operaciones por sí misma. Mientras que si coloco un símbolo en mi espacio de representación, ahí hago un esfuerzo, tengo problemas porque va en contra de la corriente dinámica de mi conciencia.

La dinámica de la conciencia transforma los contenidos, continuamente abre el paso y coloco un símbolo. Así que estoy como detenido en el tiempo, como inmortalizado por este símbolo. Pero cuando coloco una alegoría, esta alegoría comienza a bailar, a moverse, a transformarse en el espacio de representación interna siguiendo el flujo de mi conciencia, el flujo del proceso psíquico.

Está claro que podemos sacar una alegoría de nuestro interior, colocarla fuera de nosotros mismos, colocarla como una estatua en una plaza. Podemos hacer muchas cosas con estos fenómenos internos. Hay quienes creen que estas alegorías existen fuera. Hay muchas personas que creen que las representaciones de ángeles, demonios y todas estas cosas tienen vida propia. Por supuesto que tienen tal movilidad, bailan de tal manera, surgen con tal espontaneidad que no se trata de que yo los dirija, sino que son ellos quienes pueden dirigirme.

Estos fenómenos ilusorios ocurren con mucha frecuencia, ocurren debido a información insuficiente. Esta confusión de los fenómenos internos con las cosas que existen fuera de la representación es a veces un problema de información sobre los procesos psíquicos.

Las alegorías son relatos transformados en los que fijamos lo diverso o en los que multiplicamos por alusión, pero en los que también se concreta lo abstracto.

Si alguien me dice: "el bien", este bien puede ser un signo del que tengo registros o no, puede ser un signo sin significado, sin registros para mí, es algo que me es dicho y que no No significa nada para mí, por ejemplo, o podría tener sentido y despertar una serie de cadenas asociativas. Pero si me retiro a mi espacio interior, este "bien" puede transformarse en una dama con características particulares, o en personas que realizan una actividad particular. Inmediatamente se alegoriza y esta historia del bien, esta pequeña historia, comienza a cobrar vida.

Para explicar el bien a otra persona, a menudo tendré que utilizar una pequeña historia y decirle qué es bueno y qué es malo, y cosas así.

El carácter multiplicativo de lo alegórico está relacionado con el proceso asociativo de la mente.

Repasando rápidamente todo esto, podemos hablar de las leyes asociativas de lo alegórico y decir que: la semejanza guía la mente cuando buscamos lo que se asemeja a un determinado objeto, la contigüidad cuando buscamos lo que es específico de un determinado objeto o lo que es. está, estuvo o estará en contacto con un determinado objeto, el contraste cuando buscamos lo que se opone o está en relación dialéctica con un determinado objeto.

Decimos que lo alegórico es fuertemente situacional. Lo alegórico es dinámico y relata situaciones que remiten a la mente individual, por ejemplo, como ocurre con los cuentos, en los sueños, en el arte, en la patología, en el misticismo. Lo mismo ocurre con la mente colectiva, con la psique colectiva, con respecto a las historias, el arte, el folklore, los mitos, las religiones, etc...

Estas alegorías realizan varios tipos de funciones. Relacionan situaciones compensando dificultades de abrazo total. Este es un punto importante, la

dificultad de comprensión, por ejemplo.

Cuando surge un problema y no lo entendemos bien, lo alegorizamos, contamos una historia en lugar de dar una descripción precisa. Si no sabemos realmente qué sucede con los truenos, podríamos estar contando una historia sobre alguien corriendo por el cielo. Y si dentro de la psique sucede lo mismo, entonces vienen las historias para explicar lo que está sucediendo dentro de nosotros.

Me cuento historias, me digo que esto se debe a aquello, que fulano de tal me miraba de tal manera, que claro cuando era pequeña me pasó algo, que seguro estoy ligada a mi Mamá, y luego me pasó algo y tengo problemas con mi papá. Bueno, cuento historias cuando no entiendo cómo funciona la psique o los fenómenos naturales.

Hay una enfermedad infantil en psicología, es la enfermedad de contar historias. En psicología, esta es la etapa infantil. Luego, con el tiempo, crece y proporciona razones y explicaciones para estos fenómenos.

Al captar situaciones alegóricas, es posible operar indirectamente sobre situaciones reales; Al menos eso es lo que cree la persona que alegoría. BIEN.

Hay mucho en alegorías. Uno de los más importantes es lo que podríamos llamar: el clima de lo alegórico y el sistema de ideación.

Decimos que en lo alegórico el factor emocional no depende de la representación. ¿Te das cuenta de lo curioso que es eso?

Puedes reconocerlo en ti mismo en sueños, por ejemplo (donde se ve más claramente), cuando surge una alegoría: esta alegoría correspondería a situaciones de la vida diaria externa, provocaría un desencadenamiento característico de la emoción. Pero, en el sueño, esta alegoría provoca el desencadenamiento de emociones que no tienen relación con esta representación.

Usted conoce este caso y seguramente conoce muchos otros. Por ejemplo, estás apegado, te llega un fenómeno y esto debería provocarte desesperación, el deseo de romper; bueno no! Nada de eso. Te hace reír o sentir un gran placer. Eso no cuadra, ¿verdad? Así, según el nivel de conciencia, la imagen, la representación interna, se separa cada vez más del clima que, en otros niveles, debería acompañarla. Todavía tenemos que ver si esto debería ser realmente así porque, desde el punto de vista de los otros niveles, lo que sucede en esos otros niveles está fuera de lugar. Finalmente, es un problema de relatividad de puntos de vista.

En lo alegórico, el factor emocional no depende de la representación. El clima es parte del sistema de ideación, es él quien revela significado a la conciencia. Un clima puede incluso dar lugar inmediatamente a la aparición de imágenes. Es decir, un clima de desesperación puede en definitiva configurar una imagen en la que la desesperación adquiera características formales visualizables en mi interior. ¿Entiendes este caso?

Puedo alegorizar un estado interno y decir por ejemplo: "Es como si cayera en un tubo"; y nada más, la sensación interna que experimento y que registro es esta, es una cierta desesperación, un cierto vacío, etc... Pero luego puedo alegorizarlo como "la caída en una tubería". Si hubiera tuberías internas y yo cayera en ellas, ciertamente podría despertar el sentimiento de desesperación interna. Pero, finalmente, también es una cuestión de punto de vista de la relatividad.

El clima es parte del sistema de ideación y es lo que revela significado a la conciencia. A modo de alegoría veremos que en general cuando no hay concordancia entre imagen y clima, tendemos a orientarnos desde el clima y no desde la imagen

para comprender los significados profundos. Cuando el clima está perfectamente vinculado con la imagen correspondiente, entonces no hay problema, seguimos la imagen que es más fácil de seguir. Pero si hubiera desacuerdo, igualmente estaríamos a favor del clima.

Lo alegórico, como toda imagen, tiende a movilizar los centros. Lo alegórico tiende a transportar las cargas de la conciencia a los centros para efectuar respuestas. Y, naturalmente, existe un sistema para descargar estas tensiones. Y lo alegórico es como esos conectivos de glóbulos rojos que llevan cargas de un lado a otro, realizando movimientos.

Cuando hay un movimiento de estas cargas de la alegoría actuando sobre un centro, se produce una manifestación energética. Estas manifestaciones energéticas se traducen en los casos más exagerados en risas, llantos, actos amorosos, enfrentamiento agresivo, etc. Son los medios más adecuados para aliviar la tensión interna, y cuando surgen estas alegorías, normalmente suelen cumplir esta función de descarga.

Estas alegorías (porque son cuentos muy bonitos y muy significativos para uno mismo) provocan lágrimas o provocan indignación. El acto amoroso cumple también esta función de alegoría. El enfrentamiento bélico cumple esta función de la alegoría, las imágenes se movilizan cargando contra los centros y los centros provocan estas descargas.

Así, los sistemas de tensión y las descargas de esos mismos sistemas de tensión aparecen en caminos diferentes. El camino de lo alegórico es uno de estos caminos, como las lágrimas pueden ser uno, como el acto de amor también puede ser uno. Todas estas son formas de liberar tensión de la psique y cumplen la función de conducir un potencial hacia el centro de respuesta y movilizarlo hacia afuera. Evidentemente, para que esto suceda correctamente es necesario que existan imágenes. Es por eso que las imágenes alegóricas, las representaciones alegóricas, son las más significativas para nosotros, porque están conectadas a estos caminos de descarga.

Entonces alegorizamos el acto amoroso, alegorizamos el enfrentamiento belicoso, alegorizamos de tal manera que se produzca la risa, etc... Estos son, por supuesto, modos de descarga. BIEN.

Hablando de la composición de lo alegórico, podemos hacer una especie de inventario rápido (de momento hablamos de ello completamente y el tema es bastante largo).

Haciendo un inventario, podemos hablar de contenedores, por ejemplo. Los contenedores guardan, protegen o encierran lo que hay en su interior. Todo lo que encierra, protege, custodia y demás cosas es un contenedor.

Por otro lado, contenido es todo lo que se incluye en un recinto.

Los conectivos son entidades que facilitan o impiden la conexión entre el contenido y los hablantes o entre los hablantes y el contenido.

Cuando se trata de atributos, hacemos una distinción entre atributos explícitos que se destacan y atributos tácitos que están encubiertos.

También separamos niveles, texturas, elementos y momentos de proceso. Estos momentos del proceso se alegorizan como edades, por ejemplo. Los niveles también alegorizan; todo esto es alegorizado y cumple diferentes funciones en la economía de la psique.

También hay transformaciones, inversiones en las alegorías. Finalmente, podemos mencionar las reglas de interpretación de lo alegórico.

Al interesarnos por una alegoría, al tratar de comprender una alegoría, intentamos establecer ciertas reglas de interpretación. ¿Qué es una alegoría y qué función cumple en la economía de la psique? Necesitamos este tipo de reglas de interpretación para comprender la función que cumple esta alegoría en la economía de la psique. Estas reglas son simples.

Decimos que cada vez que hacemos una interpretación alegórica, reducimos lo alegórico al símbolo, sobre todo para comprender el sistema de tensiones de quien plantea la alegoría.

En este sentido, el contenedor de una alegoría es el símbolo. Si en una alegoría hay un cierto número de personas discutiendo en un lugar específico, reducimos a símbolo lo que incluye a esas personas que están discutiendo. Lo primero que hacemos es descubrir el sistema de tensiones y esto nos da el símbolo que incluye las alegorías en su interior.

De modo que todo lo dicho sobre el simbolismo no sirve más que para estudiar luego los sistemas de tensiones que operan sobre las alegorías. Para nosotros, el estudio del simbolismo tiene la función de comprender los contenedores dentro de los cuales se encuentran los juegos alegóricos. Para esto nos sirve el símbolo, el estudio del símbolo.

Entonces, primero que nada, lo reducimos al símbolo.

En segundo lugar, intentamos comprender la materia prima de la alegoría, es decir de qué sentidos proviene, de la memoria, de una mezcla de sentidos y memoria, de un estado característico de la mente, que tiende a realizar estas articulaciones particulares. ¿De dónde proviene el material que compone las alegorías? Esto es extremadamente importante para nosotros. Avancemos más en la comprensión de la función que desempeña la alegoría porque buscamos ver cuál es su función. Por eso queremos entender de dónde viene la materia prima, saber qué se hace y para qué se utiliza.

En tercer lugar, intentamos interpretar de acuerdo con las leyes asociativas según patrones comúnmente aceptados. Si interpretamos estas asociaciones, debemos preguntarnos qué significa esta alegoría, qué significa para nosotros.

Y si queremos interpretar una alegoría que se sitúa en el mundo exterior, como un cuadro, deberíamos preguntarle al creador qué significa para él esa alegoría.

Pero quizás haya cientos de años de distancia entre nosotros y la persona que hizo esta alegoría y nos resulta difícil, con nuestros propios significados, interpretar el significado que esto tuvo para la economía de la psique del creador de la mesa. Pero podemos intuirlo o, de otras formas, podemos llegar a comprender los significados que existían en aquel momento.

Pero decimos que siempre es bueno interpretar de acuerdo con leyes asociativas y según patrones comúnmente aceptados. Y si hablo de una alegoría social, por ejemplo, le pregunto a diferentes personas sobre el significado de esa alegoría y la gente me dice cuál es el significado. Está vacío ; mira que simple es.

Cuando una persona me habla de la representación de un anciano lleno de bondad, con ciertas características y le pregunto qué significa para él, me responde: "La bondad". Bien, entonces sé que para ella esta alegoría significa bondad. Eso es todo. No digo que signifique nada más. No utilizo los contenidos de mi psique y mis tensiones para explicar lo que le sucede a otro.

Si vivo en una sociedad reprimida en relación al sexo, por ejemplo, y se lo cuento a alguien que me habla de alegorías, y el otro me habla de un anciano que le significa bondad, ¿por qué debería decir ¿Que este viejo tiene relación con

contenidos sexuales, si eso es lo que me está pasando a mí, con mis propias tensiones internas? Este movimiento de cargas, de climas que no coinciden con el sistema de representación, es un fenómeno muy extraordinario y muy específico del mundo alegórico.

Intentemos también, como cuarta regla, comprender los argumentos. Hacemos una distinción entre argumento y temas de argumento. Un argumento es el pequeño cuento, todo cuento tiene su argumento, pero dentro del cuento hay temas, como fotografías, como imágenes, o ciertas casas o ciertos lugares. Estos son los temas de los argumentos.

A veces el tema permanece y el argumento varía, o (esto no es difícil de entender) los temas siempre cambian de sueño en sueño, pero el argumento es siempre el mismo, siempre busco una cosa en los diferentes sueños. Por supuesto, hoy es una cosa, mañana otra, los temas varían, pero yo siempre estoy en el argumento de la investigación. ¿Entiendes estas situaciones?

Por eso es interesante comprender los argumentos y distinguirlos de los temas.

Bien. Consideramos el clima como aquello que corresponde a la situación mental. Cuando el clima y la imagen coinciden, seguimos la imagen. Ya hemos mencionado varias reglas. Continuaremos con el séptimo: en el caso de los sueños, por ejemplo: a veces los sueños que tengo varios días seguidos son diferentes, pero siempre aparecen determinadas personas, o determinadas imágenes, o determinados rostros, o determinados lugares. Estos son los temas de los argumentos.

Cuando el clima y la imagen no coinciden, el hilo conductor es el clima.

Octava regla: Consideramos el núcleo de la ensoñación que aparece ya sea alegorizándose como imagen, ya sea como un clima continuo y fijo, a través de diversas alegorizaciones y todo el tiempo.

Novena regla: decimos que todo lo que realiza una función es la función misma, eso es todo. Si en un sueño se mata con una palabra, entonces esta palabra es un arma. Es fácil. Si con una palabra resucitamos o sanamos a alguien, esta palabra es un instrumento para resucitar o sanar. Eso es todo.

Décima regla: se trata de interpretar el color reconociendo que en las representaciones alegóricas el espacio de representación va de oscuro a claro. Así, a medida que las representaciones descienden a este espacio, el espacio mismo se vuelve más oscuro y a medida que ascienden a este espacio, se vuelve más claro. Y en el medio aparecen todos los tipos de gradación de colores.

Por tanto, el espacio medio siempre resulta algo gris, ¿no? El espacio cotidiano de la representación parece gris. Pero a medida que subimos, se vuelve luminoso, y cuanto más bajamos, más oscuro se vuelve.

Undécima regla: existen diversos grados de interpretación completa, pero de cualquier manera, ya sea ampliada o reducida, las interpretaciones pueden ser completas si las cosas se hacen bien. Puedo interpretar un sistema alegórico tratando de comprender su composición, la relación entre los componentes y cuándo puedo sintetizarlo y darle una razón a todo ello.

Puede que sea breve, puede que sea un primer nivel de profundización, pero sobre este mismo sistema alegórico puedo hacer todo un estudio compuesto de relaciones y establecer otra síntesis mucho más amplia. Lo importante es que puedo establecer esta síntesis dados los elementos compositivos y las relaciones entre estos elementos, entendiendo la función que cumplen estas alegorías, entendiendo la materia prima de la que se nutren estas alegorías.

Si hago todo esto, puedo hacer interpretaciones alegóricas muy breves, extremadamente breves. Si completan estos trámites, no tendré que llenar cientos de páginas. Sin embargo, también puedo ampliar esta interpretación, pero buscando siempre el mismo objetivo: completar la interpretación.

Pero claro, una cosa es interpretar un sistema alegórico en un momento dado y otra cosa es interpretar un proceso alegórico en el tiempo porque a veces esos contenidos responden a procesos internos y esos procesos cambian. Entonces puedo interpretar, hacer una síntesis alegórica en un momento dado, pero en otro momento me encontraré con otra cosa. Es necesario que en este otro momento haga otra reducción para hacerme una idea del desplazamiento comparando las reducciones. Esta idea no es difícil.

Si en otro momento hago otra síntesis, entonces comprenderé un proceso de movimiento en la psique. Pero con una simple síntesis alegórica no entenderé el proceso, entenderé el momento, y nuevamente, es relativo. Entonces trabajo con varias síntesis alegóricas y esto me da el proceso de lo que está pasando con el sistema de alegorización.

BIEN. Es largo, lo sabes bien. Para nosotros, en esta revisión, es breve. Vamos con conceptos muy generales sobre símbolos, sobre alegorías y sobre signos.

Son cosas muy generales pero que nos permiten operar. ¿Operar en qué dirección? ¿Simplemente en el sentido de la interpretación de los fenómenos internos? No, no sólo en el sentido de interpretación. Estamos muy interesados en la interpretación pero nuestra preocupación no es el "conocimiento".

No queremos simplemente interpretar fenómenos simbólicos, alegóricos o semiológicos. Queremos actuar con estos fenómenos y por supuesto los interpretamos para actuar mejor. Interpretamos estos fenómenos, pero para poder hacer algo. ¿Pero qué hacer? Tiene que ver con el alivio de la tensión, tiene que ver con la eliminación del sufrimiento. Está relacionado con sobrecargas internas de la psique que queremos liberar. Estas cosas, por tanto, tienen que ver con las ansiedades más profundas, con los miedos más profundos, con todo lo que obstaculiza el libre juego de la psique. Están relacionados con la interpretación de la ilusión en la medida en que, interpretándola, podemos actuar sobre ella.

Todo este estudio de los canales asociativos y abstractos de la conciencia y las producciones que emergen de estos canales nos interesa. Todo esto nos interesa porque comprendiéndolo y trabajando en ello podemos avanzar en la comprensión de la superación del sufrimiento.

VÍAS ABSTRACTIVAS Y ASOCIATIVAS - IMAGEN - COMPORTAMIENTO

Después de haber estudiado este sistema integrado de lo que podríamos llamar aparato y conciencia, después de haber estudiado que este sistema integrado está en relación con un ambiente interior y un ambiente que provisionalmente podemos llamar exterior y haber hecho distinciones entre este ambiente interior y este ambiente externo. , hemos visto más concretamente lo que sucede en la conciencia y en los mecanismos propios de ella.

Esta conciencia trabaja en diferentes niveles, puede hacerlo ponderando en sí diferentes canales, diferentes caminos que, según cuál actúe, producirán fenómenos de tipo abstractivo o de tipo asociativo.

Dijimos que al estudiar los impulsos en general, íbamos a tratar sólo con impulsos que, viniendo de los dispositivos y dirigiéndose a la conciencia, pondrían en movimiento las vías abstractivas o asociativas. Por tanto, no nos ocuparemos de otros mecanismos, ni de otros impulsos que no estén estrechamente vinculados con la apertura de estas dos vías internas. Pero, por supuesto, las cosas son extremadamente complejas. Por eso, si bien nos ocupamos de impulsos ligados directamente al canal asociativo o abstractivo, sabemos que en cualquier caso, como todo está en estrecha relación, aunque haya impulsos muy alejados de estos dos caminos, también compromete el trabajo de estas dos vías, aunque es por diferencia de potencial.

Entonces, ¿por qué deberíamos preocuparnos, por ejemplo, de los impulsos que van del aparato sensorial a la memoria, si esto no está directamente relacionado con lo que sucede en esas dos vías que nos interesan? En principio, deberíamos ignorar estos impulsos; en principio. Pero obviamente, todo lo que sucede con un impulso, en cualquier posición interna de la psique, compromete también el trabajo de estos dos caminos y el trabajo de los niveles, que permiten tomar uno u otro de los canales. BIEN. La posibilidad de que los fenómenos que se producen por la apertura de uno u otro camino se hagan efectivos en el mundo está dada por la producción de las imágenes correspondientes.

Es así como el sistema de imágenes y la ubicación de la imagen en el espacio mental nos permiten comprender cómo estos fenómenos surgidos de caminos asociativos o abstractivos pueden movilizar centros específicos.

El espacio mental y las imágenes que allí surgen son, por supuesto, puntos de interés. Puedo registrar este espacio mental que corresponde exactamente al cuerpo físico como una adición de sensaciones cenestésicas.

En este sentido, esta especie de segundo cuerpo, esta especie de representación interna del cuerpo, que no es exactamente la del cuerpo sino la del espacio mental, esta representación interna permite la conexión entre las producciones de la conciencia y el cuerpo mismo. incluso.

Entonces este intermediario entre las producciones de la conciencia y el cuerpo es necesario para que el cuerpo mismo comience a funcionar en uno o la otra dirección.

Porque ya hemos visto que tras la elaboración por la conciencia de un tipo de imagen en un nivel del espacio de representación y en un nivel de profundidad de

dicho espacio, las señales correspondientes se disparaban desde esta pantalla hacia uno u otro de los centros. .

Por lo tanto, este segundo cuerpo de representación, motivado por las sensaciones, porque él mismo es la suma de las sensaciones cenestésicas, dará salidas según las sensaciones que se conviertan en imagen. En este sentido, cualquier señal que se convierte en imagen responde a sensaciones que provienen de los sentidos externos o de los sentidos internos. Pero, además, este espacio de representación también convierte en imágenes las señales que provienen de la memoria y las que provienen del trabajo mismo de los mecanismos de la conciencia, es decir de la imaginación.

Así, si una imagen se concentra en un nivel del espacio de representación, más interno o externo, a una altura u otra, se activan los centros correspondientes. No es difícil de entender.

Pero claro, cuando aparece una señal, en el caso de la apertura de un canal asociativo, y esta señal está relacionada con una conformación alegórica, tendemos a buscar, a partir de esta conformación alegórica, la señal que fue la materia prima y que fue traducida a imagen en el espacio de representación.

En consecuencia decimos: estas imágenes surgen, surgen por ejemplo a través de una determinada tensión corporal, y entonces es seguro que buscaremos la tensión en el cuerpo físico, en el punto correspondiente.

Pero ¿qué pasa cuando no existe esta tensión en el cuerpo físico y sin embargo aparece un fenómeno de alegorización en la pantalla de representación?

? Bien, puede ser que esta tensión no esté presente en el cuerpo físico, pero puede ser que una señal, a partir de la memoria, actúe en la conciencia y que irrumpa como imagen en la conciencia. La aparición de la correspondiente alegorización revela en cualquier caso que el impulso procedente de la memoria influía en una parte del cuerpo. En ese momento se produjo esta contracción y lanzó su impulso registrado por la conciencia. Aparece entonces como una alegorización y nos hace comprender que el fenómeno está entonces en proceso de lanzar su impulso desde este punto del cuerpo. Pero resulta que estos fenómenos pertenecen al pasado, no están presentes, no hay ninguna tensión que actúe de forma permanente. Sin embargo, este voltaje (que no es un voltaje en sí mismo sino un pulso registrado en la memoria), en la medida que se hace efectivo, pone en movimiento un voltaje, se realiza el registro correspondiente y luego este voltaje termina apareciendo como una imagen.

Ahí hay que tener relativamente cuidado, ya que a veces en una imagen, especialmente en fenómenos de tipo transferencial, buscaremos una tensión específica en el cuerpo y no la encontraremos en el cuerpo. Porque esta tensión sólo se hará efectiva cuando logremos desencadenar un impulso de la memoria, que pondrá temporalmente en movimiento esta tensión y que luego desaparecerá.

De modo que, cuando se evoca un determinado pitido, una determinada señal en el sistema de registros, cuando esta señal se entrega al mecanismo de la conciencia, allí pueden aparecer concomitantemente fenómenos de contracción del cuerpo o fenómenos de irritación del cuerpo.

¿Pero qué estoy buscando realmente? Busco fenómenos que actualmente no existen, fenómenos que puedo registrar en mi propio cuerpo, en la medida en que son evocados, que no existen constantemente en el cuerpo sino que existen en la memoria y que cuando son evocados, se expresan en el cuerpo. ¿Es comprensible la idea?

Así, este espacio de representación es sumamente singular por las siguientes razones: tiene un carácter intermediario entre unos mecanismos y otros. Básicamente está formado por la adición de sensaciones cenestésicas. En él se

manifiestan fenómenos transformados de sensaciones internas o externas. En él se manifiestan fenómenos transformados producidos hace mucho tiempo, que en realidad están establecidos en la memoria. En él también se manifiestan fenómenos que actualmente no existen en el cuerpo, pero que son producto del trabajo imaginario del propio coordinador y que actúan sobre el cuerpo.

Este espacio de representación, con sus curiosas características, tiene, por tanto, especial importancia para nosotros.

Pues bien, todo esto visto y habiendo prestado atención al trabajo de estos dos caminos, habiendo visto su composición, sus características, sus relaciones y habiendo visto lo que generalmente llamamos simbólico y alegórico en el estudio particular de las producciones de estos dos caminos, Podemos prestar atención muy brevemente a lo que hemos llamado comportamiento.

Vamos a hacer un repaso rápido de cosas que conoces muy bien. Por tanto, intentaremos ser breves sobre este tema.

Observamos diversas conformaciones físicas en las personas, múltiples tendencias, diferentes formas de responder al mundo. Sin embargo, existe la posibilidad de clasificarlos a grandes rasgos en tipos, basándose en rasgos comunes. Hablamos de ello en ese momento.

Pero, por supuesto, este estudio debe tener en cuenta que la situación de los individuos en el entorno es dinámica y variable, que a lo largo de su biografía adquirimos experiencia, que podemos sufrir numerosos accidentes y que numerosas transformaciones en la conducción. Entonces, esta tipología y luego esta caracteriología son, por supuesto, un asunto muy volátil.

Lo que nos importa son cosas más registrables que el carácter o el temperamento, cosas más definidas como el trabajo del comportamiento de toda esta máquina, el trabajo cíclico que se lleva a cabo (este, por otro lado, es un factor mucho más determinista importante que un determinado biotipo o una forma de caracteriología), el ciclo propio de la máquina, esos ciclos mayores y menores que distinguimos.

También decimos que hay muchos factores que hacen que los ciclos varíen. Por supuesto, la máquina es muy sensible a las variaciones de temperatura, luminosidad, climas, etc. Pero, en cualquier caso, reconocemos los grandes ciclos que se encuentran en los cambios de edad, por ejemplo, y reconocemos los ciclos menores en día/noche. Cambios y microciclos específicos del cuerpo.

Pero así como en el cuerpo hay ciclos mayores, ciclos menores, microciclos, también los hay en el trabajo de producción de los sueños, en el trabajo de producción del medio sueño, en el trabajo de producción del standby, un ciclo, una compensación. También hay un ciclo en las imágenes y por eso en el desencadenamiento de estas imágenes hacia los centros. Es un movimiento continuo.

Volviendo a nuestro tema anterior, este espacio de representación también está sujeto a un ciclo y la colocación de las imágenes mismas en este espacio de representación, sufre los ciclos del caso correspondiente.

Sabemos bien, por ejemplo, que en los niveles inferiores de conciencia, aunque las imágenes surgen con fuerza, estas no se desvían hacia los centros debido a la ubicación que se produce en el espacio mental.

Es así como en sueños nos vemos separados y en vigilia vemos fenómenos desde nuestro interior. Y el hecho de vernos separados en el sueño es, en cualquier caso, un cierto establecimiento de la imagen en el espacio mental. Si viéramos cosas en sueños como en la vida de vigilia, entonces ubicaríamos la imagen en el

punto gatillo que corresponde a los centros. Esto no es lo que sucede porque colocamos la imagen en un nivel diferente de profundidad, entonces los centros no registran la salida correspondiente a la imagen; Esto, naturalmente, tiene su explicación fisiológica elemental, pero que no entra en nuestras consideraciones.

Bueno, este espacio de representación, esta especie de segundo cuerpo, hecho de sensaciones, de imaginación no memorizada, también funciona con el ciclo de luz día/noche, con el ciclo de niveles. Este espacio de representación también está sujeto a todo tipo de ciclos. La idea es sencilla.

Bueno, entonces los ciclos son bastante importantes para nosotros.

Decimos que en los mecanismos de la conciencia existe un trabajo rítmico cuya alteración quita efectividad, esto podría ser un factor disruptivo.

Los centros tienen su biorritmo particular dándole un ritmo general a toda la estructura. Al observar el biorritmo durante un largo período, nos damos cuenta de cómo los centros se compensan entre sí. Algunos bajan en su trabajo mientras que otros suben. Y también encontramos ciclos completos después de mucho tiempo donde las variaciones de la psique se compensan entre sí.

Este sistema de compensación cíclico es un indicador del equilibrio que mantiene la estructura a medida que avanza en el tiempo. La descompensación de esta ciclicidad nos pone inmediatamente en presencia de fenómenos de desequilibrio, la alteración de esta ciclicidad nos pone en presencia de fenómenos de desequilibrio.

Los niveles de conciencia también tienen su ciclo de trabajo. Cuando la vigilia ha cumplido su tiempo, la conciencia cambia este nivel de trabajo al nivel de sueño. De esta manera, el período de sueño compensa el período de trabajo de vigilia.

En la base de los niveles operan los ciclos metabólicos y los ciclos vegetativos en general. El ciclo mayor del hombre está dado por el tiempo vital que se completa al pasar por las diferentes etapas vitales: nacimiento, niñez, adolescencia, juventud, segunda madurez, vejez, antigüedad, muerte, etc...

En cada etapa vital hay una transformación de la psique según las necesidades orgánicas, según los intereses, según las posibilidades que ofrece el entorno, etc.

Finalmente, los ciclos y ritmos de la psique y del cuerpo determinan importantes modificaciones en la conducta, a través de los cambios de dirección que aparecen en los momentos de deterioro y surgimiento de cada etapa vital.

La conciencia sobre el mundo tiende a compensar el mundo, ya sea el llamado mundo externo o el mundo interno. Esta conciencia intenta compensarlo estructuralmente. Para producir esta compensación, organiza un sistema de respuestas. Ciertas respuestas llegan al mundo objeto, directamente, es decir expresadas a través de los centros. Pero otros permanecen en la conciencia y vienen al mundo indirectamente a través de ciertas manifestaciones de conducta.

Puede que nos sorprenda que un comportamiento que esperábamos que fuera reactivo no responda a la acción. Algo ha sucedido con este fenómeno que estimula, que de todos modos funciona, y con esta respuesta que, sin embargo, no resulta eficaz. Evidentemente, en cierta forma, si entra el impulso, hay una variación de potencial, se hace efectiva cierto tipo de respuesta.

Puede que no entre en vigor inmediatamente y que la respuesta se retrase, este es un caso. Pero también puede ocurrir que la respuesta no salga de ningún modo

al mundo, sino que actúe sobre el propio cuerpo. Si actúa sobre el propio cuerpo, podemos observar, en el mejor de los casos, que en lugar de moverse el sujeto se queda quieto, podemos observar que en lugar de moverse de forma típica, el sujeto lo hace de forma atípica, o que este tipo de estimulación provoca una estimulación más o menos prolongada. término somatización en el sujeto. Estas son formas de conducta de todos modos.

Estas compensaciones de la conciencia tienden a equilibrar el ambiente interno en relación con el ambiente externo. Este vínculo se establece a través de exigencias; el individuo se ve obligado a responder a un mundo complejo, natural, humano, social, cultural, técnico, etc.

Estudiamos en aquel momento lo que ocurría con el núcleo de la ensoñación, que compensaba las dificultades de la estructuración total y que guiaba la conducta. No fue el núcleo de ensueño, que no puede visualizarse como una imagen, el que hizo esto, sino que fue la compensación de imagen del núcleo de ensueño la que orientó los comportamientos hacia el mundo.

En consecuencia, lo que se verá en la conducta, en realidad, no será el núcleo del ensueño sino la imagen que compensa este núcleo del ensueño, porque es la imagen que puede actuar sobre los centros y manifestarse en el mundo.

Y como este núcleo de ensoñación en sí mismo no tiene imagen, sino que es su imagen compensadora la que actúa, vemos en la conducta del sujeto las compensaciones y no el núcleo que motiva estas imágenes. La idea es sencilla.

Entonces, tomemos un ejemplo y digamos de una persona que su ensoñación central es registrada por ella como un clima de total inseguridad. Es muy probable que no veas esto en su conducta sino que veas una exageración de un comportamiento posesivo en el mundo que responde, precisamente, al equilibrio de este núcleo de ensoñación de inseguridad.

Lo que verás en el mundo probablemente no será la inseguridad específica del clima central del ensueño, sino más bien la compensación de imagen que corresponde a esa inseguridad. Verás un sujeto sumamente seguro, posesivo y dominante, por ejemplo. Para qué? Precisamente por el carácter de la imagen que en última instancia desencadenará los comportamientos.

Decíamos hace tiempo que la ensoñación rige las aspiraciones, ideales e ilusiones que van cambiando en cada etapa vital. Detrás de estos cambios o variaciones en el núcleo, la existencia se orienta en otras direcciones y ocurren concomitantemente cambios en el sistema de roles; este núcleo se deteriora.

Si bien, por un lado, el núcleo da una respuesta general a las exigencias del entorno y, por otro, compensa las carencias y deficiencias básicas del sistema de roles, todo ello da una especie de dirección a seguir.

Esta dirección puede ponderarse, desde otro punto de vista, según el progreso o no en la línea que llamaríamos evolutiva y que, desde un punto de vista más externo, se puede llamar adaptación creciente. Desde un punto de vista más interior, esta línea evolutiva puede registrarse como una integración creciente o, en otros casos, como una desintegración creciente.

El registro interior de este tipo de evolución corresponde más bien al registro de la integración, del equilibrio interior, de la no contradicción, mientras que el registro de la contradicción creciente, del desequilibrio, es para nosotros un registro interior importante de esto que llega en el no-contradicción. línea evolutiva de esta psique.

Es así como las cosas, vistas desde fuera, se vuelven muy relativas debido a los

valores de la época, y podemos considerar que los comportamientos que se adaptan al entorno evolucionan. Podría suceder que este entorno se desintegre y entonces esta creciente adaptación a un entorno que se desintegra no podría ser tan evolutiva como podría sugerir una primera proposición.

Pero veamos las cosas más desde dentro, el registro de acuerdo interior con uno mismo, el registro de la concordancia del trabajo de los centros, es para nosotros un buen indicador de lo que puede pasar con esta evolución en nosotros mismos. Está bien, pero volvamos afuera y veamos las cosas como conducta en el mundo.

Los sistemas de respuesta organizan un sistema de roles. Este sistema de roles es el mediador con el entorno ambiental, estando este último articulado, para su mejor dinámica, como en diferentes capas. Hablamos entonces de un círculo de actividad en el mundo, otro círculo y otro círculo, según el enfrentamiento con un entorno u otro.

Los roles se organizan con una función precisa, la de buscar formas para obtener la menor resistencia posible en el mundo. Esta organización de roles que ofrecen la menor dificultad en la relación con el entorno circundante está codificada según el aprendizaje mediante un sistema de éxito o error.

La acumulación de conductas ordena un sistema de roles vinculados a situaciones donde algunos aparecen mientras otros se esconden. El papel del trabajo se manifiesta y el papel de la familia desaparece. En la familia el papel del trabajo desaparece y se manifiesta el papel propio de la familia. Estos comportamientos seguramente están relacionados con un nivel de representación de la imagen de uno mismo, por ejemplo, o de la imagen de la situación dada, y de acuerdo con el ajuste del sistema de roles, la máquina humana se confronta entonces con el entorno que la rodea. .

Con el tiempo, estos círculos de roles se organizan en diferentes capas de profundidad. No es una simple forma alegórica decir diferentes "capas de profundidad", sino que corresponde a diferentes capas de profundidad en el sistema de representación del espacio interior.

Es entonces muy probable que estos comportamientos se organicen con posturas corporales determinadas según el entorno en el que actúa el individuo, lógicamente de acuerdo con el sistema de imágenes que actúa. Así, adoptaremos una posición corporal diferente dependiendo del entorno en el que nos encontremos.

Pues bien, en un juego de roles que intenta ofrecer la menor resistencia al entorno, estos roles pueden ajustarse o no a un consenso general convencionalmente aceptado, dando respuestas que llamamos típicas o atípicas respectivamente.

Las respuestas típicas no sólo están codificadas por el individuo sino también por grandes grupos sociales. Entonces cuando en estos grupos surge una respuesta diferente a la habitual, puede parecer desconcertante, atípica, porque es diferente a las respuestas que se suelen dar. Esto puede suceder especialmente en situaciones nuevas, en situaciones en las que no hay respuestas codificadas. La respuesta dada en estos casos puede ser adecuada o inadecuada. Así aparecen respuestas atípicas, sin coincidencia con la situación, pudiéndose ponderar el grado de insuficiencia que se manifiesta. Si las respuestas típicas pueden ser adecuadas en entornos sin grandes cambios, no lo son en un entorno cambiante que, en su dinámica, modifica costumbres, valores, etc. A veces la "tipicidad" de las respuestas es un bloqueo para la adaptación al cambio.

Hay otras manifestaciones atípicas que actúan de forma muy curiosa, que tienen poca conexión con el propio entorno, pero que tienen más que ver con el sistema

de tensiones internas. Hay conductas que actúan como catarsis de tensiones o manifestando emociones negativas como catarsis de climas.

Estas dos respuestas atípicas surgen de la presión de impulsos internos que se liberan en situaciones que no necesariamente coinciden. En este caso, las tensiones y los climas operan como una perturbación situacional, irrumpiendo abruptamente en el entorno. Estas manifestaciones hacia el mundo están más relacionadas con contenidos puramente internos y nada tienen que ver con el entorno en cuestión.

Desde el punto de vista de la adaptación creciente, los tipos de comportamiento interesantes son aquellos que tienen numerosas opciones de respuesta, situación que permite un ahorro de energía utilizable para posteriores pasos de adaptación. Por ello, habrá respuestas de adaptación creciente y respuestas de adaptación decreciente, y esto ocurrirá tanto en respuestas atípicas como típicas, con sus diferentes grados de adecuación. Así, la conducta puede cumplir o no una función adaptativa.

Podemos considerar los cambios de conducta como significativos o circunstanciales. Un cambio será significativo si la nueva orientación está en la línea de la integración, en la línea evolutiva. Será circunstancial cuando sólo haya sustitución de roles, sustitución de ideología, ampliación de roles, apogeo o decadencia de ensoñaciones, etc. Nada de esto es significativo para nosotros, son cambios situacionales. Para nosotros, desde el punto de vista de la creciente adaptación y del problema de la integración de contenidos, un cambio de ideología, por ejemplo, equivale a 0,01. Nada de esto es un indicador de un cambio interno significativo. Si cambiamos de ideología, por ejemplo, conservamos la misma estructura de tensiones morales; esto se observa con frecuencia.

Hay cambios significativos en el comportamiento, desde un punto de vista más general, cuando una agencia psíquica se agota. Los contenidos vigentes en una instancia, con su temática y argumentación características, se van deteriorando hasta agotarse. La psique entonces se orienta hacia una nueva instancia, como respuesta articulada en su relación con el mundo.

Conducir es un indicador de cambios que son interesantes. Muchas decisiones o planes de cambio quedan encerrados en la psique y, por eso, no indican modificaciones, pero cuando esos planes o proyectos se expresan en cambios de conducta es porque ha habido modificaciones en la estructura conciencia-mundo. En la relación misma de la conciencia con los fenómenos.

Repasemos brevemente algo que también conocemos desde hace mucho tiempo: los errores en nuestra relación con el mundo.

Un caso de error es el vacío de rol que surge ante una situación desconcertante. Ante esta situación respondemos basándonos en codificaciones previas o improvisando cualquier conducta. El error en este caso está ligado a la falta de coincidencia de la respuesta con la circunstancia.

Otro error es la fijación de roles que de forma estereotipada se aplican en situaciones que no les corresponden: por ejemplo el papel de la amistad aplicado en el trabajo burocrático. Allí los roles encierran la psique, en lugar de abrirla al mundo, siendo vividos estos mismos sistemas como una especie de prisiones internas, de manera alegórica. El sujeto se siente prisionero de sus roles.

También hay desajustes más amplios de la psique, ya sea por shock o por lo que llamamos mala adaptación. Los acontecimientos repentinos pueden llevar a grupos sociales o individuos a cometer errores de adaptación. Estos shocks pueden ser psicológicos, físicos o psicofísicos, pero en todos los casos se producen desviaciones en la adaptación creciente. Sigamos repasando.

Los límites de la conducta están dados por las posibilidades de la psique y por las del propio cuerpo. La psique no puede reemplazar al cuerpo en la relación objetal, un error frecuente, porque la psique se conecta con los objetos a través del cuerpo. Si la psique transgrede estos límites, nos encontramos con un comportamiento atípico. Asimismo, el cuerpo no puede prescindir de la psique en su relación con el mundo sin exponerse a la desintegración. La fijeza o el cambio en la estructura limitarán o amplificarán sus posibilidades. El cuerpo realizará sus operaciones objeto con mayor o menor éxito. En el primer caso habrá adaptación y en el segundo, desadaptación.

La psique puede negar el objeto, puede negar el mundo del que tiene noción a través de los sentidos, si quiere puede negarlo, además puede negarse a sí misma, o puede crear perturbaciones en el comportamiento hacia el objeto. La psique puede hacer todo esto.

Cuando niega el objeto estamos hablando de una conducta encerrada en uno mismo. Este comportamiento surge como una reacción al mundo percibido como un estímulo irritante. Los sentidos externos tienden a desconectarse, fortaleciéndose entonces el trabajo de los circuitos cenestésicos. Los mecanismos y contenidos propios de este nivel de trabajo de la conciencia se proyectan entonces sobre el mundo cuando el individuo, presionado por sus sistemas de dolor y placer, retoma el contacto con este entorno.

Cuando se niega la psique interna, por el contrario, hablamos de conducta alterada.

De modo que estos dos comportamientos, encerrados en uno mismo o alterados, se encuentran a veces con fijeza en una misma persona, o se encuentran alternativamente en esta misma persona respondiendo también a una especie de ciclo. Podemos reconocer etapas de la vida encerradas dentro de nosotros o alteradas según el caso. Allí el conjunto de disposiciones en la conducta alterada, el conjunto de disposiciones, dependencias, intereses del individuo, se ubican en el mundo no de una manera elegida sino de una manera impuesta. La relación con el mundo se maneja desde fuera y no desde dentro.

Cuando se crean perturbaciones entre psique y mundo, hablamos de conducta ritual, en la que negamos la capacidad objetal del objeto y la convertimos en cualidad psíquica, reemplazando el cuerpo en la relación con el mundo por operaciones exclusivamente psíquicas. Sabe bastante sobre lo que sucede con la magia y los ritos, como sistema, pero también como comportamiento ritual de los habitantes de las ciudades contemporáneas.

En una situación opresiva negamos la realidad objetiva de esta situación y tratamos de operar por medio del rito. Usted conoce el caso y no vamos a volver sobre él.

Esta actitud, que es ineficaz en el mundo de los objetos, puede volverse eficaz cuando actúa sobre otras psiques; en este caso es una conducta adecuada, si actúa sobre la psique que está influenciada por este comportamiento ritual. Pero, por supuesto, si este comportamiento ritual se expresa frente a un fenómeno objetal, el fenómeno objetal no tiene nada que ver con estas disposiciones rituales. Entonces esta conducta en este caso no es adecuada; decimos que es adecuada si logra modificar favorablemente una situación. Entonces, aquí debemos tener una cierta cualidad de distinción y ponderación.

Cuando hablamos de conciencia mágica, o conciencia emocional, estamos hablando de esta actitud ritual. Y podemos hablar de una conciencia emocional, de un estado de conciencia emocional, únicamente y por la aparición en la conducta de estas conformaciones rituales. Porque de otro modo haríamos inferencias un tanto aventureras sobre lo que sucede en la conciencia. Podemos hacer esto a través de

los comportamientos que se manifiestan a nuestra percepción, a los nuestros, observadores.

Encontramos otro caso de disfunción entre la psique y el medio ambiente cuando utilizamos un intermediario que reemplaza el propio cuerpo en la relación de objeto, proyectándose contenidos internos sobre el intermediario. Esto da lugar a una dependencia psicológica del intermediario. El fenómeno del intermediario es un caso particular de conciencia emocional que también configura actividades de rol ritual. Decíamos que esto daba lugar a una dependencia psicológica, en relación con el intermediario, dependencia vivida como falta de decisión o ambivalencia emocional hacia el intermediario. A veces es amada, a veces odiada... y hay un extraño carácter cíclico de esta conciencia que se comunica con el mundo a través de otra. Esta ambivalencia, esta contradicción se acumula en forma de climas y tensiones que generan poderosas corrientes de violencia interna. La violencia interna se expresa situacionalmente como una respuesta desproporcionada al estímulo. Un poco de estimulación y una respuesta que estalla sin equivalencia alguna.

Todo esto lo resumimos como perturbación en la respuesta. La perturbación en la respuesta da la medida del centro o equilibrio que tiene toda la estructura. Una estructura equilibrada o desequilibrada, centrada o descentrada, nos dará la medida. Este centro se obtiene aprendiendo y eliminando la perturbación, cuando no aparecen errores de conducta. Hablamos entonces de conducción centrada. Es desde este centro que es posible moverse en diferentes direcciones. Al igual que en las artes marciales, no es posible moverse cuando estás atrapado en un punto del espacio donde se llevan a cabo las operaciones. Esto no es posible cuando se ha avanzado hacia otro punto que impide seguir avanzando. Es necesaria la ubicación de un centro, desde ese centro avanzamos, retrocedemos, hay libertad operativa.

Hay un paso suave entre el ambiente interno de la psique y el ambiente externo. Este suave paso de información por un lado y acciones por el otro tiene un manejo central cuyo registro existe. La formación y desarrollo de este centro integrado es un paso necesario en el trabajo evolutivo en general.

Con esto terminamos de repasar todo lo dicho desde hace tiempo. De modo que para comenzar inmediatamente con nuestro trabajo teórico-práctico sobre operativos y otros, sugerimos poner en marcha estas formas de trabajo que conocemos, estos equipos que resumen, sintetizan y lanzan diversas hipótesis sobre los esquemas generales que hemos revisado.

Si lo deseas, mañana abordaremos los temas que nos interesan y discutiremos las diferentes hipótesis que los equipos pudieron elaborar en tan poco tiempo.

día 14**EN EL TRABAJO EN EQUIPO**

En principio hoy íbamos a hablar de operativo, pero habiendo encontrado algunos problemas con el trabajo en equipo, es bueno que hablemos un poco de esta forma de trabajo en general para luego pasar a las hipótesis que algunos han esbozado, posponiendo esto. Cuestión operativa hasta un poco más tarde.

Nosotros utilizamos esta forma de trabajo interior que es el trabajo en equipo, es una forma diferente al trabajo individual, obviamente.

En este nivel de trabajo nos interesa el trabajo en equipo. Esto sólo se puede lograr si se consideran ciertas condiciones.

Las condiciones para un buen trabajo de este tipo son, entre otras cosas, realizarlo buscando siempre la afinidad, la afinidad entre las personas que participan en él. ¿Por qué se da la afinidad? No sabemos qué nos da afinidad, pero lo cierto es que nos resulta más fácil trabajar con determinadas personas que con otras.

Hay aquí otro punto importante y está relacionado con una cierta educación interna en la relación con los demás, con el objetivo de una producción fluida. Se trata de la capacidad que tienen los miembros de esta microestructura para relajar la relación.

Es muy interesante porque cuando trabajas sobre una hipótesis, por ejemplo, surgen muchos puntos de vista. Además de la aparición de muchos puntos de vista (que también es muy útil) surge una cierta pasión en la defensa del punto de vista personal. Y luego, por supuesto, se crea una cierta tensión entre los componentes de la relación.

Ya sabes que el trabajo intelectual o la atención intelectual suele quedar registrado con determinados tonos corporales. Hablamos de esto en su momento, hace mucho tiempo, cuando nos referíamos al problema de las tensiones.

Sabéis bien que hay una atención tensa: si os fijáis mucho en lo que estamos diciendo en este momento, lo que registráis primero en casa, es una determinada actividad. Al principio piensas que es una actividad debida al propio pensamiento, pero si te fijas bien verás que esta actividad está ligada a una determinada tensión corporal, diríamos a la tensión muscular.

Es aún más que eso, vosotros que estáis atentos, si ahora intentáis liberar las tensiones físicas, las tensiones musculares, veréis que en realidad empezareis a hacerlo desde los ojos, desde la cara. Si liberas esta tensión muscular mientras estás prestando atención, se produce un fenómeno un tanto extraño. Efectivamente te relajas mientras estás atento, empiezas a experimentar la sensación de que estás perdiendo interés en el tema. Sientes lo mismo como si el tema fuera perdiendo interés para ti, como si te alejaras del tema, como si te alejaras del objeto en cuestión.

Se puede decir entonces que si liberas la tensión muscular ligada a la atención, te alejas del tema porque pierdes el interés o porque tu mente se tranquiliza un poco y es como si, en realidad, bajara de nivel. ¡Pues no! No baja de nivel y no te desvías de la temática. Lo que pasa es que no tienes el registro de la

tensión, tensión que ha quedado fuertemente grabada por la forma educativa del entorno del que vienes.

Es así como la atención y el trabajo intelectual en general están fuertemente vinculados a este registro tenso. Y algo muy diferente ocurre cuando bajamos esa tensión muscular, por ejemplo en el caso del trabajo en equipo.

Si la tensión muscular baja entre todas las personas que están en afinidad, y si uno se pone a trabajar, entonces las ideas empiezan a ir y venir a gran velocidad, el trabajo intelectual se acelera y las relaciones adquieren un carácter carente de pasión. Así, todo puede aceptarse sin oposición de barreras (por no hablar de las barreras mentales), barreras físicas que las tensiones musculares imponen a la atención o a la productividad mental.

En general, esto es válido para cualquier acto de atención. Esto vale para el trabajo intelectual y vale para este punto que ahora nos ocupa y que es nuestra forma de trabajo en equipo. Es una forma de trabajo que no tiene relación con la parte externa de la obra, pero sí con su parte interna y con el sistema de relaciones internas. Y este sistema de relación interior se vuelve fluido o no en la medida en que el cuerpo se relaja. Obsérvese que al igual que ayer, al desarrollar estas hipótesis, en ciertos momentos se registró esta pasión o esta forma de búsqueda de una idea y usted la registró como una tensión corporal ligada por otros medios a lo que llamamos posesión. A veces se trataba de apropiarse de las ideas, a veces de apropiarse de la situación, pero un caso está estrechamente relacionado con el otro.

¿Cómo trabajamos en equipo? Trabajamos por afinidad y en base a estos registros de relajación. Esta forma de trabajo en equipo no es sólo una cuestión externa y formal, sino que se convierte en todo un trabajo interno. Cuando trabajamos en equipo, tenemos a la vista el siguiente punto: en qué nos convertimos en el sistema de relaciones.

Cuando trabajas en equipo en el sistema, no sé qué puede pasar, pueden pasar muchas cosas. Pero cuando trabajamos en equipo entre nosotros, esta liberación de tensiones en la relación es uno de los puntos de mayor interés y estar atentos a estas relajaciones interiores de forma copresente (por supuesto no presente) mientras realizamos las operaciones.

Cuando salimos al sistema, encontramos cosas tan divergentes, tan extrañas, que son muy diferentes y se presentan bajo otros términos. Pero en nuestro trabajo esta forma de hacer las cosas es importante.

Pues bien, en el trabajo en equipo diferenciamos varios niveles de este trabajo. Generalmente hablamos de tres formas básicas. Formularios de hipótesis, aportaciones y monografías.

Las hipótesis se estructuran sobre un tema determinado, no sobre un tema cualquiera, sino contando con una raíz común de la que se apoyan los distintos componentes del grupo, no sobre temas que no tienen relación, es decir, claro. Las hipótesis siempre se desarrollan a partir de la fijación de un punto de vista o, en otros casos, de la fijación de un punto de interés. Pero siempre es necesaria una elaboración clara del punto de interés para el lanzamiento de cualquier hipótesis. Si este punto no está enmarcado, entonces se mueve, se mueve, este punto baila. Entonces se pasa de un plan a otro, cambia de nivel y los componentes de este equipo no tienen referencias.

Fijamos el interés, fijamos el punto de vista y también encuadramos el problema.

Una vez fijado el interés en un tema a partir del cual lanzaremos una hipótesis, sólo entonces comenzamos a resumir y sintetizar todo el material relacionado con él. Por trabajos anteriores conoces resúmenes y síntesis y sabes que existen

diferencias entre resumen y síntesis. Pero aquí estamos hablando de otra cosa, estamos hablando del lanzamiento de hipótesis, y decimos que el lanzamiento de hipótesis en equipo parte de la fijación de un interés e inmediatamente después tomamos la materia prima, la resumimos y hacer una síntesis del mismo.

Las hipótesis no necesitan prueba. Este es un punto muy importante para nosotros. No sabemos cómo funciona la ciencia de sistemas con sus hipótesis, no nos interesa mucho en relación a nuestro tema. Entre nosotros el lanzamiento de hipótesis es el lanzamiento de ideas infundadas. No nos preocupamos de poner las bases para este lanzamiento de ideas. Entonces las ideas pueden ser totalmente extrañas, podemos cambiar los patrones, podemos reorganizar la materia prima, podemos experimentar mucha libertad en el manejo de las ideas. Además, este punto es educativo para nosotros. Esto se convierte en un sistema de ejercicios donde se puede preguntar cualquier cosa y desde cualquier punto de vista. Esto le da a la mente mucha operatividad.

Podemos presentar una idea, podemos darle la vuelta, podemos revertirla, podemos hacer derivaciones, podemos hacer muchos ejercicios. Obsérvese que estamos hablando de hipótesis y que sin embargo parece que el interés no está en la hipótesis en sí, sino en lo que sucede con los miembros de este equipo que trabajan para lanzar una hipótesis concreta. De lo contrario trabajaríamos como trabajamos en el sistema, con la mente afuera y no adentro. Si consideramos estos trabajos en equipo como Trabajos Escolares internos, entonces es muy diferente.

Tampoco pretendemos llevar esta forma de pensar externamente cuando trabajamos en equipos de sistemas. ¡No de ninguna manera! Estamos hablando de lo que está sucediendo internamente.

Bueno, estas hipótesis no necesitan fundamento ni demostración. Pero observaremos una cosa interesante: cualquiera puede tener la impresión de que en este caso podría haber cosas fuera del tema. Pues no. Esto no sucede debido a la línea mental, a la dirección de este tipo de trabajo.

Observa lo curioso que es este fenómeno y presta mucha atención: si en alguno de nuestros equipos introduyéramos a alguien del sistema para preparar con él el lanzamiento de una hipótesis, ¿qué registraríamos? Inmediatamente registraríamos que su línea mental es divergente. No queremos decir que discute o que no discute, decimos que su línea no va hacia el "espíritu de cuerpo", el cuerpo del todo. Su línea mental no incluirá elementos como aporte al enriquecimiento común. Su línea mental, que no es nada complementaria, tendrá inmediatamente el sabor diferenciador de la divergencia. Es una gran experiencia, lamentablemente no tenemos personas en el sistema que puedan trabajar con nosotros. El registro, cuando introducimos un elemento tenso en un sistema, es un registro "simpático". Cuando introducimos un elemento tenso, se crea un pequeño campo de perturbación. ¿Por qué es diferente? Porque no puede caminar al ritmo, al compás del todo. Entonces las ideas necesariamente se bloquean, esta tensión se formaliza y es necesariamente diferencial, divergente. De modo que inmediatamente tenemos el registro de divergencia como una línea, no como una idea.

Como les dije hace un momento, las ideas pueden ser las más extrañas, pueden surgir las hipótesis más curiosas y, sin embargo, registramos la convergencia de líneas mentales. No es difícil de entender y es muy interesante. Por supuesto, aquí no podemos trabajar con otras personas, pero cuando regreses al mundo, intenta un día trabajar en equipo con otras personas e inmediatamente observarás la divergencia. Sobre uno de nuestros temas, les dirán, por ejemplo, que cierto señor tiene una determinada opinión sobre cierta cosa... divergencia, que en el sistema hemos descubierto cierto dispositivo que puede hacer... divergencia, fuera el tema.

Nuestro trabajo interno, las hipótesis de trabajo, las elaboraciones internas y

demás, nada tienen que ver con las opiniones o los avances que dicha ciencia pueda tener, ninguna conexión.

Este es el caso de las hipótesis en general.

Cuando hablamos de aportaciones hablamos de algo diferente, hablamos del aporte que se hace a un todo cuando llevamos materia prima a un punto de interés común.

Supongamos que entre los temas que trabajamos a este nivel, estamos hablando de los mecanismos de la memoria. Muy bien, vamos a hacer aportes sobre los mecanismos de la memoria. Lo que pasará es que varios recogeremos materiales, se harán muchas pruebas, muchos trabajos, se recogerá la materia prima y se tirará al lugar de elaboraciones. Trabajaremos con esta materia prima y obtendremos, por así decirlo, diversas sustancias.

Esta es la contribución en general. Tiramos materia prima en este punto de interés común. Lanzar hipótesis infundadas es muy diferente a añadir materia prima a un dato. Los aportes requieren más trabajo que formular hipótesis, pero carecen de la libertad imaginativa que puede tener el lanzamiento de una hipótesis.

Cuando hablamos de producciones, como en el caso de las producciones monográficas que ustedes conocen, decimos que también tienen interés si se hacen en equipo, pero aquí no hacemos estas producciones monográficas. Estos equipos están estructurados por control remoto, por así decirlo. Es decir, se trata de personas que pueden estar a miles de kilómetros de distancia, que pueden estar en diferentes continentes, pero que trabajan sobre un tema determinado. Han fijado el interés, han repartido varios flecos de esta temática, y hacen sus elaboraciones particulares.

Esto plantea entonces problemas a la hora de ordenar los distintos ángulos de estas obras sobre el mismo tema, lo que posteriormente exige suavizar las diferencias.

Cuando una monografía se produce con sentido de equipo, es más compleja y esta dificultad se acentúa por la distancia física. Por tanto, esta cuestión de las monografías es interesante.

En las monografías naturalmente establecemos interés, ya existe una estructura de hipótesis y toda una demostración de lo que se pretende lanzar.

En los tres casos citados: hipótesis, aportaciones y monografías, la dirección del pensamiento es siempre convergente. Esto es lo que se ha mencionado más de una vez al hablar de la ampliación de la obra común; ahora está en copresencia. Siempre pensamos en sumar, traer, aportar, la dirección es esa. Y lo que se aparta de esta línea se nota muy fácilmente.

Hablemos ahora de formas muy elaboradas y muy posteriores que podríamos considerar como una especie de tesis doctrinarias.

Las tesis doctrinarias nos sitúan una vez más en presencia del individuo. Son individuales. Requieren un lanzamiento de hipótesis, un conjunto de demostraciones, etc... Y esta tesis debe resistir ante todas las oposiciones que se le hacen, como si se tratara de un material sometido a la prueba del fuego, al fuego cruzado de todos. las diferentes oposiciones.

Si esta tesis apoya todas las oposiciones que se le hacen, entonces sirve como una contribución doctrinaria. Porque sabéis bien que las producciones y aportes doctrinarios no dependen, no deben depender, no dependerán de una persona determinada o de un grupo limitado de personas; El desarrollo doctrinario, por otro lado, requerirá que grupos más grandes de personas incorporen nuevos elementos y estructuren las cosas de otras maneras. Esto vive en el tiempo,

otras cosas no viven en el tiempo.

También es importante todo lo que hablamos sobre las formas de trabajo, así como la dirección hacia la que tiende desde el punto de vista del trabajo interior, porque el aporte doctrinario que los conjuntos hacen al mismo tiempo libera mentalmente de lo que consideramos ser dependencia psicológica en general.

Por tanto, no vemos la dependencia psicológica sólo como un caso especial de intermediario en el trato con el mundo. Sabemos que el caso de una conducta confinada en sí misma coloca un intermediario que se comunica con el mundo. Bueno, pasa con los líderes y otros... Pero ahora ya no hablamos de algún tipo de dependencia psicológica en la relación con el mundo. Tampoco hablamos de una dependencia psicológica en el ámbito estructural o en el de nuestra relación interna. Dependencia psicológica del entorno estructural o de nuestra nueva relación interna. No! Ahora hablamos de dependencia psicológica respecto de la propia concepción doctrinaria, en la que poco a poco la referencia existente a una determinada doctrina debe desprenderse de individuos concretos. La idea no es difícil de entender.

Y todo el trabajo que hagamos nos hará crecer internamente y también tender hacia ese punto de independencia.

Por supuesto reemplazamos un punto con un círculo, ¿verdad? Y este círculo da su marco, por supuesto que lo da, pero el círculo crece gradualmente.

Y ya estamos muy cerca de una especie de cuerpo doctrinario interno, que se formará con las aportaciones de estas tesis que resistirán cualquier tipo de prueba.

Y este cuerpo doctrinal interno decidirá en el futuro, cuando existan ciertas dudas en materia de doctrina. Incluso en el sistema conocemos este tipo de cuerpos doctrinarios, preocupados por cosas diferentes. Incluso existen academias de idiomas donde un grupo de personas expresan su opinión sobre el manejo del idioma, y todo este sector lingüístico depende de este organismo. Y este organismo no tiene fuerza legal, este organismo tiene una especie de fuerza moral y su opinión es importante, esta opinión es importante por el conocimiento de estas personas en esta academia y el hecho de que están allí. Y esto pasa con muchas academias de ciencias y otras.

Por supuesto, lo ven a su manera, pero fíjense qué curiosa es esta función, la función de estos órganos cuya fuerza es prácticamente interna, es una fuerza moral, no es una fuerza administrativa ni una fuerza burocrática. Es una fuerza moral y no de ningún otro tipo.

A veces con las escuelas de psicología, ya caídas por el paso del tiempo y transformadas por ejemplo en religiones, ha sucedido que las diferencias entre el cuerpo administrativo y el cuerpo doctrinal de estas Escuelas se dirimen a favor de este cuerpo doctrinal por su carácter moral. fuerza y conocimiento interior. Esto ha sucedido con algunas religiones, como podríamos llamarlas hoy, cuyas raíces están en estas escuelas de Psicología.

Bueno, ya ves la dirección en la que estamos lanzando estos trabajos que a primera vista parecen tan ingenuos, como resúmenes y síntesis. El trabajo es un poco mecánico, resumiendo el material dado y haciendo una síntesis a partir de este resumen. Falta un poco para aprender mejor lo que se presenta, pero se ve la mecanicidad que conlleva todo esto en este estado, un estado interesante en cualquier caso. Él entrena y se prepara.

Pero luego empezamos a agregarle dinámica a todo esto y esa dinámica coincide con la dinámica de la presentación de las charlas mismas. Entonces empezamos a hablar de lanzar hipótesis, empezamos a agitar las cosas. Empezamos a hablar del suministro de materias primas, ya empezamos a hablar de diferentes temas. Pero

esto apunta a una forma muy diferente de relaciones de trabajo entre nosotros, y apunta también a la constitución de un cuerpo, con ciertas características, que consolide y estructure los elementos doctrinarios, con total independencia de ciertos centros manifiestos.

Este es el punto que quería dejar claro, ya que estamos en el tema del trabajo en equipo, para que veamos no sólo la forma que estamos usando, sino también la línea, la tendencia, la dirección hacia la que vamos con este trabajo.

Si no perdemos de vista algunos de los elementos mencionados, entonces todo empezará a funcionar mejor.

día 15

TEORÍA OPERATIVA GENERAL

Hasta ahora hemos repasado diagramas que conocéis muy bien, diagramas teóricos evidentemente. Ahora vamos a hacer una revisión de esquemas también teóricos que no se refieren a la descripción de conductas, fenómenos internos, fenómenos psíquicos, sino que se refieren a operaciones que permiten modificar determinados aspectos de esta conducta interna.

Es decir que acabamos de hacer una revisión teórica general del aparato de la psique, y ahora vamos a hacer una revisión teórica general de lo que concierne a las actividades para modificar este comportamiento psíquico.

Decimos que vamos a revisar lo que llamamos operativo, es decir ese conjunto de técnicas que nos permiten operar sobre los fenómenos. Por tanto, el objeto de la descripción cambia pero los bocetos siguen siendo teóricos.

El tema es un poco largo, pero creo que entre hoy y mañana podremos revisarlo por completo.

El tema en sí tiene sus propias complicaciones que desenmarañaremos añadiendo prácticas adecuadas. Estas complicaciones disminuyen en la medida que trabajamos este tema y tenemos un registro de lo que está sucediendo. Evidentemente esto, a su vez, crea nuevas complicaciones porque aparecen nuevas preguntas, pero, en cualquier caso, se aclara el esquema teórico inicial. Posteriormente, otros aspectos quedarán oscurecidos por los propios sistemas de práctica. BIEN.

Englobamos diversas prácticas dentro de esta idea de lo operativo: técnicas que llamamos catarsis, técnicas que llamamos transferencia y diversas formas de autotransferencias.

En el pasado, nuestros amigos también trabajaron en esto. ¿Y cómo se llamaban estas técnicas? Las llamaron técnicas de catarsis, técnicas de transferencia. No creerás que la palabra catarsis se inventó hace 50 años, ¿verdad? Y que las técnicas de transferencia son recientes, evidentemente no.

Mire un poco la historia y pregúntese qué se hacía en las Facultades de Psicología cuando una persona tenía problemas (problemas internos claro, no problemas económicos, quizás problemas internos producidos por problemas económicos, pero problemas internos en fin). ¿Qué hacíamos en estas Facultades de Psicología cuando se acercaban determinadas personas? Algunos expertos en estas técnicas sugirieron que contaran sus problemas, explicaran sus problemas, soltaran la lengua. Les explicaron que al soltar la lengua se produciría una especie de "vómitos", una expulsión de sus problemas internos y que lo registrarían como una especie de lavado interior.

Por supuesto, este vómito y este lavado fueron bastante alegorizados y posteriormente hubo muchas personas que ignoraban estos procesos, que confundieron este lavado interno con lavados externos, abluciones, bautismos y fenómenos de este tipo.

Por tanto, las catarsis se conocían desde hacía mucho tiempo y realizaban estas limpiezas internas con técnicas más o menos precisas. Pues estas técnicas son muy similares a las que utilizamos ahora.

Por otra parte, hubo muchos disturbios. Como en el ejemplo del lavado, muchas personas introdujeron muchas variaciones no relacionadas con el tema en sí. Se trataba de producir catarsis y no, como ocurrió después, de colocar intermediarios entre la persona y otras entidades. Esta técnica de simplemente descargar contenidos opresivos quedó claramente debilitada en el caso de los intermediarios. Esto se convirtió en un movimiento de cargas de una persona a otra y de esta otra a quién sabe qué entidad. Entonces todo perdió un poco.

En tiempos más recientes, cuando el intermediario perdió efectividad psicológica, se empezó a hablar nuevamente de la palabra catarsis. Sucedió que una vez más apareció un señor, poniéndose en presencia del que tenía problemas y diciéndole como hace miles de años: "Amigo, suelta tu lengua, explícale tus problemas". Y entonces la gente soltó la lengua, explicó sus problemas y se produjo una especie de lavado. ¿Y cómo se llamó esta técnica? Catarsis.

Obviamente esto también creó un mecanismo intermediario y así sucesivamente. Es como si fueran los mismos personajes en distintos momentos históricos, asumiendo el mismo tipo de actividades, ya que el registro de estos problemas y el registro de la desaparición de estos problemas corresponden a fenómenos estancados en el tiempo, en el sentido de que estos son los mismos fenómenos que ocurren en la estructura general de la psique.

Entiendes bien que si una persona se aprieta los ojos, ve luz. Cualquiera que sea su latitud, contemporánea o de otra época, si se presionan sus globos oculares, ve la luz. No es extraordinario, responde a la forma en que se arma, a la forma en que se arman los sentidos.

Estas técnicas siempre han respondido al equipamiento interno de la máquina humana y aquí no existen grandes complicaciones.

La otra técnica operativa, esta técnica de transferencia, también fue llamada transferencia por nuestros amigos. Ciertamente, utilizaron ciertos remedios para funcionar de esta manera. Por ejemplo, tomamos a una persona que había producido su catarsis, conociendo ya las técnicas menores de trabajo interno, habiendo aliviado sus tensiones menores y trabajamos con ella haciéndola transitar por diferentes estados internos. De modo que, al atravesar estos estados internos, este otro fenómeno psicológico que ya no era una tensión (pudiendo la tensión descargarse y recargarse, descargarse y recargarse), este otro fenómeno desplazó, transfirió los problemas.

Así, las catarsis y traslados son de carácter técnico bastante lejano en el tiempo.

¿Cómo se comportaban estos amigos en ese momento? Como te dije, utilizaron remedios aparentemente externos. Esta persona se movía por lugares, recintos y, al moverse, su representación interna acompañaba lo que veía externamente. Seamos un poco más explícitos.

Recuerdas las leyes visuales. Recuerdas, por supuesto, que uno puede ver el símbolo desde fuera, pero si te fijas con atención, el ojo sigue el símbolo porque dentro de ti existe un registro de la imagen visual que acompaña el tono del ojo. De modo que si colocamos un símbolo exterior, el ojo que mira hacia ese símbolo hace una especie de secuencia interior. Ahora bien, si cerramos los ojos, podemos seguir el símbolo y observar, por reversibilidad del fenómeno, que el ojo también se mueve aunque no haya ningún símbolo fuera.

Estamos hablando de una gran equivalencia, de una estrecha relación que existe entre el ojo, ya sea observando el fenómeno por fuera, o observando el fenómeno por dentro.

Entonces, cuando hicimos construcciones simbólicas, esto podría verse como el

interés puesto en el exterior pero también como el interés puesto en el ojo interior, es decir en la representación interna.

Por supuesto, aquellos que no estén familiarizados con este tipo de operaciones sólo considerarán el aspecto externo del símbolo y nada más. Podían alegorizar según sus tendencias y sus creencias, y suponer que quienes construían un símbolo específico explicaban tal o cual cosa. Creer que el símbolo sólo desempeña esta función externa o alegorizarlo e interpretarlo de la manera que corresponde al sistema de tensiones del intérprete son en este caso similares, es decir, fuera de tema.

Decimos entonces que, cuando hacíamos que una persona se moviera por un determinado tipo de espacio externo, con un tipo de decoración externa, intentamos mover internamente la representación, acompañando todo lo que como decoración, como construcción, se encuentra alrededor del sujeto.

A estas obras las llamábamos obras mayores, eran las obras más avanzadas. Las obras catárticas y de otro tipo generalmente se denominaban obras menores, porque así es como se experimentan.

En el trabajo de transferencia comprobarás que si trabajamos básicamente con canales asociativos y que las asociaciones se guían de una manera determinada, estas imágenes que luego se asocian no funcionarán como asociaciones libres como la gente reciente cree en el material. No se trata de asociaciones libres, sino de asociaciones guiadas, de asociaciones dirigidas. La pregunta es: ¿cómo podemos dirigir estas secuencias si el canal asociativo está bloqueado cuando la actividad de vigilia pretende dirigir estas asociaciones? Hay aquí una paradoja psicológica. En la actividad de vigilia, el canal asociativo está bloqueado y son principalmente los mecanismos abstractivos los que funcionan. Por tanto, si quisiera dirigir imágenes yo mismo, lo único que podría hacer es dirigir una especie de imaginación repitiendo los fenómenos que observo a diario, y no mucho más.

Ahora puedo imaginar que salgo de esta habitación y subo cierta escalera. Desde el fondo de esta habitación, donde estoy, subo las escaleras y llego al nivel superior. Allí cruzo la calle y me dirijo hacia las casas. Ahí estoy estas imágenes que corresponden a lo que sucede en standby. Pero no puedo hacer mucho más. No puedo simplemente imaginar que desde estas profundidades subo al plano medio y que allí me encuentro frente a personajes fantásticos haciendo una cosa u otra. Si dirijo mi imaginación desde el día anterior, no puedo hacerlo. Es incompatible con el manejo imaginativo de este otro tipo de fenómeno que se libera.

Si, por el contrario, creo que se trata simplemente de liberar las imágenes para que fluyan unas hacia otras, tampoco hay dirección. Entonces entonces: ¿cómo voy a solucionar el siguiente problema: que por un lado las imágenes sean liberadas según su tendencia, puestas en relación según su tendencia y que a la vez sean dirigidas? Asunto.

Precisamente estos antiguos resolvieron este problema de la dirección de las imágenes gracias a una guía, y con razón la llamaron guía. El guía era quien acompañaba, quien se colocaba en estos recintos, indicando al sujeto adónde debía dirigirse, qué tipo de operaciones debía realizar. Se establecieron interesantes diálogos entre el sujeto en cuestión y el guía. Las imágenes aparecieron, fueron comentadas y procesadas de manera diferente a través de estos diálogos y estas orientaciones. No simplemente dejamos al sujeto en un laberinto del cual no conocía la salida, del cual perdió todas las vías de escape, no, esto tenía un objetivo muy diferente que estamos tomando en cuenta.

En los laberintos no trabajamos con esta idea. Aquí siempre trabajamos con la idea del guía, de la misma manera que trabajamos para resolver esta paradoja de

la psique: en un nivel bajo de conciencia, no puede haber conducta de vida de vigilia pero las imágenes se liberan efectivamente. , y, si trabajas en standby, las imágenes no se publican. En espera podemos ver imágenes, pero imágenes específicas de la vida diaria. Resolvemos esta paradoja descendiendo el nivel de conciencia y colocando una guía.

¿Dónde colocamos la guía? En ningún recinto, a menos que llamemos recinto al espacio de representación interna. Pero esa es otra historia. BIEN.

Muchas construcciones de estos laboratorios de trabajo permanecen hoy, muchas construcciones que comienzan con un cerramiento en las profundidades de grandes construcciones. Al que tenía problemas lo ubicábamos en estos recintos que estaban muy mal iluminados. Pasó allí suficiente tiempo. Se establecieron diálogos entre este señor y el guía. En ocasiones este señor no veía al guía, pero de todas formas había diálogo. Permaneció allí el tiempo suficiente. A veces el lugar era frío, extremadamente oscuro, y en ese estado de eliminación de datos sensoriales externos, los registros internos se hacían presentes. Luego surgieron una serie de alegorizaciones, una serie de fenómenos, que se materializaron en la percepción externa cuando apareció un caballero equipado con una luz, disfrazado de manera característica.

En ese momento se establecieron diálogos entre el sujeto y este señor disfrazado, diálogo sobre el significado de este personaje disfrazado. El guía entonces le dijo cosas raras, le dijo por ejemplo: "aquí hay un umbral y yo soy el guardián de este umbral". "Ah, aquí hay un umbral y tú eres el guardián del umbral, bien, muy bien, ¿y qué más"? "Así que vas a tener dificultades para ir en esa dirección". "¿Y por qué voy a tener dificultades"? Luego apareció otro personaje disfrazado que le planteó muchos problemas y, entre personajes disfrazados, pasajes de locutores, monstruos y un montón de cosas raras, este Monsieur, con este estado alegórico pero con un espacio de representación que coincidía con las representaciones externas. , se movió por diferentes niveles, diferentes lugares y produjo sus transformaciones internas.

Algunos tuvieron más problemas que otros en algunos de estos recintos. Algunos tenían más problemas que otros con determinados movimientos. Por supuesto los más grandes tuvieron problemas para atravesar los recintos pequeños, y algunos tuvieron grandes dificultades para atravesar determinados recintos que coincidían con el sistema de tensión interno. Entonces estos guardias, estos guías, hablaban de los problemas, de las dificultades que tenían para pasar ciertos recintos. Condujeron sin mayores dificultades, naturalmente dedicaron su tiempo a esto. Estos guías conocían muy bien el camino, por lo que no tuvieron problemas. Explicaron que era necesario notar ciertos pasos, que una dirección era mejor que la otra y muchas cosas más.

Estos personajes disfrazados que parecen guiar a estos señores a través de estos parlantes ya no son necesarios ahora, están muy bien incorporados. A estos personajes disfrazados los encontraremos en los diferentes niveles, en los diferentes puntos del espacio de representación, en las técnicas de transferencia.

Y sabes muy bien que ahora son los mismos personajes los que aparecen, aparecen con cierto tipo de disfraz, con cierta actitud. También sabéis que seguimos casi el mismo plan que seguimos anteriormente en las construcciones exteriores. Así encontraremos allí a los guardianes del umbral, encontraremos vínculos, engaños, seducciones, encontraremos protectores, defensores, encontraremos ancianos que dan luz o que dan calor, que aumentan los fuegos, que reducen los fuegos. Conoceremos mujeres muy atractivas, pero ambivalentes, nos encontraremos con diferentes tipos de problemas. Veremos cómo a medida que subimos por estos diferentes recintos, lógicamente subimos, la luz penetra, se aclara, entendemos mejor, y luego, al pasar por estos lugares, el espacio de representación se ilumina, se aclara, se vuelve más luminoso. A medida que descendemos hacia estas

profundidades, el espacio de representación se vuelve más oscuro, así de simple. Si subimos más, empiezan a surgir otro tipo de alegorizaciones, alegorizaciones de lo más curiosas.

Así que subiendo, y subiendo por este plano de representación interna, nos acercaremos a unos altavoces cada vez más brillantes. Y más allá de estos recintos y sobre todo de los recintos, encontramos el sol, este sol que antes nuestros amigos colocaban en las partes más altas de los recintos, en las partes más luminosas. Este sol no era significativo en sí mismo, pero era una representación de otro tipo de sol. Pero, por supuesto, todos asociamos el sol con la luz. Ciertamente, no es la misma la luz que imagino o que veo que la que invade el espacio de representación cuando pasamos de un nivel a otro. Pero de alguna manera estas luces tienen algo familiar.

No utilizamos un lenguaje alegórico, describimos lo que pasa con las alegorías, que es muy diferente. Cuando alguien describe un determinado monstruo interno, no está haciendo una alegoría, está describiendo racionalmente lo que sucede con una alegoría, que ciertamente es muy diferente.

Bueno, así es como hay una diferencia entre quienes usaban las técnicas menores, con sus sistemas de catarsis de alivio de tensión, o quienes usaban las técnicas mayores, con sus sistemas de paso por diferentes recintos, que ya no eran simples descargas de alivio de tensión. En realidad, todo era parte del mismo sistema.

Los nombres bajo los cuales se englobó todo esto no nos interesan, como tampoco la forma en que históricamente se denominó este conjunto de procesos y las opiniones que tuvimos al respecto. Lo que sí sabemos, sin embargo, es que efectivamente seguimos trabajando con las mismas operaciones, seguimos el mismo tipo de trabajo. Este trabajo no se interrumpe, este trabajo continúa, tal como continuará en el futuro, sin preocuparnos por las interpretaciones que podamos tener en el futuro.

Bueno, entonces veamos cómo procedemos nosotros, los contemporáneos, habiendo considerado ya estas obras del pasado porque es interesante incorporar estos contenidos que se encuentran en el pasado.

Ayer hablábamos de registros de tensión en el simple acto de prestar atención. Lo reconoces bien. Puedes tener cuidado con tensión o sin ella, hay una diferencia. A veces puedes liberar esa tensión y prestar atención. Normalmente se cree que cuando liberamos la tensión para prestar atención, perdemos interés en el tema. Eso no es lo que sucede. Lo que sucede es diferente. Hace tiempo que asociaste esta tensión con la atención y crees que prestas atención cuando estás tenso. Pero la atención no tiene nada que ver con eso.

Cuando hablamos de tensiones, no buscamos las causas de las tensiones, sino sus registros. Observe la forma en que trabajamos.

No buscamos qué motiva estas tensiones, a qué se deben, no, eso no nos interesa. Intentamos precisar el registro de estas tensiones, es nuestro tema. Al hacer esto, las interpretaciones desaparecen y lo que tenemos es la experiencia inmediata de lo que está sucediendo.

Bueno, ¿qué pasa con las tensiones en general (no sólo las tensiones de atención)? Pues generalmente localizamos tensiones en diferentes partes del cuerpo, particularmente en los músculos. Estamos hablando de tensiones musculares externas.

Tenso un músculo voluntariamente y tengo un registro de esa tensión. Perfectamente. Tenso voluntariamente mis músculos faciales, tengo constancia de esta tensión. Tenso diferentes músculos del cuerpo y tengo un registro de esta tensión. Me estoy familiarizando con esta técnica de tensión artificial.

Me interesa mucho poder tener el mayor número posible de registros tensando los diferentes músculos de mi cuerpo. Esto constituye todo un sistema de técnicas. Entonces me interesa mucho diferenciar las tensiones que, normalmente, cuando se producen, generan todo un sistema alrededor de estos músculos. Entonces, en lugar de estirar un punto, lo hago más de lo necesario. Estamos muy interesados en estas técnicas de las que vamos a hablar hoy, al final de esta conversación.

Entonces observo que tenso un punto y que además hay otros que tensan. Bueno, tengo el registro de este curioso fenómeno. Luego relajo este músculo, pero a veces los otros músculos que acompañaron la tensión no se relajan. Ese es un punto interesante. Si trabajas con determinadas partes del cuerpo comprobarás que al intentar tensar un punto, este punto se tensa con otros puntos, y que luego, al relajar este punto, este punto se relaja, pero los demás no.

Esto también sucede en la vida diaria, pero no se debe a estos trabajos voluntarios. Así, ante un problema de confrontación, un sistema de músculos se tensa, la confrontación con el objeto desaparece, los músculos en cuestión se relajan, pero no los que los acompañaban en el momento de la tensión. Se necesita un poco más de tiempo para que todo finalmente se relaje.

A veces sucede que pasa mucho tiempo y estos puntos no se relajan.

¿Quién de vosotros no reconoce tensiones musculares más o menos permanentes?
 ? Algunas personas registran estas tensiones a veces en el cuello, a veces en otras partes del cuerpo. De inmediato, si lo notas, puedes descubrir tensiones innecesarias operando en varias partes del cuerpo. Puedes tener constancia de ello. Y, como ves, lo que se registra en diferentes partes de tu cuerpo no cumple ninguna función en este momento en el que confrontamos ideas y las movemos de un lado a otro, ¿no es -esto-no? Esto no realiza ninguna función aparente.

Hacemos una distinción entre tensiones musculares externas de tipo situacional y tensiones musculares externas de tipo continuo.

Tensiones situacionales: ocurre un fenómeno, el sujeto tensa ciertas partes de su cuerpo, el enfrentamiento desaparece, la tensión desaparece. Trabajamos con estas tensiones situacionales en todo momento, ciertamente cumplen funciones muy importantes. Nadie pretende eliminar estas tensiones.

Las otras, tensiones continuas, tienen también el siguiente agravante: continuamente funcionan y dan impulso, pero si además se produce un determinado fenómeno de enfrentamiento, aumentan. Luego vuelven a caer. ¿Hasta dónde caen? ¿Hasta la relajación total? No, caen al nivel correspondiente a la tensión continua.

Así, hemos distinguido estos dos tipos de tensiones que son muy interesantes. Se pone un poco peor: puedo, con ciertos procedimientos, relajar las tensiones actuales; sí, claro que puedo hacerlo con ciertas técnicas. Esto no garantiza que no queden dentro de mí diferentes sistemas de tensión. Puedo trabajar con toda la musculatura externa, hacer todos los ejercicios que quiera y, sin embargo, internamente las tensiones siguen actuando. ¿Y por qué digo esto? Lo digo porque lo estoy grabando. Has registrado interesantes estados de relajación muscular externa, y también has registrado que las tensiones internas siguen actuando. ¿Cuál es la naturaleza de estas tensiones internas? A veces son de tipo muscular profundo, a veces registro estas tensiones como, en realidad, irritaciones profundas, irritaciones viscerales, problemas fisiológicos, que dan impulsos. Todo ello configura un sistema de tensiones internas.

Cuando hablamos de estas tensiones profundas, hablamos de tensiones que no son, en principio, muy diferentes de las tensiones externas, pero que sí tienen un

importante componente emocional. Podríamos considerar estos fenómenos como graduaciones de un mismo tipo de operación. Hablamos ahora de estas tensiones internas con tintes emocionales, las definimos como climas, no muy diferentes a las tensiones en general, pero con un fuerte componente emocional. Esto es para empezar. Esto se puede explicar por ciertos desencadenantes internos que circulan en el cuerpo y que luego lo ponen en una determinada situación, cuyo registro se traduce luego como emoción. Puedes explicarlo de esta manera o de otra, pero lo cierto es que existe una diferencia entre el registro de una tensión muscular externa y el registro interno, aunque su naturaleza fundamental no sea muy distinta.

¿Qué pasa con fenómenos interesantes como la depresión? Una persona está deprimida, sin llegar tan lejos, pasa al aburrimiento, aburrimiento relacionado con la depresión: para él todo es igual. BIEN. Tomemos a alguien que está aburrido, ¿qué le pasa? Naturalmente, sus músculos están relajados, ella está relajada, todo le es indiferente, no tiene preferencias especiales, diríamos que está sin tensiones. Esta persona puede registrarse como carente de vitalidad, pero ¿qué hay detrás de eso? De todos modos, hay un fuerte componente emocional. Si fuera sólo falta de vitalidad, no habría problema. Uno podría estar muy animado o encontrarse sin vitalidad, no habría ningún problema si no hubiera un fuerte tinte emocional que acompañara todo el asunto.

De modo que, detrás de esa falta de vitalidad, detrás del aburrimiento y todo eso, descubrimos un fuerte sistema emocional. De lo contrario no habría problemas evidentes. Si notamos que dentro de esta persona hay fuertes corrientes emocionales de tipo negativo y si luego observamos que esas corrientes emocionales, estos sistemas, aparecen, es porque, aunque no hay tensiones musculares externas, hay tensiones internas que en ocasiones pueden tratarse de tensiones musculares internas o, en otras ocasiones, de fenómenos de irritación interna.

A veces sucede algo aún más extraordinario. No existe un sistema de tensión continua o de irritación continua, sino que, a través del enfrentamiento a una situación determinada, se liberan fenómenos mnemotécnicos, se desencadenan fenómenos de memoria, y entonces surge este registro, registro de falta de vitalidad o de aburrimiento interno, o de opresión interna, o sensación de encierro, etc...

Normalmente podemos manejar las tensiones musculares externas de forma voluntaria; por otro lado, no podemos manipular voluntariamente los climas, tienen otra característica, siguen al sujeto incluso cuando éste ha abandonado la situación que motivó el clima. Recuerdas los fenómenos de arrastre que siguen al sujeto cuando la situación ya pasó.

Estos climas siguen tanto al sujeto, que puede cambiar completamente el tipo de situación, por supuesto, pasar por diferentes situaciones durante su vida, y sin embargo continuar con ese clima que lo persigue.

Estas tensiones internas se expresan de forma difusa y totalizadora. Este punto es importante y también explica las características de la emoción en general, que funciona totalizando y sintetizando. No funciona refiriéndose a un punto particular de tensión en el cuerpo, ni se refiere a un punto de dolor en el intracuerpo, que puede estar muy bien localizado, sino que se refiere más bien a un estado de invasión de la conciencia. Por lo tanto, lo que está claro son, por supuesto, impulsos cenestésicos no puntuales.

Sin embargo, el mecanismo de traducción a veces funciona proporcionando imágenes que corresponden al clima. Cuando el mecanismo de traducción de impulsos trae imágenes que corresponden a este clima difuso, decimos que hay una correspondencia entre clima y tema, hay un tema que corresponde a este clima. Por tanto, es muy probable que esta persona, que vive un determinado clima, diga que se siente confinada, por ejemplo. Este encierro es un tipo de representación

visual que coincide con el registro emocional. Hay algunos casos más exagerados que no sólo hablan de encierro en general, sino que explican que se sienten encerrados en una especie de jaula con tal o cual característica. Esto no lo tienen muy claro cuando están despiertos, pero cuando su nivel de conciencia baja un poco, sí aparece esa jaula en la que se encuentran.

BIEN. Evidentemente, cuando los mecanismos de traducción, cuando los registros cenestésicos son más intensos y cuando se pone en marcha el camino alegórico, todo esto es más fácil de detectar.

En ocasiones aparecen imágenes que no se corresponden con los climas. Por último, hay casos en los que se registra el clima, pero sin imagen. En realidad, existen en todos los casos imágenes cenestésicas y, en general, la ubicación en el espacio de representación de estas imágenes difusas perturba la actividad de todos los centros, porque es de este espacio de representación de donde surgirán las imágenes que desencadenarán la actividad. de los centros.

Bajamos el potencial de los climas mediante descargas catárticas (ráfaga motora: manifestación de esta energía hacia el exterior), bajamos el potencial, pero no lo movemos gracias a estas técnicas de descarga.

Las técnicas que corresponden a la transformación y movimiento de los climas son técnicas de transferencia. Su objetivo no se sitúa en la reducción del potencial de una tensión interna, su objetivo se sitúa en el desplazamiento de un fenómeno psíquico a otro, en la transferencia de una carga de un fenómeno a otro tipo de fenómeno.

Es incompleto decir que los climas se generan sólo por la traducción de señales de contracciones involuntarias profundas, y que estas contracciones, captadas por la cenestesia, se transforman en imágenes difusas que ocupan el espacio de representación. Es incompleto porque, en primer lugar, el registro puede no ser puntual, sino general, como en el caso de las emociones violentas (estos estados corresponden a descargas que circulan por todo el organismo y que no se refieren a la puntualidad de una tensión).

En cuanto al origen de estos fenómenos, se puede buscar en los sentidos internos o actuar desde la memoria o actuar desde la conciencia. Esto se dice muy fácilmente, pero la mecánica de estos fenómenos no lo es tanto.

Cuando el impulso corresponde a un fenómeno claramente corporal, la cenestesia toma este dato y envía la señal correspondiente que aparece como una imagen difusa, es decir, no visualizable, como una imagen cenestésica, no como una imagen visual. La cenestesia envía la señal correspondiente y aparece la imagen difusa, y, aunque el fenómeno no tiene una localización precisa, esta localización de la imagen no visualizable está en cualquier caso en el espacio de representación.

Algunas personas dicen que cuando se enojan lo ven todo rojo, por ejemplo. Ésa es una manera de decirlo. O dicen que su espacio de representación cambia y que ven más pequeño el objeto que provoca su enfado. Otros dicen que lo ven más destacado; Finalmente, juegan todo tipo de juegos. No estamos hablando de impulsos localizados, sino del estado emocional difuso, que, en cualquier caso, partía del registro cenestésico y se traducía en una imagen cenestésica no visualizable. A veces este registro también tiene traducciones, pero aquí no es el caso.

La ubicación de la imagen no visualizable es en cualquier caso en el espacio de representación y moviliza principalmente los centros instintivos. Se hace en la memoria un registro de este sistema de operaciones en un momento determinado, de todo lo ocurrido.

Si por el contrario el primer impulso proviene de los sentidos externos y al final del circuito de impulsos también se movilizan los centros instintivos, esto también queda registrado en la memoria, motivando un registro del impulso externo (impulso proveniente de los sentidos externos). exterior que refleja una situación), una grabación que, en la actualidad, sigue ligada a un estado corporal interno.

Volvamos al primer caso, salida del impulso interior por alteración vegetativa, por ejemplo. Se produce la desregulación vegetativa, bueno, aquí tenemos los impulsos internos desencadenados. También en este caso, si los sentidos externos actúan a su favor, se produce un registro de la situación asociado. Pero, si esto sucediera cuando los sentidos externos no están funcionando, en el caso de los sueños o en el caso de la cámara de silencio, el registro situacional sólo podría referirse a datos de la memoria, dado que en ese momento también se actualizaría quedando en la memoria al final del circuito. Se trata de una extraña asociación de fenómenos de un tiempo-2 (el registro cenestésico) con un tiempo 1 (los datos de la memoria).

Hemos visto casos en los que el inicio del impulso proviene del intracuerpo y se asocia a situaciones de percepción externa. Y hemos visto casos en los que el mismo impulso ahora se asocia con la memoria porque los sentidos externos no están funcionando en ese momento.

También hemos visto el caso en el que el impulso parte de los sentidos externos y termina movilizandoregistros estéticos internos, posibilitando a partir de ese momento que la situación externa y el registro interno queden grabados en la memoria.

Por otra parte, la memoria puede poner a disposición impulsos y, cuando se movilizan registros, desprender cadenas asociativas de imágenes no sólo visuales, sino también de cualquier otro sentido, incluida la coestesia. Se desprenderán cadenas asociativas de imágenes que a su vez despertarán en la memoria nuevos aportes de datos, que configurarán una situación climática que se podrá registrar en un momento determinado pero que ahora quedará asociada a una nueva situación que se está percibiendo. por los sentidos externos.

Finalmente, la propia conciencia, en su elaboración de la imagen, puede poner en movimiento todo lo dicho anteriormente y además añadir su propia actividad, grabando finalmente en la memoria situaciones externas, por ejemplo, pero asociadas a elementos imaginarios.

En cualquier caso, la secuencia de significado, memoria, conciencia es indisoluble, no lineal y obviamente estructural.

Así, si el primer desencadenante es el dolor físico, la configuración final puede ser el sufrimiento moral, estando aquí registros cenestésicos reales y también fuertemente grabados en la memoria, por ejemplo, pero asociados a elementos imaginarios.

El dolor físico muy a menudo termina en sufrimiento moral, de componentes ilusorios pero registrables. Y este hecho extraordinario de que lo ilusorio no existe como fenómeno real -siendo este hecho más o menos detectable debido a sus concomitantes- nos muestra que, aunque no tiene una existencia externa real, tiene una existencia de alto poder y psíquica. realidad.

No explicamos mucho diciendo que un fenómeno es ilusorio, explicamos mucho más cuando decimos que las ilusiones se registran del mismo modo que se registran las percepciones llamadas no ilusorias.

El sufrimiento ilusorio tiene un registro real para la conciencia. Es aquí donde la transferencia tiene su campo de acción más amplio: en el sufrimiento ilusorio.

Esto es diferente de lo que ocurre con los registros de impulsos físicos dolorosos básicos, registros traducidos o transformados que, en cualquier caso, pueden ser despojados de otros componentes ilusorios sin que el dolor físico desaparezca. Esto es así en principio, ya que la mente humana también es capaz de modificar en gran medida la sensación de dolor físico. Pero este no es un tema específico de la transferencia.

Podemos disociar una cadena automática de sufrimiento. Es de nuestro interés y podemos hacerlo. Éste es el principal objetivo de la transferencia. Veremos que todo esto va más allá del sufrimiento, pero está claro que comenzaremos por este punto.

Así, vemos la transferencia como una herramienta entre todas las herramientas operativas, pero destinada principalmente a desarticular el sufrimiento, a liberar la conciencia de contenidos opresivos.

Así como la catarsis libera cargas y produce alivios temporales, aunque a veces necesarios, la transferencia apunta al desplazamiento de cargas de manera permanente, al menos con respecto a un problema específico determinado.

Echemos un vistazo a algunos aspectos del funcionamiento compensatorio del aparato psicológico.

Los umbrales de los diferentes sentidos varían en estructura, y los umbrales de los sentidos internos varían de manera compensatoria en relación con los umbrales de los sentidos externos.

Los fenómenos de umbral cenestésico, cuando los impulsos de los sentidos externos disminuyen, entran en el umbral de la percepción y comienzan a dar señales. Decimos que cuando el impulso externo disminuye, estos otros fenómenos internos, que de todos modos estaban funcionando, pero lo hacían por debajo del umbral y que no estábamos registrando, se vuelven registrables cuando los umbrales de los sentidos internos bajan y reducen la percepción externa.

Es por esta razón que en la caída del nivel de conciencia podemos percibir la aparición del intracuerpo de fenómenos que no aparecen en el estado de vigilia. Y todo el mundo lo sabe. El nivel de conciencia desciende y uno comienza a experimentar rarezas internas, impulsos internos que no habrían sido liberados en ese momento, aunque estaban trabajando silenciosamente, pero que se manifestaron cuando el ruido de los sentidos externos desapareció.

Hemos descubierto que cuando estos impulsos internos aparecen dentro de los umbrales, esto va acompañado de la caída del nivel de conciencia, estos impulsos internos en ese momento dan señales a la conciencia que, por su propia naturaleza, toma prestado un tipo de canal que despierta más fácilmente en el descenso de nivel. Este canal es el canal asociativo.

Cuando este camino asociativo despierta, actúan con gran fuerza los fenómenos de traducción que son frecuentes, muy frecuentes, incluso en estado de vigilia.

Volvamos un poco al problema de la traducción y transformación de los impulsos.

Cuando estoy despierto, registro visualmente las características de un fenómeno y además conozco otras características de este fenómeno, características no visuales sino auditivas por ejemplo, estas dos percepciones permanecen de la misma naturaleza asociadas en la memoria. Tengo un registro articulado de percepciones de este objeto.

Estamos hablando de la estructuración que hacen todos los sentidos además de la percepción de un sentido.

Así en el ejemplo que hemos puesto en otras ocasiones: actualmente tengo el registro visual de un encendedor. Ahora estoy en otro lugar pero escucho el sonido de este encendedor. Muy bien: aparece la imagen del encendedor. La percepción de un ruido es muy diferente a la percepción de una imagen visual o de un objeto que capto visualmente; sin embargo, en la articulación de los objetos del mundo llamado externo, las características visuales, auditivas, táctiles, etc. Permanecen asociados y todo esto se estructura tan bien que, cuando uno de los aspectos se manifiesta, los demás aspectos asociados a él se liberan. Es grabable.

Este ya es el mecanismo básico de la traducción impulsiva. ¿Qué se traduce? En este caso se trata de un impulso de tipo auditivo que se traduce de forma elemental, que despierta registros mnemotécnicos, registros donde los impulsos visuales de su momento estaban asociados a impulsos auditivos. Entonces, obviamente, cuando llega la estimulación auditiva aparece el registro visual. Esto es común en estado de vigilia y es gracias a este mecanismo de asociación de los sentidos, a esta estructuración de los sentidos, que podemos configurar importantes franjas del mundo llamado externo. Si fuera de otra manera, tendríamos serias dificultades en la articulación de los objetos.

De la misma manera que el espacio de representación se articula gradualmente desde la primera infancia, el mundo de los objetos también se articula desde la primera infancia.

Al principio, los niños parecen no articular coherentemente los diferentes registros que tienen del mismo objeto. Así que al principio no distinguen claramente su propio cuerpo del de su madre. Está al principio. En segundo lugar, no relacionan adecuadamente el tipo de estimulación que alcanza un sentido con la función que puede realizar el objeto. Confunden aún más el aparato de registro, de modo que muy a menudo podemos ver a niños poniéndose en la oreja un objeto que quieren comer, y vemos que están realizando diferentes tipos de intercambios. No articulan todo este sistema de percepción, como lo harán más tarde de forma más o menos coherente.

Su espacio de representación tampoco está articulado de forma coherente. Ven pequeño un edificio que está lejos, por supuesto por la distancia, y estiran las manos hacia ese edificio lejano para agarrar una chimenea o una ventana y comérselo. Obviamente no capturan esa chimenea ni esa ventana. Otros niños prueban con la luna y como sabes está fuera de su alcance o al menos lo estaba.

Pero, de la misma manera que los objetos no se articulan estructuralmente al principio, al relacionar todos los sentidos, el espacio de representación al principio tampoco se articula coherentemente. Entonces, se configurará en este niño la visión estereoscópica, aquella que nos da profundidad (los ojos refiriéndose a un mismo objeto y situándolo, colocándolo a diferentes distancias en el espacio). El espacio de representación también gana volumen. Pero en los niños, al principio parece no tener ningún volumen y antes parece que el espacio de representación no existe en absoluto. No nacemos con el espacio de representación, no nacemos con la articulación objetual, pero los datos proporcionados por los sentidos permiten a este aparato psíquico realizar luego este trabajo, basándose siempre en la memoria.

Entonces, volviendo a nuestro tema, estudiamos estos primeros fenómenos de traducción impulsiva. Y nos parece normal que un fenómeno que llega a un sentido desencadene una cadena donde las imágenes correspondientes a los demás sentidos aparecen puestas en relación con el mismo objeto en cualquier caso.

¿Qué ocurre en estos extraños casos de asociación en los que las características de un objeto se sitúan sobre otro objeto? Aquí hay una traducción mucho más interesante porque nuestro amigo escucha el sonido de un encendedor y ya no evoca la imagen de un encendedor, sino la imagen de un familiar.

Este es un fenómeno de traducción mucho más interesante porque ahora el objeto que escucha no está relacionado con el objeto que sintió en ese momento, sino que ahora asocia este objeto con otros fenómenos, con otras imágenes, que en un momento acompañaron una grabación, pero que no se refieren al objeto en sí, sino a otro tipo de objeto.

¿De qué estamos hablando? Dijimos en primer lugar que las diferentes características perceptuales de un determinado objeto están asociadas, pero es más, ahora estamos hablando de un determinado objeto al que asociamos no sólo sus diferentes características, sino también todos los fenómenos que han estado en relación. a él. Estos fenómenos comprometen otros objetos, otras personas, comprometen situaciones enteras. Así decimos que en el fenómeno de traducción de impulsos no sólo se traducen las características del objeto en sí, sino también las características de otros objetos y estructuras situacionales que acompañaron a este objeto. BIEN.

Entonces parecería que la estructuración se realiza relacionando no sólo diferentes percepciones del mismo objeto, sino también estructuras situacionales.

¿Y qué más? Sucede esto: como hay un impulso interno y este impulso interno tiene suficiente potencial de señal para alcanzar el umbral del registro, entonces siento el sonido del encendedor y experimento una emoción curiosa. Ya no estoy traduciendo impulsos ni asociando impulsos entre las diferentes características de un objeto y las de otros objetos que lo acompañan, o entre estructuras completas de percepción, estoy haciendo algo más: lo hago entre estas estructuras completas de percepción y las estructuras del registro que los acompañaba.

En realidad no es muy sorprendente porque si vemos que podemos traducir el impulso que corresponde a un sentido y trasladarlo a otro, ¿por qué no podríamos traducir también impulsos que son registrables por los sentidos externos y que evocan contiguamente impulsos que han sido registrado desde los sentidos internos? Allí no hay grandes dificultades. Lo que pasa es que el fenómeno es un poco sorprendente y tiene características un tanto extrañas en el sentido de que bajamos nuestro nivel de conciencia. Pero su mecánica no es muy extraña.

Esta memoria que vimos en su momento, un poco en capas: memoria antigua, memoria mediada, memoria reciente, está en movimiento.

El material es el del día, ahí tenemos los datos más frescos del día. Pero hay muchos fenómenos que remiten a la memoria antigua, lo que nos pone en serias dificultades ya que con el registro de un objeto que en el mejor de los casos ha sido registrado con fenómenos recientes, se liberan asociativamente, lo acompañan de forma traducida a través de un canal de percepción, fenómenos de la memoria antigua.

Esto es muy extraordinario y sucede particularmente con ciertos tipos de sentidos.

El olfato, el sentido del olfato, es el más rico en este tipo de producciones por su estructuración. El olfato suele despertar cadenas asociativas muy grandes de tipo situacional, y muchas de ellas muy antiguas. Ya conoces este ejemplo: percibes la calidad de un determinado olor y se liberan imágenes completas de tu infancia. ¿Y cómo se difunden estas imágenes? ¿Recuerdas el mismo olor hace veinte años? No, no. Recuerdas una situación completa que ves, que ahora registras visualmente.

Así que tendremos serios problemas de discriminación con la traducción de pulsos. Diversas franjas de la memoria, estructuraciones de la percepción aparentemente incoherentes, registros internos que se asocian a fenómenos

percibidos externamente, producciones imaginarias que interfieren en el registro externo y que, al mismo tiempo, asocian con él todas las operaciones de la mente en la memoria, actuando y traduciéndose, tomando esta conciencia los caminos asociativos en un nivel de conciencia, tornándose enormemente complicada la traducción de estos impulsos.

Impulsos asociados. Estos son los que nos conciernen: los impulsos asociados entre sí, aquellos impulsos que pueden provenir del ojo o de la memoria o de la imaginación, cuando están asociados al dolor. Éste es el punto que nos ocupa.

Nuestro problema será el de comprender la asociación de los impulsos, su estructuración particular y luego el fenómeno muy singular de la transformación de esos mismos impulsos.

Hasta ahora hemos visto los impulsos asociándose y traduciéndose unos en otros. Pero también hay fenómenos muy curiosos: fenómenos de transformación. Lo que se articuló de una manera, en poco tiempo, en la imagen, comienza a tomar otras configuraciones. Esta cosa particular del camino asociativo donde estos impulsos asociados, que emergen repentinamente en el espacio de representación, cobran vida propia y comienzan a deformarse, a transformarse, y luego tenemos una movilidad sobre otra movilidad, lo que complica el proceso para situación que nos revuelve todo.

Bueno, lamentablemente así es como funciona esta sustancia particular de la psique. Problema de traducción de pulsos y problema de transformación, además de traducción de pulsos.

El tema no es fácil. Y es con estos problemas con los que nos encontramos en las técnicas de transferencia. Necesitamos darle estabilidad a todo esto, algún tipo de leyes generales que nos permitan operar en este caos en movimiento. Necesitamos ciertas leyes operativas, algo que nos responda siempre, en las mismas condiciones, dando los mismos resultados. Y esto, por supuesto, existe porque afortunadamente el cuerpo tiene cierta fijeza. Es gracias a esta permanencia del cuerpo que podremos operar. Pero si esto sucediera en el mundo exclusivamente psicológico, no habría manera posible de operar, no, no habría referencia.

La referencia del objeto corporal nos permitirá decir que: si bien el dolor en una zona del cuerpo se traduce de diferentes maneras, evoca diferentes contigüidades de imágenes, mezcla memoria y tiempo, en cualquier caso este fenómeno se detectará en una determinada representación. espacio, por ejemplo en un punto del espacio de representación. Y podremos comprender otros fenómenos curiosos y muchas funciones gracias a la fijeza del cuerpo. Este cuerpo es un viejo amigo, un buen compañero que nos da referencias para movernos en la psique. No tenemos otra manera.

Veamos qué pasa con los espacios de representación y los fenómenos que se desencadenan desde ese espacio de representación.

Me imagino una línea horizontal frente a mis ojos. Cierro los ojos, ¿dónde lo imagino? Pues me lo imagino por delante y por fuera. BIEN. Ahora me imagino mi estómago, ¿dónde me lo imagino? Abajo, dentro. Ahora me imagino esta línea en el lugar del problema estomacal. Ahora me imagino el estómago por delante y por fuera: problema.

Cuando imagino el estómago hacia abajo y hacia dentro, no sólo imagino el estómago, sino que tengo un registro cenestésico del mismo, el segundo componente. Pero claro, ahora me imagino el estómago de frente, arriba y afuera, pero no tengo el mismo registro cenestésico. De modo que cuando la imagen cae en el lugar correspondiente, no sólo es una imagen libre, sino que tiene el componente cenestésico de registro que nos da una guía importante.

Porque si te esfuerzas un poco, seguro que te imaginas el estómago arriba y afuera, pero ¿cómo te lo vas a imaginar? Como un dibujo, como el que viste en libros o cosas similares. Pero si, por el contrario, lo imaginas hacia abajo y hacia dentro, ¿cómo lo imaginarás, como un dibujo? De nada. ¿Tienes una imagen visual? De nada. Quizás lo hayas asociado a través del fenómeno de la traducción, pero, básicamente, ¿qué es imaginar el estómago en el espacio representacional, abajo y adentro? Básicamente se trata de trabajar con otro tipo de imagen, con una imagen cenestésica.

Entonces, dependiendo de la ubicación en el espacio de representación, en un punto u otro y con un nivel de profundidad u otro, tenemos no sólo el registro de esta imagen, sino la percepción cenestésica que corresponde a este espacio y a esta profundidad. ¿Entiendes la idea?

Cuando el espacio de representación y los objetos que allí se colocan son observados "desde el fondo de este espacio", decimos que estamos trabajando con la articulación de la vigilia. Es decir que vemos los fenómenos externos a nosotros o aquellos que llamamos externos a nosotros, los vemos como si estuvieran fuera de nuestra cabeza.

Ahora puedo imaginar objetos distantes que están fuera de mi cabeza. ¿De dónde guardo estas imágenes? Desde dentro de mi cabeza, ese es el sentimiento que tengo. Sin embargo, no estoy diciendo que estos objetos estén dentro de mi cabeza.

Ahora bien, si este objeto que imagino fuera de mí, lo coloco de manera imaginaria dentro de mi cabeza, tengo un registro cenestésico, fuera de esta imagen que he colocado, dentro de mi cabeza.

¿Qué decimos? Que dependiendo del nivel de profundidad en el espacio de representación, tenemos un tipo de registro externo o un tipo de registro cenestésico. Esto es lo suficientemente importante como para comprender el fenómeno de la transferencia posterior.

Puedo imaginar, desde lo más profundo de esta especie de pantalla, los fenómenos que están fuera de mi cabeza y también, aunque imagino fenómenos que están dentro de mi cabeza, tengo una ubicación dentro de mi cabeza dentro de este espacio mental. Puedo hacer un esfuerzo mayor e imaginar este objeto dentro de mi cabeza visto desde diferentes partes al mismo tiempo. Es posible, ya sabes, ciertos ejercicios, aunque es difícil, no es normal en la actividad de vigilia ver el objeto desde diferentes puntos como si uno lo percibiera estando alrededor del objeto. Normalmente lo sigues viendo desde cierto contexto.

Ya tienes bastante dificultad con el espacio mental desde la cabeza hacia atrás, no hacia adelante. Muchos sentidos se sitúan desde la cabeza hacia adelante y así es como percibimos el mundo y cómo se articula el espacio mental correspondiente. Pero cuando esto va más allá de las orejas hacia atrás, la cosa se complica y cuesta imaginar qué hay detrás.

De todos modos detrás de nosotros están las cortinas de esta habitación. ¿Podemos imaginarlos? Ciertamente podemos. Pero cuando en el espacio de representación observamos los fenómenos detrás de nosotros, ¿desde dónde vemos los fenómenos? Los vemos desde la misma pantalla pero se ha producido una inversión en la pantalla. No nos ponemos detrás de las cortinas, nos ponemos en el mismo lugar de ubicación interna y ahora las cortinas nos parecen afuera. Estos contenedores tienen importancia y el mayor de los contenedores, en la caída del nivel de conciencia, es precisamente el límite. del espacio de representación. BIEN

En la caída del nivel de conciencia, que se movilizan fuertemente, muy emocionales, especialmente en estas partes del centro instintivo. Tampoco existe

casi ninguna concomitancia motora.

sólo en los centros instintivos existen algunas concomitancias de tipo centro emocional que están fuertemente ligadas a las pocas concomitancias intelectuales y cuando la localización de los fenómenos correspondientes al nivel de conciencia llega al espacio de baja representación, el desencadenamiento de imágenes El mayor va al centro vegetativo y al sexo que son, por supuesto, los centros más internos. Estos no son exactamente centros de relación con el mundo, son centros que trabajan con registros de sensaciones particularmente cenestésicas. Unos u otros centros suelen estar más ligados a impulsos que provienen del exterior.

Es así como las imágenes influyen fuertemente al ubicarse en el espacio de representación interna; en el caso de los sueños influyen fuertemente en el trabajo del centro vegetativo y del centro sexual. Y las imágenes, que en la vida diaria pueden ser más o menos interesantes para estos dos centros, no movilizan cargas emocionales ni descargas de estos dos centros como las que movilizan estas imágenes en la caída del nivel de conciencia. Hay entonces una correspondencia total entre las imágenes que aparecen instaladas en este espacio de representación en el nivel del sueño, una correspondencia total entre estas imágenes y sobre todo estos dos centros, es decir, entre el propio cuerpo y este recolector y distribuidor. de energía que llamamos centro sexual.

Son particularmente estos dos centros los que se ponen en acción gracias a estas imágenes y se configuran fuertes imágenes internas debido al trabajo de estos dos centros. Este fenómeno es reversible, así como el espacio de representación está configurado por impulsos cenestésicos, así mismo toda imagen situada en un determinado nivel del espacio de representación interna actúa sobre el nivel corporal que le corresponde. Esto es posible porque el espacio de representación es interno. No sería posible actuar sobre los centros si este espacio de representación fuera externo y actuara de forma centrífuga.

Bueno, entonces consideramos lo que se ha dicho sobre las asociaciones de objetos a través de diferentes sentidos, sobre las traducciones de impulsos en relación con el mismo objeto, sobre las asociaciones de objetos entre objetos y situaciones y las traducciones de impulsos de un objeto en relación con otros objetos a su alrededor. .

Si consideramos estas asociaciones objetales, por un lado en relación con situaciones dadas, pero también en relación con situaciones internas, es decir en relación con registros cenestésicos, si consideramos que todo esto se encuentra en la memoria y se asocia, aparentemente loco, si comprendemos esto por un lado y luego comprendemos las concomitancias que existen entre los fenómenos de representación, es decir la imagen, y el espacio de representación, ya tenemos abría algunas vías para comprender qué sucede con el movimiento de las imágenes en el espacio de representación, en los niveles del sueño y del semisueño.

Ya entendemos los primeros pasos de lo que llamaremos técnica de transferencia. Esta técnica de transferencia será eficaz, podrá lograr sus objetivos si, efectivamente, estos fenómenos que aparecen en la pantalla de representación, en los niveles bajos de conciencia, al transformarse y moverse, movilizan concomitantemente las diferentes partes del cuerpo, diferentes tensiones. en el cuerpo o las tensiones que surgen cuando hay impulsos en la memoria y que hacen aparecer estas imágenes y luego actúan sobre ellas modificando el sistema de asociaciones que motivaron estas tensiones.

Nuestro problema, en estas técnicas de transferencia, estará en la asociación o disociación de climas de imagen, es decir climas de temas dados.

En ocasiones determinadas técnicas nos presentarán la situación en la que tendremos que asociar una imagen a un clima porque sin esta imagen no encontramos más que imágenes cenestésicas, pero no visualizables. Y como no son

visibles, no podemos mover estas imágenes a diferentes alturas y diferentes niveles del espacio de representación. Así que nos veremos obligados, en determinados climas, a asociarlos a determinadas imágenes y luego a movilizar estas imágenes en el espacio de representación. Y si no lo hacemos, entonces este clima difuso, este clima invasor, se distribuirá de tal manera en el espacio de representación que no podremos operar con él.

Y, a veces, debido al funcionamiento particular de los fenómenos en los niveles del sueño y del semisueño, encontramos imágenes visuales a las que se han adherido cargas, pero que no se corresponden exactamente con ellas. Luego también intentaremos disociar estos cargos y transferirles otros cargos que correspondan.

Nous aurons donc des problèmes de transfert de charges, de transfert d'images, de déplacement d'images et de transformation d'images. Nous aurons de nombreux problèmes à résoudre dans ces techniques de transfert si nous voulons les diriger et de plus les comprendre.

De sorte que demain nous continuerons avec ceci et il faut espérer que nous terminerons cette révision au sujet du problème des transferts.

día 16

TEORÍA GENERAL DE LA PRÁCTICA DE TRANSFERENCIA

Bueno, estamos empezando el repaso de los aspectos más prácticos relacionados con cuestiones operativas.

Es obvio que vamos a reforzar estas cuestiones prácticas con prácticas como tales, de modo que trabajaremos un poco las cuestiones de catarsis y las cuestiones de transferencia, y creo que podremos hacer una catarsis educativa, expositiva, y que podremos realizar ciertas transferencias educativas.

Pero antes repasaremos la forma de operar la transferencia, como explicaremos.

Distinguimos dos técnicas totalmente diferentes en el trabajo de transferencia. Una técnica presta atención directa al problema climático y ahí es donde va toda la línea de trabajo, mientras que la otra técnica presta especial atención a la imagen y ahí es donde va toda la línea de trabajo.

En el primer caso, donde la atención se dirige hacia el clima, pretendemos producir, inducir o resaltar un clima fijo del sujeto. Para que, a través de cierto tipo de proceso, este clima se haga presente.

Este clima, por su naturaleza, es difuso, invasivo, cubre la conciencia, bloquea mecanismos, etc... Y por supuesto, por su propia fluidez, es difícil trabajar con él. Esto requiere algo más del guía que técnica. Se requiere una especie de arte, una especie de tonicidad interna, para guiar a través de oscuros laberintos climáticos.

Ésta fue la primera técnica, la primera dirección de trabajo expuesta sobre este punto. Luego trabajamos buscando el clima. Cuando el clima no tenía potencial suficiente, se fortaleció adecuadamente para que se hiciera presente. Cuando el clima se hizo presente (y dijimos que se hizo presente a través de las concomitancias físicas que también pudimos observar desde afuera), entonces intentamos hacer que este clima se adhiriera a una imagen adecuada a él, para que, en ese momento, el potencial climático se ha adherido a una imagen normalmente sugerida por la guía. Esta imagen sugerida por la guía podría fortalecer el clima mismo o disminuir su potencial. Si la imagen disminuía el potencial, la imagen sugerida no era la adecuada. Si la imagen aumentaba o reforzaba el clima, la imagen sugerida era adecuada. La imagen sugerida que nos importaba era la que podía reforzar el clima dado.

Si la imagen sugerida reforzaba este clima, entonces tomábamos imágenes similares o contiguas, de modo que el potencial adherido a la primera imagen pudiera trasladarse a la segunda. Si al tomar la segunda imagen no pasaba el potencial correspondiente, esta segunda imagen no era la adecuada. Si al tomar la segunda imagen pasaba el potencial correspondiente, esta segunda imagen era la adecuada.

Y así, de movimiento en movimiento, pasando por similitudes y contigüidades, diversas imágenes se cargaron adecuadamente. Mirando retrospectivamente el inicio de las operaciones, tuvimos que detectar que la primera imagen había perdido potencial y que el primer clima, desde el principio, se había fijado.

Este tipo de técnica presentaba muchas dificultades y muchas ventajas. Al ir al

clima, descubrimos que los potenciales podían aumentar considerablemente, que muy bien podíamos visualizar concomitancias físicas; De hecho, podríamos poner al sujeto en presencia de esta cosa invasiva.

Las características de este tipo de transferencias son generalmente muy llamativas. Esto, sin embargo, tiene el siguiente inconveniente: al poner al sujeto en presencia de estos potenciales, de estos contenidos climáticos, sucede muy frecuentemente que, cuando la persona alcanza ciertos límites de tolerancia interna, se produce el sobresalto y hay una liberación catártica. Como hay una descarga catártica, el potencial general cae debido a la redistribución de cargas, porque cualquier descarga es en realidad una redistribución de cargas dentro del propio sistema, una redistribución de potenciales internos, nada saliendo del sujeto. Con la disminución del potencial general no podemos seguir trabajando con los cambios climáticos.

Bien, alors, si normalement avec ce type de transfert il arrive que de forts potentiels s'élèvent et que, lorsqu'on arrive aux limites de tolérance, la redistribution, c'est-à-dire la décharge, se produise, que faisons-nous dans ce cas ?

Este tipo de técnica es importante sobre todo cuando en el sujeto hay contenidos de esta fuerza, de esta presión interna, que también perturban la caída normal del nivel de vigilia al semisueño. Podemos decir que podemos, casi vigilantemente, inducir al sujeto a que tenga en cuenta un determinado clima y reforzar ese clima hasta invadir la conciencia.

Para que podamos provocar estas irrupciones, casi desde el día anterior. Y por tanto, si esto sucede, nos encontramos ante un caso de conciencia emocional inducida. Si nos encontramos ante este caso, aunque aparentemente nuestro amigo esté en stand by, obviamente sus mecanismos de reversibilidad están bloqueados y sucede todo lo que sabemos sobre la conciencia emocional. Por lo tanto, de alguna manera, artificialmente, estamos bajando su nivel de conciencia. Es posible. Y con la técnica de transferencia climática podemos hacerlo.

Por tanto, esta técnica tiene la ventaja de colocar rápidamente al sujeto en presencia de climas invasivos y, en cierto modo, de desbloquear lo que impide muchas transferencias, es decir, que el sujeto se deshace de un nivel de conciencia.

Cette technique possède en plus, bien sur, un grand avantage cathartique, mais en tant que catharsis c'est une technique d'allègement provisoire de tensions. Et elle a en même temps le désavantage de la catharsis, si nous désirons continuer, puisque avec la décharge de potentiels, nous n'avons pas de références pour vérifier les déplacements d'image à image.

C'est donc une technique très jolie, très intéressante, aux nombreuses conséquences. De plus on peut la travailler de différentes manières, mais en prêtant toujours attention à cette ligne particulière.

On peut la travailler de différentes manières mais elle a ses avantages et désavantages, et il me semble qu'on doit avoir beaucoup de sens pour savoir à quel moment cette technique est opportune et à quel moment elle ne l'est pas.

En réalité vous savez que cette technique peut être opportune pour certains sujets et inopportune pour d'autres. C'est donc la première technique expliquée.

Parfois on peut renforcer cette technique presque vigiliquement aussi, avec des appuis extérieurs. Dans le cas de conscience émotionnée, de conscience magique disons-nous, n'importe quel objet fétiche, chargé avec de forts climats émotifs, peut servir d'appui matériel pour le déplacement des charges

internes du sujet.

Esto sucede casi en la vida cotidiana. Un objeto empieza a tener una carga emocional para mí y las operaciones sobre ese objeto provocan transformaciones en las cargas internas. Por ello conocemos las concomitancias entre la percepción externa y la representación que le corresponde. Este movimiento de un objeto con "carga" de una persona a otra, o el movimiento de carga de un objeto a otro, es algo observable en todas las formas mágicas de relación.

Lo que nos lleva mucho más allá del problema de la transferencia. Pero consideremos sólo este punto de la técnica de transferencia: dependiendo del clima podemos solucionar los problemas de desnivel. Consideramos que estos climas pueden ser inducidos con fuerza desde el exterior, especialmente cuando nos encontramos con un sujeto con fuertes predisposiciones a este tipo de cosas, un sujeto que prácticamente en standby, hace fuertes erupciones de conciencia emocional. No tendremos mucha dificultad, ante este tema, en despertar este tipo de conciencia que le es casi habitual. Desde la misma situación de vigilia (que es relativa ya que la vigilia tiene muchas características de otros niveles, es una vigilia con estados particulares, contenidos fuertes de otros niveles y que es muy fácilmente captable), desde esta situación por lo tanto, podemos inducir, podemos fortalecer. estos climas para luego realizar los movimientos correspondientes.

Bajar el nivel de conciencia no es una ciencia en este tipo de situación mental. Si te encuentras, por ejemplo, con una persona con trastorno mental, ten por seguro que ésta será la técnica más adecuada.

Pero como no trabajamos con personas perturbadas, esta rama de trabajo, de tipo terapéutico, no nos importa mucho porque el objetivo general no sólo de los traslados, sino de toda la operativa, no se fija en ningún tipo de terapia, pero preste atención a la solución de pequeños problemas que impiden el paso de cargas en una dirección más interesante. Por otro lado, estas técnicas nos interesan porque familiarizan a nuestros amigos con estos planos internos de la psique, y con estos caminos internos, con el conocimiento de la psique. Así que como nuestro objetivo no tiene nada que ver con un tipo de terapia, este último tipo de técnica no es muy utilizada por nosotros.

Si alguien se ocupara de cuestiones terapéuticas, es decir, de cuestiones externas, entonces, por supuesto, encontraría un dominio muy fértil en el entorno externo, porque allí vivimos en plena conciencia emocional, vivimos en plena conciencia emocional. conciencia alterada o en conciencia fuertemente encerrada dentro de nosotros mismos, entonces estas transferencias mágicas son muy posibles, la gente las hace diariamente en pequeñas dosis.

Vamos a hablar ahora de esta otra línea transferencial en la que trabajamos basándonos en imágenes más que en climas. En realidad, en ambas técnicas, seamos realistas, nos basamos en imágenes. Lo que pasa es que con la palabra imagen siempre hay problemas: cuando decimos imagen creemos que se trata sólo de imágenes visuales. La otra técnica se basa en imágenes cenestésicas que corresponden a los climas que registra el sujeto y esta técnica se basa en imágenes visuales. Pero básicamente no hay una gran diferencia cuando nos referimos a imágenes.

Revisaremos rápidamente esta técnica diciendo esto

Los puntos más importantes de la transferencia de imágenes son las relaciones entre el sujeto y el guía. Estas relaciones están dadas en primer lugar por la confianza mutua entre sujeto y guía. Por otro lado deben basarse en experiencia técnica por parte del guía.

Las relaciones deben basarse, como hemos dicho, en un sistema de confianza mutua

entre el sujeto y el guía. Si existiera algún tipo de resistencia entre el guía y el sujeto, entonces la relación estaría mal establecida. Así que no se trata sólo de que el sujeto tenga confianza en el guía, sino de confianza mutua. Este punto es interesante, el siguiente es la experiencia técnica.

Hay algunas cuestiones básicas pero importantes, una de ellas es la eliminación de datos sensoriales.

Hay otras cuestiones más mecánicas que también pueden estudiarse detenidamente. El sujeto no se desprenderá de su estado de vigilia y no entrará en un semisueño activo sin tener garantías de no encontrarse con mayores problemas. Por tanto, si el sujeto cree que puede haber daño en su situación, aun sabiendo que tendrá dificultades en el trabajo, de ninguna manera abandonará su nivel de conciencia.

He aquí un mecanismo de la mente que a veces nos impide avanzar mucho porque el registro que tiene el sujeto sobre lo que es o no es adecuado y la interpretación de ese registro, a veces están muy perturbados. Vosotros conocéis bien el caso de estas personas que viven situaciones de sufrimiento moral y dolor interno, y el registro que tienen de su propia vida es un registro de dolor, de tensión. Cuando se les ofrece la oportunidad de liberar estas tensiones (no estamos hablando de estas técnicas sino de la vida misma), relacionan esta liberación de tensiones con el sentimiento de muerte por ejemplo.

Hay muchos casos, muchísimos casos, en los que estas personas consideran que están en una situación en la que podrían liberarse de sus tensiones (ciertas formas de catarsis que se suelen encontrar en la vida diaria), también consideran que no lo van a hacer. tienen un registro interno, porque el único registro que conocen es el registro doloroso, si bajan esta tensión interna, el registro disminuye. No tener registro significa no tener referencia; no tener un referente es sentir que te estás muriendo; y hay gente que cree que cuando descarguen tensiones fuertes, morirán.

Observa un poco la historia de ciertas ideologías, mira el comportamiento de ciertas personas que adhieren a ideologías específicas, y comprenderás la relación que pueden establecer, por ejemplo, entre el sexo y los muertos, y cosas similares.

Entonces para que estas personas se dejen llevar deben tener la sensación de que en este proceso mejorarán sus cosas y que no saldrá perjudicado. Pero, como también es un engaño de la mente, en muchas ocasiones consideran que las cosas saldrán mal, por lo que bloquean el proceso. Y "estas cosas que saldrán mal" es ya una resistencia que nos muestra que el sujeto tiene serias dificultades para liberar las tensiones dolorosas de las que tiene registro, dado que identifica estos registros con su propia unidad. Esta proyección de la propia unidad, precisamente, complica las cosas. El sujeto se resiste a liberarse de sus propias tensiones dolorosas. Si el sujeto se libera cree morir. Esta muerte se alegoriza de diferentes formas según los planes en el trabajo.

Hemos dicho en otras ocasiones que no es bueno trabajar en pareja, en este ámbito, es decir entre personas que mantienen una relación muy íntima entre sí, porque si bien tienen una confianza mutua, esta se presta copresentemente. a implicaciones que no son relevantes para el caso.

Es importante que en esto solo trabaje el guía y el sujeto, excepto en casos de traslados educativos donde haya dos personas operando y muchas personas observando lo que sucede para estudiar las técnicas en cuestión. Bueno, estos no son traslados, estos traslados pedagógicos, son exhibiciones de diagramas "en carne y hueso".

En ningún caso cuando realizamos una transferencia real involucramos a personas

distintas a las dos personas que están comprometidas.

Lo importante es, por supuesto, la experiencia técnica. En este sentido podemos afirmar que ninguna persona puede trabajar correctamente en un traslado como guía, si no ha adquirido conocimientos teóricos y si por el contrario no ha trabajado también como sujeto en numerosos traslados. Cualquier operador menor de cualquier religión lo sabe. Si no ha sido ordenado sacerdote, no está en condiciones de trabajar con cosas como confesiones y demás. Pero para ser ordenado sacerdote es necesario haber hecho numerosas confesiones, además de la adquisición de otro tipo de conocimientos psicológicos.

La experiencia técnica se adquiere no sólo teóricamente, sino también habiendo trabajado como sujeto en numerosos traslados. Y, como sujeto, se debe haber adquirido experiencia en diferentes formas de transferencias.

En cuanto al contexto de aplicación de la transferencia, un poco antes decíamos que las transferencias no aplican en sentido terapéutico, lo terapéutico nos limita, la terapia no es de nuestro interés. El criterio más general es no aplicar esta técnica fuera de los límites de nuestro trabajo.

No lo aplicamos fuera de los límites de nuestro trabajo porque, fuera de este recinto, las personas en cuestión no tienen suficiente formación técnica ni suficiente comprensión doctrinal. En lugar de hacer transferencias con personas que están fuera de nuestros confines, preferimos trabajar con ellas con cosas dulces, lo que generalmente llamamos sistema de catarsis. No se requiere mucho conocimiento técnico por parte del sujeto para producir esta catarsis. Pero por otro lado es necesario que el sujeto tenga una importante formación técnica y conocimientos para trabajar en transferencia porque allí, la discusión despierto puede ser más importante que el trabajo que está en medio sueño y sólo puede ser realizado por alguien con las habilidades necesarias. Herramientas interpretativas adecuadas y algunas cosas adicionales.

Pero realmente podemos trabajar fuera de este recinto con catarsis de distintos tipos, técnicas que revisaremos más adelante.

Es decir que estas personas que no tienen mucha técnica y conocimientos seguramente querrán contar sus problemas biográficos, contar los albergues donde viven, contar situaciones que no tienen solución. Lo que muchos quieren es un consejo, lo que muchos más quieren es un poco de cariño. Y por qué no les damos cariño, y por qué no les posibilitamos -con determinadas técnicas- que hagan sus movimientos de carga catártica. Esto no presenta ninguna dificultad y por ello no les exigimos mucha técnica.

Es decir, estas personas alivian sus tensiones internas, eso está bien, pero de ahí a trabajar en transferencias reales, con un conocimiento profundo de la psique, de lo que allí pasa, eso requiere más conocimiento. Por lo tanto, podemos involucrar a personas con pocos conocimientos en este tipo de transferencia, pero que en los resultados no irán más allá de la catarsis. Otra cosa, no podrán integrarlo por la sencilla razón de que no conocen el tema, y porque necesariamente están fuera de tema. Sabemos que hay una parte muy importante de la transferencia: la integración del contenido en espera.

He aquí otro aspecto de la relación entre guía y sujeto: el cambio de guía en sesiones posteriores debido al mecanismo de dependencia psicológica del que ya hemos hablado otras veces. Puede trabajar con una persona primero en una sesión. La primera sesión es una sesión de contacto, es una sesión de cribado de resistencias, de conocimiento biográfico del sujeto y de la mecánica de las imágenes, por ejemplo, con las que opera el sujeto. Esta es una primera sesión, una sesión de contacto.

A partir de esta primera sesión, en las sesiones posteriores comenzamos a

profundizar, pero a medida que avanzamos en las sesiones, a medida que se resuelven los problemas y se producen modificaciones, características específicas del otro tipo de transferencia están o están comenzando a estallar. Comenzamos a cargar la guía con contenido mágico de resolución de problemas y comenzamos a considerarla como un intermediario con el mundo. Nos encontramos en un caso muy frecuente de ambivalencia emocional hacia el guía. Esta ambivalencia se registra como un ciclo continuo de afecto-repulsión para el guía. Esta ambivalencia emocional siempre revela dependencia psicológica.

Cuando en sucesivas sesiones comenzamos a registrar este fenómeno de ambivalencia, tenemos un indicador de la necesidad de cambiar de guía.

¿Cómo se cambian las guías? Registramos el indicador de dependencia y luego se lo explicamos perfectamente al sujeto. Traemos otro guía, le explicamos los antecedentes del sujeto, frente al propio sujeto, le explicamos cómo se realizaron los traslados anteriores, en qué estado se encuentra la cuestión. Estando bien informados los tres, porque todos saben lo que pasa, dejamos el tema con la nueva guía. Y entonces ocurrió este simple movimiento. Con esto rompemos los posibles mecanismos que se generan. Y cuando este mecanismo se vuelve a generar con la nueva guía, el sujeto ya tiene mayores registros internos de lo que conocemos como ambivalencia afectiva.

Tan importantes para nosotros en la relación guía-sujeto: la confianza, la soledad, la experiencia técnica, la exclusión del trabajo en pareja, el cambio de guía en sesiones posteriores, y finalmente una cuestión más mecánica relativa a la posición en la que se encuentran el guía y el sujeto. se ubican los sujetos.

Una buena posición para este trabajo, posición física por supuesto, es la posición horizontal, debido a los registros diarios de sueño que tiene el sujeto. Pero a veces no es deseable que el sujeto se coloque en esta posición, lo que normalmente resulta en situaciones embarazosas en algunos casos. Entonces, aunque la posición horizontal es buena, preferimos colocar al sujeto en posición sentada.

El sujeto se coloca sentado y lo guía a su lado. El guía no se pone delante del sujeto, puesto delante lo bloquea, el sujeto se siente observado desde el día anterior, problema. El guía no se sitúa detrás porque el sujeto entonces no pueda percibirlo, sino que se sitúa dentro de los límites de la copresencia visual, amablemente por supuesto, sin mostrar su presencia, ¿no? Sabes lo que es.

No debe haber ninguna diferencia apreciable entre la guía y el tema. Algunos en su momento intentaron crear dependencia psicológica, estos reforzaron la diferencia. Si el sujeto se colocaba horizontalmente, entonces el operador se colocaba verticalmente, era fácil. Si el sujeto aparecía en muy malas condiciones, el otro aparecía en actitudes demasiado importantes. Parece que no pretendemos eso, sino todo lo contrario. Trabajamos con personas que son "nuestra gente" y que conocen todos estos mecanismos. Por tanto, no hay diferencia, ni siquiera en la posición física.

Para concluir el punto de las relaciones entre guía y sujeto, es bueno examinar un poco el problema de la eliminación de datos sensoriales. Se da a entender que se debe trabajar en casa, a ser posible en la oscuridad, para que los estímulos visuales no sean intensos. También debe haber, a ser posible, una temperatura regular para el tacto exterior, por supuesto.

En este punto de los datos sensoriales, siempre debemos tener en cuenta el estado de los sentidos del sujeto, como primera condición. Porque donde el sujeto tiene problemas de significado o distorsiones sensoriales, allí por todo

lo que sabemos sobre las traducciones y transformaciones de los impulsos, allí ciertamente veremos el reflejo de estas condiciones en los sistemas de alegorizaciones que el sujeto produjo. Y, si no lo notamos bien, comenzaremos a atribuir estos fenómenos a motivaciones estrictamente psicológicas cuando en realidad están relacionados con las traducciones de esas carencias sensoriales. Lo primero que examinamos es el estado de los sentidos.

Los defectos orgánicos internos son un segundo punto relacionado con los sentidos. Si nuestro amigo tiene exceso de presión arterial, por poner un ejemplo, nos dará un registro interno. Y cuando nos habla de muros que le oprimen y cosas que le caen encima, asumiremos un conflicto psicológico cuando en realidad son datos que proporcionan los sentidos internos, los que detectan esa presión arterial o el defecto orgánico. Entonces lo primero que debemos tener son datos sobre el estado de los sentidos, y al decir esto incluimos muchas otras cosas.

Podemos, en ocasiones, observar esto en el sujeto, por lo que preferimos que el sujeto nos cuente este punto. Así que en lugar de preocuparnos por su biografía y en lugar de preocuparnos por los problemas de su infancia y las cosas que le sucedieron, por terribles y graves que sean, nos interesa mucho más ver lo que pasa con sus ojos, su oído, su el gusto, su tacto, su cenestesia en general, su estado orgánico general. Esto nos importa mucho más que los conflictos biográficos, a la hora de establecer contacto.

Pues bien, para empezar a trabajar necesitamos que la asignatura maneje adecuadamente las técnicas de relajación. Si el sujeto no maneja adecuadamente las técnicas de relajación no nos ponemos a trabajar. Para qué ? Porque está muscularmente tenso y eso nos dará una señal interna que luego traduciremos incorrectamente como conflicto psicológico biográfico distorsionado, por ejemplo. Y nuestro sujeto no supo relajarse bien, y nosotros sabemos relajarnos, también hay que volver a estas cuestiones y manejarlas bien. Hablamos de la eliminación de datos sensoriales en general y de aquellos datos sensoriales que presionan como las tensiones musculares (si nuestro amigo se encuentra, por ejemplo, sentado en una silla sumamente incómoda). Estas ya son cosas de sentido común.

Luego le pedimos que respire profundamente durante unos minutos. Le pedimos que experimente la sensación de caer dentro de un registro general difuso. Para ello, debe liberar las sensaciones del intracuerpo. No hay más problemas con esto.

Entonces el sujeto se ha puesto en una determinada posición, se le pide que se relaje, que se ablande, que se caiga, que registre su estesia general. Precisamente porque el nivel de conciencia del sujeto desciende, comienza el trabajo de transferencia como tal. Por lo tanto, ahora nos saltaremos este trabajo de transferencia y continuaremos hasta el final.

Finalizamos el trabajo de transferencia y comienza la discusión entre el sujeto y el guía. Es decir que el sujeto vuelve a su situación de vigilia, se le saca de su semisueño activo y se le devuelve al estado de vigilia. Si es necesario, estos dos trabajadores se levantan, salen del recinto, iluminan la casa, caminan, se mueven por el espacio abierto. Y luego, cuando la vigilia del sujeto se ha normalizado, comenzamos la reconstrucción.

Esto se hace mediante discusión. Este consiste básicamente en la recuperación por parte del sujeto de todo aquello que lanzó en el estado anterior, en el estado de semisueño. Cuenta todo lo anterior, todo lo que dijo y además de esta historia, le preguntamos al sujeto -al sujeto, no es el guía quien lo hace- le pedimos que interprete el significado de las alegorizaciones.

El guía no interpreta, el guía funciona prácticamente mecánicamente, crea las

condiciones, básicamente todo lo hace el sujeto y luego es el propio sujeto quien hace las reconstrucciones y las interpretaciones. No procedemos de otra manera porque de lo contrario correremos el riesgo de que el propio guía lance su propio contenido sobre el tema, y que él (el guía) interprete sus propias alegrías y no las del tema. Este es un punto de gran interés.

Así como el guía sirvió para dirigir el proceso cuando el sujeto estaba medio dormido, será el propio sujeto y no el guía quien conducirá este proceso y hará las interpretaciones. Esta inversión de proceso es muy común en todos nuestros trabajos y no sólo en el caso de las transferencias. Estamos continuamente cambiando de posición y produciendo estas retroalimentaciones, ya sean dos personas o grupos de personas. Nuestra propuesta es siempre la misma: cambio de posiciones. Uno asume una actitud y el otro otra, luego damos marcha atrás y ahí estamos. Esto no sólo es válido en procesos de transferencia.

Entonces ¿por qué está ahí la guía? Está ahí para llenar los vacíos mnemotécnicos que se presentan, para resaltar ciertas omisiones que ha tenido el tema. Estos olvidos se hacen presentes - el sujeto ahora no recuerda las cosas que dijo en el momento de la transferencia - sacamos a relucir los olvidos, le preguntamos al sujeto qué significan estos olvidos. La guía también puede servir para ordenar las secuencias, porque hay gente muy desordenada, y en este caso está todo bastante desordenado, entonces la guía ordena las secuencias.

Y finalmente el guía está ahí para discutir con el sujeto ciertos excesos interpretativos que éste podría cometer, motivados por presiones propias.

En mecánica, cuando se realiza el trabajo de transferencia, es importante que la discusión de seguimiento se dé posteriormente con interpretación por parte del sujeto.

Como el sujeto interpretará de acuerdo con los patrones que tenemos porque tiene la misma técnica que nosotros y el mismo conocimiento, entonces la relación no es difícil.

Debemos estudiar ciertas similitudes y ciertas diferencias con otros estados, esto en relación al estado en el que operamos en transferencias. En el trabajo de transferencia es necesario que nuestro sujeto entre en un estado de semisueño activo que tiene similitudes y diferencias con otros estados.

Supongamos el caso del sueño profundo, sueño profundo con imágenes. En el sueño profundo con imágenes se liberan largas cadenas asociativas, sin controlarse ni guiarse por un sujeto externo.

En el caso del semisueño activo, el sujeto alegórico, pero lo hace siguiendo las indicaciones que le ofrece el guía. Veremos cuáles son estas direcciones que ofrece la guía, direcciones, no imágenes, ni contenidos.

Entonces, ¿el semisueño activo se parece en cierto sentido al estado de sueño profundo, ya que las imágenes se liberan solas, pero se diferencia porque el guía da dirección a estos procesos? No es que el guía cree imágenes, sino que sugiere al sujeto que las transforme, las amplíe, etc...

Hay otro estado interesante y cercano, relacionado con el semisueño activo: el estado de hipnosis. El estado de hipnosis se asemeja a este semisueño activo dirigido, tanto el sujeto hipnotizado como el sujeto que trabaja en transferencia están conectados con el exterior, tanto en el caso de la hipnosis por parte del operador como en el caso de la transferencia por parte del guía. Entonces el guía y el operador tienen una fuerte influencia en la dirección de la psique del sujeto. Pero en cuanto a la producción de imágenes, en el estado de hipnosis aparecen fijas como en determinadas fotografías. Estas imágenes se transforman según la sugerencia del hipnotizador y luego dependen totalmente del

exterior. Mientras que, en el caso del semisueño activo, las imágenes se emiten normalmente, independientemente de lo que el guía sugiera como dirección.

Así, este estado se asemeja al sueño profundo porque las imágenes se liberan y se diferencia porque hay una conexión con el guía que sugiere una dirección. Se asemeja al estado de hipnosis porque existe una conexión con un operador externo y se diferencia de éste porque tiene su propia dinámica. Entonces, en lo que respecta al sistema de transferencias, todo depende del Estado.

En cuanto a la relación catarsis-transferencia, observamos que catarsis y transferencia suelen estar entrelazadas en el propio trabajo de transferencia. Reconocemos que cuando entramos en transferencia, ocurren muchas descargas. Ya hemos comentado que una vez que se ha producido una catarsis más o menos visible, suspendemos el trabajo de transferencia porque el potencial psíquico ha disminuido.

Pero en cualquier caso vemos que llegamos a un núcleo climático importante, que producimos una relajación en ese núcleo, que se producen fenómenos catárticos y que son importantes porque alivian las tensiones internas. Pero las intenciones que mueven el intento de producir catarsis y el intento de producir transferencia son diferentes; las intenciones en la catarsis van directamente a la relajación, al alivio de las tensiones. A veces las catarsis se producen cuando nos encontramos con sujetos excesivamente bloqueados, luego en las primeras sesiones, ya en contacto, proponemos el camino de la descarga catártica para reducir las tensiones, y en futuros trabajos se retomarán las transferencias como tales.

Decimos que estos fenómenos están entrelazados, pero para su mejor estudio diríamos, si quisiéramos separarlos y aislarlos, que sus intenciones se dirigen hacia puntos diferentes. Uno tiende a liberar tensiones y el otro a transformar contenidos internos.

Las técnicas de transferencia, si bien a veces producen catarsis, tienden estrictamente a la transformación de estos climas y por ello a la relajación profunda.

Podríamos ordenar el trabajo de traslado por pasos, aunque en realidad sigue siendo un proceso que no tiene solución de continuidad. Podríamos considerar cuando hablamos de la eliminación de datos mecánicos, como caída relajada, liberación y preparación.

El primer paso como paso preparatorio. Hay una relación entre guía y tema, y estudio y sensorial. También hablamos de problemas musculares, de la respiración profunda, de la sensación de... Es todo esto lo que constituye el primer paso de

Un segundo paso es la incorporación al trabajo como tal. Un tercer paso que podemos considerar es el del desarrollo de la transferencia. Un cuarto paso es la salida de este estado y el acceso al nivel de espera. Y un quinto paso es el de la discusión despierta, la secuencia y la interpretación por parte del sujeto de lo sucedido en la sesión.

Por tanto, podríamos distinguir diferentes pasos: preparación, entrada, desarrollo, salida y discusión de la secuencia. Esto resume toda la cuestión. Ya se ha dicho bastante sobre la preparación.

En cuanto a la entrada, podemos decir que entramos en el tema por sugerencia del propio tema y no de la guía. Siempre lo mismo: propuesta del sujeto, no del guía. La guía no ofrece una imagen específica, si lo hace ofrece contenidos propios y el sujeto en este caso trabaja sobre los contenidos de la guía. No puede ser así. Es preferible pedirle al sujeto que proponga la primera imagen que se utilizará para

la elaboración.

En otras palabras, el sujeto está suficientemente preparado y se le pide que busque un sueño que sea significativo para él o que le haya producido un fuerte shock, o un dato biográfico que sea significativo para él y que le haya producido un fuerte shock. o un ensueño cotidiano que le produjo un fuerte shock y le pedimos que nos lo cuente.

Normalmente, el sujeto saca a relucir ese sueño, ese dato biográfico, ese ensueño y lo cuenta. Y ya tenemos la imagen propuesta por él. Si el sujeto nos respondiera no con una imagen sino con un clima y estuviéramos en el proceso de para trabajar la técnica de las imágenes, le pedíamos que nos hablara de una imagen. Para no tener que presentárselo nosotros mismos. Y también evitaremos lanzar contenidos que realmente nos comprometan y nos incluyan en un estado de curiosidad cuando estas imágenes estén relacionadas con nosotros.

El sujeto normalmente nos cuenta, por ejemplo, el sueño. Entramos en un tema y trabajamos con las imágenes que ofrece de su sueño. El sueño puede ser reciente o antiguo, no importa, son contenidos. En el caso en que el sujeto no encuentre imágenes, no pueda salir de las imágenes debido a algún bloqueo, entonces deberíamos estudiar qué sucede en este caso particular. Hay personas que no tienen suficiente educación visual. Hay personas que desconocen el registro de la producción de imágenes visuales. Evidentemente en el sueño, en el sueño, aparecen imágenes visuales, pero resulta que al proponerse producir estas representaciones visuales, no se activan.

No podemos avanzar ni un paso en la técnica de transferencia de imágenes si el sujeto no produce imágenes. Para ello tendremos que enseñarle, tendremos que guiarlo por el camino de la mente, donde hay un registro tal que cuando ponemos la mente en una determinada posición, la imagen visual se libera. Esto nos parece un poco extraño, no lo reconocemos, pero hay sujetos a quienes les sucede esto. Y este entrenamiento es simple. Este entrenamiento se realiza ofreciendo objetos visuales observables: el sujeto cierra los ojos, no ve, vuelve a abrir los ojos, no ve, y así sucesivamente hasta conectar vagamente el objeto externo. Una vez que se encuentra este registro, el canal ya está abierto.

Las imágenes iniciales no tienen por qué ser opresivas, peligrosas o cosas así, porque recordamos que no todo el que trabaja con nosotros tiene por qué tener problemas graves. Entonces si tenemos problemas graves, ya es un caso de terapia, una cuestión menor y lejana.

Razón de más para que las imágenes que parecen no sean imágenes terribles y peligrosas. Pueden ser muy plácidos, perfectamente, así que estamos muy en el tema.

Todo el mundo tiene problemas pero no todo el mundo está desequilibrado. Y si hay problemas son problemas situacionales, mezquindades, registros de tensiones internas, etc...

Esto nos hace reflexionar sobre la necesidad misma de la transferencia. No todo el mundo necesita de ningún modo el trabajo de transferencia. Pero, de hecho, es apropiado que trabajemos en esto para conocer estos mecanismos y comprender el trabajo de la mente. Y porque esto nos pone en presencia de ciertos fenómenos que no son fenómenos relacionados con estos pequeños problemas, sino en presencia de fenómenos hacia los que se orienta nuestro trabajo.

Estos fenómenos están relacionados con el problema de la energía libre y el problema de los altos niveles de conciencia. De modo que no planteamos la transferencia como una cuestión terapéutica, sino como una cuestión de liberación de cargas mal fijadas, posibilitando movimientos e integraciones psíquicas importantes. Este es el significado que tiene para nosotros el

traspaso.

¿Te imaginas lo pequeño que sería enfrentar sólo problemas biográficos con todo el trabajo de la psique, con la interpretación de la psique y con el conocimiento de todo eso? No parece que esa sea nuestra dirección y si hubiera algunos problemas pequeños, entonces deberíamos viajar, si esos problemas existieran.

Una vez tomada la imagen comenzamos su desarrollo a base de técnicas. Nos apoyamos en tres técnicas, en tres instrumentos fundamentales que son las técnicas de: niveles, transformismo y expansiones.

En los estudios de alegorías hemos visto otros casos que pueden presentar las imágenes. Pero para reducirlo, tomaremos estos tres casos básicos. Ya conoces otros, el caso de las inversiones, etc... Tomamos estos tres.

Un ejemplo de niveles que encontramos fuera de las transferencias, en la Mirada Interior, son las obras que conocemos como caminos sugeridos en "la guía del camino interior". Allí, el sujeto desciende imaginariamente hacia estos niveles, luego asciende, luego realiza viajes, encontrando cada vez zonas más elevadas. Conocéis desde hace tiempo el trabajo de nivel que os proponemos.

Este juego de niveles se produce cuando el sujeto ya ha colocado su imagen frente a él y también le pedimos, si no está presente en esta escena, que se coloque allí. Si nuestro sujeto no estuviera ubicado en la escena, estaría ubicado en la pantalla de representación en este punto del espacio que corresponde a la visión de vigilia. Es importante que el tema esté incluido en este contenedor. Para ello, debe verse a sí mismo, escucharse a sí mismo o sentirse incluido en el espacio de representación.

No le basta con describirnos un objeto, una manzana por ejemplo. Es necesario que él también tenga una relación con la manzana, que se comprometa con ella, que esté en relación con ella.

Entonces, poco después, le sugerimos que encuentre otros elementos contiguos o similares o diversos alrededor de la manzana y se mueva en relación con estos objetos.

Más tarde le sugerimos que bajara. Para ello puede utilizar cualquier recurso que tenga a mano. Al bajar siempre comenta las imágenes que llegan, sin racionalizar ni bloquear. Debe contar lo que aparece, de lo contrario la guía no tiene referencia y la discusión de seguimiento no podrá realizarse.

Normalmente nuestro sujeto empieza a hablar de bajar a las profundidades. Las cosas se vuelven más oscuras, más difusas. Las texturas empiezan a volverse pegajosas, cálidas, etc. A veces, en esta profundidad, aparecen luces brillantes, volcanes, todo lo que va adquiriendo características muy oscuras y muy difusas a medida que se va descendiendo.

Cuando iniciamos el camino de retorno, es decir cuando hacemos subir al sujeto, lo hace por el lugar del que descendió. Llega al plano medio, desde allí le sugerimos que haga recorridos por el plano medio y luego comience a ascender, esto con los recursos imaginarios que tendrá el sujeto para hacerlo. A medida que asciende, las imágenes se vuelven más claras, más brillantes, más precisas y, en general, comienzan a adquirir un cierto sabor místico.

Volvemos con el sujeto al plano medio, deshaciendo el camino utilizado en la subida. En este plano medio el sujeto debe registrar la sensación de calma interior, de paz interior. Desde esta posición y esta situación mental, la llevamos al nivel de vigilia y desde allí comenzamos la discusión.

En el caso de los niveles que vemos, no debemos confundir subidas y bajadas con niveles de conciencia. En todos los casos, ya sea "arriba" o "abajo", se encuentra en el nivel activo de medio sueño. No debemos creer que porque ve ángeles en lugar de demonios, su nivel de conciencia ha aumentado. El nivel de conciencia es el mismo, además puede profundizar su medio sueño a medida que asciende hacia los ángeles. Y por el contrario puede empezar a salir del semisueño a medida que desciende hacia las profundidades porque ciertos contenidos pueden comprometer su resistencia y comienza a producirse un rebote de nivel en el ascenso cuando llegamos a ciertos estados.

Por lo tanto como bien sabes, estamos hablando de estados internos y no de niveles de conciencia. Ustedes conocen esta "guía hacia el camino interior" y conocen los caminos a través de los estados internos, no estamos hablando de niveles y no estamos confundiendo esto con nada más.

El otro caso es el de la técnica de los transformismos. Pedimos al sujeto que convierta la imagen que ha propuesto en otra, luego en otra y así sucesivamente, -y que se convierta él mismo en esas imágenes-, ésta es una de las muchas formas que admiten el transformismo en su riqueza. Y después de haber hecho esto durante el tiempo que nos parezca conveniente, volvemos, es decir tomamos el camino inverso y reenfozamos al sujeto en la misma conformación con la que partió hacia el transformismo.

El tercer caso es el de las ampliaciones. El mejor ejemplo se presenta también en las prácticas que conocemos a través de los registros de sensaciones cenestésicas que se extienden.

A veces una técnica será adecuada, otras veces otra. No podemos decir en qué caso usamos uno y en qué caso usamos el otro. De hecho lo diremos cuando estudiemos el problema de las resistencias más adelante. Pero en principio decimos que podemos utilizar una técnica u otra. Es la práctica y la experiencia misma las que nos dirán rápidamente qué técnica necesitaremos utilizar.

Por ejemplo, si siempre encontramos situaciones de opresión en un sujeto, ya sea porque está en tubos o entre paredes presionando o cosas por el estilo, está claro que si queremos superar estas resistencias tendremos que trabajar expansivamente con el sujeto. .

Si por el contrario se producen rebotes, está claro que tendremos que ir en la dirección donde se produjo el rebote. Está claro que si hay problemas en la dinámica de la imagen, tendremos que provocar que la imagen se transforme.

Esto nos lleva a un problema interesante: el de los indicadores. ¿En base a qué sugerimos una técnica u otra? Los indicadores serán a su vez nuestras guías, para orientarnos en una técnica u otra. Los indicadores de la asignatura son las guías de la guía.

En general decimos que a estas tres técnicas las llamamos: niveles, transformismo, expansiones. Allí obviamente, en los tres casos encontraremos problemas de conectivos, de guardianes, con todos los problemas que conocemos en alegoría y que hemos señalado más o menos bien.

En cuanto a técnicas de trabajo, desarrollo, trabajo, utilizamos estas técnicas posibles.

Entonces dirigimos la salida del sujeto, ya sea del plano bajo hacia el medio, o del alto hacia el medio, ya sea por una transformación que regresa hacia atrás, o por una expansión que se contrae nuevamente. Colocamos al sujeto en un buen estado interno, en armonía consigo mismo, y en esas condiciones iniciamos la salida de este nivel de conciencia para iniciar la discusión despierta con él. Veremos algunos problemas y comenzaremos seleccionando el que no podía

representar imágenes visuales. El primer problema que se presenta al trabajar con este sujeto es que nos dice que no puede imaginar nada porque no tiene imágenes visuales. Si este es el caso, necesitaremos hacer el trabajo ya mencionado con él, necesitaremos presentarle un objeto para que lo visualice. Que cierre los ojos. Cuando encuentra el canal adecuado le sugerimos diversas transformaciones con la imagen que ha logrado visualizar y profundizamos en la transformación. Si en nuestra presencia el sujeto no pudo lograrlo, entonces debe entrenarse adecuadamente y por su cuenta en este punto en particular.

Muchos de vosotros habéis practicado durante años estos trabajos de representaciones visuales correctas, muchos de vosotros habéis hecho muchos ejercicios con imágenes visuales, diferentes tipos de formas, representaciones, tipos de trabajo y manejo de la imagen visual y transformaciones de imágenes visuales. Si a este nivel de trabajo hay problemas..., como sea que pueda haberlos, entonces dejen que este señor haga este trabajo que ustedes vienen haciendo desde hace años. Por tanto, que se preocupe un poco por dirigir sus imágenes visuales.

¿Y cómo funcionará entonces en la comprensión de fenómenos como los espacios de representación? ¿Cómo abordará los problemas de topología de la mente?

Bueno, pueden ocurrir otros problemas: racionalizaciones despiertos aunque se supone que se está trabajando en medio sueño. Ejemplo: le pedimos a nuestro amigo que suelte las imágenes y nos dice que sale a la calle, que está a quince metros, ahí a la derecha de cierto lugar, de ahí gira hacia un lado, que se encuentra un árbol con determinadas características, que cruza una nueva calle. Simplemente describe un paisaje que todos conocemos, el paisaje de la calle con los árboles y todo eso. ¿Qué está haciendo? ¿Toma el camino asociativo del pensamiento? No, guía su imaginación como lo hace mientras duerme, del mismo modo. ¡Cuéntame cómo es tu casa! Y la otra cuenta cómo es ella. Es racionalización en el proceso de la imagen, no es semisueño activo.

A muchas personas les cuesta liberar el proceso asociativo y se mueven con el canal intermedio de la imagen de vigilia guiada. No es asociativo, será necesario hacerle entender al sujeto qué registro interno tiene para liberar el asociativo. Evidentemente se dedica a asociar, pero no reconoce el registro adecuado. Así que simplemente describe las cosas que recuerda, pero las imágenes no tienen libertad, no tienen movilidad. Y este es un indicador interesante para nosotros.

Normalmente los sujetos que adhieren firmemente a las creencias propias del racionalismo tienen dificultades para liberarse de las alegorizaciones. Por supuesto que cuentan chistes, sueñan cosas, pero en esto de las alegorizaciones les cuesta liberarse: tensión, problema. En este caso no trabajamos medio dormidos, no hacemos traducciones cenestésicas de las imágenes que las acompañan, trabajamos bajo la influencia de un alto nivel de conciencia, las imágenes están dirigidas y no las dejamos tomar su propio vuelo. una serie de dificultades.

Mientras nuestro amigo no comprenda que debe liberar el mecanismo de alegorización, no podremos trabajar con él en una transferencia adecuada. Hay ciertos guías que insisten excesivamente en el tónico catártico y hay algunos sujetos que no pierden oportunidad de sumergirse en el tónico catártico. Empezamos a trabajar con ellos en transferencia y cada vez insisten en contarnos sus vidas, sus problemas, lo que les pasó cuando eran pequeños y todo eso.

Por supuesto, si lo hacen es para cumplir una determinada función en la economía de su psique, de lo contrario no lo harían. Probablemente deben sentir un gusto especial por esto. Pero al final nuestro amigo tendrá que entender que una liberación catártica es algo que no le hace avanzar pero que alivia tensiones temporales y provoca una cierta liberación para el trabajo posterior. Tendrá que

entender esto.

Podemos encontrarnos con alguien que no entiende esto porque no tiene muchos conocimientos y ese es otro problema. Es un problema de falta de información y de falta de trabajo. Quizás esté poco capacitado para este trabajo interno y por eso insiste tanto en lo catártico porque no sabe realmente qué es. De todas formas hay personas que tienen fuertes tendencias confesionales, también por razones biográficas.

Hay otro tipo de problema más interesante. Problemas con imágenes en movimiento demasiado rápido. Las imágenes llegan con tal rapidez que el sujeto no puede detener esa avalancha, por lo que tampoco puede asimilar los climas que las acompañan. En realidad puede que esté haciendo esta carrera precisamente para evitarlas y está claro que no puede manejar estas imágenes de ninguna manera. Por lo tanto, debemos frenar la velocidad de estos rápidos procesos para que puedan visualizarse claramente, para que puedan ser asimilados y luego se pueda establecer un interesante debate de seguimiento. Este exceso en la velocidad de las imágenes normalmente va acompañado de un característico desorden en la composición de las imágenes.

Los continuos rebotes entre contenidos y estados son otra dificultad. Nuestro sujeto comienza a escalar y, en el camino hacia arriba, le suceden rocas que le caen encima, por ejemplo, si es la ladera de una montaña la que está escalando. Vuelve a bajar. En definitiva, experimenta un gran terror a las alturas, una sensación de vértigo, una sensación de que no puede escalar. Este sujeto seguramente tendrá miedo de asomarse a un balcón, por ejemplo, en la vida cotidiana. Hay quienes, por el contrario, tienen terror a las profundidades. Estos sujetos seguramente tendrán dificultades para nadar, por ejemplo, para bucear un poco, sentirán la vida informe de los peces, sentirán que se ahogan. En estos estados, por supuesto, hay contenidos internos y problemas de rebote. Hay algunos que tienen terror a las alturas, terror a lo místico, por ponerle un nombre, al problema. Otros que tienen terror por la tierra y sus profundidades, problema.

Otros sujetos tienden a tener imágenes fijas, imágenes obsesivas. Estos sujetos producen poco movimiento de imagen. Tomemos un ejemplo. Un caballero ahora imagina a su padre en una cama de hospital (este ejemplo se ha tomado a menudo). Él está a su lado, también hay familiares que están a su lado, etc... Puede haber transformaciones de imagen dentro del encuadre. Pero le pedimos que salga de casa, llega a la puerta y no puede salir. Le pedimos que haga un agujero en el suelo para bajar, hace un agujero pero no puede bajar. Le pedimos que salga volando por la ventana o se suba al techo, no puede salir volando ni trepar al techo. Aquí tenemos un caso típico de fijación de imágenes. Caso obsesivo. Finalmente lo ayudamos enviándole una cuerda, una cadena, finalmente facilitándole el camino, poniéndole un carro bajo los pies para que pueda salir, y todavía no podrá salir.

Bueno, finalmente logramos mover sus imágenes fijas de un altavoz a otro porque ahí se encuentra su mayor resistencia. Nos da resistencia y hacia allá vamos, ese es nuestro punto.

Hay casos en los que el sujeto puede realizar transformaciones en un nivel. Hay casos donde los transformismos se dan en diferentes niveles de representación (de representación no de niveles de conciencia), pero no en el plano. Así que no nos preocupamos por los altibajos, pero sí por este avión.

Los ascensos y descensos son de interés porque permiten una gran integración de contenidos a través de la variación de las perspectivas del sujeto. Esto también es válido para variaciones de perspectiva en el espacio de representación aunque se trate de una imagen en el mismo plano. De modo que los acercamientos y alejamientos de la imagen propuesta son de gran importancia y gran integración

porque permiten al sujeto relacionarlos con otras imágenes y realizar movimientos dentro del espacio.

Cuando trabajamos con estas variaciones de perspectiva, ya sea por cambios de niveles en el espacio de representación, o por cambios de perspectiva en el mismo nivel de representación, contamos también con la posibilidad del sujeto de encontrarse, vista la distancia que recorre en relación con el objeto en cuestión, para encontrar relaciones directas entre esta imagen y la fuente que produce esta imagen. Normalmente cuando detectamos fuentes productivas, es decir el impulso que en última instancia motiva la imagen, si esta imagen está muy cerca del sujeto tenemos dificultades para entender su origen, mientras que jugando con las perspectivas encontramos que el sujeto puede relacionar un cierto sentimiento opresivo. jaula, por ejemplo, con cierto dolor en una zona del cuerpo.

Variando las perspectivas en los pasajes por los niveles de su espacio de representación, una misma imagen aparece estremecedora en los diferentes puntos pero en la misma zona del espacio de representación.

En otras palabras, el sujeto conforma una situación en el espacio bajo de representación. En este espacio bajo aparece en su pantalla un pulso circular, siempre a la izquierda y en el medio, por ejemplo, que en este caso es una piedra que cambia de color. Cambiamos de nivel en el espacio de representación, los objetos han cambiado y ahora estamos en el mismo lugar en el centro a la izquierda, con un objeto golpeando. Subimos de nivel, donde aparecen los ángeles con sus cosas, ahí a la izquierda y en el medio nos encontramos con un arcángel en particular por ejemplo, jugando con un dispositivo que late de la misma manera que late en los otros niveles. Es importante este movimiento que nos hace comprender un impulso que aparece en la pantalla de representación, aunque hayamos variado en los niveles del espacio de representación. Esto a su vez permite al sujeto identificar rápidamente este pulso como algún fenómeno proveniente de su intracuerpo, por ejemplo, o a veces de su propio tacto externo en el que el sujeto identifica con una determinada mala postura de sus brazos una determinada imagen fenomenal.

Hay personas que se encuentran en un nivel, con una imagen o con un tipo de transformación y ahí siguen siendo muy conformes. Y no quieren salir de allí. Quieren continuar con lo que tienen que hacer en este punto. Esto causa cierta alarma entre algunos guías. No hay nada de qué alarmarse. El sujeto termina de hacer algunas elaboraciones, necesita su tiempo, le damos tiempo, así que se marcha tranquilo. Si el guía no se ha dejado llevar por las alegorizaciones del sujeto, si el sujeto desea permanecer en un determinado estado de su mente, el guía no debe temer que el sujeto permanezca en un determinado recinto de su mente.

Algunos guías también se alarman en ocasiones cuando los sujetos empiezan a provocar las catarsis más visibles, cuando empiezan a llorar, gritar, reír, cuando empiezan a echarse demonios por la boca, etc. Esto no tiene gravedad, a menos que el guía esté tomado por esta conciencia emocional y piensa que estos demonios pueden atacarlo. Así que esta guía tendrá que trabajar bastante en transferencia, como tema. Se trata de descargas catárticas con fuertes implicaciones alegóricas y rituales.

Bueno, nos vamos a encontrar con muchos problemas. En la falta de imagen, en las excesivas racionalizaciones de la vigilia, en la insistencia catártica de algunos, en los rebotes, encontraremos problemas de fijación de imágenes, problemas de movimiento excesivamente rápido de las imágenes, problemas de rechazo a salir de una determinada etapa. o problemas cuando se producen catarsis vistosas.

Por lo tanto, nos encontramos con varios problemas y es normal que surjan estos

problemas, porque gracias a estos problemas tenemos los indicadores necesarios como guías, indicadores que nos darán la dirección correcta. Como surgen problemas, bueno, son los indicadores. Si no hubiera problemas, no tendríamos indicadores. No podríamos orientarnos desde fuera, eso es fácil.

Las resistencias son los mejores indicadores para nosotros. Es importante que entendamos estas resistencias como indicadores. Operar de una manera que oponga resistencia no significa que debamos ejercer violencia psicológica. De nada. La resistencia es un indicador, vamos contra la resistencia, sí, pero sin violencia psicológica.

La resistencia nos dice, por ejemplo, los bloqueos, y también traduce clima e imagen. Muy bien, bloqueando. Tenemos cuidado al usar el indicador y vamos en esa dirección. Tenemos cuidado porque no debemos dejar al sujeto desarmado ante peligros internos que no puede superar o resolver.

Quiero decir que a veces el sujeto se sitúa en una buena situación de semisueño. Por eso está fuertemente cautivado por sus climas y sus imágenes tienen un fuerte poder sugestivo. Él es muy impresionable ante la aparición de estas imágenes y luego, si lo colocamos en una confrontación con una imagen difícil o en un clima difícil y es derrotado por eso, lo único que conseguimos, si no puede no vencer la resistencia, es que sale con muy mala sensación cuando lo volvemos a dormir, con una especie de sentimiento de fracaso y con muy poca simpatía por futuros trabajos de transferencia. Por lo que perjudicamos su proceso. Grabó mal, reforzó la situación. Al ir contra la resistencia, nunca provocamos la confrontación. Donde hay una gran fuerza a la que no nos oponemos, retrocedemos, esto como ley general.

La obra tiende a orientar al sujeto hacia la persuasión de contenidos, hacia la transformación de estos contenidos en lugar de la confrontación directa. Persuadir a los propios contenidos (ya sean dragones, guardianes, lo que se quiera, enemigos) y obtener la reconciliación interna con los enemigos. Para que allí esos enemigos, esas fantasías internas, se ablanden. Y así tenemos el control de la situación. De modo que la amistad es una buena consejera en situaciones de control y además los fenómenos se pueden ver en perspectiva.

Como indicador: resistencia, pero que vayamos contra la resistencia no significa que vayamos a la confrontación directa. Esto significa que más bien acudimos a la persuasión de estos contenidos y a la integración de estos contenidos en un sistema manejable que dé a nuestro sujeto suficiente fuerza interna, la certeza de que puede dirigir estos contenidos y que tales fantasías obsesivas pierden fuerza justo cuando puede manejarlos. a ellos.

Entonces nuestro amigo ya no tendrá miedo de que irrumpen repentinamente en la noche, sino que los conocerá, los conocerá de cerca, tendrá la perspectiva de ellos y sabrá dirigirlos. El mejor indicador es la resistencia.

Consideraciones marginales. Cuando alguien con poco conocimiento en el sentido de trabajo interno, por ejemplo en el trabajo con disciplinas, con ciertas disciplinas que son fuertemente alegóricas y fuertemente climáticas, cuando esa persona ingresa a este tipo de disciplina sin conocimiento de los procesos, normalmente encuentra indicadores de resistencia. Y en lugar de controlar y dirigir los procesos, los procesos la controlan y se imponen a ella. Con lo cual empeoramos la situación. Cuando hablábamos de disciplinas siempre decíamos que había que contar con tener suficiente información sobre el tema pero no empezar a trabajar con ello, dado que eso se verá en el momento. Y este momento es posterior a la comprensión de los procesos, y esto mediante el trabajo de transferencia por ejemplo.

Entonces sabemos realmente qué se hace con una disciplina fuertemente alegórica y fuertemente climática, y cuando trabajamos en ella sabemos qué transformaciones opera. Y no opera con resistencias ni con fenómenos que, por

ser contenidos fuertes, toman la conciencia del sujeto y además invaden su estado de vigilia.

Ya conoces la historia del aprendiz de brujo, despertó fuerzas y no podía controlarlas. Las cosas no son tan dramáticas, por supuesto, pero hablando de disciplinas, aquellas que son fuertemente alegóricas, están dirigidas por su naturaleza con fuertes cargas que no son fáciles de controlar porque no se conocen las leyes de estos fenómenos.

Tomemos el caso del alquimista, como se le llamaba antiguamente, este alquimista trabaja en actitud de medio sueño. Si se deja engañar por lo alegórico, si trabaja muchas horas, si pasa una noche sin dormir en su laboratorio, ¿qué encontrará? Descubrirá que el contenido lo cautiva. En lugar de integrar todo esto, ponerlo en un proceso, encontraremos que su desequilibrio aumenta. Entonces, información interesante: poner en proceso esta información, primero y siempre por la vía de la transferencia.

Por lo tanto, no vamos a lanzar a nuestro amigo en tal estado hacia tal confrontación de contenidos, que no puede dirigir porque le produciremos esa sensación de fracaso, y que le impedirá realizar numerosas transferencias, y vamos a impedir algo que puede ser muy interesante: que sea útil al proceso que otros están liderando.

No irrumpáis de repente en contenidos profundos sin saber de qué se tratan, porque estos contenidos en su aparición no dan tiempo para el reajuste.

Sacar al sujeto de este nivel de semisueño activo al nivel de vigilia, pero siempre desde un buen clima, desde un cierto tipo de solución interna. Sácalo siempre de un sistema medio, no desde las alturas por ejemplo, ni lo saques repentinamente de las profundidades.

En cuanto a las cuestiones de duración, es bueno seguir el mismo ciclo atencional. Si la duración del ciclo atencional es cercana a los 45 minutos, la transferencia no tiene por qué durar más, a menos que el sujeto tenga un fuerte interés en permanecer en estos espacios internos. Pero si hablamos de mecánica natural, nos centramos en lo que hace la atención.

Por otro lado, el trabajo posterior de crítica e interpretación puede durar tanto como queramos, dado que ya estamos trabajando en otras condiciones. Así la discusión y la crítica, después de haber concentrado esta masa de información, pueden durar todo el tiempo que queramos. No hay límites de tiempo para esto y puede continuar durante días.

Así que no irrumpáis repentinamente en contenidos peligrosos, tratad de obtener la reconciliación, sacad el tema en un buen clima, sacadlo de un buen clima medio, sacadlo a nivel de vigilia y no le deis una duración excesiva a este trabajo.

Estos son, a nuestro juicio, los puntos más importantes de la teoría general de la práctica de la transferencia.

día 17

FORMAS DE TRABAJO: RELAX - CATHARSIS - TRASLADOS

Está bien. Habiendo terminado con contribuciones que fueron interesantes y que nos ilustraron bien las cosas, podemos continuar con nuestro trabajo.

Evidentemente, será oportuno revisar algunas cuestiones prácticas en las que hemos trabajado estos días, echarles un vistazo rápido, de forma muy sintética, para continuar con estos desarrollos un tanto teóricos. Entiendes que en realidad los desarrollos teóricos tienden a esclarecer el trabajo interno.

Hay una expresión en ciertos idiomas que dice más o menos esto: "no pongas el carro delante del caballo", que a grandes rasgos significa, no pongas primaria en lugar de secundaria, ni secundaria en lugar de primaria. En este sentido lo primordial es para nosotros el trabajo interior, el trabajo sobre las cuestiones que estamos estudiando en este momento, y no la teoría. Pero es obvio que la teoría también sirve para una mayor clarificación.

Por lo tanto, este trabajo es importante para nosotros y si tuviéramos poco tiempo para decidir, digamos unas horas, entre el trabajo que hacer y una hipótesis que desarrollar, si tuviéramos menos tiempo, obviamente no pondríamos el carro delante del caballo. , nos pondríamos a trabajar, ¿no? Pues bien, como principal de nuestras actividades: estas obras. Repasémoslos entonces.

Hablamos de tres formas de trabajo muy sencillas que son las formas que generalmente llamamos: relajación, catarsis, transferencias. Estas son tres formas de trabajo que nos interesan.

¿Qué utilidad puede tener la relajación? La relajación se utiliza para reducir la tensión, también se utiliza para descansar, se utiliza para normalizar en general el estado de vigilia. Y, desde un punto de vista más interesante, la relajación nos permite entrar en el trabajo de catarsis y transferencia. Ésta es la utilidad de este sistema procesal para nosotros.

Bueno, habéis visto en los últimos días que se han realizado algunos trabajos en los sistemas de tensión internos. Vimos estos sistemas de tensión y comprendimos que el problema no estaba en las tensiones puntuales externas, sino en los sistemas que acompañaron el desencadenamiento de un proceso de tensión que comenzó en un punto determinado; la cosa no se detuvo en un punto, sino que se convirtió en un sistema de tensión. Dados estos sistemas de tensión externos, también trabajamos disociando los sistemas de tensión. Recuerdas eso. Esto nos ayudó a comprender precisamente las dificultades que existían en temas de relajación.

Después de trabajar este punto de los sistemas tensores, inmediatamente comenzamos a trabajar la relajación muscular. ¿Y a qué nos fijamos antes de empezar a trabajar la relajación muscular? Estábamos prestando atención a la situación en la que estábamos. No era lo mismo trabajar la relajación en un vehículo que en una casa o en un espacio abierto; la propia situación nos obligó a adoptar una postura decidida. Entonces, en una situación determinada, intentaríamos adaptarnos a lo que la situación nos presentara. El suelo era diferente a un sillón, a un banco o a una silla, etc. ¿No? Así que prestamos atención sobre todo a la situación para adaptarnos a ella, y no forzamos una postura extravagante cuando en realidad los propios objetos nos indicaban las

posturas que debíamos adoptar.

Lo primero que hicimos al adaptarnos a estos objetos fue notar que todavía habíamos adoptado malas posiciones. Estas malas posiciones ciertamente desencadenaron sistemas de tensión y, por tanto, tuvimos que corregir posteriormente las posiciones que habíamos adoptado al principio.

¿Y qué más? Después teníamos problemas prácticos que se presentaban en una relajación más o menos profunda, problemas más graves que tener un sistema tenso, más graves que estar en una mala posición, problemas de ese tipo para conciliar el sueño. Entonces estábamos tomando en cuenta esta cuestión de no conciliar el sueño.

¿Y cómo lo hicimos? Cuando a veces nos ponemos en posiciones relativamente inestables, de equilibrio pero equilibrio inestable, cuando alguien en equilibrio inestable se queda dormido, bueno sale de este equilibrio inestable y se despierta. Bueno, esas fueron algunas recomendaciones que nos hicieron antes de empezar a trabajar adecuadamente en estos temas de relajación; prestamos atención a la situación, a las posturas y a este problema: que el sujeto en cuestión podría de repente deslizarse de nivel.

Trabajamos el sistema de relajación a través de simetrías de sistemas de tensión, y no a través de la relajación de un punto; Empezamos por la cara y la cabeza y continuamos liberando simétricamente las extremidades. Decíamos que los miembros eran la parte menos interesante del cuerpo humano, desde el punto de vista de la relajación; relajar un brazo, una pierna o relajar las cuatro extremidades, como sabes, no es una gran ciencia. Entonces, ¿por qué preocuparse tanto por eso? Relajamos rápidamente estos brazos y piernas y avanzamos hacia lo interesante.

Volvimos de nuevo a la cara, a la cabeza y comenzamos de nuevo por simetría siempre para relajar lo que pasaba en el pecho, espalda, etc... Lo sabes bien ya que lo has practicado bastante estos días.

Las mayores dificultades no se encuentran en las extremidades sino en la frente, la mandíbula, el cuello, los músculos trapecios, los músculos abdominales y en la zona lumbar. Aquí residen las mayores dificultades y es en estos puntos donde centramos nuestra atención.

Como es habitual, acudimos a nuestro trabajo buscando resistencia y la resistencia a la relajación la presentan unos músculos y otros no. Entonces, ¿por qué iríamos hacia aquello que no presenta resistencia? Acudimos a estas zonas difíciles para que se relajen. Está bien.

Hablamos de estos pasajes, es decir de estas repeticiones mentales en los mismos puntos para que al regresar por el mismo camino pudiéramos comprobar si seguía habiendo tensiones. Luego nos relajamos de nuevo y así sucesivamente. Dijimos que eran suficientes tres o cuatro pasajes y que en general de cinco a siete minutos como máximo eran suficientes para obtener un buen estado de relajación exterior. Hay gente que nada en cinco minutos, otros que se demoran una hora, hay quienes les gusta quedarse bajo el agua, muy bien ese es otro problema. Cuando se trata de relajación hay quienes realmente pueden disfrutar estando en una especie de sueño, pero cuando se trata de relajación, la relajación completa debe ocurrir en cinco o siete minutos; interesante.

Por lo tanto, el tiempo necesario para lograr una buena relajación no es largo.

Según proponían algunos primitivos, para obtener una buena relajación se necesitaba algo así como toda la vida. Evidentemente, en aquella época había gente que entrenaba durante años para conseguir una buena relajación. BIEN.

Dijimos entonces que una vez obtenida esa relajación muscular externa, que es

sencilla y que no requiere mucha ciencia, si queremos profundizar en ella, comenzamos a prestar atención a los ojos como registro cenestésico, en su parte interna. Alegorizando esto, diríamos que tendemos a mirar a los ojos desde dentro. Ver los ojos desde dentro significa sentir los ojos muscularmente y hacer un registro más interno del ojo.

Una vez obtenida esta conexión con este sentido, pero en su parte muscular, en su parte interna, entonces comenzamos a registrar la cenestesia interna en general, pero bajando desde los ojos hasta todo el tronco, desde adentro.

Y, de esta manera, debido a nuestra progresiva concentración en nuestra propia cenestesia, debido a la internalización de nuestros registros, comenzamos a experimentar la liberación de tensiones internas. No se trata de pensar que hay que aflojar, no. Ya vamos en una línea que permanece copresente, sabemos lo que hacemos, nos relajamos. Si nos hemos preocupado por relajar los músculos externos y si ahora nos preocupamos por relajar los músculos internos desde dentro, casi automáticamente esta actitud de relajación continúa aunque ya no nos digamos: "Necesito relajarme desde dentro hacia afuera". ; esto difícilmente funciona. Sencillamente, registramos este tono cenestésico, descendemos y experimentamos gradualmente estas relajaciones.

Obviamente, las tensiones profundas no son tan fáciles de liberar, pero de cualquier manera, a través de estos procesos ayudamos a que esto suceda; No queremos mucho más, aparte de conseguir una buena preparación en estos estados.

Uno de los indicadores más interesantes de dominar un buen sistema de relajación es, por ejemplo, afrontar las situaciones más o menos angustiosas o tensas que vivimos y que nos impiden dormir (estas situaciones de insomnio como las llaman algunos con esta forma de relajación). trabajar; Este insomnio desaparece rápidamente.

Esta es la parte más exterior de nuestro trabajo. Una parte más interesante es la que se refiere a los sistemas catárticos.

¿Para qué sirve la catarsis? La catarsis se utiliza cuando hay alta tensión en cualquier persona normal en el sistema. Por tanto, la catarsis es interesante. ¿Para qué más sirve la catarsis? Se utiliza para personas que están en el trabajo y que no pueden relajarse lo suficiente durante los traslados. Como no pueden relajarse durante los traslados, intentamos trabajar con ellos en catarsis que liberen tensiones. ¿Por qué algunas personas no pueden relajarse en los traslados? Bueno, ya conocéis los casos de racionalizaciones, resistencia a caer en el sueño, etc...

Otros casos: estamos en una transferencia y somos un sujeto que experimenta fuertes deseos, una fuerte tendencia a las preguntas biográficas, a hacer catarsis de que estamos en una transferencia. Bueno, está claro, yo entonces que hay que trabajar en catarsis y no en Supongamos que empiezas a trabajar con una persona en una transferencia y esa persona, en lugar de seguir los pasos técnicos o producir su obra, comienza a contar su vida, muy bueno que ella cuente su vida. Entonces estamos trabajando con esta persona en catarsis y no en transferencia.

La catarsis también es útil cuando hay falta de tranquilidad y ansiedad generalizada. Casi siempre es útil cuando hay problemas en las relaciones, problemas para comunicarse con la gente. Este trabajo que libera tensiones y permite la relación entre las personas es casi siempre interesante; este es el uso que nos tiene la catarsis. BIEN.

Recuerdas que la catarsis prestó atención a tres puntos importantes. Estos puntos se referían a problemas de dinero, problemas sexuales y problemas de autoimagen. Esto forma el nodo central de las tensiones de cualquier persona.

Hay algunas personas que hacen variaciones sobre estos temas, pero en realidad siempre prestamos atención a este nudo de la catarsis. Pero vayamos por partes.

Todo aquello que libere cargas emocionales y produzca un posterior estado de liberación interna puede considerarse como un elemento catártico. Entonces comprenderás que hay muchas formas de catarsis, ya que hay muchas formas de actividades que producen relajación y que liberan cargas. Pero, aunque estas formas son numerosas, a nosotros nos interesa una forma concreta, una en particular, en la que estamos trabajando actualmente.

Para que exista una excelente catarsis, el sujeto debe hacer un examen interno antes de iniciar la catarsis. Este examen prepara al interesado y consiste en dedicar unos minutos a considerar todo lo que no pudo decirle al guía; es decir, buscamos resistencia. Cuando el sujeto hace su examen interno, ¿qué hace? Considera sobre todo aquellas cuestiones que le crean muchos problemas para contárselas a otro. Este punto es el mejor indicador de resistencia y es el que nos dice dónde residen realmente las tensiones.

En algunas religiones, esto se llama autoexamen. Examinan su conciencia, luego le cuentan al sacerdote, por ejemplo, sus pecados y cosas así. BIEN.

En esta revisión interna se presta atención a lo que cuesta mucho revelar; eso es lo que nos importa. Esto evidentemente no requiere de muchas horas, ni de muchos días de ayuno, no, este examen a veces requiere de unos minutos. Cualquier persona es consciente de los problemas que podría contar a los demás (piénsalo ahora mismo y verás que hay algunas cosas que te crearían dificultades si se las contaras a otros). Bueno, esos son los que buscamos en este breve repaso de unos minutos -cuatro o cinco minutos- ¿no?

Nuestro amigo examinó su pregunta, luego el guía se sentó a su lado y le sugirió una relajación interior. ¿Por qué relajación interna? Porque si a las tensiones que tiene en relación a su problema se le suman estas tensiones musculares (además, una genera la otra), es probable que entonces se le apriete la mandíbula y no pueda explicar sus problemas. Entonces sugerimos una buena relajación externa. Por supuesto, si el sujeto no conoce esta técnica habrá que explicársela rápidamente y habrá que comprobar si puede realizar esta relajación o no. Si el sujeto no puede relajarse y está tenso no iniciamos la catarsis porque aún no están dadas las condiciones.

A medida que el sujeto se expresa más, el guía interviene menos. Observarás, si ves esta catarsis como un proceso, que durante toda la primera parte es el guía quien está activo pero que lo que buscamos al final es que el sujeto se exprese y que el guía participe cada vez menos. para que el sujeto logre su catarsis. Esta idea no es difícil de entender.

Y ya sabes que cuando hay una verdadera descarga catártica, esta descarga va acompañada de concomitantes físicos de agitación, risa, llanto, etc... No se trata de buscar a toda costa estas manifestaciones en el sujeto, porque si la El sujeto, por el simple hecho de expresar estas cosas que creía imposibles de comunicar, experimenta de todas formas un alivio interno de tensiones, eso es muy bueno. Es su forma, hizo su catarsis a su manera. Y hay otros, más visibles, que se expresan con estas concomitancias físicas, ¿no? Está bien.

La catarsis concluye cuando el sujeto es deseado o cuando se produce por estas cargas obvias y conspicuas. También entenderéis que con estas personas con tensiones fuertes no nos podemos liberar, ni ellos se pueden liberar con estos procesos persuasivos. Bueno, comencemos una reunión con nuestros amigos, tantas reuniones son una serie conveniente para realizar con este amigo para que pueda liberarse.

Finalizamos donde nos referimos al tema de la catarsis. Como éstas, hay muchas

formas además de ésta, pero aquí es donde trabajó intensamente estos días.

Hay que añadir -esto ya no se refiere a la catarsis en si misma sino que está relacionada con ella- que hay una especie de sondeo catártico, un proceso muy simple.

Es un sistema sencillo de aplicar en cualquier circunstancia diaria. No requiere un examen interno, no requiere relajación ni nada por el estilo. En realidad es una encuesta, un ir para detectar problemas. Consiste en: el sujeto responde rápidamente a las palabras que dice el guía, palabras entre las que el guía ha incluido palabras clave; pero esto se hace en plena calle, mientras caminamos, sentados en una mesa, frente a frente. En cualquier circunstancia cotidiana, el guía comienza a arrojar palabras y otros asociados (lo que los antiguos psicólogos llamaban asociaciones libres). En este diálogo un tanto extraño, la guía introduce palabras clave que causan problemas en el sujeto, retrasando las respuestas y provocando alteraciones de todo tipo. Así, de forma muy sencilla, se detectan los problemas en cuestión y se pide al sujeto que haga una extensión de esas palabras o de esas frases que le preocupaban. Y luego el guía merodea por los tres problemas fundamentales que señalamos al principio.

Allí logramos una relación muy simple de tipo catártico que también termina en la descarga del sujeto. Esto sucede en la vida diaria cuando dos amigos se juntan para contarse sus problemas. Realmente no saben lo que están haciendo, pero lo hacen. Así funciona en la vida diaria. Hacemos lo mismo, pero con un poco más de técnica.

A esto lo llamamos sondeo catártico porque no requiere condiciones especiales y funciona de forma rápida e inmediata. Está bien.

Pasemos ahora al problema de las transferencias.

¿Para qué se utilizan las transferencias? La función básica de las transferencias es desarticlar climas fijos que son factores de contradicción y por tanto de sufrimiento.

¿Quién trabaja en estos temas de transferencias? Quienes conocen el tema trabajan en transferencias. Entonces quien no conoce profundamente este tema no puede trabajar adecuadamente ni como guía ni como sujeto.

Por lo tanto, sería muy extraño que trabajáramos en traslado con personas que no estuvieran en esta obra interior.

Bueno, antes de iniciar una transferencia, ¿qué hacemos? Primero hablamos con el sujeto y le preguntamos por qué quiere hacer esta transferencia. Ustedes saben muy bien, especialmente entre las personas que trabajan con nosotros, que hay muchas personas, probablemente una abrumadora mayoría de personas que no tienen grandes problemas, pero que tienen problemas menores. Por tanto, es interesante que la guía no intente inducir contenidos propios en el tema. Cuando trabajas con estas personas, descubres que no tienen ningún problema importante, entonces, ¿por qué buscar problemas que no existen?

Bueno, cuando aprendemos las técnicas de transferencia, una cosa es que sabemos que queremos participar en estas transferencias para aprender las técnicas, para saber qué es. ¿No es así? Pero cuando hablamos de alguien que quiere hacer una transferencia, tenemos que preguntarle por qué quiere hacer esta transferencia. Porque muy bien puede suceder que no tenga problemas graves, sino simplemente pequeños problemas con su barrio, comunidad, relaciones sociales, cuestiones familiares y cosas por el estilo. Y estos problemas, como usted sabe, no son alteraciones psicológicas graves.

Entonces, tenemos un diálogo amistoso con nuestro amigo, le preguntamos por qué

quiere hacer una transferencia y luego, quizás por primera vez, se pregunta por qué quiere hacer esta transferencia. Quizás lo compruebe preguntándose que no es necesario hacer una transferencia y entonces no hacemos una transferencia.

En caso de que dé razones más o menos válidas, entonces necesitamos que nos proporcione algunos datos muy generales sobre su propia biografía. Será de gran ayuda disponer de una cierta masa de información rápida sobre la biografía del sujeto, para así conocer los principales bloques de lo que le sucedió en su biografía, buscando aquellos aspectos que le puedan molestar, porque queremos desarticular estos climas que le traen problemas.

Normalmente cuando hablamos con la gente no buscamos sus aspectos negativos. Está claro que esto no nos interesa. Imaginar estas tendencias a buscar aspectos negativos en las personas no coincide con la línea de trabajo. Más bien intentamos buscar los aspectos positivos de las personas y las posibilidades que tienen en su desarrollo para explotarlos mejor.

Pero aquí estamos hablando de una técnica que precisamente desarticulará los aspectos negativos. Estamos hablando de una técnica que tiende a desarmar estos climas fijos, estos climas de opresión. Por eso vamos a buscar estos aspectos negativos de la persona. Pero entendemos que ésta no es nuestra tendencia normal en el trabajo. En realidad no nos gusta mucho meternos en los problemas de la gente, ¿verdad? Más bien, nos interesa ver las posibilidades que existen en las semillas, que pueden desarrollarse. Es más bien esta relación la que siempre establecemos.

Está muy claro, por tanto, que a pesar de la fuerte carga climática que tienen los traslados, no debemos adherirnos a la tendencia natural de buscar los aspectos negativos de una persona, no.

Sabemos lo que estamos haciendo. Cuando trabajamos en transferencia, vamos directo a los temas negativos porque obstaculizan el desarrollo de esa persona. Pero en nuestra relación diaria, y particularmente con las personas en el trabajo, nunca buscamos los aspectos negativos de estas personas, sino las semillas que pueden desarrollarse de manera interesante. Está claro, es una actitud bastante sana y explica el espíritu de las relaciones entre nosotros, ¿no?

Si no fuera así, entenderías que todos estaríamos atrapados por fuertes cargas climáticas y tenderíamos a buscar nuestros problemas en los demás, pero no es así, salvo en este caso particular de los traslados donde acudimos a estos aspectos negativos para desarticularlos.

No me parece inútil conversar sobre estos temas ya que la actitud muestra cuál es la tendencia, en qué dirección vamos y cuál es el objetivo de estas transferencias.

Por lo tanto, le pedimos a nuestro amigo que nos diera los grandes bloques de su biografía en los que cree que hay un problema. Le preguntamos antes qué utilidad cree que tiene para él este trabajo.

¿Qué hacemos a continuación? Nuestro amigo se sentará amablemente con nosotros a su lado, aplicará las técnicas de relajación que conoce perfectamente. Estas técnicas deben proporcionar una relajación periférica y profunda de un grado. Necesitamos que entre en un estado de relajación total, lo más profundo que pueda. No hablamos de personas ajenas a participar en este trabajo, sino de personas que lo conocen. Así, no podemos entrar en transferencia si nuestro amigo no se coloca en la relajación total y más profunda posible.

Así que le damos tiempo, no tenemos prisa.

¿Qué pasa si a pesar de conocer estos procesos, nuestro amigo no puede ponerse en esta situación, es decir si se resiste al proceso de transferencia? Muy fácil, si no puede liberarse porque tiene una fuerte resistencia, buscamos trabajar con él en estas aperturas catárticas.

Entonces no hay transferencia, hay catarsis. Si no puede ser liberado adecuadamente, no forzamos este traslado porque no está en condiciones de hacerlo. Y si forzamos este traspaso, saldrá muy mal parado.

Entonces, si observamos una fuerte resistencia en nuestro amigo hacia este trabajo, o intentamos abrirle el camino a través de una catarsis que puede resultar más liberadora para él en ese momento. Sus climas son tan fuertes, tan cautivadores, que generan en su interior todo un sistema de tensiones. Tenemos que esperar hasta que esta inflamación baje un poco para poder intervenir, ¿verdad? Y luego lo hacemos provocando esta catarsis.

La primera transferencia que haremos con nuestro amigo será simplemente una transferencia de contacto. Por tanto, ni él ni el guía deben esperar resultados extraordinarios. El objetivo de esta primera transferencia, que es de contacto, es en primer lugar que la relación entre ambos se flexibilice y que ese clima de confianza entre ambos aumente; segundo, que la guía pueda tener referencias sobre dónde están los problemas; y en tercer lugar, que el propio sujeto tenga referentes sobre cuáles son sus problemas. Entonces, si nos sumergimos en las profundidades es sólo para detectar problemas y luego salir a la superficie a buscar el equipo adecuado. Pero esto se hace muy rápidamente, para ver dónde están los problemas. Así que esta transferencia de primer contacto no dará resultados muy extraordinarios, ni es ese su objetivo.

¿Y cómo vamos a saber cuáles son los problemas de nuestro amigo en esta especie de inmersión en las profundidades? Utilizamos un método muy sencillo, utilizamos el método de búsqueda de resistencia, ningún otro. Es bastante simple. Como previamente hemos estudiado bien las diferentes formas catárticas, la existencia de catarsis de climas, catarsis de imágenes, como hemos estudiado todo bien, ya sabemos orientarnos con nuestro tema, si vamos a trabajar con climas concretos. o si vamos a trabajar con imágenes.

Si vamos a trabajar con climas, hay toda una técnica uniforme, si por el contrario vamos a trabajar con imágenes, podemos producir subidas, bajadas, expansiones, reducciones, variaciones de tamaño en la perspectiva de la pantalla de representación, podemos provocar transformaciones en las imágenes, etc... Y todo ello nos mostrará que hay resistencia en el sujeto, a tal o cual tipo de movilización de imágenes.

Hay quienes saben subir, bajar, correr y bailar muy bien, pero tienen serios problemas a la hora de cambiar su apariencia, por ejemplo, vestirse diferente en sus imágenes, cambiar el aspecto de las cosas, moverse libremente en línea recta. dirección, atrás, etc. Hay quienes tienen problemas con esta imagen y pueden, en cambio, hacerla subir y bajar, repitiendo un poco los registros corporales de su cenestesia interna; pueden hacer esto muy bien.

A veces no pueden mover las imágenes en dirección horizontal, permanecen encerrados en una casa, no pueden salir por delante o por detrás, etc. Nos cuentan la resistencia. A veces, ofrecen resistencia a la extensión -esa cosa que repetiría el registro cenestésico de la expansión pulmonar-, nos repiten, con esta dificultad en la imagen, lo que les sucede con su registro. A veces no pueden contraerse correctamente, etc.

Como sabes, los transfers de imágenes admiten muchas variaciones dentro de sí, y obviamente no buscamos ninguna de estas variaciones.

En realidad, cada uno de nosotros buscará cada una de estas variantes siendo un guía, respondiendo a sus propios mecanismos de los que nadie podrá escapar.

Tendré mayor tendencia a hacer expansiones con mis sujetos si, efectivamente, considero que las expansiones son muy liberadoras, claro, porque a modo de guía detecto este tipo de problemas. Tenderé a buscar subidas y bajadas en mis sujetos porque obviamente con ello registro una cantidad de sensaciones y una cantidad de movimientos que probablemente sean interesantes para mí.

Entonces, no hay que preocuparse mucho por esto porque cada uno de ustedes tendrá una tendencia particular a moverse con una técnica u otra, esa es la ley. Pero, aunque tienes especial tendencia a moverte con una técnica u otra, razonablemente coincides con nosotros en que es bueno pasear por todas estas técnicas para saber dónde tiene problemas nuestro sujeto, dónde se presenta resistencia, para poder llevarlo. en cuenta, para poder darte cuenta de dónde están tus resistencias, para poder trabajar en el futuro, en futuras transferencias, yendo precisamente al problema. La idea es sencilla. Esto es para el caso en el que realizamos una transferencia de contacto haciendo referencia a las imágenes.

Pero imaginemos el caso de esta persona que quiere hacer una transferencia, que nos explica los motivos y que nos dice por ejemplo que tiene un problema grave porque siempre experimenta la sensación de que no puede hacer nada, o la sensación de que, sea lo que sea, hace, todo le saldrá mal, o que experimenta la sensación de un futuro trágico, o experimenta que su vida no tiene sentido, o que se encuentra atrapada y sin salida. En fin, todas estas variaciones que encontramos en el cine, en la televisión, etc..

Este clima difuso, generalizado, que no remite a un caso particular, es diferente al caso de este sujeto que nos dice: mi conflicto es éste y mi situación es ésta, y hay un problema grave que no puedo superar. Esto es diferente, el tema casi expone una situación con imágenes y todo. El sujeto cree haber localizado su problema. Ahí, efectivamente, entramos en esta transferencia de contacto y rápidamente pasamos a las imágenes. Pero este otro caso -el caso de los climas- es diferente, es el caso del sujeto que no sabe a qué le debemos tal cosa y está totalmente cautivado por sus climas, nos dice que generalmente debemos usar la técnica. que llamamos climas.

Entonces ves que el propio contacto con el tema ya nos dice en qué dirección vamos a lanzar la investigación. Si el sujeto nos habla de estos climas generales y difusos, le pedimos, cuando ya haya entrado en estas primeras transferencias, que nos describa cómo es esa sensación difusa que experimenta. Entonces nos cuenta una cosa, otra, nos cuenta los registros que experimenta, siempre de forma difusa, y le decimos que refuerce al máximo esa sensación, para verla mejor. Intenta hacerlo, a veces lo consigue, a veces no, porque no podemos hacer mucho desde el día anterior, y todavía se encuentra en una situación de vigilia. Entonces, le pedimos entonces que tome esa sensación y vaya a algún lugar de su vida, de su biografía, y nos diga cuándo la sintió, vivió ese clima con más fuerza que en otras situaciones.

De modo que buscamos en diferentes momentos de su biografía este famoso clima, hasta que encontramos una situación lo suficientemente interesante como para que ese clima tome fuerza, y nuestro tema, al contar estas cosas, muestra alteraciones. El tema nos dará el indicador de que con este clima se situó un interesante momento biográfico. El tema está conmocionado. No sólo nos está diciendo que tiene un clima de desesperación y todo eso, ahora nos está diciendo que hace cinco años tuvo la situación X donde esto se le presentó muy fuerte; miramos y vemos que hay un problema porque ahí se sacude el tema.

Ustedes que no son "causales", obviamente, no se harán preguntas como: ¿qué pudo haber causado la producción de tal clima? ¿Deberíamos indagar en su biografía, quizás en el momento de su nacimiento? En el mejor de los casos, ¿tuvo problemas antes de nacer y luego...? Sabes que esa no es la manera de verlo, no haces eso sino que obtienes registros.

Lo que haces es muy diferente, no buscas causas, no vas más allá del tema; el sujeto te presenta un problema, no avanzas, no evocas y no cambias las intenciones del sujeto, no. El sujeto viene y te dice: tengo este problema, y tú dices: bueno, vamos a este problema. ¿Cómo es este problema? Dice que tiene un clima como este. Y realmente no entiendes cómo es este clima. ¿Y qué más? Entonces intentas ver mejor este clima y, para lograrlo, ¿qué haces? Intentas buscar imágenes en las que sale mejor ese clima, y si hay imágenes en un determinado momento de su biografía en las que sale más, ¿qué pasa? Entiendes mejor el clima, lo ves mejor, buscas dónde se manifiesta con más fuerza.

Porque, ¿cuál es su objetivo, comprender las causas del clima? ¿O desbloquear los bloqueos y fijaciones emocionales que existen? Su objetivo es desbloquear, y no lanzar una hipótesis sobre las causas de este clima fijo; esta es una antigüedad. Lo que nos importa es lograr el objetivo y el objetivo es este clima. ¿Dónde está? ¿En este lugar? ¿Lo veo con fuerza? Sí, lo veo con fuerza. Hay una situación ahí, ¡sí, por supuesto! Empecemos a desarmarla. Éste es el enfoque, el otro está fuera de tema, como comprenderéis.

Ahora nuestro amigo ha llegado a una situación donde el clima se hace evidente, clima fuerte; fortalecemos el clima; nosotros, desde fuera, podemos ver las coincidencias físicas. Allí el tema es retomado por el clima.

Entonces le pedimos que nos diga qué está pasando con estas imágenes. Si nos habla de tales personas, o de tales situaciones u otras, le sugeriremos a nuestro amigo que modifique estas personas, estas situaciones. Le vamos a pedir que traiga a otra persona, otra más, para modificar la estructura de la habitación donde está pasando esto, por ejemplo, y convertirla en otro tipo de habitación.

Le vamos a pedir que saque a relucir uno de los componentes de la situación, y ahí hacemos transformaciones situacionales entre los componentes de esta situación y el clima que la acompaña.

Aquí notaremos una enorme resistencia. Si eliminamos un tema concreto de esta tabla, el clima baja. Si lanzamos otro, el clima se mantendrá. Así que podemos dejar de lado lo que está impulsando esto. Estamos con este clima, esta situación llena de componentes que ponemos, sacamos y cuya resistencia observamos. Aquí todavía estamos en este tema y luego comenzaremos a intentar transferir este clima usando imágenes.

Ahora vamos a poner a otra persona en esta situación y le vamos a pedir que experimente el mismo clima para esta nueva persona que el que experimentó antes para la persona anterior. Le va a costar, le va a sonar artificial, le va a parecer que es un trabajo que está haciendo pero realmente no lo siente, así que vamos a buscar otro hasta que registre que puede. Realmente moverse. Vamos a cambiar la situación y vamos a poner una parecida, porque siempre vamos a trabajar con sistemas de analogía y contigüidad. No vamos a poner algo completamente discordante, que no tenga conexión, que desoriente al sujeto, que le haga rebotar y salir a la vigilia, no. Vamos a buscar cosas parecidas, cosas análogas, cosas contiguas y las vamos a colocar una al lado de la otra y las vamos a mover, a fijar el clima, que tiene una relación fuerte con una imagen específica. Este clima que luego aparece en la vida cotidiana invade la conciencia, y el sujeto no puede ver que sus imágenes funcionan con este clima, o que imágenes específicas, que él no ve, hacen que despierten en él contigüidades o analogías de la memoria y le traigan de nuevo. Este clima opresivo obstaculiza su proceso normal.

Entonces nosotros, con estas analogías y contigüidades, trabajamos allí en este clima, con imágenes. Intentamos pasar las cargas, transferirlas de una imagen a otra. Este es el trabajo en el que estamos y lo llamamos transferencia de clima laboral.

A diferencia del sistema de trabajo donde hablamos de transformaciones, ampliaciones, etc... Básicamente trabajamos con imágenes, ¿no? Las transferencias con imágenes son muy diferentes a las transferencias climáticas, que acabamos de explicar, porque allí la referencia es el clima y no la imagen, la imagen viene después. Aquí vamos al clima. En cambio, en el otro caso, buscas la imagen y puedes ampliarla, reducirla, tirarla hacia delante, hacia atrás, etc...

Entonces, cuando hablamos de transferencia de imágenes, vamos a la imagen y la movemos, y vemos las dificultades que tiene para moverse. Cuando hablamos de transferencia climática, vamos al clima, que no está definido, y tratamos de buscar las imágenes que acompañan a ese clima, pero inicialmente siempre vamos al clima. La idea no es difícil, ¿verdad?

Y ahora bien, hablando de transferencias, sabemos su finalidad, sabemos con quién estamos trabajando en esas transferencias, sabemos que necesitamos conversar previamente con el sujeto y preguntarle por qué cree que este trabajo puede serle útil. ; también nos dará algunos datos biográficos generales para ayudarnos a orientarnos; nos explicará que su problema es de tipo climático difuso, general, o nos explicará que su problema es preciso, en una dirección determinada, y bueno, explicándonos estas cosas, ya guiará el sistema de técnicas que debemos utilizar.

Luego prepararemos las cosas con una buena relajación profunda que domine el tema. También dijimos que si, a pesar de todo, no hay esa relajación, este dejar ir, entonces buscaremos una catarsis con él, que aliviaría las tensiones y que nos permitiría en el futuro volver a intentar esta transferencia.

Bien, entonces comenzaremos con la transferencia de contacto haciendo estas encuestas internas. El criterio siempre será guiarse por la resistencia del sujeto a la movilidad de climas o imágenes que nos interese inducir.

Nos interesa que el sujeto pueda liberar sus imágenes, que esas imágenes sean libres, pero resulta que estamos insinuando un determinado proceso, y esas imágenes encuentran resistencias, y tomamos nota. Sabemos que hay problemas con los movimientos o con las transformaciones, etc. Entonces tomamos nota de todo esto y avanzamos hacia la resistencia del sujeto, y él también se orientará.

Y en esto somos bastante prudentes, porque hay una dificultad grave, la de mezclar los contenidos de la guía con los de la asignatura. Los guías casi siempre se dejan llevar por los contenidos climáticos de los temas, y los guías casi siempre introducen sus propios climas en sus temas.

Dada la naturaleza de este trabajo, aunque el guía cree estar en una actitud de vigilia correcta el sujeto obviamente no está despierto, se encuentra en un semisueño activo, esta parte es fácil; por otra parte, para poder seguir adecuadamente los movimientos del sujeto, debemos representar estos movimientos de una determinada manera, entonces inevitablemente, si el guía lo nota bien, aparecen registros de ciertas imágenes, de ciertos contenidos que se descontrolan. Llegan, el guía no tiene escudo, escudo suficientemente adecuado para defenderse de este contenido que, en cualquier caso, le alcanza. Racionaliza, por supuesto, pero aunque racionalice, estos contenidos le llegan y le afectan. Si estos contenidos le afectan, la guía también afecta a la orientación y afecta al tema con sus propios contenidos. Es un sistema de retroalimentación donde sucede algo, incluido el guía.

Sugerimos que cuando uno trabaja mucho con estas cosas, incluso como guía, las actividades se pausan, porque cuando estos guías han trabajado por mucho tiempo (no estamos hablando de cinco, seis o una docena de traslados, estamos hablando de guías). Que han trabajado con personas durante meses), en realidad

experimentan que su clima mental se vuelve un poco extraño.

Se vuelve un poco raro, existen diferentes indicadores de esto: cuando este guía, en sus relaciones con los demás, comienza a atribuir intenciones a los demás, cuando comienza a verse visto por los demás - y bueno, ya en casos exagerados - cuando comienza a atribuir intenciones a los objetos, pero de todos modos, esto ya sería mucho. Pero hay indicadores, que hemos comentado anteriormente, en los que el guía puede detectar que su clima interno se está volviendo extraño. Si el clima del guía se vuelve extraño por la repetición del trabajo, ésta es la señal de que en todo trabajo hay una acción de los climas sobre él. ¿De qué otra manera explicaríamos que debido a mucho trabajo se vuelve raro? Incluso en una sola obra hay acción de los climas del sujeto sobre el guía, por muy racional que el guía crea que es su actividad, es inevitable. También diferencia entre niveles y estados. Por ejemplo, una persona en un estado alterado, en un estado de vigilia alterado, puede hacer matemáticas, puede hacerlo de una manera mecánica coherente dentro de esta mecanicidad matemática; puede realizar operaciones y al mismo tiempo estar en un estado de conciencia alterada.

Entonces no penséis que basta con creer que estamos en stand by, porque efectivamente como nivel de conciencia estamos en stand by, pero como clima interno podemos ser alterados y podemos recibir la acción de estos climas, de estos contenidos. . No nos basta con que una persona esté despierta, es necesario, además de este nivel, que su estado interior sea el adecuado.

Supongamos un caso común, frecuente, que se da entre personas en sus relaciones, supongamos el caso de una ideología. El sujeto está despierto, explica racionalmente esta ideología, pero su estado de vigilia, su trabajo racional, está fuertemente alterado, tiene connotaciones climáticas, otros contenidos que se relacionan con su ideología excesivamente enfática, por ejemplo; ¿Entiendes esto?

De modo que en los niveles de conciencia, cuando se trabaja en transferencia, el hecho de que el guía permanezca en alerta no garantiza que su seguimiento sea regular, equilibrado. Puede estar despierto porque guía al otro que está medio dormido, pero aunque esté despierto, puede alterarse en su vigilia; entonces su estado de vigilia es un estado alterado, eso es fácil.

Veréis muchas personas que, ante ciertos temas, responden mecánicamente, no se equivocan en sus razonamientos y sin embargo saltan inmediatamente del plan, se conmueven rápidamente cuando tienen un enfrentamiento en un plan específico. ¿Observas este fenómeno? Es vigilia, pero el estado en el que se encuentran en esta vigilia se altera. Fácil.

Esto es sumamente interesante y estamos tratando con nuestro trabajo, entre otras cosas, no solo de obtener niveles interesantes de conciencia, no solo de obtener algo más que los niveles de conciencia, estamos tratando además de los estados que existen en este nivel. de la vigilia están regularizados, normalizados, equilibrados. No basta con que estemos a la espera, lo hemos estudiado suficientemente en este momento. No debemos olvidar estas cosas que tantas veces se repitieron.

Y por supuesto, si queremos llegar a un cierto nivel más interesante, también podemos hacerlo lanzándonos desde estados alterados de conciencia o podemos dejarnos caer haciéndolo desde estados normales de vigilia, ¿no?

? Efectivamente, el nivel de conciencia nos interesa; además, nos interesa que sus estados sean fluidos, internamente coherentes, inalterados; Nos interesa algo más que el nivel de vigilia.

Volviendo a nuestro tema, la guía puede estar dormida, la guía ciertamente recibe influencia de los climas del sujeto. Sin embargo, el guía está en el nivel de vigilia, pero en un estado alterado. Le conmueve fuertemente el

contenido que lanza el tema. Así es, es inevitable en estas obras. Esto no es nada de qué preocuparse, pero sí nos hace ser cautelosos ante ciertos errores de procedimiento que podrían surgir en la guía, precisamente porque su estado es un poco extraño.

Por ejemplo, si comentamos esto: que la guía se orienta por las resistencias que ofrece el sujeto; ¿Dónde puede surgir en la guía la idea de que el sujeto debe pasar por lugares específicos? Esto no surge del tema, surge de la guía misma.

Convengamos: si nos basamos en los datos que proporciona el sujeto, los datos que proporciona el sujeto son resistencias o facilidades, eso es todo. ¿Pero de dónde viene esta tendencia del guía a conducir al sujeto a través de ciertos lugares internos, a hacerle ver ciertos objetos? Esto no sale de la resistencia que ofrece el tema, ciertamente no, sale de la guía. Es como si dijeras por ejemplo: tenemos un plan de la psique y vamos a hacer que nuestro guiado, nuestro sujeto, viaje a través de este plan de la psique. Imaginas que existe un plan exacto de la psique. Las cosas no son así. Observa que están bastante al revés.

¿Sabes de dónde surgieron los planes de la psique, lo que llamamos máquinas? Las máquinas, que son una especie de planos para mover la psique, no provienen de la estratosfera, como bien sabéis, estas máquinas provienen de los registros cenestésicos de los sujetos que, examinándolos de una manera particular, luego se formalizan externamente. .

Como estos registros cenestésicos internos son más o menos irregulares, corresponden más o menos a la pantalla de representación, pantalla que refleja el cuerpo mismo.

Donde quizás se dramatizan los brazos, donde vemos aquí un mayor agrandamiento de la zona superior del cuerpo, un ensanchamiento aquí hacia los pies, donde la cintura prácticamente logra insinuarse, etc...). Este plan, este viaje interno que el sujeto hacía sin inducción del guía, simplemente le decía que bajara buscando resistencias, que se orientara buscando facilidades, y luego subía y hacía esta especie de plan; Este plan, ¿de dónde crees que viene? Sale de su propio registro interno, sale del intracuerpo.

Si entiendes lo que sale en un camino interno, no tendrás mucho trabajo después para entender cómo algunos estudiosos de estos temas, para facilitar las cosas y entenderlas mejor, luego estiraron ciertas partes, las hicieron simétricas, le dieron geometría para estudiémoslo mejor y lo que surgió fue este tipo de máquina que llamamos, por ejemplo, árbol.

¿De dónde crees que vino el árbol? De los propios registros cenestésicos del pueblo que luego, estudiándolo, intentó comprenderlo mejor y le puso allí, encima, una corona y lo llamó Kether; ¿Y dónde puede ir una corona sino encima de una cabeza?... Y cosas por el estilo. Y si colocaron allí un planeta que llamamos sol, por supuesto lo ubicaron casi al nivel del plexo solar; ¿Dónde más lo habrían puesto? Y si hablamos de vitalidad, o de sexo y todo eso, ¿dónde los han colocado? Al nivel adecuado.

Observe lo que hacían algunos de los antiguos; ciertamente, para aquellos tiempos, era bastante bueno. Algunos antiguos, por ejemplo, lograron tomar el cuerpo humano, colocar un toro en la parte superior del cuerpo humano y colocar un pez en la parte inferior del cuerpo humano. Esto es lo que hicieron este tipo de astrólogos, psicólogos del momento. Y luego, claro, colocaron al toro con su fuerza en el cuello, colocaron el cáncer hacia abajo con sus pinzas, casi siguiendo el esófago, y los pulmones, ¿dónde los colocaron? En este nivel por supuesto. Y así hasta el escorpión. Y mucho más abajo detectaron sus registros cenestésicos y encontraron una interesante equivalencia. En este asunto se han interpretado las cosas de forma muy incorrecta.

Conocemos estos registros cenestésicos del intracuerpo, la imagen que corresponde al intracuerpo en la pantalla de representación; En este tipo de pantalla vemos las líneas que hace el sujeto, y luego entendemos que esa línea tiene una forma específica, que luego podemos estirar esa forma, podemos hacer muchos trabajos con ella, hacer geometría o matemáticas. Perfecto, pero ese no es el esquema interno, es una abstracción, es un diagrama que sacamos de los registros del sujeto y que ponemos afuera.

Entonces dime, si entiendes este proceso, ¿con qué legitimidad intentarás poner este dispositivo geométrico dentro del sujeto? Si las cosas están al revés, las cosas surgieron de estos registros cenestésicos, y luego alguien hizo estos trabajos, y ahora te gustaría con esta cosa transformada poner este esqueleto muerto dentro del sujeto. Esto no es posible. Esto es malinterpretar las cosas.

Entonces, ¿de qué estamos hablando? Hablamos primero de la invasión que sufre la guía en relación a los contenidos del tema. ¿Qué más? Estamos hablando de la invasión que la guía pretende hacer en los contenidos de la materia.

En este segundo caso, es a este problema de plan al que nos referimos. No introducir en el sujeto sus propios contenidos, no introducir en el sujeto sus propias imágenes, sino todo lo contrario. Ser respetuoso con el sujeto, en el sentido de que el sujeto se pone en situación, inicia sus movimientos, y notamos sus resistencias, y donde hay resistencias, hay problemas dentro del sujeto. Entonces, nosotros que trabajamos con el sujeto y que también queremos ayudarlo, nosotros que hemos detectado la resistencia, ahora sabemos lo que debemos hacer: superar la resistencia. No poner diagramas en el tema.

Finalmente hay una última cosa importante, la síntesis a la que debemos llegar después de haber realizado las transferencias (aquí nos hemos saltado muchos pasos, porque esto lo sabes bien, lo has trabajado, vemos algunos aspectos que pueden ser de utilidad interés). Siempre pedimos al sujeto que después de haber hecho la transferencia, después de haber hecho la discusión en espera, describa en muy pocas palabras, quizás incluso en cinco minutos, cuáles fueron las dificultades encontradas en su trabajo y cómo las interpreta, y que lo hace de manera coherente y breve. A esto lo llamamos síntesis. Si nuestro amigo puede acompañar esto con algunos registros físicos correspondientes, mejor aún porque estos son los indicadores más interesantes.

Nuestro amigo, por lo tanto, después de haber realizado el traslado y hecho la discusión de seguimiento, hace una síntesis, muy rápidamente, de las dificultades, las resistencias que encontró en su trabajo, los climas que acompañaron estas dificultades, los registros físicos que tuvo y una breve interpretación de por qué sucedió esto. Este es un resumen interesante para nosotros. Si esta síntesis no se produce, el sujeto experimenta la sensación de algo incompleto, de algo que no está terminado. Si esta síntesis se produce, el sujeto experimenta la sensación de cierre de un momento del proceso.

Si vamos a trabajar con él en un proceso de varias transferencias y no hemos hecho los resúmenes, no podremos comparar cosas y ver si se han transformado o no. Por eso es de suma importancia, una vez realizada la transferencia y el seguimiento de la discusión, que el sujeto realice su síntesis.

Y nos parece que efectivamente una sugerencia técnica, esta misma técnica del plan de ruta, es una de las tantas técnicas que se pueden utilizar y que son muy buenas. Nuestro sujeto podría, por ejemplo, llegar a sintetizar con este tipo de representación que ahora os muestro. El sujeto hace con mucha facilidad el dibujo interno de lo sucedido, hace su plan y acompaña diferentes lugares en el dibujo de escenas, registros de tensiones, problemas climáticos, etc... Y pues ahora la guía, o n Cualquier guía si así fuera el caso, lee esto y muy rápidamente interpreta lo que está sucediendo.

Podemos hacer esto más o menos bellamente, más o menos completamente, ese es otro problema. Pero es una excelente presentación, una muy buena referencia, esta presentación del plan real del sujeto, no del plan teórico, de lo que sucedió en su proceso de transferencia. Esta es una excelente forma de resumen que será de gran ayuda. Seguramente desarrollarás y descubrirás otros además, pero este es muy bueno.

Bueno, decíamos que hay transferencia de contacto, no estamos avanzando mucho en esto, pero ya estamos detectando las mayores resistencias. Esta transferencia, como todas las demás, termina con una síntesis. Estos resúmenes se pueden comparar entre sí y permiten comprender un proceso. Aquí hay un punto importante: la elaboración post-transferencia. ¿Qué quiere decir esto? Lo sabes porque has encontrado casos de ello. Esta elaboración es un cierto trabajo interno que el sujeto registra y que se libera en él casi automáticamente. El sujeto fue colocado en traslado, hizo un buen trabajo. Es posible que haya encontrado un núcleo fijo, fuertes cargas emocionales, puede que haya ocurrido un cambio interno, puede que haya tenido una fuerte conmoción cerebral. El sujeto sale de la transferencia, discute en standby, interpreta la transferencia y hace su síntesis. Es perfecto.

Pero resulta que ahora va a descansar, se va a dormir, las imágenes empiezan entonces a pasar a gran velocidad, trozos enteros de su vida empiezan a aparecer en la pantalla, a veces en desorden. Incluso en el nivel de vigilia aparecen imágenes fuertes y el sujeto comienza a reconsiderar cosas que antes había visto de otra manera. Empieza a reconsiderarlos de otra manera, incluso mientras duerme. En el medio sueño, las deambulaciones se activan fuertemente. En el sueño aparecen imágenes muy sugerentes y el sujeto efectivamente registra que algo sigue trabajando en él con fuerza después de salir de la transferencia, tiene sus indicadores, tiene sus registros.

No es casualidad, responde a un proceso de reelaboración que de hecho con sus imágenes, sus climas, en definitiva con la reacomodación de sus cargas internas. Hay un período de tiempo que la materia registra como reelaboración de sus contenidos. Perfectamente, eso es muy bueno. Esto varía con el tiempo dependiendo del tema.

Hay temas que resuelven esto en poco tiempo, integran el contenido de otra manera. Hay temas que requieren más tiempo para integrar el contenido. BIEN.

Cuando estamos en este proceso de reelaboración post-transferencial no aconsejamos nuevos trabajos transferenciales. No interrumpimos la elaboración que está haciendo el tema. Luego dejamos que el sujeto haga su elaboración, ordene sus contenidos internos, los estructure de otra manera, gane perspectiva y, en última instancia, integre todo esto internamente. Y cuando el sujeto haya integrado todo esto podremos realizar nuevos trabajos.

Aquí, ya sabes, hacemos prácticas, nos preocupa más dominar estas técnicas; Nuestro objetivo es sobre todo dominar las técnicas y además explicarlas a otras personas que estén interesadas en ellas. Aquí por lo tanto no surgen los problemas de la reelaboración post-transferencial, dominaremos rápidamente estas técnicas. Pero sabemos que, en los lugares donde vivimos y con las personas con las que trabajamos, cuando se produce una transferencia real hay posteriormente un proceso de reelaboración.

Te digo aún más, si al trabajar con transferencias no hay un proceso posterior de reelaboración, entonces no hubo transferencia. No pretendemos exagerar: el sujeto porque ha hecho no sé qué trabajo ahora parece estar todo patas arriba, no pasa nada de eso. Nos tomamos estas cosas con sentido común.

Pero en realidad cuando ha habido una transferencia, hay un proceso de reelaboración, y el sujeto lo registra en los sueños, en el semisueño y en la vida de vigilia.

Integra sus contenidos, y para ello le damos tiempo al sujeto, y sólo volvemos a trabajar en la transferencia cuando ha equilibrado sus cargas.

Bueno, considerados estos aspectos menores sobre el problema de la transferencia, vemos que existe como en la catarsis una especie de sondeo transferencial, rápido, breve, andante, en la vida diaria. Experimentaste y trabajaste en esto. Hay encuestas de transferencia, que consisten en pedir al sujeto, en cualquier circunstancia de vigilia, que cuente un chiste o un sueño, y que tome un personaje de ese chiste o de ese sueño mientras actúa con ese carácter de operaciones de transformación, de desplazamiento, de adhesión a un clima, desprendimiento de este clima, la cantidad de nivel, el descenso, etc...

Y así de esta manera simple y despierto, pero en un estado especial de conciencia despierto porque observas que cuando cuentas chistes y cosas así, estás despierto, ¿verdad? Pero en condiciones especiales. En este estado entonces, con estos contenidos alegóricos, trabajamos (los dos estamos en standby, en este estado especial), trabajamos sobre estos contenidos, producimos transformismos, nos movemos y rápidamente notamos las resistencias que el sujeto.

Entonces estas encuestas de transferencia pueden ser de alguna utilidad y sobre todo son muy prácticas y breves, y muy rápidamente nos ponen en presencia de resistencias internas que podrían existir en el sujeto. En el caso anterior se recomendaron sondas catárticas, en este caso sondas de transferencia. BIEN.

Entonces hicimos un repaso rápido de este trabajo que llevamos a cabo, este trabajo preparatorio que comienza para nosotros con los sistemas de relajación muscular, y luego este trabajo de catarsis y transferencias. Estos son los temas prácticos que nos ocupan en este momento.

Como nos preocupa la adquisición de estas técnicas y su correcto manejo, sugerimos que tengamos mucho cuidado, nuevamente hoy y mañana, en adquirir estas técnicas, variando siempre las posiciones para cada uno de nosotros: tema guía, y tema guía a su manipulación, para que sepamos claramente de qué se trata, destructiva, obviamente opuesta al desarrollo de la mente o, si se quiere, de la vida misma.

Luego hablamos de algunos aspectos importantes, revelados en las obras operativas, que pueden servir para ilustrar el tema.

Existen ciertas constantes de registro válidas para todos los seres humanos.

Las características del espacio representacional del semisueño y del sueño son válidas para todos los seres humanos. También son válidos caminos o estados internos en los niveles de semisueño y sueño. También son válidos lugares específicos, y también son válidos seres específicos que se encuentran en estos niveles de sueño y semisueño.

Las características del espacio de representación en el semisueño y el sueño están básicamente relacionadas con este fenómeno de oscuridad y luz dependiendo del nivel del espacio de representación.

La base de esta representación, lógicamente, es el cuerpo. Es así como en estos niveles de semisueño y sueño, como los fenómenos ocurren en las partes inferiores del espacio de representación, el espacio en general se oscurece, se confunde, se vuelve difuso. En las partes superiores de este espacio de representación, en estos niveles, nos encontramos con fenómenos de luminosidad y claridad.

Está claro que en la medida que la representación sube, aunque esta representación es interna, sube desde dentro del sujeto, a medida que se acerca

al área de los ojos, la claridad aumenta, a medida que nuestro sujeto se va alejando del área de los ojos, la oscuridad aumenta. .

Si al mismo tiempo tenemos un registro interno de nuestro espacio representacional y comenzamos a descender a través de este espacio, encontramos que mientras lo hacemos, es como si nos acercáramos a áreas más viscerales, más bajas, la pantalla se oscurece. Por el contrario, a medida que avanzamos hacia el ojo, la pantalla se ilumina.

Así que no sólo por las asociaciones que existen entre las zonas altas y los fenómenos naturales - el sol está en las alturas, desde arriba viene la luz, hacia abajo las tinieblas, en el subsuelo no vemos nada - no sólo por las asociaciones que se refieren a los registros externos del mundo natural estas variaciones de luminosidad llegan al espacio de representación, no, sino simplemente por la propia conformación física donde en las mayores alturas corresponden visiones cercanas a lo que sucede con el dispositivo de percepción de la luz. luz.

Lo que pasa es que estas cosas suelen coincidir, ¿y cómo podría no coincidir el hecho de que el ojo esté preparado para ver la luz y el hecho de que esta luz prefiera ubicarse en las zonas superiores? Obviamente la estructura corporal misma se articula de acuerdo con las condiciones naturales del objeto. Esto no es casualidad, sino que corresponde a la lógica inflexible de los propios acontecimientos. Esto es válido para todas las conciencias humanas. Y esto tiene implicaciones extraordinarias.

El hecho de que en las alturas de este espacio de representación se produzcan fenómenos luminosos no implica que los seres que aparecen en este espacio sean luminosos o que los seres que aparecen en espacios oscuros sean seres oscuros, no, si esto sucediera, en la oscuridad. , con seres oscuros, no veríamos nada.

Por lo tanto, habrás observado, en los numerosos trabajos realizados, que encontraste en las profundidades, en la oscuridad, personas de tez blanca pero vestidas de negro. Y no te pareció extraño encontrarte con negros vestidos de blanco en las alturas, aunque ciertamente no los "viste". Esto tiene su importancia y sus consecuencias.

En determinadas condiciones de tensión y en determinadas condiciones climáticas -todas aquellas impulsadas por el registro de fenómenos en el mundo exterior-, en determinadas condiciones donde los registros se vuelven más intensos, podríamos decir, en momentos en que las crisis económicas, políticas, sociales , etc., tanto la conciencia individual como la colectiva registran tipos específicos de tensiones internas y climas internos. Y luego, en estos momentos, es muy proclive a alterar determinados fenómenos de representación, y a colocar, por ejemplo, en niveles bajos y oscuros fenómenos de tensión interna que, como fenómenos dolorosos (que lo son), pueden lanzarse proyectivamente sobre el mundo. Y luego nos encontramos, en tiempos de desequilibrio, por ejemplo, con negros asociados con negros y blancos asociados con la salvación y con blancos.

De modo que estos extraños fenómenos que se proyectan sobre el mundo no sólo están relacionados con situaciones económicas, políticas o sociales, sino que estas situaciones generan tensiones y generan registros cenestésicos de un tipo determinado, de donde surgen numerosos fenómenos en el mundo.

Debemos tener cuidado al evaluar este fenómeno, porque tiene enormes consecuencias. Y debemos entender que estas oscuridades son efectivamente válidas para todos los seres humanos, a medida que se desciende en el espacio de representación, y estas claridades a medida que se asciende (esto es válido para el espacio de representación). Pero no es válido que en las zonas altas y luminosas, las personas que aparecen tengan determinadas características raciales o morfológicas. Esto es muy importante y pudiste descubrir lo que pasó

en la historia: que asociamos lo oscuro, lo informe, lo difuso, lo dudoso, lo demoníaco, etc... Con ciertos aspectos que se supone corresponden a zonas bajas.

Para nosotros esto no tiene una importancia inmediata considerable, pero sí sirve para explicar ciertos fenómenos de interés.

Aparte del problema del espacio de representación, los caminos o estados internos en los niveles del semisueño y del sueño están, como todos los fenómenos que ocurren en el nivel del semisueño y del sueño, ubicados en el espacio interno, las profundidades desde las cuales salimos. Creemos que vemos fenómenos. Esta profundidad contiene estos fenómenos.

Dicho de otro modo, y dicho de forma más sencilla, el espacio de representación de la vigilia admite una profundidad donde se sitúa el observador. Los fenómenos le parecen al sujeto como provenientes del espacio exterior. Si el sujeto cierra los ojos, de todos modos hace una distinción entre: ir de los ojos hacia afuera, el espacio exterior, y ir de los ojos hacia adentro, el espacio interior. Hace esta distinción entre estos espacios por su propia estructura. Y todo ello, espacio interior o espacio exterior, se ve en espera desde un lugar aún posterior a esta distinción de espacios.

Esto no sucede en el medio sueño y el sueño, sucede algo muy diferente. Los fenómenos no se ubican en un espacio donde distinguimos entre el exterior y el interior, sino en un espacio tal que se ve al mismo tiempo, no desde una profundidad determinada, sino desde puntos diferentes. Esto es igualmente válido para todas las conciencias humanas.

Y los lugares, los paisajes, que allí se instalan tienen estas características: son vistos en estos espacios de representación desde puntos abarcadores, no localizadores. Esto es válido, dada la estructura de la conciencia humana.

Hay ciertos lugares y seres que son importantes para nosotros porque se encuentran como categorías generales en todos los seres humanos. Cuando hablamos de los espacios de representación que se modifican según los niveles de conciencia, cuando hablamos de la alta luminosidad de este espacio, de la baja oscuridad de este espacio, cuando hablamos de estos caminos, estos paisajes y estos seres, entenderán que no estamos hablando del inconsciente colectivo, sino que estamos hablando precisamente de fenómenos que están relacionados con el ojo o con las vísceras, y con las traducciones, como veremos, de estos fenómenos viscerales o de la memoria. se mueven ciertos registros internos, etc., que están relacionados con el cuerpo, y no con una entelequia que flota en los espacios y que podríamos llamar inconsciente colectivo.

Echemos un vistazo a estos puntos de interés: los lugares y las conexiones con estos lugares. Hay lugares de vida caótica y difusa, lugares de fuegos subterráneos, lugares acuáticos, hay superficies abiertas, hay grandes alturas, recintos superiores donde se producen ciertos fenómenos, fenómenos con imágenes dependientes, correspondientes a estos lugares. En las alturas luminosas aparecen ciertos seres o ciertos fenómenos que están relacionados con la luminosidad y la fuerza o cosas similares. Y en los reinos inferiores encontramos fenómenos correspondientes a lo que es caótico, difuso, informe e indefinido.

A medida que ascendemos a este espacio de representación en los niveles de semisueño y sueño, encontramos una zona alta y luminosa donde realmente aparece la luz, a veces dependiente de un objeto específico. Este es un objeto que da luz, una persona que da luz, es algo que proporciona la luz, que está vinculado a la luz.

En estos altos espacios de representación, aunque siempre en el nivel del semisueño o del sueño, en estos altos espacios, estos fenómenos luminosos dependen de determinadas imágenes, no son independientes, dependen de determinadas imágenes.

Pero más allá, y dentro de los límites del espacio de representación, surgen fenómenos de luz, a veces fenómenos de fuerza, cuya imagen no depende de objetos concretos. Esta imagen de luz pura e independiente no está asociada a representaciones específicas, sino que aparece como este fuerte estallido, esta fuerte luz que, precisamente, invade todo el espacio superior de la representación. Además, esta luz tiene la curiosa propiedad de extender su influencia por todo el espacio de representación, incluso cuando comenzamos a descender a este espacio. Y esta luz tiene también la curiosa propiedad de iluminar el propio espacio de la representación, como si ese espacio fuera visto ahora desde fuera. Obviamente, es el propio espacio de representación el que ha sido amplificado y que trabaja con registros previos donde el espacio de representación se ve incluido en otra cosa. Pero obviamente esto siempre se observa dentro de los límites del espacio de representación.

No vayamos tan lejos, veámoslo aquí mismo. Ahora puedes colocar un objeto en tu pantalla. Al ver este objeto, lo ves a cierta altura del espacio de representación. Si ves los límites del espacio de representación, ya no podrás preocuparte por el objeto, sino por tu cuerpo. Los límites del espacio de representación coinciden más o menos con el propio cuerpo. Pero ahora también puedes, si quieres, amplificar el espacio de representación y ver, sentir o experimentar el cuerpo como incluido en este espacio. Esto da la curiosa sensación de que incluso el espacio de actuación se ve desde fuera. Esto no es posible. Ves el espacio de representación con un límite que has colocado y que puede ser tu propia figura, pero este espacio de representación no es lo que ves: ves una imagen de este espacio. Habéis amplificado el espacio de representación y es ilusorio creer que el espacio de representación es una cosa, que la visión de este espacio es otra cosa que ahora ha superado estos límites. No. Hemos amplificado los límites del espacio de representación y nos encontramos con una imagen de memoria que conservamos y que vemos desde fuera. Seguimos con lo mismo, no pasó nada especial.

Ahora volvamos sobre nuestros pasos y observemos esto: esta luz que tenía la curiosa propiedad de iluminar las regiones superiores de este espacio, ahora descendiendo e iluminando también todo a su paso, ahora tiene también la curiosa propiedad de iluminar los límites del espacio de representación ya que es visto por un nuevo espacio y desde fuera.

Esta luz, por tanto, para un observador ingenuo, se encontraría dentro y fuera al mismo tiempo. No es así. Sigue siendo interno al espacio de representación, pero el espacio de representación se ha amplificado.

Sin embargo, sucede que al trabajar con esta luz no sólo en la iluminación de los diferentes escenarios, sino alrededor de lo que consideramos como el espacio de representación, el nivel de conciencia cambia. Y normalmente, el sujeto que trabajó con esta luz, en un nivel de sueño o en un nivel de semisueño, es fuertemente impulsado hacia la vigilia e incluso más allá, con ciertas consecuencias de organización perceptiva posterior que son de interés para nosotros.

Esta luz de la que hablamos y de la que decimos que no depende de determinados objetos de representación, pero que es "independiente", no coincide con la luz que imaginamos en determinados momentos.

Ahora imagina una luz, será una luz más tenue, más amarilla y más fuerte, que puede corresponderse o no con algún faro brillante que hayas visto, que puede corresponderse o no con una linterna apagada, pero será una luz totalmente dependiente. Dependerá de los objetos que estés representando en ese momento, o de imágenes de huellas de memoria traídas desde lo más profundo de la memoria. Esta imagen luminosa - eso es lo que es, una imagen luminosa - que representamos en este momento es totalmente dependiente, depende de nuestras operaciones, y

debemos hacer un esfuerzo para sostenerla. Esta imagen va y viene, sufre fluctuaciones de atención -nos cansamos-, en un momento aparece con más fuerza, etc... Es una luz muy dependiente de las operaciones del pensamiento, de la capacidad de concentración, etc... Lo apoyamos.

Esta luz de la que hablábamos es una luz diferente, propia de espacios elevados y que corresponde a estados muy especiales, se vive como independiente de las operaciones de la psique, no es necesario hacer esfuerzos para que se mantenga. Ella es, destaca en esta representación, no coincide con este débil farol, ni con este faro, pero tiene otras cualidades. Es extremadamente obediente, en ocasiones, a las indicaciones que queremos darle.

Si por el contrario imaginas esta otra luz dependiente, claro que puedes llevarla de un punto a otro, pero con todas las dificultades del caso. Y si ilumina algo, lo ilumina a través de la falsedad interna, la ficción interna, la imaginación.

La otra luz tiene características diferentes, en este sentido su independencia es muy notable.

Comprenderás en todos los casos que se trata de fenómenos psíquicos internos, donde esta luz de la que hablamos responde a mecanismos psicológicos. No creáis que esta luz, por la independencia de estos mecanismos, es una luz en sí misma y separada de la conciencia. No, es un nivel de representación bastante curioso en el que estas imágenes realmente emergen y se vuelven independientes de una cierta mecanicidad habitual de la representación.

Pero en determinadas condiciones de trabajo, como vimos en el operativo - no sé si todos lo habrán visto, pero algunos lo han visto en determinadas condiciones de trabajo, en el operativo, surge esta luz curiosa, con sus curiosas características.

Y allí, para el sujeto, actúa independientemente de estas imágenes, movilizándose voluntariamente hacia un punto u otro del espacio de representación y propagando su luz, actuando fuera -aparentemente fuera- incluso del espacio de autorepresentación, iluminando lo que está a su alrededor. y registrarnos como si estuvieran fuera de nuestro propio cuerpo cuando en realidad hemos amplificado el espacio. Y sucede con este trabajo, con esta luz, que el nivel de conciencia cambia y que a veces somos enviados fuera del nivel del sueño y del semisueño. Es grabable.

El estudio de este tema debe ser cuidadoso porque nos insta fuertemente a hacer consideraciones sobre la independencia de la luz, sobre la independencia real de esta luz cuando se trata de una suerte de independencia psicológica, que no es lo mismo. Obviamente la única realidad de la que podemos hablar es la realidad psicológica. Pero por supuesto no confundimos esto con el objeto real externo aunque provisionalmente hablemos de un mundo externo y un mundo interno.

Por eso nos interesa establecer ciertas características universales propias de la conciencia humana en general, en lo que respecta a la conformación y luminosidad del espacio de representación. Para nosotros también es importante separar estas características universales de los caminos, de los estados internos y separar la presencia de plantas, animales y objetos específicos correspondientes a estos lugares. Esto también parece común a toda la especie aunque las culturas hayan modificado parcialmente la decoración, la vestimenta o determinadas características de estos objetos.

No os sorprenda que un sujeto alucinado por la acción continua del alcohol, o que un sujeto que sufre de "delirium tremens", provoque traslaciones cenestésicas de ciertos niveles viscerales fuertemente afectados por el alcohol. El sujeto siempre hará estas traducciones en arañas, serpientes y seres

similares con tal fuerza que aparecerán como externos al sujeto, es decir con características alucinatorias.

Y las personas que padecen esta enfermedad por la acción de este alcohol suelen coincidir en el tipo de representaciones alucinatorias. Tampoco se trata de fenómenos del inconsciente colectivo, sino precisamente de zonas corporales fuertemente afectadas por este tipo de tóxicos, así como otros tipos de tóxicos afectan a otros puntos del cuerpo, y la traducción que le corresponde es la de ciertos seres determinados proyectándose en el mundo de forma alucinatoria. Así, a cada tóxico podríamos asociar una escala de animales y seres que se proyectan al mundo de forma alucinatoria.

También lo conocen todas las personas que han trabajado con determinadas sustancias tóxicas en sus ceremonias, en sus rituales, en sus momentos importantes. Todos estos pueblos, en su medida, han tenido en cuenta estas sustancias porque tienen la virtud, la propiedad, de hacer que los sujetos entren en contacto (aparentemente externo) con seres curiosos. Así, ciertos pueblos se entregaban con gusto a la ingestión de determinados productos tóxicos sólo para encontrarse en el exterior con determinadas personas que les daban instrucciones, por ejemplo. A veces se topaban con fenómenos horribles y había una lucha entre las traslaciones de unas vísceras y otras, proyectadas hacia el exterior, y, por supuesto, el fenómeno era bastante curioso. Y para gestionar esta relación con estos seres alucinatorios, también preparábamos adecuadamente, iniciamos en un largo proceso, a quienes iban a ingerir estas sustancias tóxicas. Y estaban preparados detalladamente para saber a quién esperar cuando los seres irrumpieran desde "fuera" de ellos mismos.

Estos seres que aparecen "fuera" de uno mismo, son de una conformación muy antigua, son viejos, antiguos amigos que han acompañado la alucinación de la conciencia humana desde que la conciencia humana se estructuró a partir del cuerpo que la porta. Es así como en la antigüedad encontramos la antigua imagen femenina, imagen que se proyectaba hacia el exterior en ceremonias determinadas por la ingestión de sustancias tóxicas y que correspondía a la traducción de impulsos internos desde las vísceras similares a la corriente de vísceras.

Esta vieja amiga con su carga de seducción y al mismo tiempo con su carga terrible, esta vieja amiga ambivalente cuya imagen encontramos grabada en altares antiguos, cuyas representaciones encontramos esculpidas en culturas lejanas, esta imagen decorada con vestimentas y atributos de una época, es la misma imagen que emerge hoy, decorada con los atributos de la época contemporánea.

Así, la antigua Astarté, o la antigua Arthémise, aparece hoy en la configuración alucinatoria disfrazada de astronauta. Pero esta imagen, imagen de la antigua Lilith que sigue al hombre desde su origen hasta hoy, responde a su conformación física, y se manifiesta en momentos puntuales como traducción de ciertas tensiones y además cumplió bondadosa y humildemente la función de llevar a cabo dichas tensiones. que se convierten en imágenes, de lograr la descarga de estas tensiones.

De modo que estos fenómenos que aparecen como antiguos enemigos del hombre, son siempre humildes servidores de la representación interna y cumplen una función precisa, como si en realidad hubieran sido encargados de cumplir esa función de servicio al ser humano, de guiar y tensiones de transporte hacia una descarga específica.

Y, tratándose de este caso, ¿por qué es esta sugerente mujer la que aparece en el hombre en determinadas condiciones de tensión? Por la propia conformación de su aparato sexual.

Nuestro sujeto, en los niveles de sueño y semisueño, registra mayor vascularización, registra mayor circulación sanguínea, registra un determinado hormigueo, un cosquilleo en la zona genital. Registra calor, registra irritación.

¿Y qué crees que asociará este tema con estos impulsos internos? ¿Qué asociará sino fuegos, qué asociará sino figuras danzantes, a veces rodeadas de elementos especiados?

? ¿Y por qué va a elegir una mujer y no una puerta por ejemplo? A veces elige una puerta, pero lo normal es que elija una mujer porque está fuertemente asociada a la liberación de tensiones, es el nivel de asociación de imágenes que le corresponde.

Y lo sabemos bien, en el trabajo de transferencia hemos visto que precisamente, cuando estas zonas del pene se tensan fuertemente, casi de forma refleja, es porque surgen estas imágenes. Y no tenemos la costumbre de tensar la mandíbula, aunque estos sistemas de tensión lo acompañen.

Y sucede, por supuesto, que estas descargas tienden a ocurrir involuntariamente cuando el sujeto está durmiendo, y si estas descargas ocurren cuando el sujeto está durmiendo es porque esta imagen cumple su función de conducir las tensiones hacia afuera. Pero cuando en el sujeto hay una fuerte oposición interna al cumplimiento de esta descarga, entonces surge otra imagen, esta imagen es perseguida y esta imagen evita la persecución; o, en el momento en que podría producirse la descarga, surgen decididos defensores que impiden que esta descarga se materialice.

Este carácter esquivo, este carácter de fuga continua que posee esta imagen, evidentemente impresiona fuertemente la conciencia del soñador, y el contenido se vuelve fuertemente sugestivo y presiona aún más hacia los niveles del semisueño y hacia el nivel de vigilia. En determinadas condiciones de alteración de la conciencia en general, esta imagen que emerge de las oscuridades viscerales se manifiesta a la conciencia despierta como un ensueño fugaz, como un ensueño pasajero. En ocasiones se manifiesta configurándose en una percepción diferente, es decir, articulando una ilusión, pero con una determinada base perceptiva. Y ya, en ciertos casos, adquiere características propias y podemos verlo, aunque fugazmente, externamente, como si viniera de una percepción externa. Esto sucede en algunos casos de alteración.

¿Y por qué no es esta Lilith primaria la que aparece en el caso de la mujer?

? Puede aparecer acompañando a otro compinche, pero ¿por qué en el caso de la mujer no aparece esta mujer, sino su contraparte, es decir Abraxas como podríamos llamarlo antiguamente? Estará relacionado con su cuerpo, no estará relacionado con el inconsciente colectivo, ni con el hecho de que hay un alma masculina y un alma femenina, eso sería muy extraño. Porque o esta alma tiene características físicas, y entonces en este caso no es un alma, o esta alma no tiene características físicas, es espiritual, y entonces no tiene sexo. Será cuestión de llegar a un acuerdo y luego saber de qué estamos hablando. Si es del alma, del inconsciente colectivo -que nada tiene que ver con el cuerpo- o del cuerpo que entonces se relaciona con el sexo; en este último caso, la conformación de esta imagen masculina para la mujer es evidente.

Pero por supuesto este Abraxas no aparece como un sujeto concreto sino, en general, como una sombra. Y tiene características un tanto difusas y generalizadas, y refleja en gran medida lo que ocurre con el sexo femenino en su sistema de impulsos internos. A veces esta sombra puede llegar a visualizarse y visualizar algunas de sus características, y en este caso se producen descargas de tensiones y también modificaciones en el proceso interno, cuando esta sombra adquiere características precisas.

Pero también existe esta antigua sombra que acompaña a la humanidad desde su origen. Por supuesto esta sombra acompaña al cuerpo, pero a veces se independiza del cuerpo, aparentemente en la representación, y opera de una manera curiosa. Por eso no es anormal que a veces las mujeres experimenten la presencia de esta sombra a su alrededor y reciban su fuerte impresión, en condiciones específicas de alteración de la conciencia.

Estos seres suelen ubicarse en las proximidades de paisajes de incendios sordos, o a veces muy intensos, en lo más profundo de volcanes, en recintos asfixiantes, a veces en lugares extremadamente calurosos y muchas veces se les asocia con lo demoníaco en general, a lo que se insinúa, al seductor, y siempre en relación a las trampas, a los vínculos, a los engaños. Ciertamente estas imágenes también motivan determinadas elecciones de imágenes externas que tanto el hombre como la mujer hacen, en la medida en que coinciden con este registro interno de su propia Lilith o de su propio Abraxas. Esto opera en la conciencia despierta, así como todos los contenidos operan en lo que llamamos elección de vigilia. Cuando el sujeto elige una cosa concreta en el mundo exterior, siente más gusto por una cosa que por otra, elige según los registros y los acuerdos internos de estas traducciones, estas traducciones de tensiones internas.

De modo que las elecciones que el sujeto hace en el mundo también son dignas de ser consideradas a la luz de la psicología profunda. Y si las tensiones son similares para un grupo humano, las elecciones del mundo exterior suelen ser comunes, hay acuerdo en la elección. Un gran grupo humano puede estar de acuerdo con un determinado valor porque este grupo humano experimenta tensiones similares, y estas son las características que se aplican no sólo al individuo, sino a todos los seres humanos.

A veces hay guardianes del fuego, de estos fuegos, a veces hay demonios. En todos los pueblos encontramos demonios. Ciertamente algunos adornan a los demonios de una manera, otros de otra, pero estos demonios antiguos, así como estos ángeles antiguos, existen en casi todos los pueblos o en todos los pueblos. A veces algunas personas no han podido imprimirlas como imágenes externas, por lo que no sabemos nada de ellas y no podemos hablar mucho sobre ellas.

Pero estos guardianes del fuego y estos demonios están ahí, algunos con cuernos, algunos vestidos de una manera, otros vestidos de otra manera, pero están ahí bailando en el fuego, por supuesto que lo están.

El propio sujeto se representa a sí mismo en su espacio, y también representa al guía, si se incluye en este tipo de operaciones. Así en el caso del operativo, el sujeto se mueve y se ve a sí mismo en este espacio y en ocasiones el propio guía lo acompaña. Esta en funcionamiento. Y si no hay ningún operativo, a veces el sujeto en sus sueños o en su sueño va acompañado de cierto tipo de guía. Será su antiguo maestro, su padre, alguien con conocimiento que podrá guiarlo, alguien que lo protegerá, esto también está en la base de la representación y es de tipo universal.

Y tomamos el lugar, en este mecanismo, que ya está preparado en la representación interna, tomamos lugar y ocupamos el lugar de esta guía que naturalmente está allí y luego hacemos aparecer la guía - nosotros que somos sólo los operadores que están afuera: hacemos que parezca que impulsa los procesos, y la psique misma está preparada para ello. La psique misma tiene traslaciones de impulsos donde aparecen guías y somos nosotros quienes ocupamos el lugar del guía, porque así está preparada.

Sin duda has leído leyendas de diferentes pueblos y has oído o estás informado sobre los guías que aparecen en los sueños, que aparecen en las religiones, etc. Bueno, ahí es donde nos ubicamos, en el operativo. Y es desde allí que podemos guiar las direcciones del proceso de transferencia. Pero este acuerdo entre guía y sujeto es posible, puede llegar a ser suave, sin problema, precisamente porque este sistema de representación está así preparado.

En las regiones superiores aparecen estos guardianes, los que tradicionalmente han sido llamados los guardianes del umbral. Estos tutores desempeñan la función de intermediarios y asesores.

Ustedes han leído en los últimos días dos casos diferentes, dos casos que no se influyeron entre sí porque se trataba de operaciones muy diferentes, con personas diferentes que no se encontraban en el mismo microclima.

En uno de los casos apareció un señor en las alturas, vestido de cierta manera, impidiendo el paso del sujeto y haciéndole ver que había un anciano en la cima quien manejaba la situación, era allí un hombre importante del lugar. . Y no pudimos alcanzar al mayor y este guardián del umbral dio explicaciones al tema. Le hizo entender que aún no estaba en condiciones (o algo así) de alcanzar al anciano. Además, le dio cambio, si recuerdas correctamente uno de los ejemplos.

Nuestro sujeto tomó la moneda, supo que en esta moneda estaba su secreto y mirando dentro de la moneda vio la imagen de Lilith. Y este guardián del umbral le dio mucha comprensión en este sentido y le reveló su problema, precisamente con este tipo de representación, le reveló la dimensión que ese problema tenía en su sistema de representación.

El hecho de que toda esta situación apareciera con el guardián del umbral y que esta especie de pantalla de televisión primitiva apareciera en la moneda, nos hace pensar en la fuente de la memoria o la fuente de tensión al servicio de la configuración de la imagen moneda. Y nuestro amigo nos cuenta que cuando estaba haciendo la transferencia tenía un micrófono muy cerca de su cara, ya que estábamos grabando esta transferencia. Este micrófono estaba pulido, era más o menos brillante y fue él quien sin duda proporcionó la materia prima para que luego apareciera esta moneda, dentro de la cual surgieron posteriormente estas representaciones.

Esto es bueno y podemos seguir el rastro de este elemento externo produciendo al menos un tipo de imagen, la imagen del dinero. Pero en el otro caso nos encontramos con una joven que, como les dije, trabajó al margen de esta situación y no se dejó influenciar por un microclima. Nos encontramos con una joven que avanza en su proceso y que conoce a un zapatero. Y este zapatero cumple las funciones de guardián del umbral. Y este zapatero le aconseja que no vaya a ciertos lugares, le explica que no está en condiciones de hacerlo, le explica una serie de cosas y también le da cambio. Y mirando esta moneda encuentra la imagen del zapatero, extraños juegos a los que juegan los ensueños... Pero lo interesante del caso es que, en esta ocasión, esta joven no tenía un micrófono frente a ella, por lo que ella no podía configurar esta imagen mediante este estímulo externo. Y tampoco creemos que los guardianes que a veces están en contacto con las monedas estén en contacto con los micrófonos.

Cuando leemos muchas historias antiguas donde se trata de entrar en un lugar, no podemos, a menos que le demos monedas específicas al guardián. Lo detectamos en la Mitología Colectiva. Y está relacionado con una primera forma de pago o alguna forma de intercambio. Si bien en este caso, en el primer caso, esta imagen en realidad podría haber sido reforzada por la percepción externa del micrófono en cuestión, en el presente caso claramente contribuyó (y coincidió) a reforzar esta imagen.

Pero no sólo encontramos al guardián del umbral, también encontramos este punto sobre estas monedas en circulación, y el hecho de que impide la entrada, pero al mismo tiempo aconseja, y al mismo tiempo ilumina al sujeto sobre ciertos aspectos de su proceso interno.

Estos seres existen y han existido durante mucho tiempo como representaciones de los impulsos internos comunes a todos los seres humanos.

Más arriba de este obstáculo que es también un consejero -el que impide el paso-, más arriba de él encontramos otras funciones formalizadas en forma de seres, como los antiguos o antiguos guardianes responsables de la luz. Ya no son los

guardianes responsables del fuego interno subterráneo, sino los vigilantes de la luz.

Cuando se superan ciertos umbrales y cuando pasamos hacia ciertos recintos interiores, encontramos esta luz que los mayores vigilan o que este anciano vigila. Pero esta luz sigue siendo una luz de menor calidad. Esta luz es la que a veces se queda atrapada, esta luz se propaga, esta luz irradia, etc... Pero es una luz dependiente de situaciones, dependiente de objetos. La luz de la que hablamos al principio de nuestra presentación es diferente de esta luz dependiente, es independiente de los objetos básicos.

Son de interés la naturaleza de esta luz y la función que desempeña en la psique y el estudio de esta luz también lo es en la medida en que debe corresponder a ciertos registros cenestésicos internos propios del cuerpo y de una determinada zona del cuerpo. el sistema nervioso, seguramente, que al movilizarse da el registro interno y se formaliza en la luz. Esta zona del sistema nervioso no está clara pero hay, con certeza, un punto luminoso que se refleja en estas producciones oníricas.

En cualquier caso este tema resulta de cierto interés por las modificaciones que produce en la iluminación del espacio de representación y también por la curiosa propiedad de esta luz de movilizarse hacia un punto u otro y también de estallar en altos niveles de conciencia al experimentar. este fenómeno. Estos altos niveles de conciencia no se pueden experimentar durante el sueño o medio sueño, es contradictorio y no se puede.

Lo que realmente sucede es que al hacer contacto con esta luz con las características que hemos mencionado y no con las otras características, es observable, muchas veces es observable, y muchos de ustedes han observado el fenómeno de aumento del nivel de conciencia, llegando después. el día anterior. Así que llevamos mucho tiempo hablando de este fenómeno: algunos han hablado de una perla luminosa, otros han hablado de la cristalización de la luz, otros han hablado de la luz fría que hace tal o cual cosa, otros han tratado de explicarlo en además el mundo interior como descenso de esta luz y cómo esta luz formó los mundos internos, etc... Toda esta descripción un tanto primitiva que en cualquier caso nos habla de un registro, es para nosotros de cierto interés en la medida en que ocurre este aumento del nivel de conciencia llega luego a la vigilia.

Los primeros registros que tenemos de este aumento del nivel de conciencia son registros de una organización perceptual diferente de los objetos que el sujeto ahora percibe.

Queremos decir que nuestro amigo hizo este trabajo con esta luz interna, apareció esta luz, hizo sus movimientos, sus movimientos y ahora sale a la víspera, lo sacamos del estado de transferencia y sale a la víspera. día anterior. Y ahora rápidamente y durante unos minutos, observa que el espacio se configura de otra manera, observa que los objetos son más brillantes, observa que los objetos tienen más relieve y más diferencias y más precisión entre ellos. Observa que se pueden manejar diferentes estructuras perceptuales, cómo mirando de una manera se organiza de una manera y mirando de otra manera se organiza de otra manera.

Esto es interesante y normalmente ocurre después de que esta famosa luz se hace presente. Y resulta que esta reestructuración perceptiva dura sólo unos minutos; cuando nos despertamos, este estado no se mantiene.

Esto para nosotros no es un síntoma de un alto nivel de conciencia. Para nosotros es un síntoma de que es precisamente el ojo, más que cualquier otro punto del cuerpo, el que finalmente ha sido afectado por las operaciones internas. Y es con el ojo con el que miramos el mundo exterior y es este ojo el

que ha sido modificado por este trabajo interior. Su acomodación sufre variaciones y este ojo empieza entonces a estructurar las cosas de una manera muy particular.

Una organización perceptiva diferente no nos da indicación de la presencia de otro nivel de conciencia; está vacío. En las alucinaciones también hay una organización perceptiva diferente y también en ciertas enfermedades mentales vemos luz afuera y vemos que un objeto irradia esta luz. Hay sujetos que empiezan a observar bombillas eléctricas y tienen el registro de hacerse cargo de esa luz y de esa fuerza observándolas. Esto sucede en condiciones específicas que a veces son de larga duración, a veces momentáneas, ante condiciones mentales específicas. Este no es un registro de un alto nivel de conciencia. Esto nos dice que hay una organización perceptiva diferente de la visión y esto también ocurre en la salida y con los efectos posteriores a la ingesta de tóxicos específicos.

Y este mismo hecho hace creer a ciertos psicólogos primitivos que mediante la ingestión de sustancias tóxicas específicas se han levantado las puertas de la percepción y se ha abierto la entrada a un mundo más real y esto porque, por supuesto, percibimos los objetos de otra manera, en de una manera más brillante, de una manera más clara, de una manera más "verdadera".

Bueno, para nosotros esto no revela un alto nivel de conciencia. Para nosotros, revela una nueva forma de estructuración perceptiva y poco más, por muy sugerente que sea.

Entonces, ¿qué es indicativo de un alto nivel de conciencia para nosotros? Dadas las características que hemos dado sobre los niveles de conciencia, la presencia de un nivel de conciencia elevado estará relacionada con un mejor y mayor funcionamiento de los mecanismos de reversibilidad, tanto si los objetos son más brillantes o no, como si están más despegados o no. se trata en todos los casos de una actitud de conciencia más reversible. Registramos con más eficacia el funcionamiento de nuestra propia mente y el funcionamiento de los objetos y las referencias que estos objetos tienen con nuestro propio pensamiento.

Es efectivamente observable que al salir de ciertos momentos, por ciertos fenómenos de transferencia, al salir de estas obras con la luz interna, es efectivamente observable que hay una estructuración diferente de la reversibilidad y que se establecen relaciones de otra naturaleza. La mente se registra como más grande, más integral y con mayor capacidad. Ciertamente esto va acompañado de esta curiosa organización perceptiva en la que los objetos son más brillantes, más separados y más nítidos, pero esto no es lo que define el nivel alto. Lo que define el nivel alto es la estructuración de la reversibilidad y la aptitud para la conexión y relaciones más complejas de la conciencia. Esto es lo que define el alto nivel de conciencia y no este hecho notorio donde los objetos adquieren características superiores.

Además, estos objetos que adquieren características superiores, en cualquier caso no tienen esta carga irracional y esta carga climática que poseen de hecho cuando los objetos, por medio de la presión de las alteraciones internas o por medio de la presión tóxica, están así organizados. , habiendo podido estas diferentes presiones desorganizar la psique en ese momento. Es bueno resaltar este punto porque podemos, como siempre, poner el carro delante del caballo y poner como primario lo que es absolutamente secundario.

Entonces lo que define el nivel alto es el funcionamiento diferente de la mente más que la reestructuración perceptiva que también coincide, pero que encontramos en fenómenos muy diferentes, los de alteración.

Es curioso entonces que, ciertamente por activación de un determinado punto de este sistema nervioso o de varios puntos, sistema nervioso del que se tiene

cierto conocimiento, en este nivel de representación, se produce un trabajo diferente a los niveles de conciencia, después de un Transferir un trabajo bien hecho donde hicimos presente un fenómeno de luz que comenzó a movilizarse.

Y ciertamente muchos místicos en la historia informan sobre esta misma situación interna, informan sobre estos altos niveles de conciencia y también acompañan sus descripciones del fenómeno de la luz, y a veces, del fenómeno de la reestructuración perceptiva. Este punto es de nuestro interés.

Este roce con altos niveles de conciencia es un roce temporal, no dura mucho.

Sin embargo, no es inimaginable que este alto nivel de conciencia pueda funcionar con normalidad; hay algo que impide que este funcionamiento sea constante.

En tercer lugar.

Si recuerdan, estamos hablando de las consecuencias de los estudios y trabajos operativos, donde en primer lugar consideramos las consecuencias prácticas inmediatas de este trabajo. En segundo lugar, hemos considerado las consecuencias relativas a la mejor comprensión del propio proceso, y, en tercer lugar, consideraremos las cuestiones que se relacionan con la comprensión de los procesos de individuos y grupos, es decir, de fenómenos de carácter individual y colectivo. psicología.

Las características del espacio de representación específico del sueño y del semisueño a veces irrumpen alterando la vigilia de forma evidente para el sujeto, o a veces alteran la vigilia sin ningún registro evidente para el sujeto.

Decimos ahora que lo que irrumpe en la vigilia son las características propias del espacio de representación que corresponde a otros niveles. Para que veamos el mundo o experimentemos el mundo, ya, no con objetos curiosos que emergen presionando desde otros niveles, no con objetos, decimos que vemos el mundo o que percibimos el mundo dentro del espacio de representación que en la realidad corresponde al medio sueño.

Y es todo un problema de espacio en la configuración de este mundo que ahora se ve en standby. Resulta entonces bastante curiosa la forma en que se articula este mundo que percibimos o vemos en la vida de vigilia. Los lugares y seres de los que hablábamos antes también irrumpen en la vigilia, en la configuración ilusoria (o de forma más violenta: delirium tremens), presionan la vigilia cuando desde la vigilia tenemos el registro de una situación. Y esto da la sensación de placer o disgusto, empuja hacia su posesión o rechaza o dirige hacia estos objetos internos, en la medida en que se ponen en relación con estos seres, con estas entidades, con estos paisajes internos, que llamamos ensueños. y particularmente con el núcleo de la ensoñación.

Cuando los objetos percibidos externamente coinciden con estos registros específicos de los niveles de sueño o semisueño, hacen experimentar esta sensación interna de relajación o tensión, de placer o rechazo en correspondencia con el sistema de impulsos y sus traducciones que operan en esa vez.

Y todo lo situacional, individual o colectivo, obtiene un registro de vigilia de acuerdo con las configuraciones de los lugares o de los seres internos.

Externamente vemos que las modas sociales, estos sistemas alegóricos de vestimenta, están cambiando. Las modas pasan de una época a otra. Nos vestimos diferente. Está claro, esto responde a presiones del mercado, exigencias económicas y mucha propaganda, pero si no hay este registro no funciona. Y por

eso se encargan de buscar el registro adecuado, para que funcione. Y por eso ponen a sus expertos a buscar el registro adecuado y propagan lo que va bien con este registro. Y de lo contrario esta moda o estilo fracasa.

Vemos que estos modos están cambiando. Los temas y estilos de época también cambian. Ahora hay fastidio hacia las casas almenadas o protegidas o cerradas. Ahora existe una predilección por los espacios abiertos y los grandes techos de cristal, etc. pero, por supuesto, existen exigencias externas que no se pueden evitar. En países muy fríos y con poca luz no podemos instalar grandes ventanales, esto es de sentido común. Pero la adhesión a un sitio, la adhesión a un gusto de época, la adhesión a una moda de época y otras, así como su movimiento, corresponden a los sistemas de registros de tensiones de individuos o de pueblos enteros.

De modo que el estudio del desplazamiento de estos modos, de estos estilos, de estas formas arquitectónicas, de estas nuevas imágenes que surgen en la literatura, en el arte en general y en otros, el estudio de todo esto nos hace comprender lo que sucede internamente, en el movimiento de registros, en la mente individual y colectiva. Comprenderéis entonces el significado del estudio aparentemente externo que a veces se sugiere para la producción monográfica, etc... comprenderéis el interés que éste puede tener para comprender el movimiento de estos registros internos en la psique individual o colectiva.

Y si se tratara simplemente de cambios en modas o temas de época o estilos artísticos o culturales, eso no tendría mayor interés, pero sucede que también cambian los estilos de vida, así como los registros de lo que puede ser la felicidad de una época.

Así que esto en realidad tiene un interés y una importancia mucho mayores porque el registro de lo que la gente supone que puede hacer felices a los seres humanos también está cambiando. Y eso realmente moviliza con intensidad, y eso realmente moviliza con fuerza. Esto es bastante diferente de los cambios en la moda o los estilos literarios. Esto ya compromete gravemente el funcionamiento del individuo y el funcionamiento de los grupos humanos.

Entonces, si las motivaciones económicas, sociales y políticas ponen en marcha mecanismos de tensión, alguien está poniendo en marcha esas tensiones, ¿verdad? Estas tensiones liberan el registro interno. Nadie dice aquí que las tensiones externas no tengan nada que ver con esto. De hecho, es gracias a estas tensiones externas que todo esto sucede precisamente. Pero lo que sucede es que las traducciones de estos impulsos no reflejan de ninguna manera las condiciones externas. Son algo muy diferente a meros reflejos de lo que sucede afuera.

Lo que ocurre externamente es la aparición de distintas formas de tensión o la máquina obtiene distintos niveles de relajación ante determinados fenómenos. Y estos impulsos se traducen en la producción de sistemas de ideas e imágenes que el sujeto registra, y hacen que el sujeto vaya en una dirección o se aleje de esa dirección, no exactamente por reflejo, sino por algo mucho más complicado de traducción y modificación del pulso.

Estas tensiones liberan el registro interno que corresponde a estos modos especiales de configuración perceptual y representación, del espacio de representación incluido. Y además, las tensiones activan determinados paisajes o seres internos que a veces se hacen presentes en la vigilia o presionan con transformaciones que son en todo caso alegóricas.

Así, toda una época busca un paisaje exterior que corresponda a este paisaje interior de refugio. Toda una época buscó el aislamiento del campo, frente a las tensiones urbanas por ejemplo. Y así sucesivamente en la búsqueda de sus paisajes.

Pero también una era entera busca a su Lilith o busca a su Abraxas, o busca a su guardián del umbral o busca a sus vigilantes o busca a quienes dirigen y sostienen la luz en sus manos. Esto se debe a que los impulsos corporales que corresponden a estas tensiones producen traducciones internas según su intensidad, irrumpen en la vigilia de manera evidente u oculta, pero determinan inevitablemente el comportamiento, puesto que ésta es precisamente la función de la "imagen": determinar los comportamientos.

Y si fuera simplemente un problema de traducción al mundo y lo dejara ahí, no pasaría nada, quedaría en la subjetividad. Pero como la generación de imágenes impulsa comportamientos, entonces esto puede ser de interés porque estos comportamientos pueden estar de acuerdo con los procesos de la inteligencia y los procesos de la vida, o estos comportamientos, debido a traducciones incorrectas de estímulos externos, pueden causar verdaderas catástrofes en la vida. el mundo exterior.

Cuando una situación externa moviliza registros internos, por ejemplo mediante tensión, y esta tensión se traduce en el nivel de imagen correspondiente a una zona corporal determinada, el sistema de imágenes puede registrarse en la vigilia como ensoñaciones secundarias, o no registrarse. Pero, en cualquier caso, es él quien determina la valoración de los acontecimientos externos. Y no debemos pensar que valoramos las cosas como buenas o malas por un sistema externo de valores o una moral determinada, sino por los registros internos de relajación o tensión o contradicción que generan estos sistemas en quienes observan el mundo.

Son sin duda los ensueños los que determinarán comportamientos y valoraciones, como venimos explicando desde hace muchos años, porque estos ensueños son la traducción de la cenestesia interna que, a su vez, se enfrenta a los estímulos sensoriales externos en una situación determinada.

No debería sorprender que un paisaje o un carácter interno domine la psique individual o colectiva en un momento dado, de acuerdo con la fuerza del impulso que lo alimenta durante el tiempo que el impulso permanece fijo.

Hay individuos y a veces grupos humanos guiados por un paisaje interno o un carácter o ser interno. Aunque no podamos ver a este ser, puede que aparezca en una bandera y será, por ejemplo, un animal con unas determinadas características. Y detrás de esta bandera habrá comportamiento, y éste será un factor de cohesión colectiva. Y esto dura mucho tiempo porque el impulso interno que da vida a estos fenómenos puede prolongarse. En ocasiones, la psique individual o colectiva puede permanecer fijada en estos paisajes y estos seres, incluso cuando el impulso motivador externo ha desaparecido. Pero en cualquier caso, quedó en la memoria en relación con numerosos registros evocables, y que se hacen presentes cuando las tensiones externas liberan sus mecanismos.

En general estas imágenes son tranquilas, estas imágenes no se manifiestan, todo está en calma. Pero basta con que se despierten los impulsos externos que motivan estos registros internos, que a su vez producen imágenes, para que se genere el comportamiento que irrumpe en el mundo de manera a veces razonable, a veces de manera menos razonable.

Entonces esta instancia psíquica, cuando el fenómeno se fija, no se supera, es un factor de contradicción y sufrimiento individual y colectivo.

Cuando, por el contrario, se resuelve una instancia, suele llegar el registro de un nuevo paisaje, o de nuevos seres que son indicadores de la continuación del proceso, como ocurre, en pequeñas cantidades, en el laboratorio en los procesos de transferencia. que lo sabemos. Estamos hablando de la reacomodación de cargas y de la modificación de la valoración que hacemos de estos paisajes y de estos caracteres internos, y de la modificación de estos climas que se redistribuyen a otros objetos. Entonces vemos que aumenta la perspectiva, aumenta el punto de

vista, la comprensión interna, la integración de estos contenidos.

Nace una nueva etapa y, justo ahora, podemos visualizar la etapa anterior sin la carga climática que antes impedía esta visión pero movilizaba las conductas. Y entonces salimos como de un sueño de las cosas que creíamos en la vida anterior. Y a veces pueblos enteros surgen de un sueño, y a veces individuos surgen de un sueño.

Y entonces consideran inadecuada toda la etapa anterior, porque han sido movidos de esta manera por sus registros oníricos o semi oníricos.

Todo esto hay que entenderlo para saber definitivamente que las valoraciones y las motivaciones impulsoras no pueden resolver el problema del sufrimiento. El sufrimiento no se puede eliminar porque tenemos una valoración diferente de los acontecimientos. El problema del sufrimiento sólo puede resolverse cambiando la actitud mental. Esta actitud mental debe ser totalmente diferente de la actitud habitual hacia las valoraciones del mundo. Esta actitud mental se relaciona con el registro de actividades posesivas y no posesivas hacia el mundo y hacia las cosas. Y esto no tiene nada que ver con la dotación de un valor u otro al mundo de los objetos. Esto está relacionado con la actitud de posesión o no posesión y nada tiene que ver con las valoraciones cuya raíz entendemos, y entendemos que es ilusoria.

En esta actitud mental totalmente diferente, no hay nada que imponer, en esta actitud no hay nada que defender, porque no hay miedo y porque no hay sufrimiento.

Esta actitud no surge milagrosamente, sino que se desarrolla y crece sólo a través del trabajo interior.

día 19

EVALUACIÓN DEL TRABAJO TRANSFERENCIAL - AUTOTRANSFERENCIAS

Esperamos resultados definitivos del trabajo operativo. Y naturalmente puede haber resultados totalmente ilusorios, con un registro más o menos claro, es decir a veces un registro oscuro y otras veces un registro más claro.

¿Y cómo podemos medir realmente los resultados? La mejor manera de medir los resultados de un buen proceso de transferencia, cuando hemos atacado un problema fundamental y cuando lo hemos superado mediante este proceso, los mejores registros que tenemos para saber entonces si se ha producido y ha llegado a su término, son conductivos. registros de tipos. Porque, de otra manera, podemos vivir muchas cosas sin que el proceso interno de cada persona haya experimentado transformaciones considerables.

Para que tengamos una buena guía, no tanto para mirar el comportamiento de los demás sino para lo que nos concierne a nosotros mismos, tenemos la mejor referencia que podemos tener para la realización efectiva de un buen proceso de transferencia, es que experimentemos una experiencia significativa. cambio de comportamiento, especialmente en relación con los problemas que hemos pretendido modificar.

Probablemente no hay un cambio considerable en el comportamiento en relación con otras cosas, pero este cambio existe en relación con el problema que se pretende modificar.

Si fuera un problema fundamental y de él dependiera toda una estructuración del comportamiento general del sujeto, entonces obviamente el comportamiento general tendría que observar un gran cambio.

Sabemos que estos procesos no son cosas de veinticuatro horas. Muchas veces acometemos una de estas obras y se produce un gran desplazamiento, se produce un traslado real. Cuando esto sucede y cuando es tan repentino, no es tanto porque el método de transferencia sea sumamente efectivo, no tanto gracias a sus virtudes, sino porque esta persona puede encontrarse en un momento interesante del proceso, en un momento. de excelente preparación para este tipo de trabajos y, entonces, ese traslado precisamente coincide con este momento del proceso y agiliza las cosas.

Es decir, la transferencia en sí misma no tiene grandes virtudes. Cuando se produce un cambio repentino, por un traslado, por un proceso tan corto, generalmente es porque hay una gran acumulación en el tema en cuestión, proceso al que le falta un pequeño impulso para que se produzca el cambio. De todos modos, en este sentido la transferencia ha cumplido su objetivo, en este sentido también tiene sus virtudes.

Pero hablando de cosas más normales y no de estos cambios repentinos, que se producen porque la transferencia ha ayudado al proceso de forma violenta, el proceso de transferencia no es muy corto. Requiere varios trabajos, requiere comprender progresivamente estos fenómenos, requiere integrar progresivamente estos contenidos. En este sentido el mejor registro que tenemos del cambio que se está produciendo, como decíamos al principio, es la modificación de conducta que podemos observar en nosotros mismos, especialmente en lo que respecta a los problemas que estamos atacando.

Y si éste es el problema fundamental, la conducta también tendrá que cambiar en su esencia.

Esto puede provocar en ocasiones pequeñas desconexiones en nuestra relación con el mundo. Está claro que si cambia el sistema de roles, también cambiará un determinado comportamiento codificado durante mucho tiempo, es obvio que se producirá una cierta desintegración de los roles, una cierta desintegración del sistema de relaciones.

Pero como se supone que las cosas han mejorado, de todos modos, adaptarse a nuevos roles y nuevas situaciones no será algo tan grave. Pero es inevitable por la propia lógica de este proceso.

De modo que no vemos en la transferencia un sistema extraordinario que pueda resolver todos los problemas, ni mucho menos, pero sí vemos un método que puede contribuir a desarticular fenómenos internos que ya estaban siendo trabajados por el propio proceso del sujeto.

También es muy raro que, en las transferencias, sea la sesión la que produzca estas modificaciones. Esto sucede más en momentos post-transferencia. Se trata efectivamente de un registro interno y no tanto de una conducta externa. Estos procesos posttransferenciales han sido estudiados en su tiempo y el sujeto tiene suficiente registro para saber si estas cosas están sucediendo o no porque afectan significativamente los sistemas de ideación y los sistemas de imágenes del medio sueño, del sueño e incluso del día anterior. Entonces estos registros subjetivos, registros internos, existen. Y los registros más interesantes que muestran que realmente ha habido transferencia se encuentran en registros de conducta más que en procesos subjetivos.

Hagamos algunas consideraciones finales sobre este tema para haber cubierto nuestro tema.

El registro de luz es para nosotros un fenómeno de interés como caso de energía libre por realización de un proceso interno que ha provocado desbloques o reajustes internos de cargas. En este caso, las transferencias que se realizan ya no buscan tanto resolver los problemas sino que cumplen una función de exploración de determinadas actividades de la psique. Estos traspasos ya tienen un interés de otro tipo. Tienen el mismo interés que podrían tener las disciplinas de las que hablamos en su momento y otros tipos de trabajo en los que no nos preocupamos de causar problemas de desbloqueo o liberación y similares. En este caso, estos cambios interesantes ya han ocurrido y por eso intentamos iniciar procesos en un nivel de actividad que pueda ser de cierta importancia.

Este fenómeno de luz del que hablábamos ayer va acompañado a veces de una amplificación de la conciencia y a veces, al despertar, de fenómenos no habituales de organización perceptiva.

En cualquier caso, estos fenómenos no son indicadores de extraordinaria importancia; son más importantes los indicadores propios de la etapa post-transferencia o de reelaboración e integración de contenidos.

Esta reelaboración post-transferencial y esta re-situación de la conciencia en una nueva perspectiva y en un nuevo nivel de comprensión de los propios procesos son de mayor interés para nosotros, incluso cuando hablamos de aquellas transferencias que tienden a la producción de este fenómeno luminoso y todas estas curiosidades, incluso cuando hablamos de estas transferencias que tienden a fenómenos de amplificación temporal de la conciencia, incluso cuando hablamos de eso.

Esto es para nosotros mucho más evolutivo, mucho más interesante de lo que podría ser un fenómeno temporal de irrupción de un nuevo nivel de conciencia o algo por el estilo.

La reelaboración de estos contenidos y la integración de estos contenidos son, por tanto, mucho más interesantes para nosotros y seguramente nos permiten ascensos más suaves y naturalmente más interesantes para el proceso general de la mente.

También existen técnicas que terminan en el registro de la luz con las consecuencias anotadas en relación al proceso de transferencia. Estas técnicas se llaman disciplinas y no requieren ninguna guía ya que se sigue un proceso ordenado aprendido de antemano. Aquí está la condición de este tipo de trabajo.

Aprendemos los pasos casi mecánicamente, los memorizamos como si estudiáramos algo, para que, por esa huella que hacemos de los pasos a seguir, podamos sustituir a alguien que guía.

Este proceso tiene una serie de pasos por los cuales avanzamos a medida que se obtienen indicadores, es decir se registra que efectivamente se ha cumplido un paso. Lo grabamos adecuadamente, sabemos teóricamente qué registros corresponden a cada paso y comenzamos a trabajar en todo ello, intentando obtener paso a paso el registro que correspondería según la disciplina en cuestión.

Para trabajar sin guía entonces, en estos procesos autotransferenciales llamados disciplinas, es necesario comprender todo el proceso que proponen, registrar fuertemente las secuencias desde el primero hasta el último paso y luego comenzar a trabajar en ellas para avanzar. avanzar sólo reconociendo indicadores para cada etapa.

Estos autotransferencias son extremadamente complicados y laberínticos, y requieren además condiciones de vida especiales para su ejercicio.

En ciertos pueblos, los sistemas de oración con secuencias precisas de imágenes de su época cumplían este objetivo, también de tipo transferencial. Esto se trabajó particularmente en unidades monásticas o en shangas, dado que la forma de vida propuesta por estos centros de trabajo interno era la más adecuada para estos procesos de autotransferencia.

Así que allí trabajamos en especies de autotransferencias con estas condiciones de vida especiales adaptadas además de un sistema de vida de estos tiempos, tal vez con un poco de conocimiento previo de lo que estaba sucediendo en estas autotransferencias. Pero sin duda, con este sistema repetido de oraciones y con estas secuencias de imágenes más o menos ordenadas, seguramente algunos investigadores de estos procesos, un tanto místicos, también pudieron hacer registros de interés en lo que se refiere a transformaciones internas de cierta importancia. Tales como los fenómenos de luz, amplificación de niveles de conciencia, etc...

Esto simplemente para ilustrar el trabajo que estamos realizando y también para reconocer que a su manera y de diferentes maneras, en otros tiempos y en diferentes pueblos, hemos trabajado en este tema. Así como seguimos trabajando en catarsis cuando dos amigos se juntan y empiezan a contarse historias aunque lo hacen de forma un tanto espontánea, sin mucho conocimiento de lo que está pasando, igualmente sucede. También trabajamos en autotransferencia y obtuvimos registros de interés y trabajamos en este tipo de disciplinas, largas, complicadas, difíciles, laberínticas pero adecuadas a un sistema de vida que obviamente no es el sistema de vida actual.

En torno a las disciplinas existe información suficiente y también en relación con otra forma de autotransferencia, breve pero periódicamente repetida, que

conocemos como trabajo con fuerza. Esta forma de autotransferencia breve y repetida es una última forma interesante debido a su adecuación al estilo de vida actual y aquí el proceso post-transferencia es fluido y periódico, lo cual también es interesante.

Su técnica, en cambio, es muy sencilla. Trabajar en ello con conocimiento de lo que se trata es diferente a trabajar en ello sin saber lo que se está haciendo. Es una técnica interesante.

La mayor dificultad en los procesos de autotransferencia radica en la dificultad de superar resistencias, por ejemplo por la ausencia de un guía. En efecto, cuando aparece resistencia en el proceso de autotransferencia, el sujeto evita esa resistencia que parece impedirle llevar a cabo su proceso, cuando en realidad es todo lo contrario. De modo que esta es una de las mayores dificultades que existen en estas autotransferencias.

Siempre nos hemos basado en este indicador de resistencia intentando superarla y, precisamente, en los procesos de autotransferencia tratamos de evitarlos cuando se presentan, aquí nos encontramos con una de las primeras dificultades. Estas resistencias son difíciles de superar y más si el conocimiento técnico, si el conocimiento de lo que estamos haciendo, no es el adecuado.

Para ello, uno puede estar mucho tiempo en este trabajo pero confundiendo, por ejemplo, los indicadores en un proceso que al final es ilusorio. Esto último vale especialmente para lo que llamamos disciplinas más que para esos trabajos autotransferenciales con fuerza, y todo, y todo.

Para cerrar el tema, recomendamos el conocimiento teórico de estas cuestiones de autotransferencia. Claro por qué no, es un tema de interés, es interesante saberlo, ver qué ofrece esta obra, entender cuáles son sus posibilidades. Recomendamos conocimientos teóricos pero no práctica sostenida por todas las dificultades que esto implica.

Nos parece, en cambio, que trabajar con la fuerza es muy útil y fácil de practicar, sobre todo si se realiza de forma periódica y sostenida. Y cuando hablamos de periodicidad, hablamos de esos trabajos breves, semanales, etc...

De modo que en torno al problema de la transferencia y en general de la operativa, creemos que lo dicho es suficiente y que podemos empezar con otras cuestiones.

MUERTE

Pasemos a las cuestiones de registro.

Si alguien le pregunta a un niño qué pasa con la muerte, probablemente dirá cosas como ésta: "Nos quedamos dormidos". Si se le pregunta al niño si le gusta dormir cuando está cansado, dirá: "Sí". Si luego se le pregunta si le gustaría morir cuando esté cansado, el niño dirá: "No".

Entonces le explicará que morir es como quedarse dormido, repitiendo cosas que le han dicho, pero no está muy convencido claro de que sea lo mismo ya que de lo contrario diría: "Sí, cuando estés cansado, Es interesante morir." Los niños normalmente no dicen eso.

Encontramos a otro niño y le preguntamos qué pasa con la muerte. Nos dice: "Vamos al cielo" y "¿Quién hay en el cielo?" "En el cielo todo está bien,

podemos jugar y hacer lo que queramos". Luego le preguntamos si está interesado en morir y nos dice: "No". Entonces le preguntamos "¿Por qué no?". Y nos dice, un poco avergonzado, que cuando alguien muere, los demás lloran.

Nos encontramos con otro niño y le preguntamos qué pasa cuando morimos y nos dice: "Nos entierran". Entonces le preguntamos si estaba interesado y respondió: "Por supuesto que no".

Nos encontramos con otro niño y le preguntamos qué pasa cuando morimos y este niño nos responde como el primero: "Nos quedamos dormidos". Le preguntamos si es interesante quedarse dormido y nos dice: "No". Le preguntamos por qué y nos dice: "Es porque no podemos volver a jugar".

Ahora nos encontramos con uno grande. Le preguntamos a este grande qué pasa cuando morimos y nos dice: "No tiene sentido". Le preguntamos por qué esto no tiene sentido y luego responde: "¿Por qué hacemos todo lo que hacemos si al final morimos?". Por eso le preguntamos si el significado de las cosas que hacemos es una pregunta que él mismo se hace cuando cree que va a morir. Nos dice: "Sí, porque es la inexistencia la que pone de relieve el sinsentido de lo que sucede en la existencia".

Luego le preguntamos si tiene el mismo problema al pensar que antes de nacer no existía. Él dice que no, que no lo pensó. Le decimos que antes de nacer él no existía, que lo piense y vea si le supone un problema en cuanto al sentido de la vida.

Piensa un poco que antes él no nacía, que no existía y nos dice que eso no le supone mayores problemas. El problema, en realidad, aparece cuando deja de existir.

Entonces pensamos con él y le decimos: "Está bien, entonces no es un problema de inexistencia que nos crea tanta historia, porque entonces deberíamos tener el mismo tipo de registro cuando pensamos que no existimos". antes y cuando pensamos que no vamos a existir después". Y nos dice que efectivamente no es en realidad la inexistencia. "Entonces, ¿cuál es el problema?" le preguntamos. "Es un problema de absurdo, las cosas no tienen sentido". "Bueno, ¿dónde registramos la ausencia de significado?" le preguntamos. Realmente no sabe lo que le estamos diciendo, nos dice que es algo confuso. Pero en cualquier caso, si piensa mucho en ello, experimenta no sólo shocks emocionales sino también físicos.

Cogemos a otro adulto -los mayores son muy metafísicos- le preguntamos qué pasa cuando morimos y nos dice: "Se acabó todo". "¿Para quién ha terminado todo?" le preguntamos. "Para mí, que me estoy muriendo". "¡Ajá! Y cuando vivimos, ¿qué pasa?" Cuando vivimos, hay cosas, otras personas." "¿Qué pasa con las personas y las cosas que no vemos?" "Oye, para nosotros no existen." "¿Y entonces qué pasa cuando nos vamos a dormir?" le preguntamos, y dice que las cosas que no vemos dejan de existir.

"Pero cómo" le decimos "cuando quizás estás durmiendo junto a tu cónyuge, que es el vínculo afectivo más importante para ti, luego te quedas dormido y tu cónyuge deja de existir, te vas a otro mundo, ¿qué es esto?" "Sí", nos dijo, "en realidad eso es lo que está pasando, estoy empezando a ver otras cosas". "Pero en realidad, todo esto de ir a dormir no te preocupa mucho". "¡Oh no! Porque entonces me despertaré".

Entonces el problema es un poco mixto entre irse a dormir, despertarse y reconectarse.

Le preguntamos qué experimenta cuando piensa en la muerte y nos dice que experimenta asfixia. Le decimos que entonces debe tener algunos problemas pulmonares. Nos dice que no, sus pulmones siempre han estado muy bien pero que

está sufriendo asfixia.

Y así, de niño en niño y de adulto en adulto, encontramos una gran diversidad de respuestas. Estas respuestas son confusas. Estas respuestas son generales y difusas. Estas respuestas no son de ninguna manera precisas. Entonces, cuando se trata de ideas sobre la muerte, no encontramos las características de una forma correcta de pensar. Encontramos las características del pensamiento llenas de climas. Entonces estas ideas se vuelven sospechosas. Son sospechosas porque no se configuran de la misma manera que las ideas bien expresadas.

¿Qué pasa entonces, qué es tan preocupante de este problema de la muerte? ¿Qué pensamos, que morir es desconectar? Si fuera sólo un cierre de funciones, no habría mucho problema. Pero la muerte siempre se describe positivamente, en el sentido de su existencia. Nadie dice que la muerte no existe, al contrario, todos dicen que la muerte existe. Y hay que ver cómo se acerca la muerte, hay que ver cómo nos acercamos a la muerte. Hay que ver cómo esta figura un tanto oscura, que en distintos pueblos ha tenido diversas representaciones, posee un cierto tipo de existencia que nos compromete, representación como aquella en la que nos dormimos en los brazos de la muerte, o como la de la muerte cortando el hilo de la vida.

Así que todo esto está lleno de alegorizaciones, todo esto - diría un fisiólogo - es demasiado límbico. Esta cuestión de la muerte no está exactamente al mismo nivel que las ideas. Cuando hablamos de la muerte tenemos la impresión de que las ideas no tienen nada que ver con ella.

Obviamente, tendremos que estructurar algo, poner alguna superestructura para dar una razón para esto, pero el problema parece estar en otra parte. ¿Cómo describen algunas personas la muerte de alguien? Algunos dicen, sobre todo cuando se publica en un periódico: "exhaló su último suspiro", por ejemplo, como si algo le saliera de la boca. Otros dicen: "quedó exanimado", es decir sin alma o con el alma afuera.

Algunos se preocupan por lo que pasa con el suspiro que se va y otros, un poco más materialistas, se preocupan por lo que queda. Por eso dicen que "sus restos" serán enterrados en tales y tales circunstancias. Y hablan de los cuerpos como si fueran restos, es decir lo que queda después de haber extraído la parte interesante. Y nos encontramos con situaciones muy extrañas. Por ejemplo, vamos a un funeral, hay alguien que está vinculado emocionalmente con los restos, sobre todo cuando hay varias personas, familiares. Alguien empieza a leer algo. Depende de la gente, hay gente a la que le gusta esto más que a otra y entre esas pasan más o menos estas situaciones. Llega el encargado de la lectura, saca un papel -es interesante-, en eso tenemos que basarnos lamentablemente, sino no entenderemos los registros- y se pone a hablar y no sabemos con quién está hablando. Quizás habla con quienes lo rodean, eso está muy bien, luego aprovecha la circunstancia para dar una lección de vida.

Si hablara con las personas presentes, podría ser bastante educativo, pero en tales discursos uno suele hablar con los restos y decirles: "vosotros, que en vida habéis sido tal o cual cosa". Entonces nos preguntamos: ¿con quién habla, los restos o lo que se ha ido?

Y esta es la situación contradictoria que vive el hablante ya que a veces dice: "sabemos que estás en gloria", o "tu inmortalidad...". Y a veces dice: "Te has ido para siempre de nosotros", y no sabemos muy bien dónde ubicar al interlocutor.

Nótese que el hecho mismo de abordar el tema crea una contradicción. ¿Dónde hemos visto a la gente bromear sobre la muerte? Lo normal es que la muerte genere ansiedad.

¿Y por qué genera ansiedad y tristeza? ¿Por qué la muerte produce tristeza y por

qué no deberíamos reírnos de la muerte? ¿Y por qué experimentamos una contradicción interna cuando nos reímos de la muerte? Bueno, en general, porque la muerte está asociada a algún familiar, o asociada a personas con las que estamos vinculados emocionalmente. Entonces, reírse de la muerte es un poco como reírse de lo que les pasó y eso no es bueno. Pero a veces no hablamos de padres. Estamos hablando de la muerte y de lo que sucede allí, así que no deberíamos tener ningún problema con esto, que en realidad es bastante pintoresco.

Volvamos a nuestro tema inicial. Aquí está el encargado de lectura que le habla un poco al público, muy bien, es educativo, es instructivo. También habla un poco de "eso" que está en algún lugar, no sabemos muy bien dónde está ese lugar, pero está en algún lugar. Y finalmente habla con los remanentes. Y así, con esta cuestión de lugar indefinido, de padres definitivos y restos precisos, hace sus elaboraciones.

Hay otros, son materialistas por supuesto. Entonces no hablarán al que no oye porque nadie nos oye, porque no hay alma. Pero luego se dirige al resto -los que no creen en el alma- y les explica que su memoria seguirá iluminándonos y que continuaremos por los caminos que él, de manera ejemplar, abrió en su vida. Y entonces ya no entendemos nada.

Nosotros, normalmente colocados en tales situaciones, tenemos una experiencia onírica y salimos de estas situaciones como si saliéramos de un sueño. Los registros experimentados en tales situaciones son registros extraños, bastante extraños.

Al parecer, la muerte es algo serio. De hecho se dice que la vida de alguien se moldea en los últimos momentos. Se dice que la vida de una persona sólo puede juzgarse en el momento de su muerte, no antes. Parece que estuviera de paso, parece que el interés está puesto en el cierre de la operación. Con estas cuestiones de la muerte suceden cosas muy extrañas, pero en cualquier caso suceden cosas poco vigilantes.

Y cuando surgen ideologías en general que hablan de la muerte, y comienzan las superestructuras en torno a la muerte, siempre tenemos la impresión, el registro interno de que, aunque sean ideologías, están fuertemente prendidas por climas que no corresponden a una ideología precisa. Entonces, ¿qué pasa entre nosotros y la muerte? En realidad no mucho, pero conviene prestar atención a algunos registros.

Nuestro amigo, en esta explicación preliminar que nos dio, nos habló precisamente de la cuestión de la muerte, son coincidencias. Nos dijo que tenía fuertes registros de él mismo viéndose muerto, fuertes registros de otra persona viéndose muerta. Registros fuertes. ¿Qué, registros físicos fuertes? Cuando tenemos miedo de morir, tenemos registros, ¿qué registros tenemos, metafísicos? No, no tenemos registros metafísicos, tenemos registros muy físicos. Algo sucede con la muerte que nos produce registros físicos.

Es posible que hayas tenido la oportunidad de ver a una persona entrando a una morgue, por ejemplo. No entra en consideraciones ideológicas, sino que se desvanece. Otros no se desmayan pero refieren que sufren mareos como si perdieran un poco la sensación del suelo, la sensación de estar apoyados. Entonces es bastante físico.

¿Has visto ciertos animales y su comportamiento con sus compañeros? ¿No has visto, por ejemplo, un gato, vivo, junto a los restos de un gato, llorando toda la noche y emitiendo sus vibraciones como si estuviera vigilando? Diríamos en América Latina. ¿Has visto la preocupación de algunos animales por los restos de otro? ¿Has visto cómo a veces se asustan en el campo? ¿Cómo se asustan los caballos cuando se encuentran con otro animal muerto?

Parecería que esta visión del problema moviliza fuertes registros instintivos y esta movilización no es una actitud muy vigilante, diríamos. Parece importante estudiar el problema de la muerte desde el punto de vista de los registros, dejando las superestructuras para otra ocasión.

Cuando nos imaginamos muertos podemos hacerlo, por ejemplo, viendo nuestra propia silueta. Ahí estamos los muertos, ahí están los restos, bueno, ahí estamos tranquilos. Si estamos ahí, en paz, no tenemos que preocuparnos mucho por lo que sucede afuera. Sin embargo, hay personas que siguen preocupadas por lo que sucede afuera. Están vivos, se imaginan muertos y piensan, por ejemplo, que determinadas formas de entierro o cremación son más apropiadas que otras. Les preocupa, por ejemplo, su cremación y dicen que es más higiénico que ser enterrados.

Pero ¿por qué preocuparse por si es higiénico o no si no estás presente para ver las operaciones? Luego dicen, después de pensar un poco, que es para la familia, para que no se preocupen por estas cuestiones.

Algunas personas, cuando se imaginan muertas, se preocupan mucho por su apariencia. Intentan que la cosa quede más o menos bien decorada. Evidentemente tampoco por ellos, sino por la imagen que darán. Personas que están muy preocupadas por su propio yo y su propia exteriorización.

A veces pensamos que cuando muramos, otros seguirán muy preocupados. Evidentemente el registro del sufrimiento de los demás produce un registro para nosotros. Si vemos sufrir a una persona, ese sufrimiento que vemos en los demás también nos produce el registro del sufrimiento. Es razonable, es comprensible.

También es comprensible que cuando nos imaginamos muertos surjan en otras personas imágenes de dolor y sufrimiento. Cuando imaginamos esta imagen entonces, experimentamos sufrimiento por lo que les sucede a los demás, esto también es razonable.

Pero ya no es razonable experimentar sufrimiento por verse muerto. Si alguien te pregunta qué pasa cuando mueres, dirás: "Bueno, no sentimos nada". Y si no sentimos nada, ¿para qué molestarnos? Sí, por supuesto, pero sigue siendo una sensación extraña.

Es porque no creemos mucho en ello y no sentimos nada. Ese es uno de los problemas. ¿Has intentado imaginarte a ti mismo, ya no muerto, sino en cualquier situación, imaginándote sin sentir nada?

Hay dificultades en la representación. Nos imaginamos en un lugar o haciendo algo o sintiendo algo, y no nos imaginamos sintiendo nada.

Este hecho psicológico del registro de uno mismo presenta una seria dificultad para imaginarse muerto y imaginarse sin sentir nada. Entonces hay una dificultad en la configuración psicológica y esto da lugar a registros extraños que no se comprenden bien. Entonces estamos muertos y no sentimos nada, pero resulta que sentimos algo y nos preocupamos de vernos muertos, ahí, sin sentir nada. El clima se está poniendo raro, hay dificultades en el registro.

No aseguramos que los muertos salven o no salven. Ese no es el problema. El problema radica en lo que creemos registrar en la muerte. Echemos un vistazo más de cerca.

Algunos lo explican así: "Puedes sufrir mucho por un dedo, tener problemas graves cuando puedes perder algo, entonces morir debe ser grave porque todo esto se puede amplificar". Algunos tienen miedo a la muerte pero por el horror del dolor, razonable, muy razonable. ¿Cómo puede ser lindo sufrir así mientras se muere? Es razonable.

Pero parece que el punto de resistencia no se pone en el hecho de sufrir mucho al morir, parece que el énfasis se pone más en la muerte misma o en el después de la muerte -no estamos hablando de trascendencia, estamos hablando de esto-. "después" del cual no sabemos cómo grabar correctamente, ¿y esto después de qué? Algunos niños respondieron, por supuesto: "Estamos siendo enterrados". No es agradable. ¿Crees que sería bueno ser enterrado?

Imagínate: estás en una caja. Varias personas cavan un hoyo, por ejemplo, o hay un lugar allí en el cemento. Y ahí, además de meterte en una caja, te meten en la tierra o en cemento y te echan tierra o cemento encima, como para impedirte salir. Evidentemente esto responde a otras necesidades de higiene social, pero la imagen es un poco así. Además de meterte en una caja, te tiran tierra encima.

Imagínate en esta caja y encima con la tierra encima, no ves la tierra, no ves la caja, no ves absolutamente nada. Pero ¿cuál es el sentimiento que provoca esta representación? La sensación es un poco asfixiante. La situación se está poniendo rara. Imagina por ejemplo que estás en el maletero, vienen los padres, te ven, pero en lugar de estar expuesto como solemos hacer, estás boca abajo. La situación es algo ridícula. Ahora imagínate enterrado, es decir, bajo tierra, pero con la cabeza gacha, es decir, con los pies en el aire, la sensación que experimentas es diferente.

De modo que dependiendo del registro que tengas de un tipo de operación sobre tus restos, dependiendo de las diferentes ubicaciones que les des en el espacio de representación, experimentarás diferentes sensaciones.

El tratamiento de los propios restos es una cuestión de cuidado, y la imagen que uno tiene en relación al tratamiento de los propios restos provoca sin duda registros diferentes, registros muy diferentes. Observe cuando una persona se queda atrapada en un ascensor, que no sube ni baja; no puede salir, no hay nadie que la oiga - siente una asfixia extraordinaria, no tanto por lo que pueda pasar, seguramente dos minutos después el asunto está arreglado, sino por la imaginación, por las imágenes que empiezan a llegar precipitadamente, donde los espacios parecen achicarse, el aire empieza a escasear, la desesperación aumenta. Es un registro de asfixia, que sin duda sienten con más fuerza quienes tienen dificultades respiratorias, es este registro fuertemente asfixiante el que compromete cuando se imaginan sus restos bajo tierra.

Hay un problema con la respiración, sin duda. Y este problema de la respiración es tal que así definimos precisamente el problema de la muerte, como dijimos antes: exhaló su último suspiro, quedó sin respirar, quedó exanimado, quedó sin alma. Tenemos algunos antecedentes bastante serios de quedarnos sin respirar, sumergirnos en agua y quedarnos sin aire, quedarnos debajo de una almohada y quedarnos sin aire, en el ascensor y quedarnos sin aire. Tenemos este registro de alguna manera, por supuesto que lo tenemos. Y ahí parece que la cosa se complica.

Pero existe otro tipo de registro, el registro de la continuación de este proceso. Ahora resulta que estamos enterrando a este señor. Pasa un día sin aire, pasa varios días sin aire, y es más, ahí empieza a producirse un conjunto de operaciones, un conjunto de operaciones que no queremos ni imaginar, pero que imaginamos, el conjunto. de operaciones específicas para la vitalidad difusa. Hay algo que se mueve, el sujeto está muerto pero algo se mueve, trabaja, y este cuerpo está en proceso de descomposición. ¿Qué persona razonable sería feliz si su cuerpo se descompusiera? No puede ser placentero de ninguna manera, ni puede ser placentero que esta persona sea enterrada y privada de aire, el trato dado a tal cuerpo no puede ser de ninguna manera aceptable.

Imagínese algo exagerado, por ejemplo, considere que en la sociedad en la que vivimos tratamos los cuerpos de quienes mueren de la siguiente manera: una

persona muere y luego inmediatamente le abrimos la boca, le ponemos un embudo y le arrojamos él... Si empiezas a imaginar este tipo de cosas verás que tendrás grandes problemas en relación con la muerte. Si empezamos a golpear al que muere o si empezamos a tratar desconsideradamente ese cuerpo que fue esta persona en vida, si empezamos a tratarlo de esta manera, le gustará aún menos morir y, sin embargo, no tiene nada. que ver con estos registros porque no sientes estos registros.

Pero, por lo tanto, es la imagen la que funciona, y este imaginarse sintiendo, esta ilusión de la imaginación, les trae un dolor y un sufrimiento inagotables. Pero evidentemente no se trata del hecho de la muerte en sí, sino de las dificultades psicológicas que existen en la representación, y por los registros que creemos tener de lo que le sucede a este cuerpo.

Esto da lugar a muchas formas de procesamiento de restos. Existe un inventario extraordinario en cuanto al tratamiento dado a los cuerpos.

Morir debe agradar aún más a personas de determinadas culturas que, cuando llegan a cierta edad, para morir deben alejarse de sus tribus y permanecer inmóviles a disposición de un oso, por ejemplo, para que los osos acaben sus vidas. Te das cuenta de que imaginar esta situación para quienes viven en esta cultura es mucho más grave que para quienes, en cualquier caso, tienen cierta consideración por los restos.

Porque, el registro de quedarse sin aire también está asociado a una situación verdaderamente dolorosa y de lo más trágica. Entonces el registro se amplifica según lo que sucede en esos momentos.

Hay gente que quema cadáveres, hay gente que entierra cadáveres. Entre algunos tibetanos, una vez muerto el sujeto, alguien se hace cargo del cuerpo, lo coloca sobre una roca y comienza a separar vísceras de vísceras, trozo a trozo, y lo reparte entre los pájaros que acaban con estos restos.

Cuando los huesos están bien preparados, los muele por completo, los reduce a polvo y luego esparce este polvo al viento. Si imaginamos un tratamiento similar para nuestro cuerpo, tenemos problemas.

Algunos, habiendo registrado estos problemas, se preocupan mucho por el cuidado de su cuerpo, se preocupan por los perfumes, los aceites, el embalsamamiento, el mantenimiento de su propio cuerpo.

Otros, según las condiciones del lugar donde viven, colocan los cadáveres en lo alto, en un árbol, envueltos, para que se descompongan, pero en todo caso protegidos de los animales terrestres. Otros pueblos colocaban estos cuerpos en casas de silencio, es decir, colocaban estos cuerpos en algunas construcciones que allí había, para que se diera este proceso de descomposición, pero también para que no fueran tocados por los animales. El hecho de que en determinadas épocas existieran castigos consistentes no sólo en liquidar al culpable, sino también en repartir su cuerpo entre los perros, es el colmo de las ofensas; Este es el peor tratamiento que se le puede hacer a los restos.

Y naturalmente, dependiendo de las culturas y también de su entorno, optamos por no colocar a las personas sobre rocas porque no eran muchas, ni por colocarlas en los árboles porque no eran muchas. Estas personas hicieron lo que pudieron y ¿qué podían hacer? Bueno, podrían enterrar a las personas y ponerlas fuera del alcance de los animales, porque de todos modos es vergonzoso dejar los cuerpos a los animales. Además, fueron enterrados como protección porque, en cierto modo, vimos que dejar los cuerpos expuestos planteaba problemas para los vivos, desde el punto de vista de la higiene social. Y entonces estas culturas trataban los cuerpos de esta manera enterrándolos, no había otra manera. Y los que eran más pródigos en vegetación y otros prefirieron quemar los cadáveres.

Pero vea lo que sucede cuando imagina a un ser querido muerto. Ese ser querido está ahí, asistes al funeral, luego retiran el cuerpo, te quedas ahí, pero el ser querido no está. ¿Dónde imaginas a tu ser querido? A veces te lo imaginas como si estuviera presente, una imagen fugaz. Ahora que estás sufriendo por la muerte de este familiar, ¿dónde te lo imaginas? Lo imaginas en el lugar físico donde está colocado.

Si el cementerio estuviera detrás, lo imaginarías detrás en el espacio escénico, si estuviera al frente, lo imaginarías al frente. ¿Dónde está el cuerpo de este familiar? Se ubica en el espacio de representación que tienes en relación al lugar donde reposa el cuerpo, ¿no? Colocas este cuerpo en el espacio, ¿cómo lo sitúas? Quizás lo coloques en una tumba, y quizás de noche. Normalmente lo colocas de manera que esté solo, y si lo colocaras de día parecería más acompañado. El hecho de que el cuerpo de tu ser querido esté solo y que tú estés ahí, vivo, rodeado de personas y actividades, también genera problemas, sufrimiento, es inevitable.

Tienes este registro. Él está allá, espacialmente ubicado en un lugar con su asfixia, sus historias y su proceso de vitalidad difusa, y tú estás aquí haciendo cosas y recomponiendo la situación que, en cierto modo, se rompió, ¿no? Lo colocas en el espacio, lo colocas en situación y lo colocas con registros que, en realidad, corresponden a actividades vitales, y de ninguna manera como debería ser, es decir, que no tienen nada que ver con todo esto.

Por no hablar de estas cosas emotivas, y muy bonitas además, donde de vez en cuando hacemos una visita al lugar, que es una especie de demostración de cariño un tanto alegórica, pero que también tiene fuertes contenidos alegóricos y de los climas que corresponden. él. A veces también decimos algunas oraciones o algunos actos internos, pero que se refieren al cuerpo de este familiar, ubicado en un lugar específico del espacio.

A veces, si eres más dramático, imaginas este cuerpo en esta tumba, en esta oscuridad de la noche, imaginas el viento soplando sobre los árboles en el cementerio, y si eres aún más dramático, puedes imaginar otras cosas otra vez. Si le pasa a una persona conocida, tal vez, pero si te pasa a ti, hay complicaciones.

La experiencia de la muerte de otros es obviamente impactante. Y por razones estadísticas, los seres mueren uno tras otro, no queda nadie; Tarde o temprano será uno mismo quien tendrá que entrar en las estadísticas. La inevitabilidad de la muerte crea un problema. Entonces el tema de la muerte nos preocupa bastante y tratamos de saber qué es, pero hasta cierto punto. El resto es la imaginación la que lo hace por nosotros.

El miedo a la muerte, el registro físico del miedo a la muerte, es producto exclusivo de la imaginación. Esta es una elaboración absolutamente ilusoria de lo que sucede allí.

No puede haber liberación de este registro de la muerte si no captamos, si no comprendemos y si, en cierto modo, no trabajamos esta ilusión que existe en relación con la muerte. Es decir, las personas registran esta ilusión, hacen sus elaboraciones, tienen su registro corporal; De ninguna manera la gente considera que el hecho de la muerte sea ilusorio. La gente obviamente cree en la muerte, pero no sólo creen en el sentido físico de la muerte, creen en la muerte con los registros que aparentemente la acompañan; y esto es ilusorio.

De modo que nosotros, puestos en esta situación o pensando en ella, debemos comprender bastante bien el hecho ilusorio de la muerte en cuanto a los registros que creemos tener de este fenómeno cuando esto sucede.

La imaginación sobre la muerte, esta imaginación sobre la propia muerte como registro de actividades, esta imaginación de la propia muerte como algo positivo, no como algo inexistente, es fuente de mucho sufrimiento. Y es un fenómeno que pesa cada vez más a medida que el sujeto avanza en edad, a medida que el sujeto se hace mayor. Este registro ilusorio de la muerte se convierte cada vez más en una fuente inagotable de sufrimiento.

Los muy jóvenes no tienen grandes problemas con ello, creen que les durará mucho tiempo. Las personas que empiezan a durar, empiezan a crearse serios problemas a lo largo de su duración. Te das cuenta de que esta fuente de sufrimiento es también una fuente muy grave de inhibición. Nadie piensa, por ejemplo, que al morir nos relajamos magníficamente y liberamos todo tipo de tensiones. Al contrario, nos imaginamos contraídos. Si bien es cierto que existen fenómenos conocidos como "rigidez mortuoria", es decir el hecho de que los cuerpos se endurecen, en el hecho de la muerte no imaginamos que nos aflojamos y luego nos endurecemos, sino que nos imaginamos tensándonos. Esta tensión, este registro de la propia tensión, es el no querer soltar, es muy parecido al registro de posesión en general.

No queremos soltar ni una migaja de pan y mucho menos nuestro propio cuerpo. Y obviamente, ¿cómo nos imaginamos esto? Como una lucha contra la muerte, como un sistema de tensiones en juego.

Aquí también hay otra trampa de la mente. Las cosas que podrían ser divertidas a veces están teñidas de un contenido terrible. Hemos contado, en determinadas ocasiones, un caso que revela muchos otros casos. Este es el siguiente caso: Un joven, muy maltratado desde su infancia, asociado a registros de placer y registros de dolor. Sólo tenía que comerse un caramelo, por ejemplo, para que lo golpearan inmediatamente.

Le bastó con hacer algo agradable para que inmediatamente sintiera dolor. Las cosas se complicaron con este joven y por supuesto el registro que tenía del mundo era un registro de dolor, un registro de defensa, un registro de intensa tensión muscular. Este era el registro que tenía en general del mundo, pero además, este registro invadía situaciones de placer de modo que, cuando experimentaba un placer específico, lo experimentaba con tensión.

Llegó a situaciones tales que teniendo grandes tensiones y estando al borde del desequilibrio, pensó en aliviar las tensiones sexuales, por ejemplo. Pero al momento de liberar sus tensiones experimentó, se dio cuenta de que iba a morir. Evidentemente produjo una gran contracción y escapó de la situación, con lo que el nivel de tensión interna aumentó.

Experimentó la sensación de que si se relajaba iba a morir. Es decir que de cierta manera, imaginaria, experimentó la relajación del placer como no registro y no registro = muerte.

Por lo tanto, sólo registro el dolor, dejo de registrar la tensión, no registro, por lo tanto muerdo. Y en las divagaciones de este joven, en sus elaboraciones, el sexo está absolutamente ligado a la muerte.

Conocemos este caso y conocemos muchos otros. Pero también conocemos sistemas reales de ideas que se han impuesto, asociando sexo con muerte. Y también algunos psicólogos retorcidos han trabajado con esta asociación entre placer y muerte, cosas que obviamente no tienen nada que ver entre sí. Pero se ha especulado mucho sobre esta liberación o experiencia de placer en cualquier ámbito: está cerca del pecado y, por tanto, cerca de la muerte y no de la vida. De modo que para vivir, sobre todo para vivir en otro mundo, hay que tensarse, hay que sufrir. Imaginemos la situación que esto genera, ciertamente bastante contradictoria.

Este joven que de todas formas no adhiere a estas corrientes espirituales, aunque sea ateo, experimenta este fuerte registro en el que la relajación del placer representa la muerte. Para que no muera o que su yo no desaparezca, y para no desintegrarse, para no quedar sin registro, era necesario que siguiera contrayéndose ante estas situaciones.

Por lo tanto, tenía enormes dificultades en cualquier trabajo catártico, y mucho menos en el trabajo de transferencia: simplemente no podía dejarlo ir. Y aunque sabía que sus problemas lo oprimieron, estos registros continuaron en su biografía, aunque tal vez fueran muy apropiados en el momento en que se le imponían tales castigos porque eso era lo que estaba haciendo en ese momento "podía hacerlo mejor". : defenderse y ponerse tenso

Ahora bien, cualquier situación, ya sea dolorosa o placentera, de todos modos se registra como tensión, lo que produce dolor. Provocar esta relajación es, en cierto modo, perder el yo, perder la identidad, perder la integridad. De modo que el único registro que tiene de la vida es un registro doloroso, y deshacerse del registro doloroso se vive ahora contradictoriamente como otro tipo de sufrimiento: el sufrimiento de la pérdida de la integridad, de la pérdida de mí.

Que se sufra por estar tenso es razonable, pero que se sufra por relajación, porque uno se va a perder, es extraño. Nuestro amigo sufre porque está tenso y sufre porque se relaja, porque se va a perder. Y en ambos casos sufre. En ambos casos hay posesión.

Y con la muerte, que a veces se identifica con el placer, o a veces se identifica con el sufrimiento, en esta misma muerte, el registro del dolor está siempre presente. También hay dificultades para representarse sin registro, pero principalmente en la raíz de todo esto funciona el mecanismo de tensión que llamamos: posesión.

día 20

MUERTE (continuación)

Ayer hablamos de cuestiones operativas desde el punto de vista de los resultados y nos pareció interesante demostrar que los resultados del buen trabajo se pueden observar en cambios de conducta.

También hubo registros menos externos, más subjetivos como los registros que aparecen en estos procesos post-transferenciales en los que la configuración de la imagen tomó un carácter particular en los diferentes niveles.

Ayer hablamos de una especie de transferencia de exploración de ciertos tipos de fenómenos como el fenómeno de la luz, por ejemplo. Y decíamos que, si bien en este tipo de transferencia se producen curiosos fenómenos de luz, la reelaboración posttransferencial nos interesaba más que el fenómeno en sí, el fenómeno visible de la emergencia de la luz. Hablamos de ciertos fenómenos que podrían acompañar a esta luz, como ciertos cambios en el nivel de conciencia y algunos otros fenómenos de organización perceptiva que surgieron con el sujeto en estado de vigilia; Dijimos que no era tan interesante. También hablamos -para concluir esta pregunta operativa- de un tipo particular de transferencias, a las que llamamos autotransferencias y entre las que incluimos las disciplinas, por ejemplo. Dijimos que estas disciplinas no requerían una guía y que en su lugar utilizaban pasos e indicadores; para esto se requirió un registro previo completo de lo que iba a ser este proceso. Por otro lado, hablábamos del trabajo con fuerza como un trabajo breve, repetido periódicamente y muy sencillo en su ejecución, que se diferenciaba del trabajo de disciplinas complicadas y laberínticas.

En los procesos de autotransferencia hemos reportado algunas dificultades como la ausencia de un guía que nos hace evitar resistencias cuando surgen. Y obviamente evitando la resistencia podríamos estar entonces en un proceso de transferencia, pero dejando el tema porque lo más interesante en las transferencias es ir hacia la resistencia. Pero claro, al faltar la guía, al no tener referencias, podrían surgir complicaciones. Luego vimos que los procesos de autotransferencia tenían sus dificultades pero que no por eso dejaban de ser interesantes.

Luego pasamos a un tema extremadamente aburrido, el de la muerte, el tema de la muerte especialmente desde el punto de vista de los registros. Porque, por supuesto, este tema se puede ver desde diferentes ángulos y nosotros lo observamos desde un solo ángulo, obviamente siguiendo la misma secuencia con la que tratamos los demás temas.

Hablamos de algunas de las dificultades para imaginar la propia muerte. Algunas dificultades psicológicas donde al representarte a ti mismo sin registrar ninguna actividad, ya te encontraste con un problema porque te representas en algún lugar, haciendo algo y sobre todo registrando algo. Cuando nos representamos, nos vemos, sentimos, hacemos cosas y es sumamente difícil vernos sin sentir nada.

Podemos vernos como en una foto, en este caso nos vemos como en una foto, no podemos imaginarnos exactamente muertos sino fotografiados. Pero si intentamos presentarnos como muertos, con todo lo que eso conlleva, nos

topamos con dificultades psicológicas. Y estas dificultades psicológicas significan que cuando nos representamos muertos, no nos representamos como si no registramos actividades sino que, paradójicamente, nos representamos muertos y esta persona muerta todavía parece registrar actividades que son las mismas actividades de la conciencia que elabora esta imagen, una Imagen también cargada de actividades.

Esto es un poco lo que sucede con la conciencia emocional y con cualquier objeto. Cuando se toma conciencia, alucinado por un determinado estadio interno, acabamos atribuyendo intenciones a los propios objetos. Esto no existe y, sin embargo, la conciencia emocional lo registra como verdadero y cree que una columna, por ejemplo, tiene un significado especial y una intención especial.

Este tipo de alucinaciones no visuales pero cenestésicas (ya que también existen), también se relaciona con otro tipo de fenómenos perceptivos, también parte de imágenes. Así, objetos concretos desencadenan cadenas de imágenes no sólo visuales, sino también auditivas, gustativas, táctiles, etc., como hemos visto y también imágenes cenestésicas.

No es raro entonces registrar la propia actividad del intracuerpo, la propia actividad interna, no es extraño registrar estas imágenes cenestésicas también fuera de uno mismo, como ocurre en las alucinaciones visuales y auditivas. También hay alucinaciones de la proyección de otro tipo de representación. Representaciones profundas de tipo cenestésico que son al fin y al cabo aquellas que dan un registro de las actividades del cuerpo, de lo que parece bueno en los objetos, de lo que parece malo en los objetos. Son estas imágenes internas las que también proporcionan registros y movilizan actividades.

En el caso de la conciencia emocional consideramos objetos alucinatoriamente dotados de significado, aportando significado, teniendo una actividad y una intención que no tienen. No es una forma alucinatoria desde el punto de vista de la representación visual, pero sí lo es desde el punto de vista de la representación estética. Y así, todas las formas de conciencia mágica y todas las formas de alteración de la conciencia están relacionadas con estas alucinaciones, proyecciones de imágenes internas hacia los objetos, comprobando el sujeto en cuestión que los objetos tienen actividades especiales que no responden sólo por las intenciones y actividades de el sujeto mismo.

Pero el sujeto en lugar de creer que estas son sus propias actividades, ahora cree que son actividades de los objetos, esto es sumamente interesante y esto nos hace reconsiderar como siempre que las imágenes no son solo visuales sino que cada sentido tiene su sistema de imágenes y que cada sentido también se iluciona y alucina.

Estas formas de alucinaciones de registros internos y estas formas de proyecciones de estos registros sobre el mundo, las hemos llamado, en otras ocasiones, conciencia mágica, conciencia emocional, etc...

Entonces, ¿qué sucede cuando veo mi propia imagen muerta en mi representación visual? Mi imagen está ahí y puedo comprobar visualmente mi imagen allí, en paz. Pero ¿qué pasa conmigo, en paz en esta imagen? Resulta que no puedo imaginarme muerto sin un registro de actividad.

día 20

MUERTE (continuación)

Ayer hablamos de cuestiones operativas desde el punto de vista de los resultados y nos pareció interesante demostrar que los resultados del buen trabajo se pueden observar en cambios de conducta.

También hubo registros menos externos, más subjetivos como los registros que aparecen en estos procesos post-transferenciales en los que la configuración de la imagen tomó un carácter particular en los diferentes niveles.

Ayer hablamos de una especie de transferencia de exploración de ciertos tipos de fenómenos como el fenómeno de la luz, por ejemplo. Y decíamos que, si bien en este tipo de transferencia se producen curiosos fenómenos de luz, la reelaboración posttransferencial nos interesaba más que el fenómeno en sí, el fenómeno visible de la emergencia de la luz. Hemos hablado de ciertos fenómenos que podrían acompañar a esta luz, como ciertos cambios en el nivel de conciencia y algunos otros fenómenos de organización perceptiva que surgen con el sujeto en vigilia; Dijimos que no era tan interesante. También hablamos -para concluir esta pregunta operativa- de un tipo particular de transferencias, a las que llamamos autotransferencias y entre las que incluimos las disciplinas, por ejemplo. Dijimos que estas disciplinas no requerían una guía y que en su lugar utilizaban una especie de pasos e indicadores; para esto se requirió un registro previo completo de lo que iba a ser este proceso. Por otro lado, hablábamos del trabajo con fuerza como un trabajo breve, repetido periódicamente y muy sencillo en su ejecución, que se diferenciaba del trabajo de disciplinas complicadas y laberínticas.

En los procesos de autotransferencia hemos reportado algunas dificultades como la ausencia de una guía que nos permita evitar resistencias cuando surgen. Y obviamente, evitando la resistencia, entonces podríamos estar en un proceso de transferencia, pero dejando el tema porque lo más interesante en las transferencias es ir hacia la resistencia. Pero claro, al faltar la guía, al no tener referencias, podrían surgir complicaciones. Luego vimos que los procesos de autotransferencia tenían sus dificultades pero que no por eso dejaban de ser interesantes.

Luego pasamos a un tema extremadamente aburrido, el de la muerte, el tema de la muerte especialmente desde el punto de vista de los registros. Porque, por supuesto, este tema se puede ver desde diferentes ángulos y nosotros lo observamos desde un solo ángulo, obviamente siguiendo la misma secuencia con la que tratamos los demás temas.

Hablamos de algunas de las dificultades para imaginar la propia muerte. Algunas dificultades psicológicas donde al representarte a ti mismo sin registrar ninguna actividad, ya te encontraste con un problema porque te representas en algún lugar, haciendo algo y sobre todo registrando algo. Cuando nos representamos, nos vemos, sintiendo, haciendo pero por el contrario, veo este objeto y en este caso soy yo, y lo veo de manera alucinatoria desde el punto de vista de la proyección de estos registros cenestésicos.

Si todo estuviera correcto, podría verme a mí mismo, sin registrar ninguna actividad. Por más que me emocione, por más que tenga miedo, sin embargo, en

este momento, tengo registros de lo que veo allí porque creo que lo que veo allí es de cierta manera un tipo de actividad. Esta imagen registra lo que imagino: algún tipo de actividad.

Y cuando pienso que estaré muerto y quieto, pienso que allá arriba, de alguna manera voy a registrar cierto tipo de actividad, el tipo de actividad que estoy registrando ahora. Esto no es cierto y, sin embargo, esto es lo que está sucediendo.

Hablamos de una distinción que era interesante hacer entre el miedo ante el peligro y los mecanismos de defensa de tipo animal, como cualquier animal tiene miedo ante el peligro. Allí no hay mucha alucinación, ni mucha ilusión, allí hay un registro inmediato donde el sufrimiento poco tiene que ver, este registro psicológico de miedo ante el peligro y esta liberación de mecanismos de defensa son bien diferentes al registro del sufrimiento. , son más de una naturaleza dolorosa.

Cualquier persona razonable se asusta mucho si alguien la amenaza o si corre el riesgo de caer por un precipicio. Esto no tiene relación con el sufrimiento, no tiene relación con cuestiones de imaginación, etc... Aunque veis que posteriormente aquí combinamos este tipo de mecanismos imaginarios... Pero cuando hay un miedo grande no imaginamos mucho, sobre todo al contrario, porque este mecanismo de la imaginación parece estar bloqueado y cuando tenemos un registro amenazante, entonces se disparan los mecanismos de escape ante la amenaza.

Por tanto, no es esto lo que presenta grandes problemas, la huida del peligro y los mecanismos de defensa que se activan no presentan grandes dificultades, funciona instantáneamente y eso es todo. El problema es otro, el problema del sufrimiento ante un peligro inminente es de otra naturaleza. El problema del sufrimiento ante la proximidad de la muerte es de otra naturaleza. No tiene nada que ver con el miedo reflejo y la respuesta a ese miedo reflejo. Estos son fenómenos de diferente naturaleza, no sólo fenómenos de diferente grado sino fenómenos de diferente calidad, diferentes mecanismos que se ponen en movimiento.

Este miedo al peligro y la huida del peligro inmediato no presentan dificultades sino, por el contrario, son de gran ayuda para la propia supervivencia. Afortunadamente estos mecanismos existen. Afortunadamente podemos tener miedo cuando, allí, un objeto nos amenaza inmediatamente.

Pareciera que con este sufrimiento por la muerte hablamos de otra cosa, con este sufrimiento por lo que pueda pasar y otras cosas similares. Estos no son simples mecanismos de defensa animal.

Así ayer observamos ciertos problemas respecto a la muerte y la representación de la muerte, la muerte y la imagen de uno mismo sin actividad, como acabamos de comentar, la función de la imagen y la imaginación sobre el problema de la muerte. Rápidamente observamos el problema de la muerte ajena, intentamos ver cómo se configuraba la ilusión y la creencia sobre la muerte como continuación de registros. También vimos brevemente ciertas relaciones entre las tensiones y el miedo a la muerte y observamos un caso que podría ilustrarnos la relajación asociada a la muerte. Cuando el sujeto se relaja cree que relajarse es perder el registro.

Entonces este caso que tomamos ayer para que sirva de ejemplo de estas complicaciones, esta persona tensa que relacionaba la muerte con la relajación y por eso no podía relajarse.

Hay muchas complicaciones dependiendo de la biografía, registros, etc...

Así que ayer consideramos todas estas cosas aburridas sobre los restos de alguien que muere, sobre lo que sale de estos restos, sobre la situación en el espacio de los cuerpos y todo eso.

Normalmente identificamos las actividades humanas con el cuerpo. No estamos acostumbrados a identificar las actividades humanas con las funciones de la vida. Esto da la impresión de que la vida se trata del cuerpo, pero por supuesto no hacemos muchas distinciones. La vida en realidad es una función de las actividades del cuerpo. Si estas funciones cesaran, la vida cesaría. Pero como no hacemos muchas distinciones en todo esto, las funciones del cuerpo cesan y obviamente la vida cesa pero como el cuerpo está ahí y normalmente identificamos la vida con el cuerpo, parece que algo continúa, estando el cuerpo presente, aunque ha cesado sus actividades.

Hay un grave error de apreciación en la identificación del cuerpo y la vida porque son las funciones del cuerpo las que ponen en movimiento lo que llamamos vida, y no el cuerpo. Y luego cuando ocurre el desplazamiento, cuando las funciones cesan, la situación se vuelve extraña porque resulta que el cuerpo, el mismo que está relacionado con la vida, ha dejado de funcionar y entonces decimos que murió. ¿Y cómo es esto posible si el cuerpo está relacionado con la vida? El cuerpo está presente pero no la vida. Y ahí, la relación con este objeto y estos restos se complica un poco. Esto está claro porque, de todos modos, la vida se trata de las funciones del cuerpo. Es demasiado abstracto, la gente no piensa así y piensa que la vida está en el cuerpo. Para que la vida esté en el cuerpo y al morir exhalamos vida. Pero naturalmente el hecho de asociar la vida al cuerpo nos lleva posteriormente a complicaciones como en el caso de la muerte.

Parece que la vida sería más bien una función de las actividades del cuerpo, de modo que esta función que cesa en el cuerpo ya no tiene nada que ver en todo esto. También cesa en sus funciones.

Hay un caso interesante porque es ilustrativo. Este caso nos explicará cómo a veces cesa el sufrimiento, el sufrimiento por la muerte del otro cuando falta la representación espacial del cuerpo del otro. En estos casos continúa otro tipo de sufrimiento, el sufrimiento por ausencia, pero no por la representación del ausente en un lugar del espacio. Veamos cómo funciona.

El familiar de una mujer muere, este familiar le es muy querido. Esta mujer quiere que este familiar sea enterrado en un lugar, pero resulta que este familiar quiere ser quemado. Esta mujer va de todos modos al lugar donde son quemados estos cuerpos aunque no corresponde a sus creencias y le causa problemas. El cuerpo es colocado en su lugar y quemado y al mismo tiempo esta mujer experimenta un gran alivio y declara que en ese momento experimentó una especie de liberación, una especie de comprensión sorda del fenómeno de la muerte.

Este registro liberador, para un acontecimiento tan fugaz como quemar o enterrar a alguien, y en este caso particular de quemarlo, este registro en realidad está vinculado al cese del sufrimiento en relación a la muerte de otros a través de la falta de representación espacial del cuerpo. De modo que cuando este cuerpo desaparece no hay lugar donde colocarlo, no podemos representarlo, no podemos proyectar de manera alucinatoria sobre esta imagen, actividades cenestésicas específicas que generan tanta contradicción con esta imagen.

Obviamente seguimos teniendo algunas costumbres extrañas como la de guardar las cenizas de alguien que murió a pesar de que fue incinerado, en este caso de todas maneras hay una ubicación de los restos en el espacio, de este tipo restos de quien fue vivo. Así que nos encontramos un poco en la misma situación.

Pero imaginemos ahora la situación de un muerto que ha sido incinerado y con

cuyos restos se realiza tal operación que no podemos localizar espacialmente las cenizas, es decir los restos de los restos. Entonces, ¿dónde está este hombre muerto? ¿Dónde está este cuerpo o los restos de este cuerpo? En ninguna parte podemos localizarlos, no sabemos dónde podrían estar. ¿Por qué sufrimos entonces? En cualquier caso, sufrimos por la ausencia de nuestro ser querido que ahora, un poco como Dios, brilla por su ausencia, es decir, destaca porque no está presente. Y esto nos trae una cierta contradicción, un cierto sufrimiento porque tenemos nuestras actividades y nuestro mundo emocional precisamente en relación con este ser amado. Ahora ese ser querido no está presente y, allí, notamos una especie de vacío en la relación afectiva, que no se puede llenar fácilmente.

Es cierto que este tipo de sufrimiento por la ausencia del otro continúa y seguramente tendrá una forma de ser pensado y comprendido e incorporado como contenido interno.

Pero en lo que respecta al sufrimiento a través de la representación del cuerpo del ser amado en un lugar del espacio, este sufrimiento no es posible. Este tipo de sufrimiento es psicológicamente imposible si el cuerpo del otro ha desaparecido y si no puede ubicarse en ningún lugar del espacio de representación, porque la situación de este cuerpo en el espacio físico no existe. Entonces quizás algunos pueblos, quizás habiendo tenido estos materiales en la mano, lograron psicológicamente esconder los restos, hacerlos desaparecer. Luego vino la complicación porque guardaban las cenizas de los restos, pero de todos modos hay una especie de éxito psicológico en la desaparición del objeto que crea todo el problema.

Con lo que decimos no sugerimos nada. En realidad no nos importa mucho el estado en el que queden posteriormente los restos. Lo que simplemente estamos constatando, desde el punto de vista del registro psicológico, es que cuando estos restos desaparecen de la representación de este espacio -que también remite al espacio-, bueno, no hay forma de referirse a él de manera dolorosa. Y, por otro lado, permanece en realidad otro tipo de sufrimiento, el de la ausencia debida a actividades que faltan en relación con otros objetos. Evidentemente, si todos los demás objetos desaparecen tampoco hay referencia, entonces tampoco hay sufrimiento en relación con lo que ha desaparecido. Pero dejémoslo así.

Hay otras cuestiones con la muerte y estas cuestiones tienen que ver con la posesión del otro. ¿Por qué sufrimos? Por la pérdida del otro. ¿Qué dicen? "Hemos perdido a un ser querido", ¿qué dicen? "Hemos perdido a un amigo". Decimos que no tenemos, sin duda esto alude al fenómeno de la posesión en general.

Y cuando pensamos en nuestra propia pérdida, la cosa se complica porque ¿cómo logramos perdernos a nosotros mismos? Aquí hay dificultades.

La posesión de la propia imagen en estado de muerte nos lleva a la contradicción de la representación frente a esta imagen, a esta contradicción en la que dotamos a la imagen de un sentimiento que en realidad no puede tener.

Este deseo de mantener la propia actividad, este deseo posesivo de la propia imagen de uno mismo crea una fuerte contradicción y un fuerte problema.

Es evidente que también es el motor de otro tipo de fenómenos, como la aspiración a la supervivencia. Hay gente que quiere sobrevivir, no embalsamada, parece que eso ha pasado de moda, -parece-, que quiere sobrevivir aunque sea en la memoria de los demás. Hay gente que quiere ser recordada. ¿Y cómo registran que otros recuerdan? No sabemos cómo, pero es bueno que nos recuerden.

Hay otros, más rústicos, que desean sobrevivir a través de la representación figurativa, una especie de estatua en una plaza. No sabemos cómo la estatua

registra lo que está sucediendo y menos aún cómo se conecta esta estatua con aquí, si realmente estamos en algún lugar, pero lo cierto es que hay quienes aspiran a sobrevivir a través de la representación figurativa. Es notable.

Hay otros que son menos materialistas y que, por ejemplo, quieren seguir viviendo de una determinada manera para que otras personas no sólo los recuerden, sino que también realicen con ellos un tipo de operación, un tipo de oración por ejemplo. Es bueno que cuando morimos les recemos o les digamos algo.

Hay otros más sutiles que no quieren estar en un lugar, que no quieren quedar grabados en las corrientes electroquímicas de la corteza de los demás, como un recuerdo por ejemplo, hay algunos a los que no les interesa aquello a lo que rezamos. ellos, pero que están interesados en un cierto tipo de supervivencia abstracta. Sin duda son los más intelectuales. Lo que les gusta, por ejemplo, es sobrevivir gracias a las teorías especiales que han tenido. Por ejemplo, les gustaría que, aunque estén muertos, sus doctrinas o concepciones extremadamente especiales continúen, se difundan, aunque estén muertos. Y esta supervivencia abstracta es también una aspiración a la supervivencia y es evidentemente una forma de contradicción y una forma de sufrimiento. Hacer muchas cosas para que las ideas o las propias obras continúen en el mundo después de la muerte; hay gente así.

Y te darás cuenta de todas las cosas que estas personas tienen que hacer y la terquedad que tienen que poner en sus propias ideas y teorías, para que sus ideas viajen por el mundo y sobrevivan en estas ideas incluso después de la muerte; Todo esto lleva a un problema. Me parece que ésta no es una actitud parecida a la de la persona que al morir piensa que las ideas no tienen importancia. Pero obviamente pensamos que estos intelectuales están preocupados por la supervivencia abstracta. La mente humana es extraña. ¿Cómo se puede sobrevivir en una idea? Registros alucinados, evidentemente. Sin duda sería una gran comodidad desaparecer por completo y no tener ningún tipo de registro. Pero naturalmente existe el problema de querer conservar los propios registros, por lo que hay quienes se preocupan por la prosperidad de sus ideas.

Hay diferentes formas de deseo de supervivencia, como la posesión eterna de la propia imagen, y diferentes formas de deseo de supervivencia que generan fuertes contradicciones y sufrimiento.

En cuanto al problema de la muerte, me parece que esto es suficiente.

SUFRIMIENTO

Hablemos un poco del problema del sufrimiento y la posesión en general. Tememos a la enfermedad, tememos a la soledad, tememos a la muerte.

Una persona puede no estar enferma, puede no estar sola y, por supuesto, vive, y sin embargo tiene miedo, es decir, imagina. Naturalmente, además de imaginar que graba, tiene la sensación de ese acto de imaginar. Y obviamente recuerda ciertas actividades en casa o con otras personas, actividades que le hacen ver de cerca la enfermedad, la soledad y la muerte.

Estos miedos están naturalmente relacionados con la sensación, la memoria y la imaginación, y además de estar relacionados con los tres caminos del sufrimiento, estos miedos están relacionados con lo que impulsa el sufrimiento: la posesión.

El hombre también sufre en relación con las cosas, ya sean las cosas en general, las personas o él mismo como cosa.

Entonces sufrimos cuando no tenemos, sufrimos por tener algo que seguramente queremos tener y que no tenemos. Duele.

Sufrimos por tener algo, pero por miedo a perder lo que tenemos. Entonces aunque tengamos algo sufrimos y sufrimos porque podríamos perder lo que tenemos.

Al final sufrimos porque no podemos obtener lo que buscamos, ese objeto que deseamos.

Entonces siempre hay problemas. Sufrimos porque no tenemos, sufrimos por miedo a perder lo que tenemos, sufrimos porque no podemos conseguir lo que queremos.

Ya sea en presente, pasado o futuro, como sea que se conjuguen los verbos, siempre hay problemas con el sufrimiento relacionado con tener objetos.

Y naturalmente, cuando hemos perdido lo que amamos, sufrimos por la memoria, cuando estamos perdiendo lo que tenemos, sufrimos por la sensación y cuando tememos perder lo que tenemos, sufrimos por la imaginación. Sabemos que estas tres vías funcionan estructuralmente pero en estos casos, se pondera, ponemos en relieve la actividad primaria.

De modo que el miedo a la enfermedad, a la soledad y a la muerte, y el sufrimiento de no tener, de perder o el miedo a no poder tener, son todo el sistema de objetos y valores en el que lucha el ser humano. obteniendo siempre estos datos a modo de sensación, a modo de imaginación, a modo de memoria; pero siempre, detrás de todo esto, sufrimos a causa de cierto registro interno que se relaciona con eso que llamamos posesión. Y la posesión está detrás de todo lo que hacemos con nuestra propia conciencia, ya sea que lo hagamos imaginando, ya sea recordando, ya sea que lo hagamos sintiendo.

Hacemos una distinción entre posesión y deseo. Hacemos una distinción entre necesidad y deseo. La necesidad es algo ineludible y bastante similar al mismo registro animal que descubrimos en otros niveles. La necesidad se parece a la sensación. La necesidad, en el caso del miedo, no se parecía a lo psicológico en el sufrimiento interno, la necesidad en referencia al miedo se parecía a esta sensación de miedo ante el peligro.

No hay problema con la necesidad. No hay nada malo con el mecanismo del miedo. La sensación en este sentido no tiene nada de malo. Hay cosas al servicio del ser humano para que pueda movilizarse y realizar su proceso. Por eso los mecanismos del miedo existen ante un objeto amenazante, al servicio del ser humano. La necesidad también existe al servicio de los seres humanos, para que puedan movilizarse y luego llevar a cabo sus esfuerzos más inmediatos para avanzar en sus vidas. Y, de hecho, la necesidad no plantea ningún problema psicológico importante.

Por otro lado, el problema existe en el deseo, que es bastante similar en otro nivel al miedo psicológico.

El deseo se lanza en busca de objetos, así como la necesidad se lanza en busca de objetos. Y cuando la necesidad queda satisfecha, la necesidad cesa. Cuando cesan ciertas necesidades que empujan el deseo a lo más profundo, el deseo, aunque imaginario, también puede cesar. Y en este caso el sujeto que ha expresado una cierta necesidad, ya no experimenta ningún deseo. También parece que muchas veces el deseo desaparece cuando se cumple una necesidad.

Hay ciertos deseos que de todos modos no desaparecen porque hay ciertos objetos que no se pueden poseer y por eso el deseo continúa y continúa, y la imaginación continúa trayendo problemas. Pero hay ciertos momentos en los que registramos que el deseo estimula la mente.

Y hay ocasiones en las que queda registrado que cuando este deseo se satisface de repente, desaparece. Este deseo es fluctuante, este deseo a veces aparece, a veces desaparece.

¿Y qué hay debajo del deseo y qué hay debajo de la necesidad? Algo que nunca desaparece. Detrás del deseo y detrás de la necesidad está, sin duda, la posesión. Ahora no podemos experimentar deseo por un objeto específico, porque ese objeto está presente, porque lo poseemos físicamente. Pero podemos perder este objeto y como la posibilidad de perder el objeto siempre existe, el registro de posesión siempre está presente.

Y basta ver cómo se comporta una persona cuando no desea un objeto pero alguien pone en peligro su posesión. En el caso de una relación con otra persona, el sujeto puede ya no experimentar ningún deseo por esa persona, pero continúa experimentando posesión hacia ella.

Y la posesión se mueve, y no se trata sólo de posesiones físicas, hay posesiones morales, hay posesiones mentales, hay posesiones ideológicas, hay posesiones gestuales, hay posesiones rituales. Hay posesiones de todo tipo y todo ello siempre nos compromete con objetos. De modo que basta que algo entre en el campo de objetos que tengo, para que mi posesión, que siempre está en funcionamiento, se active con más fuerza. La posesión no cesa, mientras que el deseo sí puede cesar.

El deseo tiene características tan corpóreas, tan físicas como la posesión. Uno puede desear obtener algunas cosas espirituales, lo cual es diferente del registro físico de querer poseer algo espiritual.

Observa lo que sucede cuando uno simplemente desea o cuando posee o cuando el deseo es poseer. El deseo siempre está relacionado con la posesión que es la raíz del deseo.

Debajo del deseo está esta posesión y tiene fuertes connotaciones físicas y fuertes registros físicos. Y este registro de posesión está relacionado con la tensión. Y sabemos que queremos poseer algo porque registramos una tensión particular. Y cuanto más fuerte es este deseo de posesión, más fuerte es la tensión.

Y naturalmente nos aferramos a los objetos, nos aferramos a la vida, nos aferramos a las cosas, nos aferramos con las garras, con las manos. Entonces no soltamos las cosas y esta no liberación de las cosas nos trae registros de tensión.

¿Recuerdas las viejas experiencias de aquellos ancianos que trabajaban en psicología animal? Estos antiguos notaron una gran diferencia entre el simio y el hombre. Una de las diferencias más notables en el tratamiento de los objetos fue la siguiente: el mono estaba en su jaula, tenía un trozo de madera. Afuera de la jaula había un plátano y entre la jaula y el plátano había un pequeño canal. El mono se acercó al plátano y éste cayó al canal, luego el mono recogió el plátano. Pero cuando el canal estaba detrás del plátano y no entre el plátano y la jaula, el mono tenía problemas. Le bastó, en lugar de acercarse al plátano, para alejarlo de él, le bastó para que con un acto de abandono, el plátano cayera al canal. Bueno, el mono nunca podría hacer eso. El mono siempre se acercaba al plátano, el plátano no caía al canal y el mono intentaba coger el plátano de su jaula y esto le creaba muchos problemas.

El hombre ciertamente, y ésta es la diferencia fundamental, tiene esta capacidad de alejarse de los objetos; tiene esta capacidad de desposeerse. Ya hay algo en la estructura de la mente, a nivel humano, que está preparado para que esta mente se libere de la posesión del objeto. Y esa ya es una gran diferencia entre los seres humanos y los monos. Pero claro, el estadio de la mente humana aún es muy joven, seguramente puede hacerlo con un plátano, pero no con otras cosas. Y si lo hace con el plátano es, en cualquier caso, porque ha comprendido el truco que consiste en alejar el plátano para que el plátano vuelva.

Es lo del boomerang. Algunas primitivas lanzan un objeto para que el objeto vaya y si no golpea a su presa, regresa, o para que el objeto vaya, liquida la presa pero a veces la liquida a la vuelta, a veces a la salida. En cualquier caso, este tipo de ahorro de energía que realiza el emisor también se refiere a esta distancia de uno mismo.

La mente humana seguramente es muy joven y todavía está muy ligada a la posesión. Pero según lo que vemos en estos procesos y según lo que vemos en el progreso mismo de la mente individual, avanzamos especialmente cuando la mente es capaz o capaz de desposeerse de sí misma. Sucede entonces que la mente no registra tensión, sucede entonces que no hay registro físico de tensión, sucede entonces que los músculos no son necesarios en relación a los objetos en el sentido de posesión.

Hay un deseo activo y un deseo satisfecho, sin duda, pero siempre hay una posesión actuando actualmente.

Hay quienes consideran erróneamente el registro de tensión como el sentido de la vida, y quienes consideran la relajación un sinsentido. Hay quienes dicen cosas como estas: "si no hay cosas que me estiren, si no hay algo que al hacerlo produce un resultado, si no hay algo de lo que no tengo registro, nada por tanto Me moviliza porque nada tiene sentido".

Y parece que el significado de esta configuración especial de la conciencia está relacionado con las tensiones. Y es paradójico, porque al poco tiempo nos encontramos con aquel de las tensiones que busca sentido con un disparate extraordinario porque vive tenso y no puede liberar esa tensión; Sin duda es una trampa mental.

La tensión de la posesión, del resultado, como aparición movilizadora del registro de significado es: ilusión.

Si miramos de cerca lo que nos dicen: "si no tengo tensión, si no espero ningún resultado, entonces nada tiene sentido"; si examinamos más de cerca lo que se dice cuando afirmamos: "el significado no se pone en lo que se hace sino en lo que se nos da para hacer"; Si examinamos esto más de cerca, veremos que este significado no tiene nada que ver con especulaciones metafísicas.

El significado, el llamado sentido y el llamado sinsentido, en las actividades humanas, tienen poco que ver con las ideas. El término sentido y el término despropósito están relacionados sobre todo con la inversión de energía y la relación de esta inversión con lo que obtenemos de esta aplicación.

Entonces examinamos esto de cerca haciendo algunos experimentos, observamos lo siguiente: le decimos a una persona que está en un completo disparate: "hazme el favor de abrir esta puerta", y esta persona, que está en un completo disparate, abre la puerta. puerta. ¿Y por qué no abriría la puerta? Como no tiene sentido, no le importa si abre la puerta o no. Como está en tonterías, nada la motiva a ir a abrir la puerta, nada le impide hacerlo, entonces es lo mismo. Si hay tonterías, es la señal de que no hay problema para moverse o no moverse.

Echemos un vistazo más de cerca. Ahora le preguntamos al del disparate, no que abra la puerta sino que se dedique durante cinco años seguidos a una investigación muy costosa, que exige mucho trabajo. ¿Qué nos dirá? No, va a dedicar cinco años a una operación costosa que requiere trabajo si no tiene sentido para él. Y así vemos, mirando las cosas de cerca, vemos que el significado y el sinsentido tienen poco que ver con ideas, sino con la inversión de energía y la esperanza de resultados. Por supuesto no hay ningún problema para abrir una puerta porque no hace falta hacer mucho esfuerzo. Pero por otro lado, mantener un esfuerzo repetidas veces y a lo largo de los años, y creer, pensar, asumir que no vamos a obtener un resultado, entonces claro, avanzar lógicamente en esa dirección no tendrá sentido ya que el resultado no está en vista, o porque este resultado no satisfará las expectativas.

De modo que con la puerta no hay problema de significado y por otro lado hay un problema de significado con la expectativa, con la recepción de lo que esperamos del objeto.

Entonces este significado y este disparate colocado como categoría máxima de la movilización de las actividades humanas es falso. Sucede que mucha gente pone por encima de las actividades, por encima de los registros, esta especie de slogan, esta especie de cosa vacía que es significado y sinsentido. Y cuando examinamos esto de cerca, vemos que este significado y este sinsentido no existen pero que lo que existe es muy diferente, lo que existe es el registro de las tensiones, la necesidad de estas tensiones para movilizar actividades, la relajación, la inversión de un trabajo tenso. para obtener un resultado y dado que no obtenemos este resultado, hay una pérdida de energía; esto es lo que vemos. Pero no vemos significado ni sinsentido, vemos un problema de energía, de trabajo, de obtener respuestas al trabajo invertido, vemos un problema de registros, de tensiones, de imposibilidad en las descargas de tensiones, etc.

Pero este sentido y este despropósito poco tienen que ver con los registros, es una configuración superestructural como tantas otras.

La necesidad es una fuerza movilizadora de las actividades humanas y la necesidad no exige significado. Por otra parte, la necesidad es incapaz de configurar el significado. Necesitamos y hacemos por necesidad, pero la necesidad tampoco da sentido.

El significado nunca aparece realmente, es siempre un fantasma y una sombra, como un sinsentido que se desliza climáticamente como cualquier fantasma.

Entonces esa necesidad indudablemente moviliza la actividad y esto no se puede discutir, pero no da significado.

Visto así, si todo termina con la muerte y esto lleva a la persona al sentimiento de falta de sentido, ¿cómo es posible si esto es así, por mucho que se movilicen diversas actividades, ya que la muerte frustra todas estas actividades, dado que lo que estamos haciendo no se puede obtener, dado que todo se perderá, dado que muchas de las cosas a las que aspiramos no podrán realizarse, ¿cómo es posible, sin embargo, que se movilicen las actividades humanas? Las actividades humanas se movilizan para cosas distintas al significado.

Ni siquiera la muerte puede paralizar las actividades humanas que son reflejo de las actividades de la vida. Ni siquiera la muerte puede paralizar las actividades de la mente. La mente da significado en otros aspectos. Pero, por supuesto, la mente es dadora de significado cuando su registro de objetos no tiene relación con valoraciones de objetos, sino con valoraciones de su propia actividad. Es complicado.

Digámoslo de esta manera. Sabes que hay diferentes producciones humanas. Diremos, hay diferentes actividades humanas que no responden a necesidades y sin embargo la gente las realiza. Pero si la gente los hace es porque hacer una cosa les provoca tensión y hacer otra les provoca relajación. Porque una cosa causa placer y otra causa displacer, una cosa causa sufrimiento y así sucesivamente... Entonces vemos que las actividades humanas en realidad son movidas por objetos y que simplemente tenemos el registro de los objetos.

Esto es ver la actividad de los centros al revés. Los centros van hacia afuera en su activación, no van del mundo hacia adentro. Confundimos registro con actividad.

Resulta que hay diferentes producciones humanas que las personas realmente hacen

porque los objetos mismos en las operaciones de las personas son simplemente vehículos para la liberación de tensiones.

Es decir que hay personas que realizan actividades y estas actividades las realizan no para esperar algo del objeto, no porque el objeto dé un tipo de placer determinado como tal, el objeto no tiene nada que ver. Estas personas realizan actividades en el mundo y se acercan a los objetos por un motivo diferente, porque al hacerlo liberan tensiones y el objeto entonces no tiene valor en sí mismo. Estos objetos para estas personas no son más que un punto de aplicación de su propia energía. Y se aplican a objetos sin darles ningún valor, ese es al menos un caso.

Hay otro caso, el caso en el que se hacen actividades, se realizan en el mundo porque al realizar actividades específicas, en la estructura mental se configura toda una unidad. Es decir, las cosas se hacen en el mundo, y en este caso los objetos tampoco importan, las cosas se hacen, no a través de una liberación de tensiones, estas operaciones se hacen en el mundo porque es una forma de integrar el propio contenido. Y esa integración de contenidos internos, y esa perspectiva continua de que tenemos procesos distintos, toma al mundo como referencia, pero en este caso la valoración no se pone en el mundo.

Normalmente ponemos los valores a los objetos. Creemos, mucha gente cree, que los valores están en las cosas, que una cosa vale más que otra, en sí misma, que una cosa es buena y otra es mala. Mucha gente cree que los valores existen en las cosas. Y en realidad los valores los pone la mente.

Llevando esto al ámbito económico, algunos creen que los valores están relacionados, por ejemplo, con la rareza, pero aún no explican el valor sugerente de ciertos metales que, aunque es cierto que tiene una relación con la rareza, preocupa más arriba. todo su brillo, su textura, su resonancia interna, su peso, su calidad, más que el valor en sí mismo, el valor puesto.

Entonces los valores sobre los objetos, todas estas axiologías, esta teoría de los valores puestos sobre las cosas, todo esto es ilusorio.

Volviendo a nuestro problema de movilización de actividades en el mundo, no debemos ver las cosas, me parece, tan primarias y creer que nos movemos si las cosas nos dan una cierta tensión, si las cosas provocan un cierto placer, si una cosa vale más. eso que otro. Efectivamente esto sucede en algunos casos, pero en todos los casos las actividades humanas se lanzan hacia el mundo como liberación de tensiones internas, considerando al mundo como una aplicación de sus propias cargas.

Y entonces este "moverse en el mundo" es una forma en la que la psique abre un paso y esta psique construye el mundo a su imagen y semejanza. Es el avance de la conciencia y de la mente sobre el mundo lo que lidera esta actividad, sin que los objetos importen demasiado.

Lo que sucede en el mundo, este hecho de que el mundo se vuelve cada vez más humano, que se humaniza, este hecho de que el mundo refleja cada vez más la actividad de la mente, nos revela que Es la mente la que considera el mundo como su punto de aplicación. Y nos revela que es la mente la que pone valores al mundo, es ella la que da categorías, la que establece relaciones, la que amplifica su expansión.

Por tanto, es la mente la que utiliza el mundo como punto de aplicación. Y muchas actividades humanas están vinculadas principalmente a la liberación de estas tensiones en el mundo. Pero aún más profundamente, muchas actividades humanas se explican por la configuración interna que hace la propia mente al aplicarse al mundo.

PRESENTACIÓN DE UN APORTE SOBRE LO PARANORMAL

Desde hace más de diez años nos preocupamos en nuestro trabajo interno por determinados comportamientos de la psique, algunos de los cuales comprometen gravemente la concepción que podemos tener de esta psique.

Durante este tiempo se han realizado innumerables estudios, aunque muchos de ellos no han sido publicitados adecuadamente.

Muchos de estos estudios están relacionados con cuestiones importantes y que se acercan a determinadas cuestiones de tipo trascendental. Y es a partir de estos estudios que se lanzaron numerosas hipótesis y se obtuvieron algunos registros, registros referentes a fenómenos que aparecían después de haber sido explicados de forma velada y ambigua.

Hay algunos temas, como el del doble, algunos temas como el de ciertas posibilidades de la mente, que son temas de interés y que seguramente serán considerados más detenidamente mañana, en nuestra última presentación.

Estas investigaciones han sido numerosas, mucho más numerosas de lo que podría suponerse a primera vista. También nos hemos preocupado durante este tiempo por estudiar otros fenómenos o posibles fenómenos -que ahora parecen de moda en el ámbito de la cultura y de la opinión pública en general-, fenómenos que han sido agrupados bajo el nombre de "paranormales" y que ahora parecen ser estudiado mediante una especie de parasicología.

Por nuestra parte, los estudios en esta área han sido bastante intensivos y han comenzado a formalizarse más durante el último año, y seguramente lo estarán mucho más a partir de este momento.

Hoy consideraremos aquellos fenómenos que se ponen de moda con fuerza, y sobre los cuales hemos tomado una opinión y una posición. Inmediatamente desarrollaremos este tema.

Mañana abordaremos lo que llamamos cuestiones trascendentales, cuestiones del doble o como queramos llamarlas.

Entonces hoy comenzamos con algunos aportes y algunas consideraciones que otros han podido hacer mientras estaban en este mismo trabajo.